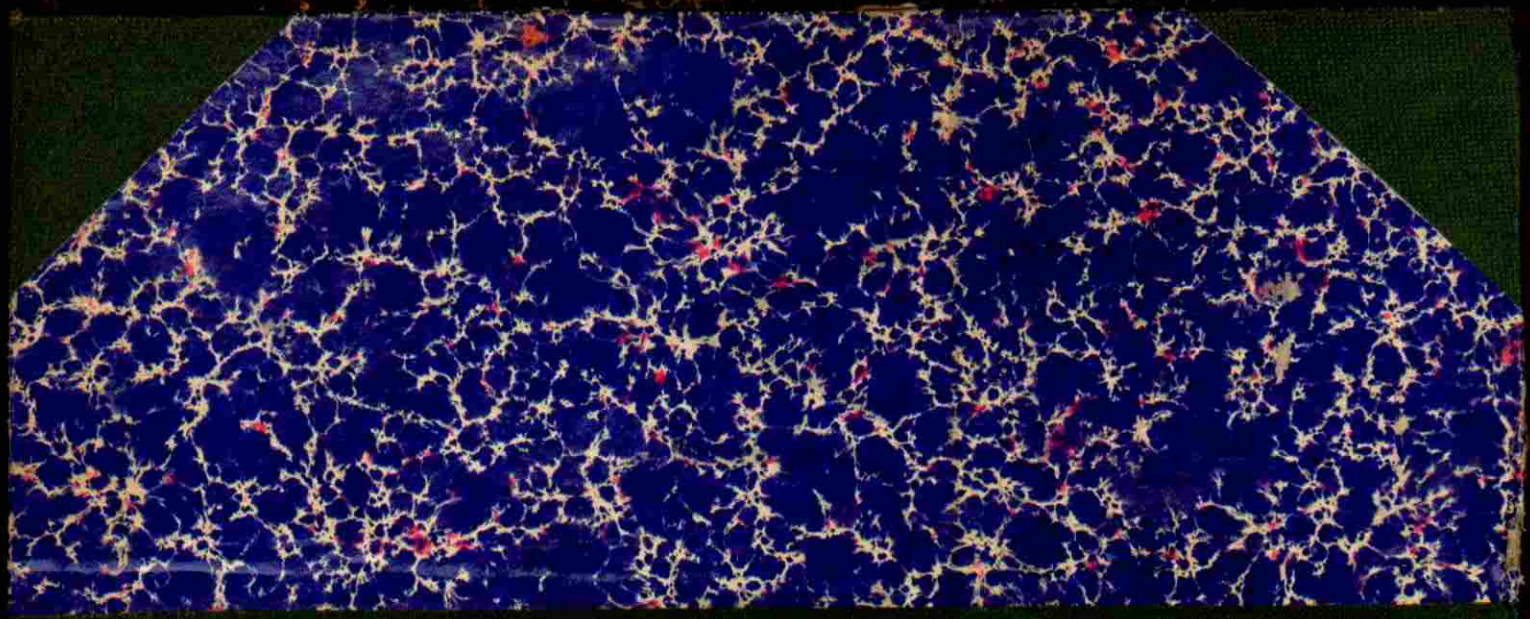


VARIAS OBRAS
DE
VERDAGUER

1

PC3941
V4
V3
v.1

010571

1080018771



EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Verdaguer Vindicado

POR

UN CATALÁN

CON UN PRÓLOGO DE

E. MARQUINA

Librería Española, Rambla del Centro, 20
BARCELONA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

VERDAGUER VINDICADO

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



VERDAGUER

VINDICADO

POR

UN CATALÁN

Con un prólogo de E. MARQUINA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Tolsa

BARCELONA
LIBRERÍA ESPAÑOLA, RAMBLA DEL CENTRO, 20
1903

46829

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
Biblioteca Alfonsina
Biblioteca Universitaria

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS
CAPILLA ALFONSINA
FONDO ANTIGUO
VALVERDE Y TELLEZ

Imprenta La Campana y La Esquella, Olmo, número 8, Barcelona

Prólogo

Hablando á las gentes de los infortunios del Padre Verdaguer, he podido dividirlas en tres grupos: las de poca fe que los negaban; las que con hambre y sed de justicia, á todo trance querían luchar y evitarlos, y finalmente, las pobres de espíritu, que dudaban de ellos y ponían mis palabras en cuarentena.

Las primeras, eran enemigos del padre Verdaguer; las segundas, sus defensores y amigos; las terceras, hombres tibios, inútiles para amigos y que se preguntaban con asombro «*¿por qué* ha de tener enemigos el Padre Verdaguér?»

Estos últimos dudaban de la buena fé de los defensores, como dudaban de la realidad de las persecuciones. Eran egoístas para comprender á aquéllos y necios para creer en estas. Eran los más. Eran el rebaño. Eran la *pasta social*, ni buena ni mala, ni resplandeciente ni opaca.

Estos indecisos que preguntaban ¿por qué? á las detracciones y á las defensas, eran el *por qué* de unas y otras. A ellos va dirigido este libro. No es arma de combate, ni tea de discordia. Es un deseo de luz y de verdad. Verdaguer no necesita defensores ergotistas, ni sus enemigos merecen munición de raciocinios. Siendo Verdaguer un hombre bueno y obrando el bien toda su vida, sus enemigos, por razón natural, debieron ser malos. Malos, con maldad de espíritu, á pesar de todas las mistificadoras apariencias del rango, de la consideración y de la posición sociales. Esto no necesita

010571

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS
CAPILLA ALFONSINA
FONDO ANTIGUO
VALVERDE Y TELLEZ

Imprenta La Campana y La Esquella, Olmo, número 8, Barcelona

Prólogo

Hablando á las gentes de los infortunios del Padre Verdaguer, he podido dividirlas en tres grupos: las de poca fe que los negaban; las que con hambre y sed de justicia, á todo trance querían luchar y evitarlos, y finalmente, las pobres de espíritu, que dudaban de ellos y ponían mis palabras en cuarentena.

Las primeras, eran enemigos del padre Verdaguer; las segundas, sus defensores y amigos; las terceras, hombres tibios, inútiles para amigos y que se preguntaban con asombro «*¿por qué* ha de tener enemigos el Padre Verdaguér?»

Estos últimos dudaban de la buena fé de los defensores, como dudaban de la realidad de las persecuciones. Eran egoístas para comprender á aquéllos y necios para creer en estas. Eran los más. Eran el rebaño. Eran la *pasta social*, ni buena ni mala, ni resplandeciente ni opaca.

Estos indecisos que preguntaban ¿por qué? á las detracciones y á las defensas, eran el *por qué* de unas y otras. A ellos va dirigido este libro. No es arma de combate, ni tea de discordia. Es un deseo de luz y de verdad. Verdaguer no necesita defensores ergotistas, ni sus enemigos merecen munición de raciocinios. Siendo Verdaguer un hombre bueno y obrando el bien toda su vida, sus enemigos, por razón natural, debieron ser malos. Malos, con maldad de espíritu, á pesar de todas las mistificadoras apariencias del rango, de la consideración y de la posición sociales. Esto no necesita

010571

de demostración. «El que no es conmigo, es contra mí», ha dicho Jesús en su Libro, fijando para siempre, en esta sentencia, la imposibilidad de ser bueno y malo al mismo tiempo.

En este libro se señalan los enemigos del Padre Verdaguer. Hay muy pocos nombres, sin embargo. Hay menos hombres todavía. Los principales enemigos no son esos. ¿Sabéis quiénes son los principales enemigos del Padre Verdaguer? Los vicios sociales: el medio ambiente de hipócrita maldad en que vivimos. Ese es el *por qué* buscado en balde, gentes faltas de espíritu, que tenéis ojos y no veis, oidos y no oís: y ese *por qué*, como he dicho al principio de estas líneas, está en vosotros mismos.

¿Qué hizo Verdaguer para concitar sobre su frente ungida todas las iras del medio ambiente de hipócrita maldad que nos rodea? Vivir según la bondad de su corazón.

¿Qué arma principalmente aguzaron sus enemigos y esgrimieron contra él? Había abierto los labios para decir serenamente la verdad.

¿Qué formidable acusación echaron sobre el sacerdote sus capitanes y maestros? Hizo más caso de su conciencia viva y justa, que de los mandatos arbitrarios y caprichosos.

¿En qué razón capital se apoyaban esos mandatos? Verdaguer, como Cristo, no distinguía de judíos y publicanos; á unos y otros hacía el bien, porque á todos los tenía por hijos del Padre.

¿Hay más? Sí, todavía hay más. Verdaguer, con grandeza natural de inspirado, se había remontado como el águila, sobre la turbà de gorriones que le escarnecía. Verdaguer, con franca sencillez cristiana, no se adhería á capillitas estrechas, no uncía el cuello al yugo de ningún partido, vivía para el bien de Dios y el bien de los hombres, generosamente. Verdaguer, por razón del sitio que ocupaba en una casa alta, era poderoso y no se mostró venal en su poder. Los ambiciosos le vieron y murmuraron de él. A causa de su poder le combatieron.

La lucha de Verdaguer fué más grande de lo que se ha venido creyendo hasta ahora. Lo de menos en esta lucha son las personas y los nombres. No los hay bastante grandes, para enemigos de tan alto espíritu. Lo esencial en esa lucha, que acabó con las energías del que tuvo fuerza para desenterrar un mundo y colocarlo sobre sus hombros, fueron las pasiones, las corrupciones, las mentiras y los intereses de una sociedad que está viviendo de apariencias.

Y acabó de exasperar la lucha el carácter sacerdotal, que daba mayor trascendencia y más comprometedor relieve al apacible vivir del varón santo.

∴

Fué bueno y los hipócritas vieron en la sencillez de su espíritu, un peligro para la corrupción de los suyos.

Dijo la verdad y quisieron taparle la boca los que viven de la mentira.

Desoyó los mandatos injustos y entraron en furor los que no tienen otras armas que la potestad para elevarse, ni piden para hacer felices á los hombres otro requisito que la obediencia.

Entró en la casa del publicano, aceptó el auxilio del impío y murmuraron de él escribas y fariseos.

Fué grande y le envidiaron. Libre y quisieron esclavizarle. Poderoso y le derribaron.

Poned de un lado á Verdaguer y del otro á sus enemigos. Vale tanto como poner frente á frente la Verdad y la Hipocresía; el bien generoso y los vicios egoístas; la libertad sencilla del varón de Dios y la potestad tiránica de los que se rigen por las leyes de los hombres.

Esta fué la verdadera lucha de Verdaguer.

∴

Fijaos bien en los apasionamientos que despertó esa lucha. Si solo se hubieran discutido en ella hechos concretos, acusaciones formuladas con más ó menos rectitud de intención, no hubiera alcanzado las proporciones alarmantes, que en ocasiones estuvieron á punto de provocar un

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

verdadero cisma en las entrañas del obispado. Se habrían aclarado los hechos, como se aclararon; se habría contestado á las acusaciones, como se contestó: la ligera turbación se habría extinguido, y remitidas las cosas á su centro, nadie habría vuelto á hablar de Verdaguer ni de la desventura que le hirió en hora desgraciada. Pero el mal no estaba allí. Lo de menos eran los hechos, lo de menos eran las acusaciones, lo de menos eran las mismas calumnias que con desvergüenza procaz salieron á relucir á propósito del santo sacerdote. La cuestión debió empezar por una ruín ambición personal y se engrosó luego de todas las ambiciones sociales. La empujó la envidia. Le dió viento la mentira, campo la hipocresía, fuego la ruindad egoísta, consistencia el oro de los amenazados, inextinguible veneno la altivez de los desobedecidos.

***

Veréis en este libro como se huye de personalizar la lucha y de hacer á uno solo responsable de la maldad de todos. El espíritu de serena imparcialidad con que procede su autor, creo yo, que es una de las dotes que lo hacen más precioso.

Veréis que los enemigos de Verdaguer se unen por grupos; veréis que estos grupos se agrandan en partidos, casi en sectas; veréis que su bendita sotana le vale asimismo el desamparo, cuando no la persecución de los mismos eclesiásticos; veréis á Verdaguer, reducido á estremo de miseria; sostenido por los humildes; alimentado por los pobres; viviendo de la caridad y del amor de los justos; recibiendo sobre sus humildes plantas la devoción de los verdaderos creyentes y el óleo de los infortunados!... Y cuando lleguéis á este punto, gentes indecisas, ya comenzaréis á comprender el *por qué* de los infortunios del sacerdote nobilísimo.

Si los enemigos de Verdaguer hubieran estado en lo cierto, si sus persecuciones hubieran descansado sobre una base justa ¿no habría merecido el santo poeta igual juicio

fuera de su diócesis que dentro de ella? No es una la justicia aquí y otra allí. La verdad no deja de serlo con el cambio de lugar. Y sin embargo el perseguido, el loco, el desamparado y menesteroso de Barcelona, recibe pleito homenaje de las gentes de Madrid.

El expulsado de acá, sigue manteniéndose firme y seguro en el amor y en la consideración de sus amigos roselloneses.

Por donde quiera que el nombre de Verdaguer es querido y sus infortunios *conocidos*, el fallo no se hace esperar y la opinión se decide sin vacilaciones por el gran poeta— ¿es que la justicia cambia de atributos y de esencia al entrar en nuestra tierra? No. Es que la lucha principal de Verdaguer fué con el medio ambiente de maldad hipócrita que nos rodea, y los que estaban fuera de ese medio ambiente definieron con claridad y fallaron en justicia.

***

En mi concepto la plena demostración de toda la lucha que acabó con el santo sacerdote, está en las misteriosas maquinaciones de los que fueron siempre sus enemigos, en torno del lecho donde agonizaba.

Verdaguer, como sacerdote y como hombre, había triunfado ya. Volvía á celebrar misa, á nadie le ocurría tacharle de loco. Pero, resto de las pasadas persecuciones, incubaba en su pecho una enfermedad mortal. Un día Barcelona entera se conmueve porque la voz de su poeta iba á apagarse. El batallón de humildes y desamparados que instintivamente había caído del lado de Verdaguer, siente sobre su cabeza la proximidad de una hora solemne y todo el pueblo catalán se siente del interés que sólo provocan los grandes acontecimientos.

En un rincón de montaña agoniza el poeta y todo el pueblo cuenta los últimos latídos de su corazón. Puesta melancólica de sol, con Angelus de devociones y cariño.

En este momento alguien comienza á sentir sobre su conciencia todo el enorme peso de las acusaciones sinceras que en días de agitación y lucha, lanzó bravamente el sacerdote al aire y á la luz de la verdad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La serpiente de la hipocresía se retuerce en un último anillo y arrastrándose sobre el lecho del enfermo, le busca el inocente cuello para anticiparle la muerte de unas horas. El santo varón recoge sus fuerzas, logra levantar el puño religioso, aplasta la cabeza del mónstruo... y muere dulcemente en el Señor y en la verdad. Así mueren los justos.

La lucha terminaba, pero el vencedor moría; cuando la hipocresía no puede con las almas grandes, las expulsa de la tierra.

***

Esta sencilla historia de un varón justo, que no pudo realizar su justicia y su bondad en esta vida, vais á leerla en las páginas que siguen.

La malicia de los unos y la indiferencia de los otros—gentes indecisas—fueron causa de sus sufrimientos y de su muerte.

Cuando los poderosos atacan y el humilde es combatido, no preguntéis nunca *¿por qué?* y poneos del lado del humilde. Pensad que éste no tiene más interés en la tierra que el de la verdad y los otros se mueven trabajosamente aplastados por el peso de innumerables intereses, el rango, la jerarquía, la representación política, el dinero, el poder, la envidia, el miedo, etc.; intereses que, en su mayor parte, son injustos y enemigos de la verdad.

***

No quiero retardaros más el goce de entrar vosotros mismos á gustar lo que encierra este libro.

Si amabais á Verdaguer os será su lectura agradable como palabra de amigo.

Si dudabais de él levantará vuestro espíritu á una región alta de afirmación y de fervor.

Si sois enemigos suyos tal vez toque vuestro corazón ó tal vez mortifique y castigue vuestro espíritu cobarde.

Alabado sea en los tres casos.

E. Marquina

Barcelona, Febrero 1903.

Cuatro palabras

En mi *Verdaguer Vindicado* no pretendo escribir la historia de nuestro poeta; de su puño y letra, y de mano maestra, la escribió en las séries de artículos que publicó en la prensa en 1895 y 1897. Del rosario de sucesos que tuvieron lugar más tarde para conseguir las licencias *in divinis*, nada nos contó, pues su natural pacífico le inducía á no publicar cosa que no fuese absolutamente necesaria para su defensa. Esto y las circunstancias extraordinarias que precedieron á su muerte, es lo único nuevo que se hallará en ese libro, folleto, ó lo que fuere. Precisamente por esta razón y por no tratarse de hacer historia, hemos invertido el orden cronológico de los sucesos empezando por el fin y, remontando luego la corriente, llegamos casi hasta el principio. A pesar de esto mi narración y mis comentos resultan inteligibles por cuanto presupongo al lector enterado de cuanto Verdaguer escribió de sí mismo, que para quien no lo estuviese mi trabajo ha de resultarle forzosamente ilógico y obscuro. Esto supuesto hay que reconocer que en su relato, á excepción de los hechos más principales y culmi-

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

nantes, que documenta debidamente, es Verdaguer muy personal y apenas si cuenta con más apoyo que la buena fe del narrador, que ya es de por sí testimonio de peso, sobre todo para cuantos tuvimos la fortuna de conocerle y tratarle con alguna intimidad. Mas cuantos no se hallaren en este caso es posible que al leer los mil incidentes que refiere cuando le perseguían, las celadas que le ponían, las murmuraciones con que le abrumaban y todo ese conjunto de malignidades que cuenta prólijamente, creyendo siempre que el relato responde á un fondo de verdad innegable, dude si todo ocurrió tal como se pinta ó si falsean algo el relato las suspicacias de una imaginación exaltada que abulte los sucesos y les dé un relieve y una importancia que fríamente examinados tal vez no tuvieren. Cuando nos cuenta, por ejemplo, que se le sitia por hambre alejando alevosamente de su lado á cuantos deseaban socorrerle; cuando acusa á su próximo pariente Narciso Verdaguer de que le levanta calumnias, á su primo Juan Güell de que le injuria siempre que le menta, etc., etc., el lector no iniciado vacila en pasarlo tal como lo lee y recela si el perseguído lo es realmente hasta ese inconcebible extremo ó si involuntariamente exagera. Así lo afirma; mas no nos explica ni cómo lo sabe, ni quién se lo ha dicho, ni cómo lo prueba. Esa duda es natural, y como así la estimo, en mi *Verdaguer Vindicado* procuro desvanecerla sacando á luz las cartas, noticias y confidencias con que los amigos fieles, que siempre y en todas ocasiones le han servido, le entera-

ban de cuanto se fraguaba en contra suya por la hueste asalariada y los devotos de Morgades. La publicación de estas cartas, escritas por quienes nunca pudieron soñar que viesen la luz, ni siquiera que fuesen previsoramente archivadas, demuestran hasta la evidencia que Verdaguer, en vez de exagerar sus relatos para mover la opinión, se quedaba corto, pecando de comedido y circunspecto. Cuando acusa en su terrible artículo *Siti per fam* á sus enemigos de vigilar su casa solo con el fin de alejar de ella todo socorro, el hecho abominable resulta justificado publicando los documentos en que consta la miseria á que lograron reducirle. De todo lo cual resulta que *Verdaguer Vindicado,* en vez de ser la historia del poeta, es el complemento de la veraz historia que de sí propio escribió, pues en él se publican *las fuentes de conocimiento* que en gran parte la inspiraron.

Es claro que la publicidad que doy á los documentos que juzgo más pertinentes á mi objeto, ha de saberles á rejalgar á sus autores, y más por tratarse algunas veces de personalidades salientes, que, dentro los convencionalismos sociales, son indiscutibles solo porque nadie las discute; mas la verdad tiene exigencias imperiosas y hay que someterse. Un cardenal, un abogado de nota, un grande de España, pueden creerse, desvanecidos por el incienso que les rodea, los ejes de un pueblo; y sin embargo ser en la historia unos perfectos desconocidos. En cambio un humilde capellán, que vive de su misa y se escurra modestamente por las calles

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sin que nadie le vea, puede recibir el homenaje de la posteridad y prolongar la vida de un pueblo reavivando sus ideales. Hay que mirar adelante, hacia el porvenir que se abre en lontananza como el crepúsculo de un día que nace. Y pues nuestro poeta es tan catalán que encarna el alma de nuestro pueblo, y es su verbo (como en Zorrilla palpita el alma de Castilla), hay que asearle de la basura con que le desfiguraron catalanes renegados y vindicarle sacándole á plena luz tal como fué en vida, cueste lo que cueste y caiga quien caiga. Siempre he creído que al defender á Verdaguer defiendo á mi pueblo.

Fiat justitiæ et ruat, cœlum.

CAPÍTULO PRIMERO

La agonía de Verdaguer

Sumario: Qué se proponían sus enemigos.—Cómo procuraron aislarlo.—Cómo fracasó el proyecto de trasladarlo al sanatorio del Canigó.—Traslado del enfermo á Vallvidrera.—En qué se entretenían los médicos catalanistas que le asistían.—Cómo fué sacramentado Mosén Cinto.—Mosén Cinto otorga testamento ante el notario Sr. Permanyer.—Escándalo y secuestro.—Cómo y de qué manera pudo testar según su libre voluntad.

Cuando los enemigos de Verdaguer se dieron cuenta de la gravedad de su enfermedad, comprendiendo que estaba irremisiblemente condenado á muerte, no es muy aventurado suponer que procurarían sacar partido de la situación para rehabilitar antiguos prestigios que con su pluma había cuando menos puesto en entredicho ante los más refractarios. De mano maestra había pintado mitrados odiosos, sacerdotes rastreros, parientes traidores, personajes serviles hincados ante el becerro de oro, y su prosa inimitable había sido muy leída, asaz comentada y había penetrado muy hondamente en la opinión. Y por ser así era lógico que á cuantos les doliera la llaga pensasen en reparar los daños causados; para conseguirlo no quedaba más medio que lograr que se retractase de cuanto en su ofensa había escrito y apoderarse de la documentación en que apoyó sus afirmaciones. Esa obra magna de reparación era cosa hecha si así lo consignaba en un testamento, libérrima y expontáneamente otorgado y firmado y rubricado de su puño y letra. Para esto precisaba apoderarse del ánimo del enfermo empezando por aislarle de cuantos contrariasen el plan. El espíritu de un enfermo es blando como la cera y con maña se le lleva por donde se quiere, y más si es sinceramente religioso, como lo era el de Verdaguer, y se le habla de la misericordia divina que no perdona en el cielo al pecador

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sin que nadie le vea, puede recibir el homenaje de la posteridad y prolongar la vida de un pueblo reavivando sus ideales. Hay que mirar adelante, hacia el porvenir que se abre en lontananza como el crepúsculo de un día que nace. Y pues nuestro poeta es tan catalán que encarna el alma de nuestro pueblo, y es su verbo (como en Zorrilla palpita el alma de Castilla), hay que asearle de la basura con que le desfiguraron catalanes renegados y vindicarle sacándole á plena luz tal como fué en vida, cueste lo que cueste y caiga quien caiga. Siempre he creído que al defender á Verdaguer defiendo á mi pueblo.

Fiat justitiæ et ruat, cœlum.

CAPÍTULO PRIMERO

La agonía de Verdaguer

Sumario: Qué se proponían sus enemigos.—Cómo procuraron aislarlo.—Cómo fracasó el proyecto de trasladarlo al sanatorio del Canigó.—Traslado del enfermo á Vallvidrera.—En qué se entretenían los médicos catalanistas que le asistían.—Cómo fué sacramentado Mosén Cinto.—Mosén Cinto otorga testamento ante el notario Sr. Permanyer.—Escándalo y secuestro.—Cómo y de qué manera pudo testar según su libre voluntad.

Cuando los enemigos de Verdaguer se dieron cuenta de la gravedad de su enfermedad, comprendiendo que estaba irremisiblemente condenado á muerte, no es muy aventurado suponer que procurarían sacar partido de la situación para rehabilitar antiguos prestigios que con su pluma había cuando menos puesto en entredicho ante los más refractarios. De mano maestra había pintado mitrados odiosos, sacerdotes rastreros, parientes traidores, personajes serviles hincados ante el becerro de oro, y su prosa inimitable había sido muy leída, asaz comentada y había penetrado muy hondamente en la opinión. Y por ser así era lógico que á cuantos les doliera la llaga pensasen en reparar los daños causados; para conseguirlo no quedaba más medio que lograr que se retractase de cuanto en su ofensa había escrito y apoderarse de la documentación en que apoyó sus afirmaciones. Esa obra magna de reparación era cosa hecha si así lo consignaba en un testamento, libérrima y expontáneamente otorgado y firmado y rubricado de su puño y letra. Para esto precisaba apoderarse del ánimo del enfermo empezando por aislarle de cuantos contrariasen el plan. El espíritu de un enfermo es blando como la cera y con maña se le lleva por donde se quiere, y más si es sinceramente religioso, como lo era el de Verdaguer, y se le habla de la misericordia divina que no perdona en el cielo al pecador

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que no perdona acá en la tierra y no repara los daños causados.

No consta documentalmente que semejante proyecto se hubiese combinado ó concertado, ni consta tampoco que se hubiesen distribuído los papeles á cada uno de los actores que salieron sucesivamente en el escenario; pero se nos antoja creer que los sucesos, que sucintamente vamos á referir, justifican la creencia de que todo conspiraba á ese único fin: apoderarse de la voluntad del poeta. Unos inconscientemente y hasta de buena fe si se quiere; otros porque han nacido para servir humildemente á cuantos diputan superiores; los más por amor á la intriga y al afán de farolear, ello es que buen golpe de los amigos de última hora que rodeaban al enfermo cooperaban al mismo fin á sabiendas ó no.

De buenas á primeras procuraron bienquistarse con Amadeo Guri, esposo de Amparo Durán, señora de la casa, joven inexperto y nuevo en estas lides, á quien prometían el oro y el moro. Su esposa, amaestrada desde los tiempos de la persecución por su madre D.ª Deseada, algo más recelosa y rehacia, se lamentaba con frecuencia de la falta de energía de su marido; pero como tampoco se daba cuenta exacta de la apretada malla con que iban secuestrando al enfermo en su propia casa, cedía *para no disgustar al Padre*. Mas las tretas mejor combinadas tropezaban con resistencias invencibles y las más de ellas procedían precisamente de mosén Cinto unas veces y otras de otro lado. Se trató de despedir á los estudiantes de medicina que por turno le velavan por la noche, sustituyéndoles por los Hermanos Camilos. Para ello les atribuyeron odiosas imposturas propalando el rumor de que se pasaban la noche comiendo golosinas y bebiéndose el Jerez destinado al enfermo. Cuando se tanteó el vado, el enfermo dijo que no quería se infiriese semejante ofensa á aquellos nobles jóvenes cuyos servicios agradecía con todo su corazón y á quienes encomendaba á Dios. Estaba enterado. ¿Cómo y por quiénes? No se sabe.

Desde la muerte del doctor Robert (excusándose siempre en la gravedad creciente del enfermo, bien que es de suponer que con esto se llevarían miras ulteriores) hubo en la casa quienes se empeñaron en que fuesen llamados á consulta el doctor Rodríguez Méndez y el doctor Mas de Xaxás. Se armó una brega feroz, un lío de intriguillas que no es para contado. No les querían en la casa de ninguna manera, sobre todo al primero; les olería á chamusquina. Al fin se consiguió que se señalase hora para la consulta, y en efecto, el protomedicato dejó de acudir á la cita esta vez y otras tres veces consecutivas pretextando malas inteligencias. Es fama que el doctor Méndez estaba asombrado de lo insólito del caso y que el doctor Mas se hacía cruces, y hay que convenir en que no había para menos, pues los antiguos y los recién llamados eran todos amigos.

Así las cosas, el joven Amadeo, despejado de sí, empezaba á ver claro; su esposa se iba enfurruñando cada vez más con los que pretendían mandar en su propia casa, y todo esto dió lugar á disputas, amenazas y reyertas entre su marido y los intrusos que allanaban su morada y de todo disponían con un desenfado que ni que fuesen sus legítimos propietarios. Había una señal clara de que la maquinación supuesta, si la había, perdía terreno: las aves negras en vez de menudear retardaban sus visitas. En cambio, los antiguos defensores del poeta se dejaban ver con frecuencia y el bueno de mosén Costa se pasaba largas horas al lado del enfermo hablándole de San Antonio y de la Vírgen, y Moles de vez en cuando asomaba tras la vidriera su cabeza preguntando sonriente: *com estém?*, y mosén Valls y tantos otros llevaban secretamente su dinero y sus ofrecimientos nobles y sinceros juntamente con su compañía.

Parecía que la maquinación supuesta era la fantasía de un espíritu suspicaz, sin base ni fundamento serio, cuando de la noche á la mañana empieza á correr la voz de que van á llevarse á mosén Cinto al Canigó. La noticia rodó por los periódicos no se sabe cómo; se decía que los médicos lo habían acordado así y no habían resuelto nada de esto todavía. Todo estaba dispuesto: el modo de bajarle desde el tercer piso á la calle, embutirle en la camilla, llevarle á la estación, tomar pasaje; quienes debían acompañarle. En fin: la cosa

estaba decidida, planeada y resuelta. La noche en que los entusiastas del plan lo anunciaron al enfermo como cosa irrevocable, no pudo conciliar ni un momento el sueño y no cesaba de exclamar: *me volen facturá com un sach de patatas! Pro si el Canigó encara es ple de neu!...*

El Sr. Amat, alcalde de Barcelona, visitó á la sazón al paciente. Ignoramos lo que se trató en la larga conferencia que entre los dos hubo; sólo nos consta que dijo al salir estas ó parecidas palabras: «Ante todo, sobre todo y contra todos, lo que ha de prevalecer es la voluntad del enfermo.» Esta misma opinión expuso al Dr. Rodríguez Méndez en la consulta y en ella abundaron los Dres. Mas de Xaxás y Ezquerdo. Todos convenían en que un buen sanatorio era el único tratamiento para la terrible carcoma que devoraba los pulmones del gran poeta; pero los tres convinieron que era el paciente quien había de decidirlo por aquello de que el médico aconseja y la familia ó el enfermo resuelven.

Total: que fracasó lo del Canigó como había fracasado lo de excluir á los Dres. Méndez y Mas, y lo de los Camilos y todo lo que se encaminaba á aislar á mosén Cinto de sus antiguos inalterables amigos y de esa familia Durán, que le recogió del arroyo donde le abandonaron sus enemigos y le ha escudado hasta el último momento.

Reinó un período de calma, tras el fracaso de lo del Canigó, si pasamos por alto ciertas rencillas, del género pueril, que se entablaban entre la gente menuda del protomedicato sobre quienes habían de firmar el parte diario que se daba á la prensa. El enfermo parecía reponerse; su ánimo se levantaba de día en día, comía con apetito y digería regularmente; mas los recargos febriles persistían y las lesiones pulmonares progresaban de una manera alarmante. Urgía, pues, aprovechar aquella tregua, más aparente que real, para trasladar al enfermo á plena luz, á un ambiente purísimo y oxigenado que le permitiese luchar con alguna ventaja contra los estragos de su enfermedad. En este punto todo el mundo estuvo de acuerdo. De entre los varios ofrecimientos que se hicieron, después de bien pesado y medido, se acordó aceptar el del Sr. Miralles por estar Villa Juana en

sitio ameno, sano y abrigado de los vientos, por su proximidad á Barcelona y la facilidad relativa con que podía efectuarse el traslado.

Hubo entre los amigos antiguos, que vigilaban tras cortina el curso de los sucesos, alguno que tuvo sus recelos y sus dudas, al ver que mangoneaban en el asunto ciertos pajarracos que tuvo ocasión de conocer profundamente en la época azarosa de 1894 al 97, que lo fué de calvario para mosén Cinto; mas como viera que no se saldría con la suya, tomó el partido de callarse prudentemente y esperar los sucesos que presentía sobrevendrían.

Instalados el enfermo y la familia de su elección en Vallvidrera todo iba de buenas á primeras como una seda. El Sr. Miralles dió plenos poderes á D. Amadeo Guri para que dispusiere cuanto creyere conveniente y como si estuviere en su propia casa. Era mosén Cinto obsequiado con ramos de flores; cuanto apetecía le era servido por el restaurant de Vallvidrera en la forma que quería por rara que fuese, pues ya es sabido que los enfermos son como niños y hay que respetar sus caprichos en cuanto se pueda; en todo el mundo despertaba el santo poeta el más vivo interés. Mas á pesar de todo sus fuerzas se extinguían; su noble cabeza, tan resignada y triste, se le caía sobre el pecho y no podía con su cuerpo. Tuvo que guardar cama constantemente más vencido y postrado de día en día. La distancia á que se hallaba de Barcelona le privaba del trato asíduo de la piña de amigos incondicionales en los cuales tenía una confianza ilimitada; en cambio invadía la quinta un nuevo personal, muy diferente del que frecuentaba su vivienda de la calle de Aragón últimamente, entre el cual conocía á no pocos que no estuvieron á su lado en la época de las persecuciones sino enfrente más ó menos abiertamente.

Por otra parte: Amadeo Guri pasaba todo el día en Barcelona para no perder su colocación, pues no podía buenamente prescindir de su trabajo para llevar las cargas de la familia; su esposa Amparo se hallaba sola y forastera en aquella casa, y no porque sospechase concretamente cuanto se urdía, sino por ver que no se trataba *al Padre* con el ve-

hemente cariño que ella sentía, vivía agitada, nerviosa y en un estado de sobrexcitación contínua. El lector comprenderá fácilmente esta situación con sólo recordar que esa joven, crecida ya, le defendió con su santa madre de las asechanzas de sus crueles enemigos cuando le acogieron en su casa. Añádase á todo esto que el virtuoso varón se hacía querer de cuantos le trataban con alguna intimidad por la incomparable dulzura de su carácter, y se comprenderá la dolorosa tensión de espíritu en que había de vivir aquella señora al ver que se extinguía la existencia de su paternal tutor en medio de un buen número de personas cuyos antecedentes conocía bien y de cuyas intenciones desconfiaba. Deseaba, por ejemplo, que el Dr. Mas ó el Dr. Rodríguez Méndez viesen nuevamente en consulta al enfermo, se daban los avisos oportunos, y luego resultaba que se había equivocado la hora, y la consulta no podía celebrarse; deseaba que se dejase *al Padre* en reposo, que bastantes fatigas pasaba con su enfermedad, y un día le retrataban tendido en la cama, otro incorporado con el médico á la cabecera tomándole el pulso y dos ó tres galenos más contemplándole con ojos mortecinos, fotografías que todos hemos visto en algunos semanarios de la capital y que bien á las claras revelan la caridad que se guardaba para con el enfermo. El afán de salir grabado en los papeles públicos era tan vivo en el protomedicato y en otros que se les agregaban, que nosotros hemos visto sus fotografías *antes* de la consulta, *en* la consulta y *después* de la consulta, con una *pose* tan afectadamente estudiada que diera risa si el paciente, víctima de tan ridícula vanidad, no inspirara lástima. Afortunadamente, y digámoslo en su honor, ni los Méndez, ni los Mas de Xaxás, ni Ezquerdo figuran en esos infantiles entretenimientos.

Como los *místicos* abundaban en la casa cundió la obsesión de que había que salvar el alma de mosén Cinto pasando por encima de todo. Y así se excitaban por mil maneras distintas sus sentimientos religiosos hasta el paroxismo, lo que no era difícil dada la nativa predisposición de su espíritu. El que llevaba la batuta en esa obra de salvación *del gran pecador*, era el cura de Vallvidrera, místico convencido

y hombre de corta estatura, muy metido en carnes y rechoncho, de gruesos y flotantes labios, algo pringosos, y de redondeados mofletes; el cual cura tan absorto estaba en su tarea y con tal viveza é insistencia levantaba el alma del paciente á la contemplación de las cosas divinas, que no echaba de ver que agotaba las escasas fuerzas que le quedaban y le dejaba por demás exánime y postrado tras esos deliquios.

Una mañana tuvo lugar en Villá Juana una solemnidad aparatosa. Confesó el enfermo á las nueve, si nuestros informes son exactos; oyó una misa luego, rezada, en la capilla de la quinta, adosada junto á su aposento, ante gran concurso de gentes entre conocidos, amigos y curiosos. El silencio era sepulcral; el espectáculo imponente. No se oía más que la respiración estertorosa del moribundo que en vano buscaba el aire. Los *cebellots*, más ó menos poéticos que idearon aquella fiesta religiosa, no podían imaginar nada más teatral. Hubiera sido muy humano abreviar la escena haciendo que el enfermo comulgase con el celebrante; pero como la cosa no hubiera resultado tan poética y vistosa, acabada la misa salió la concurrencia, muda y recogida, á esperar al viático á Sarriá, subiendo luego la cuesta procesionalmente. No queremos recordar todo aquello de la retama esparcida por el camino, ni el olor del tomillo, ni el cielo neblinoso, etc., etc., que prolijamente describía la prensa catalanista, porque imaginamos el estado de tensión nerviosa de aquel santo varón esperando con todo el fervor de su alma religiosa la sagrada visita horas y más horas sin querer tomar ni una taza de caldo, ni un vaso de leche, ni un mal sorbo de agua, y no queremos recordarlo porque toda esta *mise 'n scene* repugna al sentimiento genuinamente cristiano...

Por la tarde yacía el enfermo postradísimo en aquella estancia desolada con la frente inundada de un sudor frío y pegajoso, la mirada vidriosa y un gran recargo febril. Parecía que agonizaba... Pero esto no impidió que entre tres y cuatro, el cura de Vallvidrera, ya bien comido y mejor bebido, le sermonease de nuevo, por si le había quedado algún

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

otro pecado escondido, y que al anochecer volviese á la carga rezándole la recomendación del alma.

Agotadas las fuerzas de mosén Cinto con tanto zarandeo, vaga y brumosa su un día poderosa inteligencia, indecisa la voluntad, es de suponer que los caritativos amigos que le rodeaban y que tanto se desvelaron para salvarle el alma le inclinarían á testar. Justificó la suposición el hecho de que inopinadamente se presentase en la quinta un notario encargado de recoger su última voluntad: el notario era el Sr. Permanyer. Ese nombre nos trae á la memoria una historia triste, casi bochornosa, que el propio mosén Cinto dió á la estampa y firmó de su puño y letra, y no estará fuera de lugar que refresquemos en este punto la memoria de nuestros lectores. Corrían aquellos tiempos en que el poeta se veía acosado por la policía, calumniado de tramposo, de libertino y loco de remate por si hacía falta. Malmirado en todas partes y rechazado de la compañía de sus antiguos amigos y admiradores, porque la consigna era terminante, halló un refugio en la casa de D.ª Deseada Martínez, madre de Amparo Durán, que le protegió cuanto pudo; de faltarle ese refugio, según él mismo escribe, no le quedaba otra puerta abierta que la del manicomio. Los emisarios del obispo Morgades batían brecha contra el último asilo que quedaba á mosén Cinto poniendo á esa familia, que supo transformar su casa en fortaleza del perseguido, como no digan dueñas; uno de esos emisarios se llamaba Permanyer. En términos, más que desenfadados, groseros (es el propio Verdaguer el que habla) le conminó con el hambre sino abandonaba aquella casa de perdición y no entraba voluntariamente y por sus propios pasos en la casa de orates donde el obispo había ordenado se le recluyese perpetuamente. La contestación que dió Verdaguer á tan impertinentes amenazas es amarga como las hieles, digna y cristiana como la de un santo.

Pues bien: el hermano de ese Sr. Permanyer es notario, y ese notario es precisamente el que se eligió para recibir el testamento del moribundo. Quiso la Sra. Amparo oponerse á la celebración del acto y el funcionario, cumpliendo los

deberes del alto ministerio que ejercía, mandó que se retirase, y caso de no cumplir la orden fuese arrojada por los mozos de la escuadra. Entonces el moribundo, sino mienten nuestros informes, dijo: Vete Amparo; ellos son autoridad y disponen de la fuerza.

¿Qué se consignó en el testamento? No se sabe ni es de presumir se sepa nunca. En los papeles públicos se dijo que instituía heredera de la propiedad de sus obras á su hermana D.ª Francisca Verdaguer, y se designaba á siete amigos íntimos para que cuidasen de hacer de las mismas una edición monumental. La prensa publicó estas noticias informada por alguien que estaría interesado en hacerlo creer así. En el testamento otorgado por mosén Cinto ante el notario Sr. Permanyer no podía instituir heredera de la propiedad de sus obras á su hermana, si testaba libre y espontáneamente y en el pleno uso de sus facultades, por cuanto sabía que dos ó tres años antes había vendido á D.ª Deseada dicha propiedad, por la suma que convinieron, ante un notario con todas las formalidades legales, y él mismo cuidó de registrar esa venta en el Registro de la Propiedad Intelectual. ¿Cómo, pues, podía legar á su señora hermana una propiedad que había enagenado anteriormente? Hay en todo esto, tal como lo refirieron los periódicos, algo inexplicable. Se desconoce á ciencia cierta qué contiene el testamento, bien que haya suspicaces que se lo figuran con fundamentos que no hemos de discutir. No insistamos, pues, sobre una incógnita que no podemos despejar por falta de datos.

Poco después de estos sucesos llegaban, al mediar de la tarde, á Villa Juana, mosén Costa y mosén Valls. No se les franqueó la entrada, pues las órdenes de los facultativos eran terminantes. Cuando disponían su regreso, después de descansar en el patio, se encontraron con los Sres. Moles y Turró, que tampoco podían ver al enfermo. Mas como Turró hablase en voz alta, le oyó el enfermo y mandó al doctor Roura le pasase recado inmediatamente, y temiendo que el recado se extraviase por el camino, tras el médico mandó al criado José. Entró el Dr. Turró llevando de la mano y á rastras á mosén Costa más muerto que vivo. ¿Qué

les diría el enfermo entre las ansias de aquella respiración anhelante? Se ignora; sólo hemos podido averiguar que Turró salió desencajado y como lelo del aposento, agarró del manteo á mosen Valls y lo llevó consigo. Entonces el enfermo dió la orden de que saliesen su hermana, el médico y Amparo, y quedaron con él los dos sacerdotes, Turró y el criado José. Díjose por entonces que mosén Jacinto les había hecho depositarios de papeles y documentos de gran valía que comprometen á personajes poderosos; díjose también que les había hecho revelaciones pavorosas sobre lo ocurrido al testar; pero de estos rumores, que corrieron por la prensa á raíz del suceso, no podemos hacernos eco ahora por no constarnos de un modo fidedigno.

Lo que sí nos consta, por declaración de testigos presenciales, es que á lo mejor de la conferencia se oyó una voz de mujer que á grito herido dijo: «*Mosén Cinto que t' as de morir!...*» El aposento se llenó de gente; los mozos de la escuadra subieron del zaguán á la galería, y el médico, Sr. Torrens, descompuesto y convulso, echó de la casa á los dos sacerdotes y al Dr. Turró, que no acertaban á contestar las inconveniencias del furioso galeno, cuando en esto el señor Moles, que contemplaba el paisaje desde la antegalería, ajeno por completo á lo ocurrido, intervino en el caso y con entereza y dignidad le replicó convenientemente antes de abandonar la casa. Es fama, así lo oímos contar en Vallvidrera, que uno de estos sacerdotes, al emprender la caminata volvió la cabeza y con acento indignado y los labios trémulos y exangües, dijo: *Quinta Juana, mentida!... Quinta Bardaxal...*

Lo que afectaron al enfermo esos trágicos sucesos puede figurárselo el lector; pero sus desventuras no acabaron aquí. Estaba escrito que no podía morir en paz.

La noticia de lo ocurrido con Turró y los dos sacerdotes, y el rumor, que no sabemos si lograron confirmar, de que se habían llevado bajo la sotana un enorme legajo de papeles, alarmó sobremanera la colmena. Había que extremar la vigilancia para que de nuevo no se introdujesen en la quinta. Mosén Costa y Turró recibieron insistentes recados de parte

del enfermo para que le visitasen de nuevo; no nos consta que pudiesen efectuarlo. Una hora antes de morir, el señor Coria, mayordomo del Ayuntamiento de Barcelona, recibió un telefonema urgentísimo en que se le instaba que estos dos señores marchasen inmediatamente á Vallvidrera porque al morir les llamaba Verdaguer.

No pudieron verle.

Como medida radical que aislase á mosén Cinto de toda comunicación con sus antiguos amigos, se echó por la calle de enmedio y se adoptó el partido de echar de la casa á la familia Durán; verbalmente se dió la orden á Amadeo Guri para que cuanto antes abandonasen la quinta, y aun se hicieron indicaciones al capellán castrense mosén Rufas, que había cedido su asistente á mosén Cinto *porque era muy bueno para cuidar enfermos*, para que lo incorporase de nuevo á su batallón. Mas ni el bravo José, modelo de fidelidad, que había tomado al *Padre* un vehemente cariño y había presenciado en silencio tanta trifulca, ni Amparo, ni su marido, quisieron abandonarle hasta al fin; y comprendiendo que para echarles era preciso arrostrar ante el enfermo una escena de violencia lamentable, pues con tesón y súplicas los defendía y los quería junto á sí, transigieron vigilándoles estrechamente.

Esa debilidad les perdió. Era José un soldado de corazón de oro, habituado á la obediencia, parco en el hablar, en todo listo, y tan animoso y decidido que á todo se arrojara para servir al enfermo. Dictóle en la soledad del aposento, ya muy entrada la noche, mosén Cinto una carta que el muchacho escribía conforme la iba oyendo con letra clara, líneas no muy rectas y con no muy ejemplar ortografía. Al pie firmó mosén Cinto; dieciséis horas después moría. Esa carta iba dirigida al alcalde de Barcelona, Sr. Amat, y en ella impetraba su auxilio para poder testar según su libre voluntad. ¿Cómo pudo burlar el muchacho la vigilancia de los mozos de la escuadra y demás guardianes de la quinta, escurrirse por el bosque y llegar hasta el Sr. Amat? No importa gran cosa averiguarlo; lo que sí nos importa hacer constar es que el Sr. Amat, cediendo á un noble y magnánimo arranque del

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

corazón, sin medir los disgustos que el acto podía acarrearle, acompañado del notario Sr. Borrás, del Sr. Coria, del señor Moles y del doctor Mas de Xaxás, bajo un cielo lluvioso y con los caminos intransitables, emprendió la partida entre las doce y la una de la noche. Y que el Sr. Amat comprendía la verdadera situación en que se hallaba mosén Cinto lo demuestra claramente el hecho de rodearse de gente armada; no la llevaría á buen seguro para rezar el rosario por el camino.

Llegados al patio de la quinta, tras una ascensión penosísima, no se les quiso franquear la entrada á pesar de decir quien era, bien que no dijo á lo que iba. Y tras una media hora de espera y cuando ya se insinuaban los temperamentos enérgicos, los del baluarte se rindieron y el alcalde y su acompañamiento llegaron hasta el aposento del paciente, quien los recibió con vivas muestras de gratitud. Su última voluntad, expresada con la serenidad del justo, consignada quedó y de todo el mundo es conocida, pues nadie trató de ocultarla. No hay en ese testamento nada mortificante para nadie; pero el santo varón, en aquella hora postrera en quê su alma creyente veía cerca de sí la justicia divina que debía absolverle ó condenarle, tampoco sintió el más tenue remordimiento por lo que hizo en vida cuando arremetió contra los ídolos de barro que le apuraron hasta ponerle en horribles trances; de nada se retractó; ningún prestigio de los que un día hundiera, rehabilitó. Sus terminantes acusaciones contra el obispo Morgades y el ejército de hipócritas que le secundaron, subsisten íntegras, quedan en pie. ¿Quién osará desmentirlas? ¿quién se atreverá á profanar su memoria por mordaces que sean sus odios africanos?...

Mas ¿qué hubiera pasado si mosén Cinto no hubiera podido revocar su anterior testamento y consignar tan explícitamente su libérrima voluntad? ¿Se habrían repuesto en el pedestal los ídolos derribados, santificado nombres odiosos, reivindicado á gentes que llevan grabado en la frente el estigma de verdugos? ¿se habría calificado asimismo el infeliz poeta de impostor y embustero?

Dios lo sabe... y nosotros también.

CAPITULO II

Después de la muerte de Verdaguer

Sumario: Entierro del poeta.—Eclipse de sus enemigos.—Nuevas calumnias.—Una carta interesante.

No por esperada causó menos sensación la muerte del popular vate. Todos recordamos la grandiosa manifestación que tuvo lugar primero en la capilla ardiente instalada en el Salón de Ciento y luego con motivo de su entierro. Esa conmoción popular subió de punto por las circunstancias extraordinarias que rodearon su lecho de muerte y que nadie acertaba á explicarse satisfactoriamente. El instinto de las masas no se equivoca nunca cuando de sí se espontánea, y el pueblo, con la ida del alcalde á la residencia del moribundo á altas horas de una noche lluviosa y en extremo desapacible, rodeado de gente armada y con un notario, adivinó enseguida que sus perseguidores de siempre se habían confabulado de nuevo para ejercer sobre el mísero enfermo violencias morales, y quizá materiales, semejantes á las que emplearon en otros tiempos. ¿Con qué objeto? ¿con qué fines y propósitos? Eso es lo que el pueblo no acababa de comprender y á falta de datos concretos fantaseaba con mayor ó menor fundamento.

En medio de la consternación general, en los corros de la plaza pública, en los cafés, en los teatros, en todas partes podían recogerse expresiones muy significativas, resumen del juicio unánime que formulaban las muchedumbres: «*hasta en la agonía le han martirizado,*» «*ni viéndole enfermo le han perdonado,*» «*no le dejaron morir en paz,*» «*ahora sí que descansa,*» etc., etc., frases sintéticas, expresión ingénua de sentimientos íntimos, que bien á las claras revelan que el pueblo es profundamente sabio cuando piensa con el corazón

Entretanto ¿qué hacían los íntimos, los que lo prepararon todo más ó menos conscientes de la obra que urdieron en la sombra? En primer lugar eclipsarse ante la reprobación general de que fueron objeto. De rumor público se dijo que en sus conciliábulos se adoptaron actitudes trágicas y resoluciones trascendentales. Se dijo que iban á demandar al alcalde Sr. Amat, acusándole de haber ejercido coacción (!!) sobre el ánimo del moribundo; añadíase que entablarían recurso de nulidad testamentaria y que el Sr. Almeda se encargaría de defenderlo ante los tribunales; hasta nuestros oídos llegaron, á modo de voces perdidas, los insultos que en las explosiones de su ira impotente proferían contra los cuatro ó cinco incondicionales que sirvieron á Verdaguer hasta donde pudieron y las calumnias groseras que les levantaban. En el semanario de las fotografías se hablaba un lenguaje extraño, sibilítico, ininteligible, pues en son de amenaza se combatía á fantasmas, se anunciaba que se harían prodigios, y otras cosas raras, y los neutrales acabábamos la lectura, llevándonos las manos á la cabeza para que no se nos escapase de los hombros.

Mas todos estos clamores se extinguieron; las visiones de los poseídos se desvanecieron; los proyectos imaginados se maduraron con más sangre fría y el buen sentido acabó por imponerse á los indignados. El acuerdo que en conclusión prevaleció fué el de callarse y en esto sí que hay que reconocer que fueron sabios, y sobre todo prudentes, porque de abandonarse á cualquiera de sus primeros arrebatos hubieran obligado al alcalde y á otros á cantar claro y referir con todos sus puntos y señales lo ocurrido y eso no les convenía bajo ningún concepto.

Su conducta ulterior vino á comprobar efectivamente que el resquemor les quedó en el cuerpo. Haciendo caso omiso de cuanto hicieron ó dejaron de hacer durante la época de las persecuciones, no mentando siquiera los sucesos de Villa-Juana como si no rezasen con ellos sino con entes fantásticos, salieron del retraimiento, que adoptaron de buenas á primeras, presentándose como los íntimos de Verdaguer, como los únicos elegidos del gran poeta, como sus más

fervientes admiradores y sus más denodados defensores. Al historiar su vida se ocupan de cuatro fruslerías triviales y en el punto en que empieza la verdadera historia de mosén Cinto, que antes no la tuvo, pasan de largo con una frase más ó menos hábil ó cursi y no se atreven á pronunciar palabra sobre ella temerosos de que el anatema caiga sobre su cabeza. A ninguno de los magnates que se pasaron años y más años entretenidos en torturarle recriminan. Ni cómo pueden hacerlo si eran sus secuaces? Cómo y de qué manera pueden ahondar en la génesis de sus últimas obras literarias al desempeñar su oficio de críticos? Por qué escribió el «S. Francesch», más que para sincerarse de la nota de loco que le colgó el feroz Morgades? ¿Quiénes han inspirado los lamentos desgarradores que se exhalan de «Las flors del Calvari»?

No pueden tratar de esto esos críticos sedicentes, que ansían acaparar su gloria como propia, porque deberían hablar del caudillo de la hueste que capitaneaba á los Permanyer, á los Collell, á Verdaguer y Callís, etc., etc., y no se debe mentar la soga en casa del ahorcado. Por esto pasan de largo sobre estos asuntos palpitantes y reivindican hipócritamente como catalanista á Verdaguer no queriendo recordar que entre los magnates del catalanismo militante reclutó Morgades á la mayoría de los que secundaron su obra de exterminio.

Los mismos que pusieron en tela de juicio la integridad de su mente, son los que ahora se llenan la boca de su nombre y lo proclaman el primero y más genial poeta de nuestro renacimiento literario; los mismos que un día le hirieron en su honra y la difamaron cruelmente son los que se hacen lenguas de la excelsitud de sus virtudes. Y á la vista de ese espectáculo de comedia, en que sus enemigos eternos quieren pasar ahora por los únicos leales, cabe preguntar: quién tiene la culpa de cuanto le ocurrió, y á esa pregunta os contestarán que la culpa la tiene la familia Durán, que ha sido funesta para mosén Cinto, y el séquito de amigos, más ó menos demagogos, que le sugestionaron. Aquí ha de haber un criminal, un malvado causante de tantas desven-

turas como afligieron al poeta, y ese fautor de los negros destinos á que se le condenó es la familia que amparó al cuitado, y cuantos conllevaron sus infortunios poniéndose resueltamente en frente de Morgades y al lado del poeta. Esos, sólo esos tienen la culpa de todo; sin ellos los días del poeta fueran paradisíacos, pues no se hubiera distanciado de ellos que son y han sido siempre sus únicos amigos. Por ese camino pretenden sincerarse forjando una leyenda que no debe prosperar. Si el testamento no se hubiese revocado el trabajo se les daba hecho: la víctima proclamaba *coram populo* la inocencia de sus verdugos. Ahora, después del fracaso, la tarea resulta más laboriosa pero como son tenaces se proponen desvirtuar la historia presentando las cosas de otro modo; mas nosotros estamos en la brecha velando, no ya por la gloria del poeta, que no lo necesita por ser indiscutible, sino por la santidad de su nombre excelso que empañan esos sus amigos de última hora con sus procacidades, conforme irán viendo por sus pasos contados nuestros lectores.

***

El primero que disparó contra la familia Durán en una conferencia pública dada no recordamos donde, fué el Dr. Falp, un médico obscuro que unas veces le dá por la homeopatía y otras por la alopatía según las aficiones del cliente, con pretensiones de poeta y quizá de super-hombre, quien calificó á dicha familia de interesada y otras cosas peores, y á fuerza de mostrarse enterado dió flagrantes pruebas de conocer por el forro la vida íntima de Verdaguer. Y como en esto de disparar todo es empezar á foguearse, salieron luego los Sres. Viada y Busquets, poetas ambos más ó menos auténticos y del grupo de los testamentarios, quienes en dos proemios, prólogos, prefacios ó lo que fueren, se corren como el azogue y apuntan hechos é insinúan sospechas que no deben pasar sin correctivo por ofender gravemente la memoria augusta del gran poeta. El Sr. Viada en unos párrafos, que se traen las de Caín, deja entrever enormidades contra cuantos desbarataron los planes que allá en

Vallvidrera fraguaron; y como es tan listo lo alambica de modo que ni el propio verbo divino lo entendiera sino lo acotáramos con las convenientes aclaraciones.

Véase una muestra: «*No haviem de trepitchar may mes aquella cambra, hon si no hi entrarien los parents ni 'ls amichs, podrien entrar-hi d' aquell día en avant los cómplices de sos escarsellers* (esos cómplices lo serían de la Sra. Amparo, que era su carcelero, y se alude á los Rdos. Costa y Valls y á los Sres. Moles y Turró) *pera parlarli á Mosén Cinto, en aquellas hores supremes, de tot manco de Deu: de interesos y de adopcións* (eso de las adopciones se referirá al rumor que se difundió por aquel entonces de que Amparo era hija de Mosén Cinto; mentira parece tanto descoco!) *de revelacions y de crédits, d' aplaudiments y de glories, de persecucions y d' apostasias, d' amichs traidors y de metches historiaires,* (vaya una cerrazón de frases huecas!) *fins á conseguir qu' es llevés el vestit de la seva modestia deixant en testament son cadaver á Barcelona que si estimava ya feya temps com á seva, no estimava, no, mes que á son humil recó de Folguerolas* (con esto se quiere dar á entender que el Sr. Amat, alcalde de Barcelona, hizo presión sobre el ánimo del moribundo al testar).

De párrafos por el estilo atrabiliarios, que no dicen nada pero que están saturados de mala intención, podríamos transcribir varios, si valiera la pena, porque el Sr. Viada es un decadentista que se pinta solo para imitar la Sibila de Cumas; y en todos ellos descubriríamos lo mucho que les dolió la revocación del testamento, que creen obra de Turró y Costa, y no haber podido exhumar el cadáver en Folguerolas, pueblo inmediato á Vich sede episcopal un día de Morgades.

El Sr. Busquets con estilo más claro apunta de la familia Durán que estaba interesada en que testase en su favor, que comprometía la honra de Verdaguer, que afirma era inmaculada, y en tono lastimero los apostrofa por oponerse á que el enfermo fuese viaticado. Mas imposturas en menos palabras no caben. A uno y otro caballero les consta que vendida por Verdaguer á doña Deseada Martínez la propiedad de sus obras literarias, como legar, no podía legar más que sus

deudas; tanto es así que renunciaron la herencia por resultarles gravosa. Esto lo sabe todo el mundo aunque, por la cuenta que les tiene, aparenten ignorarlo estos señores. Y por lo que hace á si la familia Durán se oponía á que el enfermo fuese viaticado, á uno y otro señor, y á cuantos frecuentaban la casa, les consta que mientras el enfermo residió en la calle de Aragón, su confesor habitual, el virtuosísimo P. Sanz, de la Parroquia de Belén, le confesaba siempre que lo solicitaba y en la misma casa fué viaticado sin necesidad de preparar manifestaciones de carácter catalanista que quebrantasen las ya menguadas fuerzas del paciente. En Vallvidrera, Verdaguer confesaba y comulgaba casi diariamente; no nos desmentirán el P. Estebanell, ni el digno capellán castrense Mosén Rufas que se desvivía por servir á su buen amigo. Había que prescindir de la verdad para echar sombras sobre la familia Durán y también para los amigos del poeta que no querían sirviese de banderín de enganche para planes políticos, y el Sr. Busquets y el Sr. Viada se encargaron de publicar semejantes invenciones, con lo que prestaron un flaco servicio á los de su bando porque, bien reflexionado, *lo peor era meneallo*.

En esa tarea de difamación les secundó también el Rdo. Juan Güell, primo de Verdaguer, á quien en vida vapuleó repetidas veces señalándole como uno de sus más acérrimos enemigos. Pues á ese primo, que dió mucho que hacer á los verdaderos amigos de Mosén Cinto, se le ocurrió regalar al Sr. Miralles, dueño de la quinta Villa Juana donde pasaron los luctuosos sucesos que referidos quedan en el capítulo anterior, un cuadro en cuyo centro y bajo una hoja de laurel, manuscribió una carta en la que le daba las gracias por lo mucho que había hecho contra la familia Durán, que en mal hora adoptó Mosén Cinto, y le agradece en el alma que por su intervención pudiese haber recibido los sacramentos. Dicho cuadro se espuso al público durante muchos días.

No hemos de rectificar de nuevo al Rdo. Güell lo que en redondo hemos desmentido á Busquets y á Viada. El testimonio del P. Estebanell, que es de su camada, el del

P. Sanz, el del P. Rufas y el del criado José que lo ha consignado en un documento público, basta para desvanecer esa calumnia grosera que de rechazo hiere la buena memoria del poeta, pues esa familia, que pretenden presentar como impía y licenciosa, era la que voluntariamente se había constituído en la época de la soledad y la persecución. La Sra. Amparo, exasperada con lo que venía ocurriendo desde muchos días, se desató el día de la manifestación en improperios contra cuantos tomaban á un moribundo como pretexto para una mogigatería incalificable; pero de esto á lo otro, que gratuitamente suponen, media un abismo.

Por lo demás, y para que se vea que arremeten contra la familia Durán con objeto de que pague los vidrios rotos y eludir hipócritamente la responsabilidad de cuanto ocurrió en Villa Juana, véase lo que con fecha 6 diciembre de 1897 escribía el Sr. Viada á Verdaguer que á la sazón se hallaba en Madrid.

«Estimadíssim Señor y amich: Acabo de rebrer lo present de *Santa Eulalia*, y sino m' han trasmés malament lo recado, Deu l' acaba de probar novament ab la perdua de Doña Desitjada, ja per vosté que tenía en ella UN VERDADER MUR DE DEFENSA, ja per sos fills qual situació verament sento y la que 'm penso agravada ab ocassió de ésser allunyats de sa casa »

Por su parte el Sr. Busquets y Punset desde Vich y con fecha 1.º Septiembre de 1897 escribe una carta á Verdaguer que transcribiremos íntegra porque el documento lo vale para demostrar el ensañamiento con que se hería á mosén Cinto en aquellas épocas de triste memoria.

A MOSSÉN JACINTO VERDAGUER

Barcelona

Estimadísim y respectable mestre: rebí vostra grata, y cumplert l' encárrech que 'm feren per la Verge de la Gleva: passo á comunicarvos algunas impresións sobre las cartas que ab goig y tristesa llegeixo á *La Opinión*. Totes me son

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ben fetas y magistrals, pero lo somni aquell de la serpent es magne, impressioná á molta gent; la majoría son á vostra banda, os planyen y moltes son las donas que ab oracións y parts de rosari os acompanyan al Calvari; ahont més so esperimentat aço ha sigut á La Gleva. Mes també, mossén Cinto, so sentit algúns bosins d' aquella serpota que vos trencaren, que llensan vri sense gayre forsa y 's van esmortuint, esmortuint. No fá gayres dias vaig sentir per boca de N' Antoni Espona, paraulas no gayre decentas contra la bona familia que os ampara, y en pública barbería y en disapte, la gent, que la major part era pagesa, l' escoltava ab devoció, vaig arremetrel ab molta tranquilitat; y al ésser fora, vaig deixar lo terreno ben assahonat per la vritat de vostra qüestió; cada setmana procuro fer una petita conferencia en aquella barbería, ahont y concorren molts capelláns y seglars y s' hi llegeix ab fruició lo periódich que os defensa; n' hi sento que fan una ma de blanch, que 's comprent clarament de la manera que batallan los faritzeus del temple de la poesía. Mossén Collell va tot orella baix d' ensá que dos senyors, que no vaig coneixer, l' hi propinaren forta sumanda en los claustres de la Seu de Vich. En Genís y en Nadal, no diuhen res enterament. Mossén Pere de la Gleva fa correr cosassas terribles de vosté; diumenje passat jo era á Sant Hipólit al café d' en Reus, y dos pagesos que ab mí feyan rodona, digueren que vosté estaba en una casa de donas perdudas; es á dir, que vosté estava al segón pis y ellas al tercer y que las mantenía de las estafas y prestams que fá á gent poderosa que no l' hi gosan negar; vaig deixar que desbotessin per saber de quin mal adolían y després els vaig proporcionar un bon purgant y també deixí ben arreglat el terreno á Sant Hipólit; un pagés digué: oh Mossén Pere no es lo que sembla, qui noi conegue que noi compre. Amén: vaig respondrer. A Vich també solía días passats anar á casa d' un sastre cada tarde perque hi acudeix lo més granat de capelláns; y feya allá la meva esplicadeta parlant de vosté y com era sovint la colla s' aumentava y ab gent que.... etc., etc. M' hi varen arrivá á pendre el número y vaig tenir que deixarho correr; allá era en vá; vaig plegá velas

per ficarme en altres llochs ahont se contan cosetas bonas entre mitx de *Patarras*. Mossén Joan Güell días ha qu' es per aquí; ha comprat una casassa al carrer de S. Hipólit. Vosté á can López s' hi empobría y ell s' hi engreixa de valent. Días passats va anar á Las Llossas, ahont hi morí son tío lo rector; va deixar als pobres pagesos ben pelats. Digué en una casa que vosté l' hi havía estafat 500 duros al seu oncle mort no fá pas molt, sense altres cosetas que diu, que, vaja, no l' hi están pas massa bé al tal sacerdot.

Are entrém una mica de Sr. Bisbe. Está molt cremat ab lo que ara vosté escriu; y diu, segóns m' assegurá una persona que 'm penso ho sab prou bé, que no cahuen pas en sach foradat las que vosté diu y conta, y qu' ell ja té preparada alguna cosa pel día menos pensat, ço es: una defensa en la que segóns diuhen no quedará en gayre bon terreno vosté (?). Aixó ja son figas d' altre pané vaig jo respondrer. Li dich per son govern.

Corran una lley de defensors que no son ni contraris ni favorables de vosté; y 's concretan dient que: tot aço que passa no va esser iniciat per fer mal á vosté, sols per traurerl d' algún perill y que no 's pensavan que arrivés á tal extrém, y diuhen que 'l Bisbe diu: que si fos á tornar á jugar no hauría passat aço y que 's reconeixen un tant culpables. A n' aquesta tendencia me sembla perteneixan en Genís y en Nadal.

Saludi afectuosament á la santa y bona familia que l' escuda y vosté sap que pot manar de son fidel companyó.

ANTÓN BUSQUETS Y PUNSET

Vich.—Carrer S. Hipólit 15, 3.º—1 Septembre 1897.

La carta transcrita, de una ingenuidad seductora, de paso que vindica á la familia Durán, nos pone en camino de remontar en nuestra historia é investigar cómo y de qué manera contrajo Verdaguer la enfermedad que le llevó al sepulcro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO III

Como enfermó Verdaguer

Sumario: Historia retrospectiva.—La cuestión del obispo Morgades.—Hipocresía de los enemigos de mosén Cinto.—Miseria del poeta demostrada con un autógrafo.—Cómo y de qué manera se perseguía á mosén Cinto.—Documentos.

Si bien se mira tal presentan la cuestión en sus hablillas íntimas, que en público no se atreven, los habilidosos amigos que á última hora le salieron á mosén Cinto, que ellos son los que realmente resultan sus defensores. Los que procuraron que testase libérrimamente no eran desde su punto de vista más que sus verdaderos enemigos, pues le irrogaban perjuicio por malograr la edición monumental de sus obras; los que, secundando los vehementes deseos del enfermo, deseaban le asistiese la familia que libremente se había constituído en el período más azaroso de su vida, no querían su bien ni su salvación eterna porque la familia Durán perjudicaba su buen nombre y empañaba su honra. Y así por el estilo, contrariando las afecciones más caras de su alma, cohibiendo su voluntad, anulándole, sometiéndole bajo su dictadura y transformándole en maniquí de sus maquinaciones, pretenden pasar por sus verdaderos defensores porque *todo lo hacían por su bien*. Es un sistema *de hacer el bien* como otro cualquiera; pero líbrenos Dios de que así nos lo procuren.

Esa conducta la han seguido siempre los detractores de mosén Cinto. Remontando algo en esa tenebrosa historia nosotros descubrimos siempre la práctica del mismo procedimiento. En nuestro poder obran legajos de cartas y documentos del obispo Morgades, de Verdaguer y Callís, de Collell y otras personalidades de triste renombre, y todas ellas respiran una ternura vehemente, un amor entrañable para el perseguido; son sus verdaderos, sus únicos amigos; hol-

gadamente se lo ofrecen todo, dinero, posición, á condición de que se someta discrecionalmente á las órdenes de su bondadoso prelado. Collell y Narciso Verdaguer insisten una y otra vez en celebrar con él entrevistas en cualquier punto con ánimo de reducirle y convencerle y se quejan amargamente de que ni siquiera se digne contestarles.

Ese silencio era muy natural en quien conocía bien lo que de él se exigía; el menosprecio que debía inspirarle tanta hipocresía está plenamente justificado. Someterse á la autoridad del obispo Morgades equivalía á dejarse recluir como orate en el manicomio asilo de su propiedad, donde su estro genial habría languidecido, falto de luz y ambiente, como una planta tropical trasplantada, y donde su propia vida arrostraba peligro inminente. Documentalmente consta que esa era la orden del obispo. Que se puede contestar á quien nos dijera: «sólo por tu bien deseo que sacrifiques tu personalidad, por la sumisión que á tu prelado debes, consintiendo en pasar por loco sin serlo; que sacrifiques el genio que á Dios le plugo concederte dejando de ejercer la misión que en el mundo debías cumplir; que no intentes salvaguardar tu propia honra de la murmuración que contra tí hemos desatado; sacrifícalo todo á tu obispo y señor porque así lo quiere Dios y así lo juraste al consagrarte al sacerdocio?» Verdaguer, que era santo, no contestaba siquiera á ese cúmulo de impiedades ni á esas proposiciones sacrílegas porque su alma cristiana se resistía á discutir siquiera que Dios pudiese exigirle la ejecución de una infamia, que una infamia es mentir y sacrificarse estérilmente á las arrogancias soberbias de un canalla. En este punto Verdaguer no podía en conciencia transigir y no transigió; nadie en el mundo puede abdicar de su dignidad, de su entendimiento, de su personalidad, en fin, porque así lo ordene un déspota que no quiere atender á razones y trata sólo de imponer su voluntad omnímoda. Tan criminal hubiera sido Verdaguer de ceder en este punto como lo sería el cura que asesinase á un hombre por *santa obediencia* á su prelado. Ni el obispo podía mandar en la forma que lo hizo ni el sacerdote obedecer, mucho más siendo santo como lo era.

Mas ni á mosén Güell, ni á Collell, ni á Verdaguer y Callís, ni á Permanyer, ni á tantos otros como intervinieron en el asunto, se les alcanzó siquiera que Verdaguer no podía ni debía moralmente transigir ante esa demanda impía, ni permitían que se les plantease la cuestión en sus verdaderos términos.

Su muletilla era esta: el obispo lo exige; hay que someterse, pues, á esa exigencia. Y como no pudieran torcer su voluntad pretendieron recabar su sumisión sitiándole por hambre en su último refugio. Le quitaron la misa y cuanto podía ganar con el ejercicio de su ministerio sacerdotal. La familia Durán, de posición modesta, gastaba lo que no podía buenamente gastar en su favor, amén de la manutención, publicando varias de sus obras de su propio peculio como «En defensa propia», «S. Francesch», «Flors del Calvari», «Jesús infant» que no se pudo pagar, y agotados los recursos llegaron los días lúgubres de la miseria y del hambre. Y de estas fechas arranca la enfermedad que llevó al sepulcro á mosén Cinto. Permanyer, el expresidente de la Unión Catalanista, le dijo un día con una caridad que no deseamos tenga nadie para él ni para sus hijos: *os murireu de fam!...* Cerca le anduvo de que su profecía se cumpliera y no fué ciertamente porque dejasen de trabajarlo cuantos secundaban la trama inicua de Morgades. Se alejó de su casa á cuantos podían socorrerle; de tal modo los intrigantes dominaban la situación que allí en donde se iniciaba un proyecto para remediar tanta angustia y penuria, allí acudían solícitos los que *procuraban su bien* para desbaratarlo. Nadie con más colorido, más amargura y más viva inspiración describe esas tretas y esas indignas artimañas que el propio poeta en su artículo *Siti per fam*, página de un relieve literario admirable que conmueve hondamente, padrón de oprobio para sus verdugos. Sus lamentos hirieron más de una vez la opinión que pugnaba en una forma ú otra para manifestarse; mas no llegaban á juntarse los hombres de buena voluntad para formalizar sus nobles aspiraciones por interponerse las sabandijas de siempre. Se inició un día una suscripción que, por el empuje que llevaba, parecía debía llegar

á la meta. Los Sres. Conde y Puerto la encabezaban nada menos que con quinientas pesetas. Mas todo se disipó en el aire como un castillo de fuegos de artificio y á menos de algunos periódicos que entregaron lo recaudado al interesado, no percibió el poeta cosa de provecho que le aliviase de su penuria, pues los de siempre por bajo cuerda frustraron la empresa.

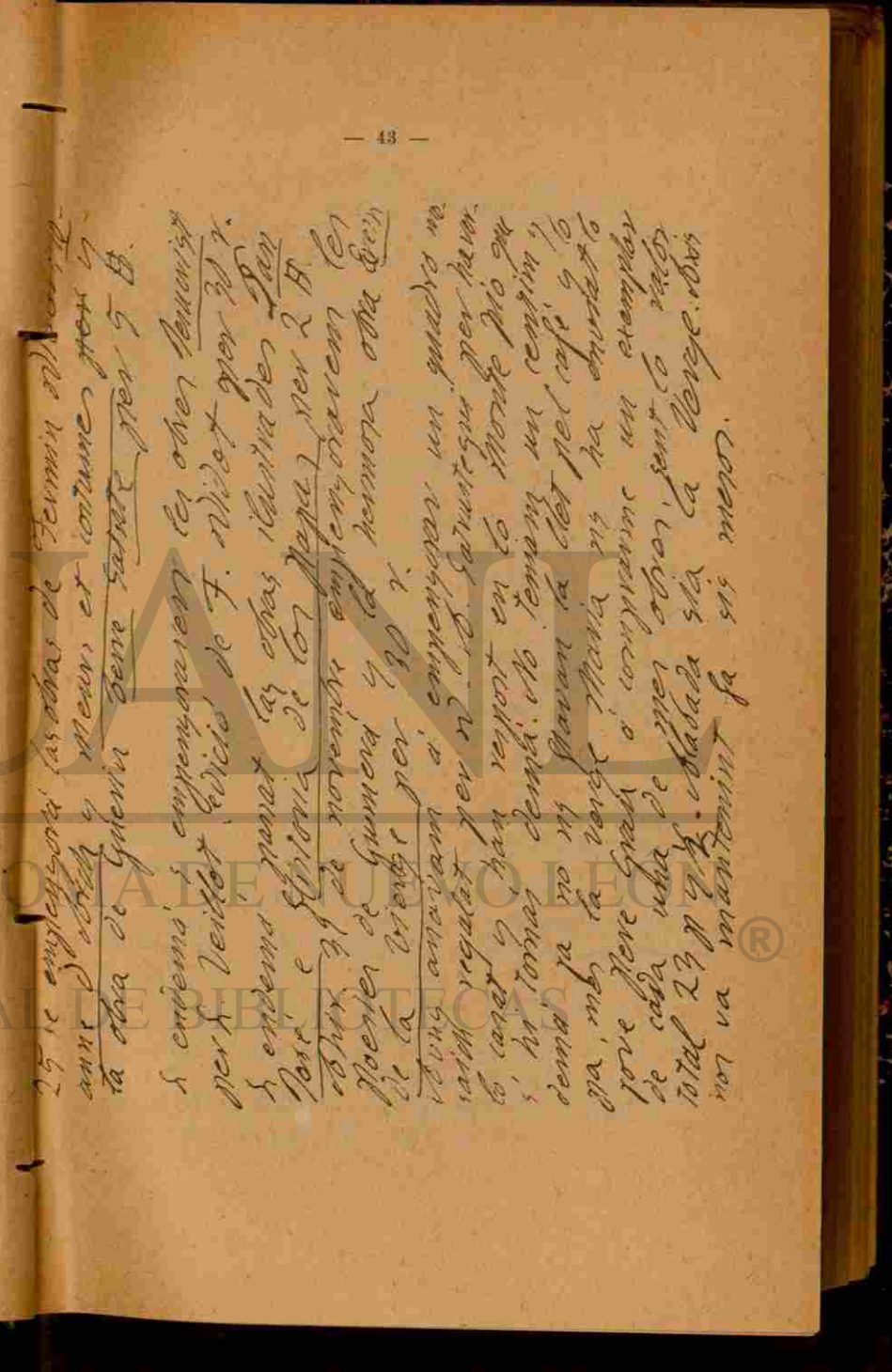
Los barceloneses veíamos al mísero poeta, que ha encumbrado el nombre de Cataluña, con su sotana raída y amarillenta y el manteo con los bajos dentellonados, envejeciendo rápidamente, caído y macilento, cruzar por esas calles. ¿A quién no daba lástima? ¿á quién no inspiraba viva compasión? Al pueblo sí; á los conspícuos del catalanismo que le abandonaron y escusaban su saludo, no, porque entre Morgades y Verdaguer no dudaron un momento. Los que pasan por más buenos no levantaron nunca la voz en su defensa ni se apiadaron de su miseria; le esquivaban como á un remordimiento, como si su sola presencia les acusara. En cuanto á los osados, que se engríen de su desvergüenza, esos le maltrataban con un desenfado que parece increíble. La historia es lejana y del desenfreno de esos histriones ya nadie se acuerda. ¿Se quiere, entre mil, una muestra para hacer memoria?... Véase lo que decía el *Teatro Regional*: «*que se 'n vage de Barcelona, ahont li done gust, ahont li plague anar, ab qui vulle; y viatgi; si 'n te ganes, al extranger, mentres surti de Barcelona*, etc.» Y no digamos de otros ¿para qué?

Pues todos esos, y los otros, eran sus verdaderos amigos, los únicos que le querían bien. Y entretanto el infeliz se consumía en la miseria y no comía siempre que le apetecía. El menosprecio de que era objeto, la humillación que sufría en todas ocasiones y con cualquier pretexto, lo soportaba resignadamente ¿pero á esas turbas de maldicientes, acanalladas y soeces, no les imponía silencio el espectáculo de su miseria?

***

Escribía mosén Cinto las impresiones más salientes de los días amargos que veía transcurrir, con una monotonía

desesperante, en una libreta grande, como recuerdos íntimos que jamás debían ver la luz, pues más que el literato escribía el hombre. ¡Qué cosas tan tristes se consignan concisamente en una sola línea!... y en algunas, como se ve la exaltación de su espíritu espantosamente agitado por un incidente, al parecer, pueril!... Mueve á compasión cuando apunta la escasez en que él y su familia adoptiva se encuentran en aquel día y cómo salen de apuros. En fototipia y para que nuestros lectores se convenzan de que no exajeramos, reproducimos lo que refiere en 25 noviembre de 1896.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La situación de mosén Cinto se agravaba de día en día y se hacía insoportable por momentos. La persecución arreciaba cada vez más implacable y feroz, descendiendo á unas nimiedades tan vulgares é inesperadas que no son para referidas; hay que pasarlo para darse cuenta de ello. Mudar de piso, de puro sencillo, resulta trivial para todo el mundo: para mosén Cinto era casi una empresa temeraria, porque elegía uno, concertaba el alquiler, daba sus referencias, y cuando al día siguiente iba á firmar el contrato y pagar, el dueño, informado por *los invisibles* «que sólo se desvelaban por su bien,» se echaba atrás y no había nada de lo dicho. Y como imprescindiblemente debían salir de la Puertaferrisa él y la familia Durán porque los listos que le asediaban habían concitado el vecindario contra el desventurado sacerdote, previendo nuevos fracasos, Turró tomó el partido de alquilar personalmente el tercero de la calle de Aragón é instalarlos allí contra viento y marea, resuelto á pleitear contra el desahucio, caso de que viniera, y ganar tiempo. Afortunadamente nada de esto ocurrió. Pero sí ocurrió que allí destacaron un enjambre de beatas que recorrieron las tiendas de la barriada escamando á los industriales sobre la nueva familia que les había llovido, pues tal era que debían mirarse muy mucho en la moneda por correr la falsa y cuidar de no fiarles un céntimo que era dinero perdido, y encargando les vigilasen sin quitarles ojo mientras hacían sus compras, pues en destreza para el escamoteo no les igualaba la gitana más taimada. De buenas á primeras el recelo cundió y en cuanto penetraba D.ª Deseada en un comercio, la tendera alarmada llamaba á los de la trastienda para que estuviesen ojo avizor; mas poco á poco se fueron persuadiendo del infundio y no sólo les daban de fiado, cuando así lo pedían, sino que se largaban hasta socorrerlos, en cuya buena obra cooperó no poco un guardia municipal y su esposa, que por allí residían, quienes bravamente les defendían contra todos. Dios se lo pague.

Entre los humildes gozaba mosén Cinto de un gran partido que se demostraba con regalos modestísimos y palabras de consolación. Gentes más ó menos adineradas, que le eran

completamente desconocidos, aparecían á veces en su casa y en una ú otra forma en sus propias manos depositaban el óbolo de la caridad. Para que nuestros lectores se formen una idea plena y cabal de la verdadera situación del poeta, nosotros nos limitaremos á transcribir las noticias sueltas que apunta en su libro de memorias, que nos parezcan más interesantes y pertinentes, de las que dimos una muestra en la fototipia anterior.

«Ahí trobí á Aguiló y entre altres autoritats que tragué contra mon comportament, sortí la de un capellá que digué de mí: Jo ja le he dit: *Requiescat in pace.*»

«10. He estat algúns díes sense poder escriurer cap carta per falta de paper y fins he quedat sense cap ploma que posar; mes avuy se n'es trobada una á casa y Busquets m' ha dut un gran plech de paper sobrant de sa llibrería de Ripoll que ha venuda.»

«No fá gaire vingué á casa un tal... (1) y oferí 5,000 duros á la familia Durán si'm treya de casa.»

«9 febrer. Ha vingut lo tribunal á embargarme per no haverlos pagat á Henrich y C.ª los llibres «Flors del Calvari» y «Jesús infant». A més volen embargarme un cens y la propietat de totas mes obras».

«3 abril. Lo porter, que fá de majordom de la casa, acaba de vení á cobrar lo mes y'ns ha dit que l'amo li havía dit que havía rebut un feix d'anónims diguentli que'ns tragués de casa y que hi havía anat lo bisbe Morgades en persona á demanarli.»

«3 septembre. Rebí de Abella 5 duros.»

«Ahí feya dos mesos que s'havía de pagar la casa y no hi havía ni per un mes. Avuy se ha rebut 10 duros de Jacinto Domec.»

«22. Fa 8 díes encarregní una sotana al sastre Joseph Forn. Me la enviada avuy á la tarde y no podentla pagar al acte se la n portada.»

«25. Monmany me porta 5 duros, un meló y un cistell de peras y pressechs en lo día últim que'n du á la plassa.»

(1) Por razones fáciles de comprender suprimimos el nombre y señas que en esta nota constan.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

«26. Una dona demana per mí á la porta, dexa un parell de pollastres y se'n vá tota avergonyida sense volerme veure ni dar lo nom.»

«19. Es vinguda á veurem D.ª Antonia Felise, viuda de Planas, mare del poeta mossén Planas, rector de Figueras, que al cel sia. Hacontat d'un jesuita que digué parlant de mon assumpto:

«Lo Marqués de Comillas ho ha fet aixís y es home de molta conciencia.» Lo mateix dirá 'l Marqués del P. Goberna, del P. Sanz y del P. Vinnesa: Ells m' ho han aconsellat aixís y son homes de molta conciencia. Tots ells dirán lo mateix del Sr. Bisbe de Vich y ab molta conciencia y per gent caritativa y santa he estat portat á les portes del manicomi y se m' ha vingut á agafar com á un criminal, se m' ha pres la misa, etc., y se m' ha volgut endogalar y escanyar de mil maneres.»

«1 octubre. D. Modest Gamarra me du 11 duros suscripció del Casino del Comers de Tarrassa. L' afany de aquell home, desconegut per mí, que ha vingut dues vegadas expresament á Barcelona empleanthi gran part de dos dies, després de haver fet, armat, y portat la suscripció de Tarrassa, m' ha impressionat.»

«Son mos contraris los que fan corre que tinch la missa á fí de que ningú 'm done res.»

«9. He anat á veure á Joanet Batlle si havía venudes algunes obras meves. No haventne venude mes que una li he demanat si me podía dexar algún diner. M' ha posat á la ma un duro y mitx. Sortit de casa seva m' he escaygut de passar per devant de casa Joseph Palau que entrá á casa del Marqués ab 30,000 rals al any cuan jo 'n sortía carregat de deutes. Mes enllá m' ha passat per prop D. Hemeteri Alcover, que s' ha fet rich en pochs anys d' estar en la casa, y ha girat la cara per no veure al pobre capellá que hi ha dit misa 17 anys á quarts de dotze per sortirne á puntades de peu.»

«26. Tot afeytantme 'l barber de devant de Montession m' ha demanat si 'm deya Jacinto; responentli jo que sí m' ha dit que sería J. Verdaguer. Ha afegit que no me conexía pero que jo había auxiliat molt á son padrastre Fernández,

que había sigut empleat en lo port de Santander, ab 5 duros cada mes, pensió que l' había assenyalada 'l marqués pero que la dexá de rebrer quan jo sortí de la casa. Se m' ha mostrat enteradíssim de mos assumptos y al anar jo á pagar m' ha dit dues vegades: «No se enfade usted; venga siempre á afeitarse aquí pero no puedo cobrar de ninguna manera.» Yo insistía en ferho y ell m' ha respost que si á cas cobrará quan jo diga misa. Al sortir de la casa me venían les llágrimas als ulls.»

Así por el estilo podríamos seguir transcribiendo impresiones y sucedidos del pobre vate, brevemente apuntados con una ingenuidad conmovedora, que demuestran hasta qué punto y con que saña le perseguían *los verdaderos amigos que solo procuraban su bien*, y como nuestro pueblo se compadecía de su inmenso infortunio. La cita de aquella mujer que le lleva dos pollos y huye como corrida de su noble acción; la del frutero que le lleva cinco duros y una cestita de melocotones; la de Gamarra ó Samarra (que no resulta claro en el manuscrito), y tantas y tantas otras como anotadas quedan en esa preciosa libreta, y que no podemos publicar por su mucha extensión, bien á las claras nos enseñan que si Mosén Cinto no murió de hambre fué por la piedad de los humildes, que los poderosos, y los que más le estaban obligados, ó le volvieron la cara ó le abandonaron friamente como á un náufrago á quien se niega auxilio.

Al buen entendedor lo transcrito le basta para que se haga cargo. A los que le persiguieron y á los que consintieron pasivamente que la obra infena se consumara, no tratamos de convencerles: ya están convencidos. Para todos los hombres de recta conciencia la cuestión está ya juzgada.

Los que le sumieron deliberadamente en la miseria, ayudando á Morgades, sembraron en sus pulmones la enfermedad que pocos años después le llevó al sepulcro: fueron los ejecutores del crimen; los que, pudiendo, no quisieron evitarlo y se callaron para no malquistarse con sus poderosos enemigos, fueron los cómplices. Unos y otros delinquieron; Dios se lo tendrá en cuenta... y nosotros también conforme se irá viendo en el transcurso de esa historia bochornosa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO IV

La defensa de Verdaguer

Como y por qué se defendió en la prensa liberal.—Juicio que merecía esta defensa á sus enemigos.—Carta de Narciso Verdaguer.—Comentarios.

Por los textos aducidos y los muchos hechos referidos, se ve, claro como la luz, hasta qué punto llegaba el desamparo de Verdaguer. Pretendieron declararle loco y no pudieron lograrlo; le calumniaron de libertino y de estafa para desconceptnarlo ante la opinión, y no acabaron de convencerla en cuanto tomó la defensiva porque el acento de la verdad es como la miel derretida: lo penetra todo. Procuraron entonces cegar todo ingreso para obligarle á rendirse por hambre. Cerca le anduvo que la predicción de Permanyer se cumpliera; pero no lograron más que enfermarlo.

El relato de esta histo:ia se presta á tristísimas consideraciones. Hemos visto á curas que han disentido de sus prelados con mejor ó peor fundamento, sin que por esto se les haya mancillado, no ya en cuestiones de conducta, sino hasta en asuntos doctrinales. Todos recordamos los nombres de Sardá y Sanvany, de Mateos Gago, de Benito Turró y tantos otros, y sin embargo no se les persiguió con la saña que se usó contra Verdaguer. ¿Es que era más grave el disentimiento de Verdaguer respecto de Morgades que el de estos capellanes para con sus prelados respectivos? Nada de esto. Verdaguer no discrepaba un ápice en punto á doctrina de la Iglesia, y en cuanto le hubiesen señalado algo dudoso habría rectificado y abjurado hasta de los errores posibles, ya que concretos no los había. Solo en un punto se declaró en franca rebeldía contra su prelado. Quería éste que se sometiese discrecionalmente hasta dejarse recluir en un

manicomio y Verdaguer dijo resueltamente que no. Nadie puede señalar otro punto de disentimiento; nadie que haya estudiado en serio ese proceso puede aducir otro motivo. ¿Quién estaba en lo firme?

Acosado el santo poeta por todas partes, como una pieza que hay que cobrar á todo evento, tuvo al fin que defenderse con la única arma de que disponía: la pluma. Mas sus escritos, que por ser suyos son de una valía inestimable, no serían admitidos ni en la prensa católica ni en la que aparenta serlo. Apeló entonces á la prensa liberal, que le abrió las puertas de par en par, y *La Publicidad, La Opinión, El Diario del Comercio* y otros, publicaron sus artículos, modelo acabado de una prosa catalana desconocida hasta entonces en nuestra región. La prensa catalanista no secundó esa buena obra; parte de ella enmudeció vergonzosamente y la más batallona le colmó de groserías.

Y véase lo que ocurrió: tan faltos andaban sus adversarios de argumentos conque rebatirle y de pecados que atribuirle, que lo más saliente que en sus sanhedrines aducían para demostrar que era un perdulario, era esto: *que escribía en la prensa impía.*

De suerte que se le rehusa espacio en la prensa que más obligada venía á defenderle: le cierra sus columnas la prensa catalanista, la católica y la pseudo-católica, que acoge mordaz cuanto le zahiere y mancilla, y luego cuando se sincera y vuelve por su buen nombre en el único púlpito que sus enemigos no pueden cerrarle, se le moteja y excomulga, no por lo que dice al vindicarse de tanto ultraje, que en eso no quieren entrar por lo que les duele, sino por decirlo desde *La prensa impía!* Todo esto será muy hábil, pero aparte de que no convence á ningún católico sincero sino abdicó previamente de la facultad de pensar, se nos figura muy poco cristiano.

Nadie se atrevía á argüir contra Mosén Cinto; nadie intentó rectificar las historias que contaba, impugnar las infamias que sacaba á la vergüenza pública saltando del banquillo y acusando públicamente á sus enemigos, citándoles por sus nombres y señalándoles; nadie desmintió sus asertos,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nadie replicó, nadie se sinceró; á una, y de común acuerdo, callaron todos aguantando el chubasco, y se limitaron á deplorar el escándalo sin censurar á los miserables que lo provocaron y sin querer ver que solo por medio de una publicidad amplia que llegase á conmover hondamente la opinión pública se pondría á raya el desenfreno de sus perseguidores, le dejaría en paz el señor Sánchez de Toledo, los sabuesos de la policía y los mozos de la escuadra. Ellos no quisieron ver nunca nada de esto, y, por temer la luz, en la sombra gruñían santiguándose y persignándose: ¡qué escándalo! ¡qué escándalo!...

Que bien os conocía Aquel que os llamaba *sepulcros blanqueados!*... Que bien os conocía Aquel que inspiraba á S. Mateo estas palabras: *necesario es que haya escándalos, pero ¡ay del que los ocasiona! más le valiera que le colgasen al cuello una rueda de molino y le arrojasen al mar.*

El estado de ánimo del beaterio, que secundaba á Morgades, con la publicación de las cartas de Mosén Cinto *En defensa propia*, lo pinta admirablemente el siguiente párrafo de una carta de Narciso Verdaguer y Callís fechada en 12 de agosto de 1895. Dice así:

«Fujo de pendre cap responsabilitat en eix escándol que vosté cada día arbora devant del públich; escándol gravísim ab que vosté 's tanca els camins de la rehabilitació en aquella estima que per la nomenada de son talent y de ses virtuts, havia adquirida tan gran com may ningú l' haja tinguda en la nostra terra; escándol ab que V. fa alegrar y cantar gloria á la impietat devant de la religió, pasmada, entristida de veure tornas contra d' ella son millor y mes pur prestigi; escándol ab que vosté enllora y desvirtua una vida de travallador incomparable en la vinya del Senyor, y una llista de obras que, embolcalladas ab la aureola d' aquesta nomenada, haurían fins á la fi del segles, sembrat en lo cor de las generacions l' amor á Deu y á la patria catalana; escándol terrible, del que 'l mal mes xich, ab tot y ser molt gros devant de Deu, será la difamació de D. Claudi, la del Senyor Bisbe de Vich, y la de la meva persona, que es, de segur, l' única que hu pot merexer.

»La publicitad que vosté ha donada y dona als seus tristos assumptos es un obstacle á la tornada de vosté als seus antichs, beneyts y gloriosos camins. Cada ratlla que vosté dona als diaris es una empenta á exa bola de neu que rodolant se engroxeix...» etcétera.

Prescindamos de lo macarrónico de ese catalán, digno de un municipal exótico, y ateniéndonos al fondo de nuestro asunto, claramente se colige que no se dolían los enemigos de Verdaguer de cuanto se le hacía por malo que fuese; lo que les dolía era que lo dijese, porque ellos opinaban que debía callárselo y no poner en la picota al obispo, á sus primos y demás seguidores. Ellos dirían que el pecado de escándalo es un grave pecado y más en boca de un sacerdote; no miran quien lo provoca ni quienes son los culpables, que esa vista no les trae cuenta; se fijan solo en el *gran pecado* (!!!) como si fuesen ellas las víctimas verdaderas de esa difamación. A todo lo cual podría argüirles mosén Cinto; pero ¿es que el artículo de *La Unión Católica* en que se me tilda de loco se ha hecho é impreso por sí solo? ¿es que lo reproduce *El Noticiero* y *La Vanguardia* en nuestra ciudad por solo el gusto de mortificarme? ¿es que el gobernador manda prenderme y por puro capricho la ha dado conmigo y no por influencias superiores? ¿es que el rosario de sucesos que cada día me ocurren con esto y aquello y lo de más allá, surgen por generación expontánea y no obedecen á causas superiores que los mueven?...

Empeñarse en colgar á mosén Cinto el papel de difamador, no es convincente. Realmente, si se hubiese callado, no habría padecido la excelsa fama del obispo, ni de Verdaguer y Callís, ni de cuantos formaban en esa cola; pero también habría resultado que habría sido llevado *entre gent d'armes* donde Morgades quería y habría muerto en un manicomio. Se necesita una lógica... excesivamente convencional para acusar á una víctima acorralada de que use el arma única de que dispone para defenderse é imputarle esa acción como un crimen. Y cuando semejante acusación se hace por sus verdugos y se diputa pecaminoso que la víctima se defienda, entonces no hay calificativo

apropiado en la lengua castellana que se le pueda aplicar, pero en catalán sí, pues es indudable que para razonar así se necesita... *barra*.

. Hasta qué punto llegaba el desamparo de mosén Cinto, aparte de cuanto llevamos consignado anteriormente, se evidencia con solo fijarse en que hasta los suyos, los de su propia sangre, se asombraban, como de una cosa inesperada, casi imposible, de que apelase al derecho de defensa. Y es que no contaban con eso habituados á traerle y llevarle como un manso cordero y según les venía en ganas; es que no pudieron nunca imaginar que aquel hombre, de un carácter tan anodino, de una voluntad tan floja, pudiese llegar á reaccionar y hacerles frente, que si Morgades llega á barruntarlo con seguridad se mira muy mucho en meterse en ese fregado, porque entrañas no tendría, pero de tonto... tampoco tenía un pelo.

CAPÍTULO V

Los amigos de Verdaguer

Sumario: Conducta de los *felibres* provenzales con Mosén Cinto.—Juicios que les merecían los catalanistas de Barcelona.—Cartas de Pératx.—Los Juegos Florales y Verdaguer.—Paralelo entre la conducta de los *felibres* y los literatos catalanistas.

Cuando los enemigos del santo poeta llegaban á escandalizarse hasta de que utilizase en su provecho el sacratísimo derecho de defensa, cabe imaginar que su triunfo era completo. Era mosén Cinto un vencido en toda la línea; tan esclavo que podía repetir la frase de Tácito: *hasta el llanto me está prohibido*. Encastillado en su casa, cuando se echaba á la calle sólo despertaba en los humildes un sentimiento de conmiseración; sus conocidos ó esquivaban su saludo pasando de largo distraídamente (?), ó si le hablaban era para mortificarle con ironías ó cruentas alusiones. *Locuti sunt labiis et moverunt caput:* he aquí el psalmo que á cada instante recordaba. Sus antiguos amigos habían claudicado; ninguno de ellos afrontó las iras de sus perseguidores saliendo denonadamente á su defensa. Casi se puso de moda no mentar á mosén Cinto para nada *entre personas decentes* como si se tratase de un asunto molesto que había que relegar al olvido. Ni el Ateneo Barcelonés, ni la Academia de Bellas Letras, de la que era socio numerario, ni ninguna asociación literaria de Barcelona, salió al palenque ni para defenderle ni para aliegar recursos que remediasen su penuria. «La Lliga de Catalunya» y «La Unió Catalanista» le abandonaron por completo; sólo nos parece recordar que á partir de 1897 la «Associació Escolar» le llamó á su seno para presidir algunas veladas. Publicó el «Sant Francesch», y los de la curia eclesiástica no quisieron otorgarle las licencias sin hacer mangas y capirotes con sus divinos ver-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

apropiado en la lengua castellana que se le pueda aplicar, pero en catalán sí, pues es indudable que para razonar así se necesita... *barra*.

. Hasta qué punto llegaba el desamparo de mosén Cinto, aparte de cuanto llevamos consignado anteriormente, se evidencia con solo fijarse en que hasta los suyos, los de su propia sangre, se asombraban, como de una cosa inesperada, casi imposible, de que apelase al derecho de defensa. Y es que no contaban con eso habituados á traerle y llevarle como un manso cordero y según les venía en ganas; es que no pudieron nunca imaginar que aquel hombre, de un carácter tan anodino, de una voluntad tan floja, pudiese llegar á reaccionar y hacerles frente, que si Morgades llega á barruntarlo con seguridad se mira muy mucho en meterse en ese fregado, porque entrañas no tendría, pero de tonto... tampoco tenía un pelo.

CAPÍTULO V

Los amigos de Verdaguer

Sumario: Conducta de los *felibres* provenzales con Mosén Cinto.—Juicios que les merecían los catalanistas de Barcelona.—Cartas de Pératx.—Los Juegos Florales y Verdaguer.—Paralelo entre la conducta de los *felibres* y los literatos catalanistas.

Cuando los enemigos del santo poeta llegaban á escandalizarse hasta de que utilizase en su provecho el sacratísimo derecho de defensa, cabe imaginar que su triunfo era completo. Era mosén Cinto un vencido en toda la línea; tan esclavo que podía repetir la frase de Tácito: *hasta el llanto me está prohibido*. Encastillado en su casa, cuando se echaba á la calle sólo despertaba en los humildes un sentimiento de conmiseración; sus conocidos ó esquivaban su saludo pasando de largo distraídamente (?), ó si le hablaban era para mortificarle con ironías ó cruentas alusiones. *Locuti sunt labiis et moverunt caput:* he aquí el psalmo que á cada instante recordaba. Sus antiguos amigos habían claudicado; ninguno de ellos afrontó las iras de sus perseguidores saliendo denonadamente á su defensa. Casi se puso de moda no mentar á mosén Cinto para nada *entre personas decentes* como si se tratase de un asunto molesto que había que relegar al olvido. Ni el Ateneo Barcelonés, ni la Academia de Bellas Letras, de la que era socio numerario, ni ninguna asociación literaria de Barcelona, salió al palenque ni para defenderle ni para aliegar recursos que remediasen su penuria. «La Lliga de Catalunya» y «La Unió Catalanista» le abandonaron por completo; sólo nos parece recordar que á partir de 1897 la «Associació Escolar» le llamó á su seno para presidir algunas veladas. Publicó el «Sant Francesch», y los de la curia eclesiástica no quisieron otorgarle las licencias sin hacer mangas y capirotes con sus divinos ver-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sos; publicó «Las Flors del Calvari» y ocurrió lo propio. La prensa que más obligada venía á ensalzar el espíritu místico y el radiante mérito literario de estas y otras obras del restaurador de la lengua catalana, hizo alrededor de las mismas un silencio de muerte como si nada valiesen ni tuviesen importancia alguna en la historia de nuestro renacimiento. El año 1895 envió versos al Consistorio de los Juegos Florales; envió el 96 y también el 97. Elegiría de entre lo suyo lo mejor de lo mejor. Ni merecieron premio saliente ni siquiera mención: pasaron completamente desapercibidos de aquellos Jurados eximios y al cesto con ellos.

El sacerdote había sido exhonerado de sus funciones; el hombre se debatía en la miseria; el poeta era pedantescamente desconocido por los augustales que todo lo mangonean y dirigen. El hundimiento no podía ser mayor. Mas en medio de esa noche tenebrosa en que le habían sumido flota un rayo de luz purísimo y tenue. El aislamiento del santo poeta no fué nunca absoluto; tuvo en la adversidad, en el campo de la literatura, amigos incondicionales, inasequibles al soborno, constantes y fieles: los felibres del Rosellón. El rubor, asoma á nuestra frente, al tener que confesar públicamente que entre la correspondencia y documentos de mosén Cinto no se hace mención de un solo literato catalán de nota que se le ofreciese siquiera por cortesía, y aunque nos duele consignarlo debemos hacerlo por exigirlo así los fueros de la verdad. En cambio: con que vehemente cariño, con que términos tan calurosos, con que apasionada elocuencia le consuelan y fortalecen, los Mistral, los Pépratx, Roque Ferrier, Donnadieu, P. Montsebré y tantos otros!... con que anhelo se disputan la traducción de aquellas obras que los literatos militantes de aquí aparentaban desdeñar!... La traducción de sus hermosas cartas *En defensa propia* la llevan con un tierto que conmueve; quieren editarla de modo que llame la atención de nuestros hermanos del Rosellón para que todos reconozcan la inocencia del santo, que aquí la horda salvaje se deleitaba en martirizar, y no quede ni vestigio de calumnia que la ensombrezca; y para que su publicación se difunda por todas partes y el

I7909

Rosellón en peso se convenza de que el perseguido ni es malo ni es loco, trabajan lo indecible para que Mistral, el gran Mistral, el soberano poeta, la encabece con un prólogo. Y todo esto se lo cuentan á nuestro pobre mártir con una abundancia de detalles y con expresiones de consolación tan vivas que uno cuando lo lee, de puro agradecido á una tan grande caridad, siente que se le nublan los ojos y el alma se le agita. Esos si que fueron amigos! esos si que merecen ser honrados!...

Y no paraba aquí la obra de esa noble falange del Roselló. Conocedores de la miseria de mosén Cinto, más por sospecharla que por constarles de ciencia cierta, le giraban á menudo 100 francos dentro un sobre sin pie de firma y sin indicar la procedencia del donativo; mas como al matar el sello en el correo se imprimía el nombre de Perpiñán: ¿de quién podía venir el óbolo más que de Pépratx que haría personalmente y á la chita callando la colecta por allí? A los donativos de los humildes y de los desconocidos de nuestra región hay que sumar los de Perpiñán... Se va comprendiendo porque no murió de hambre mosén Cinto y dejó de cumplirse la predicción siniestra de Permanyer? Ah! si algún día se erige un monumento á mosén Cinto, (y dudamos que á nuestros burgueses adinerados les dé por glorificar á un poeta) los nombres de esos literatos provenzales que le consolaban en sus dolores y aliviaban de su miseria, debieran figurar en los bajo relieves como una muestra tardía de la gratitud de nuestro pueblo á los bienhechores del santo.

Uno de ellos ha muerto ya: Pépratx. Cuando mosén Cinto tuvo noticia de su grave dolencia se puso inmediatamente en camino; no llegó á tiempo para despedirse de su noble generoso amigo, pero le rindió los últimos honores presidiendo el duelo que fué una manifestación sentidísima de lo más granado de Perpiñán. Tres meses después mosén Cinto cayó enfermo para no levantarse ya más. Pues bien: de los literatos provenzales que viven nada publicaremos sin su previo permiso, pues acreedores se han hecho, con su ejemplarísimo comportamiento, á las mayores considera-

010571

ciones y respetos; pero del difunto Pépratx transcribiremos algunos párrafos de sus numerosas cartas para enaltecer su memoria como merece serlo.

He aquí una de las cartas, fechada en Perpiñán y á 14 de marzo de 1895, que transcribimos casi íntegra: «Carissim amich meu y Mestre: ¿Donchs no'l volen deixar un moment tranquil sos entremaliats adversaris? qué volen mes? y que hi guanyen en perseguir á qui no te res sino l'ajuda de Deu? que no ho veuhen que traballan en va y que tot quant fan li serveix á V. no per li fer enemichs, més per li guanyar més simpatías de tota la gent? y qué demanan encára? que ho digan de una vegada per totas, á las claras. L'esperit se pert á ho esbrinar, y per mi, no puch mes ferme rahó y donarme compte de tanta pertinacia. Aquí hi ha quelquom que no's pot explicar. Vaig escribint á uns y altres de quants s'han de interessar por V., y ab tot no veig que fassen ells gran cosa pera sa pública justificació. Com los de *La Renaixensa* poden quedarse muts? Com los de *La Lliga de Catalunya* que tan alavaren fa dos anys, quant se publica son preciós llibre «Jesus Infant» y per la boca d'En Cabot se li tributa los aplausos que merexía, com se fa que no's moguin? Semblan hipnotisats. Y'ls del *Centre Escolar*, que son tots joves y trempats, y altras y altras? Com poden fer per callarse devant tanta injusticia?

Ja veig ab tot, ab lo que diuhen los diaris que m'envía D. Alvar Verdaguer, que son molts los qui l'aprecian y defenen ab vigor y delit, com s'ho mereix. Mes, vaig sempre pregan á Deu que se li aixequin de mes á mes defensors en lo camp catalanista, y sobretot d'aquells granats, d'aquells que, si ho es ó no, 's designan com á porta banderas. Ay! tant de bo los hi obre Deu los ulls á ells, com los ha oberts á molts altres y als principals de Fransa á despit de cartes y altres medis que s'ls hi han engegats.

No m'han escrit pus á mí sos desgraciats parents, amichs ó protectors; ni ho probaran. Saben com los hi tornaría la pilota.

Paciencia y coratje, oh dols y estimat amich! Val que, ab son carácter fort y resignat, y sostingut, com ho es, pel bras

mateix del bon Deu y de sa purísima Mare, tot lo que fan y diuhen sos enemichs, ho sab passar. Mentrestant Deu fa son obra. Totas las pagas no cauhen per San Joan, algunas ne cauhen per Nadal.»

Concluye la carta hablándole de la traducción de «Jesús infant».

Como tendremos ocasión de comprobar con la publicación de otras cartas, los felibres se lamentan amargamente del desamparo en que el catalanismo literario y político deja á mosén Cinto, y protestan, como de una ofensa personal, que los taimados secuaces de Morgades pretendan corromperlos con sus trabajos de zapa. De ello hablan repetidas veces todos los felibres como si el asedio fuere constante y no cejaran en su obra un día y otro día hasta conseguir ganarles para su causa. Qué harían con Mistral, qué tretas imaginarían, qué invenciones le soplarían, cuando Pépratx repite una y otra vez á mosén Cinto (quien estimaba como una desgracia perder la consideración del gran poeta francés) que no pase por ello pena, ni se dé fatigas, ni abrigue temores por mucho que hagan y hurguen los de aquí *per qué'n Mistral está convensut...?*

Qué trama más horrenda la que envolvía como una red invisible, pero consistente y apretada, la persona de mosén Cinto aquí y fuera de aquí! Y qué miserables, qué viles, qué infames los que la tejieron!.

Aquí hi ha quelcom que no's pot explicar, dice ingenuamente Pépratx.

¿Se lo van explicando nuestros lectores?

***

Si de algo peca Pépratx (y al hablar de Pépratx nos referimos á los literatos provenzales en general por ser quien en este asunto llevaba la voz), era de un optimismo tan seductor que encanta por el fondo de honradez que revela. Para escribir como Pépratx escribía precisa una alma muy pura, un corazón muy noble, pues no llegaba á comprender los móviles bastardos de la maledicencia que se cernía sobre

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mosén Cinto, supuesta su inocencia de la que nunca dudó, ni se le alcanzaba que los prohombres del catalanismo nada emprendiesen para defenderle. Y como en ellos tenía fe una y otra vez les hostigaba incansablemente para lanzarlos á una vigorosa campaña.

En 1895 y á 8 diciembre escribía: «Sabem tots aquí avuy la horrenda maquinació que s'ha urdida en contra de V., y no n'hi ha cap que dupti de la falsetat de las acusacións que se li han llevadas. Podèn escriurer lo que vullan, poden dir, poden fer sos perseguidors, ningú los creurá pus. Ne tinch la proba certa y confirmada cada día més per mes relacións seguidas ab En Mistral, En Roque Ferrier, En Frederic Donnadieu de Beziers, etc., y fins ab En Aisne Carayr de Montpeller, que tant com may, apesar de sos 82 anys va fent poesías y sonets y pensa en V.; á tots los hi contat la seva tribulació y'ls mals tractaments que han usat envers V.; los hi ho dit tot desde la paraula primera de la Marquesa mara, que m'ha ella repetida, tractantlo de dement, d'exorcista, de supersticiós, y no se si també d'espiritista, fins á la persecució de las autoritats eclesiásticas de Vich, fomentadas per gent de sa familia propia. Com li dich, ja poden escriure are cualsevol cosa, ningú no'ls escoltará.»

«¿Mes com se fa que'ls nostres amichs de *La Renaixensa*, aquet diari tan catalá, no haja may dit una sola paraula ni en pro ni en contra de V.? Sembla que los hi pertocaría parlarne y més á ells que á *Noticieros* y *Publicitats*? No ho entench; que serían ells passats al camp enemig? Per quin motiu ho haurían fet? Mon brau amig l'Aldavert, quan lo vegí á Barcelona, no estaba mal disposat.»

Pocos días después, en 6 de enero de 1896 se le figura á Pépratx que sus amigos ceden á los dictados del corazón, y, rebosando alegría, dice: «He llegit ab molta satisfacció l'article de *La Renaixensa* y ab més satisfacció encara, he constatat que li tornan poch á poch nostres amichs d'altres temps. Ab lo nou any será una gracia que'l Bon Deu nos fará á tots, més particularment á ells mateixos, perque no poden viurer contents separats de son principal senyor y mestre en lo camp de la poesía catalana. (Qué ingénuos y

hermosos son estos conceptos!). Que surtin aviat donchs tots los que's diuhen catalanistas, de sa indiferencia y s'acostan de V. Se defendrán á ells defenen lo á V. Aixó mateix ho he escrit a'n Guimerá, Cabot, Rubió y altres. Deu vulla que no sian sorts; puix ho serían com unas calderas ó com unas pedras si no entenían los clams de son gran cor en las estrofas de son darrer llibre. (Se refiere á «Las flors del Calvari.»)

Sus buenos deseos no eran secundados; los de aquí seguían sordos como las piedras y los clamores que el poeta exhalaba en sus incomparables versos *Ego sum vermis* y en tantas otras poesías que destilan hiel por cada uno de sus versos, eran desoídos como la voz del Profeta cuando clamaba en el desierto. Mas no por esto Pépratx se enfurece contra las almas berroqueñas; ni siquiera se atreve á reconvenirles; insiste en que esto es incomprensible y no pasa de ahí. Así en 11 de mayo del propio año escribe: «Mon estimadísim y dolcísim amich: Alabat sía Deu que'l manto á vosté ab salut y tranquilitat en mitg de tantas tribulacións! Es cosa verament providencial que puga V. resistir assots tan cruels y encarnissats sense perdrelas, y be's pot dir sens faltar en res. La ma de Deu es aquí!

Los que l'estimam, y crech que som molts aquí, pregam perque no's deixe defallir may per més que fassan sos persecutors, mentres arribe'l día en que obrían en be'ls ulls aquestos y tothom.

Es ab tot incomprensible que no'l deixen reposar despres de tantas probas que'ls hi ha donat V. de sa paciencia y de sa resignació. Qué volem més? Tancarlo, es á dir desterrarlo en sa propia casa ó habitació y que no tinga cap més relació ab lo mon literari? Tant mateix es massa!...»

En esta misma carta habla Pépratx del desencanto que ha tenido al ver que en los Juegos Florales no se había premiado un trabajo de Verdaguer ni de él se hizo mención siquiera con un accésit: «No entench, dice, que amichs com en Narcís Oller y tots los altres companys seus, que tant l' havían alabat temps enrera l'hajan també rebutjat. Mes son homes y com homes flachs. Fassam'l favor d'enviarme quant

mes aviat millor una copia de la poesía rebutjada. La voldría traduhir y fer coneixer per aquí á nostres amichs.»

En este asunto se hacía el excelente Pépratx grandes ilusiones; en una carta sin fecha, cuya data por lo que en ella se dice colegimos sería del primer semestre de 1895, le sugiere la idea en estos términos: «que no surtirá vosté ab alguna en els próxims Jochs Florals? Tant de bo! quina ocasió més favorable pera probar á amichs y enemichs la falsetat de tantas calumnias que li han tiradas á sobre.» El fracaso de aquel año no le desalentaría y en 2 de mayo de 1896 contesta á Verdaguer de la siguiente manera: «Mon estimat amich: La seva última carta m'ha agradat molt per lo que m diu que ha enviat al *Jochs Florals*. Vejam si hauré també endevinat quin será lo guanyador de la Flor Natural y quina la poesía llorejada. Me sembla que tinch son títul al cap de la ploma. Quina alegría sería la meva si pogués presenciar l'acte y com aplaudiría de valent! Mes no puch sortir de casa y posarme de viatje al moment. Estich atrafegadísim y además no gasto gayre salut. Donchs á la voluntat de Deu! Hi seré d' esperit y de cor en la gran sala de Llotja. Mes pot pensar com trigará llegir la relació de la Festa!»

Esos optimismos, inspirados por el cariño, quedaron desvanecidos según puede verse en la carta transcrita anteriormente.

De la comparación de la conducta de los provenzales con nuestros literatos resultan éstos malparados. Basta lo transcrito para juzgar sin necesidad de ampliaciones y nuevos comprobantes. Resplandece en aquéllos un altruismo, una amistad entusiasta y sincera, una caridad sin límites; en los nuestros un frío egoísmo, una pasividad incalificable. Y si se tiene en cuenta que Verdaguer ha desenterrado y reconstruído una lengua, que yacía como un sedimento olvidado en los pueblos más humildes de Cataluña; si se tiene en cuenta que sólo á partir de Verdaguer es posible escribir en un catalán que lo sea, no se comprende el desdén y menosprecio de nuestros literatos por el verbo de nuestra lengua nativa al verle proscrito y caído del pedestal que ocupaba. No merece sino que el catalanismo literario, y aun el político, incensaba á Verdaguer, no por lo que en sí era, sino por ir en la compañía de Morgades y Comillas, y que una vez abandonado de estos señores dejó de ser quien fué y no le estaban ya obligados. En este asunto el catalanismo militante se divorció del sentimiento del pueblo catalán. Para nuestro pueblo es mosén Cinto carne de su carne, sangre de su sangre; supuesto que no hubiere sido un santo (y lo fué tanto ó más que los que lleva inscritos el santoral), y las calumnias que llovieron á granel sobre su persona y la nube de embustes y trapacerías que obscurecieron su nombre, hubiesen sido verdad, nuestro pueblo habría corrido sobre ellas un velo piadoso y maldecido de quien las mentara y hecho públicas. El pueblo estima sus glorias como algo que está tan por encima de todo que no debe discutirse ni empequeñecerse; á quien ose empañarlas, aun diciendo verdad, le mira como al réprobo mal nacido que tolera que el nombre de su madre vaya en lenguas de las gentes. Bueno ó malo Verdaguer no debía discutirse jamás. De ser cierto que tenía debilidades, aun en la hipótesis de tanta impúdica impostura como se le atribuyó, todo buen catalán debía ocultarlas benévolamente para que en nada amortiguasen el esplendor del astro. Procedieron así los conspícuos del catalanismo militante? No: activa ó pasivamente consintieron que fuese inhumanamente sacrificado. Creyeron que era más poderoso un mitrado vulgar que el poeta excelso, y quemaron incienso ante el ídolo de barro mientras cubrían de basura el símbolo viviente de Cataluña cuya lengua rejuveneció y cuya historia, leyendas y sentimientos tradicionales remozó con inspiración exuberante. Al sacrificar á Verdaguer sacrificaron al espíritu catalán en cuanto tiene de más íntimo y sincero, y así ocurre que los verdaderos catalanes nos sentimos identificados con Pépratx no con Permanyer, Verdaguer y Callís y demás de la recua. No importa que pregonen las excelencias de un programa de restauración que levante á nuestro pueblo á superiores destinos; también el baratero lo hace con sus mercancías. *Ex fructibus eorum cognoscetis eos.* Nuestro pueblo juzga de los hombres por sus obras no por sus palabras. A los que acaparan todas las virtudes, sin poseer

ninguna, en la visión dantina se les describe cubiertos de una capa que brilla exteriormente como el oro bien que por dentro sea de plomo macizo y obscuro. Y así van caminando lentamente cuesta arriba aparentando lo que no son...

Pues así juzga el pueblo á los que se ensañaron con Verdaguer y á cuantos le vieron remontar su calvario con la más glacial indiferencia sin que le alargasen la mano compasivamente. Acaparadores de todas las virtudes de Cataluña, hasta hacen gala de nuestros defectos y de ellos se vanaglorian como de cualidades óptimas; nadie es tan catalán como ellos, y sin embargo vieron pasar al pobre mártir volviéndole los ojos con todo y ser el símbolo viviente de nuestro pueblo!... Digan lo que quieran no hay que fiar: llevan la capa...

CAPÍTULO VI

La Misa de Verdaguer

Sumario: Cómo se jugaba con la buena fe de Mosén Cinto.—Intervención del Dr. Font, Vicario General de Gerona.—Obsesión de Verdaguer para recobrar la misa.—Carta dirigida al Cardenal Monescillo.—Carta dirigida á S. A. la Infanta Isabel.—Carta de Monseñor Cretoni á Verdaguer.—Carta del Cardenal Casañas.—Comentarios.

Rendido nuestro tributo de consideración á los felibres provenzales, con Pépratx á la cabeza, pasaremos por alto la serie de intrigas que se tramaron desde aquí para enemistarles con nuestro poeta, pues no pretendemos historiar punto por punto cuanto le aconteció á Verdaguer hasta que recobró la misa. Lo pasaremos, pues, en silencio porque tendríamos que repetirnos describiendo de nuevo los procedimientos de siempre. De la lectura de esa correspondencia se desprende que querían servirse de Pépratx como de un auxiliar providencial para devolver la misa al poeta, enriquecerle, procurar su bienestar y depararle una vejez apacible; se corrían tanto en prometer y tan lisonjeros se mostraban para con su víctima, que el noble intermediario, en su afán de beneficiar á su amigo y salvarle de tanto apuro, adelantó proposiciones que solucionasen prácticamente el conflicto; mas, como siempre, surgieron entonces las dificultades y como por arte mágico todo el plan se frustró.

La verdad es que cuando los enemigos de mosén Cinto pedían parlamento y salían con proyectos nuevos para llegar á una reconciliación, era solo con la mira de entretenerle y ganar tiempo. Esto ocurría siempre que llegaba á sus oídos la noticia de que iba á publicar algo en la prensa. Era tal el pánico que de ellos se apoderaba que inmediatamente salían emisarios que le prometían más de lo que pedía, y como mosén Cinto no escarmentaba, les daba oídos, discu-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ninguna, en la visión dantina se les describe cubiertos de una capa que brilla exteriormente como el oro bien que por dentro sea de plomo macizo y obscuro. Y así van caminando lentamente cuesta arriba aparentando lo que no son...

Pues así juzga el pueblo á los que se ensañaron con Verdaguer y á cuantos le vieron remontar su calvario con la más glacial indiferencia sin que le alargasen la mano compasivamente. Acaparadores de todas las virtudes de Cataluña, hasta hacen gala de nuestros defectos y de ellos se vanaglorian como de cualidades óptimas; nadie es tan catalán como ellos, y sin embargo vieron pasar al pobre mártir volviéndole los ojos con todo y ser el símbolo viviente de nuestro pueblo!... Digan lo que quieran no hay que fiar: llevan la capa...

CAPÍTULO VI

La Misa de Verdaguer

Sumario: Cómo se jugaba con la buena fe de Mosén Cinto.—Intervención del Dr. Font, Vicario General de Gerona.—Obsesión de Verdaguer para recobrar la misa.—Carta dirigida al Cardenal Monescillo.—Carta dirigida á S. A. la Infanta Isabel.—Carta de Monseñor Cretoni á Verdaguer.—Carta del Cardenal Casañas.—Comentarios.

Rendido nuestro tributo de consideración á los felibres provenzales, con Pépratx á la cabeza, pasaremos por alto la serie de intrigas que se tramaron desde aquí para enemistarles con nuestro poeta, pues no pretendemos historiar punto por punto cuanto le aconteció á Verdaguer hasta que recobró la misa. Lo pasaremos, pues, en silencio porque tendríamos que repetirnos describiendo de nuevo los procedimientos de siempre. De la lectura de esa correspondencia se desprende que querían servirse de Pépratx como de un auxiliar providencial para devolver la misa al poeta, enriquecerle, procurar su bienestar y depararle una vejez apacible; se corrían tanto en prometer y tan lisonjeros se mostraban para con su víctima, que el noble intermediario, en su afán de beneficiar á su amigo y salvarle de tanto apuro, adelantó proposiciones que solucionasen prácticamente el conflicto; mas, como siempre, surgieron entonces las dificultades y como por arte mágico todo el plan se frustró.

La verdad es que cuando los enemigos de mosén Cinto pedían parlamento y salían con proyectos nuevos para llegar á una reconciliación, era solo con la mira de entretenerle y ganar tiempo. Esto ocurría siempre que llegaba á sus oídos la noticia de que iba á publicar algo en la prensa. Era tal el pánico que de ellos se apoderaba que inmediatamente salían emisarios que le prometían más de lo que pedía, y como mosén Cinto no escarmentaba, les daba oídos, discu-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tía largamente con ellos, emborronaba instancias, y después de tanto mareo no resultaba nada. Era tan santo que no llegaba á comprender que lo único que se proponían con la trifulca que armaban era paralizar su acción, y lo lograban casi siempre. Así ocurrió con la misa que debía celebrar en Montserrat señalando fecha, por la que recibía innúmeras felicitaciones y se le encargaba lo hiciese á la chita callando evitando manifestaciones que pudieren molestar al ogro de Vich; y se lo creía á pies juntillas y se restregaba las manos alborozado porque nadie como él apetecía la paz. Y en efecto: al aproximarse la fecha de la solemnidad, se dió largas al asunto y ni las licencias parecían ni la vergüenza de los falaces diplomáticos tampoco.

El vicario general del obispado de Gerona, Dr. Font, intervino también en estos fregados. Intimo de Morgades, se vanagloriaba de alcanzar en favor de mosén Cinto más de lo que le convenía. Con respecto á la misa podía darse la cosa por hecha en cuanto suscribiese cartas de sumisión, declaraciones de ortodoxia y dejase de escribir en la prensa. Y el bueno del poeta acudía á todo y se humillaba ante su tirano implacable para no incurrir en pecado de soberbia; pero la misa no venía. Maduro ya su ánimo para todas las transacciones posibles, se le plantea el problema de que abandone la familia Durán y la obtendrá sin más dilaciones. Pero á esto arguye: «¿Dónde iré si salgo de esta casa? Si estando salvaguardado por ella antes de haberme quitado las licencias, Morgades mandó la policía, merced á las complacencias del gobernador, para arrancarme de Barcelona y llevarme al asilo-manicomio de su propiedad, si yo mismo abandono mi fortaleza y me entrego inerme ¿qué me pasará?» Ese razonamiento, que desarrolla magistralmente en una de las cartas que publicó, de puro lógico se cae de su peso, es irrebatible. Mas como al Dr. Font no le importaba gran cosa que la víctima se pudriese en una celda y bajo candado, procuró comprar á D.ª Deseada Martínez con dinero y halagándola con proposiciones que garantizasen el futuro bienestar de sus hijos. Ni así pudo ablandarla ni vencer su heróica obstinación. Y como por ese camino viese claramente que nada

conseguiría, insistiendo en sus propósitos, preparó el ánimo de mosén Cinto, de suerte que le dió á entender que obtendría el deseado *exeat* de Morgades, si algún obispo le quería por súbdito. Y resultó que los obispos no contestaban á sus instancias como si fuesen de un orate ó de cualquier curilla de misa y olla; no parecía sinó que álguien les hubiese puesto préviamente de común acuerdo. *Busqueu qui os vulga*, se le dijo, y el pobre poeta llamaba á todas las puertas, gastando un dineral en sellos, y ningún obispo le contestaba.

Era un suplicio lo que con esto pasaba pues no se le alcanzaba que un hecho tan sencillo como mudar de obispado, una vez obtenido el permiso ó el *exeat* de su jerarca, pudiese tropezar con dificultades, tanto más cuanto que por experiencia sabía que era cosa llana, sencilla y corriente para todos los demás capellanes; si con él no sucedia así era porque una mano invisible le ponía obstáculos invencibles. Semejantes sospechas, tan puestas en razón, le desalentaban y quería romper con el Dr. Font al comprender que jugaba con su buena fe; mas cuando la cuerda se ponía tirante hizo el hábil negociador un cambio de frente, y visto que ningún obispo le quería por súbdito, le propuso obtener el deseado *exeat* para capellán castrense. Dice Verdaguer en sus memorias íntimas que la proposición le pareció admisible; más lo consultó con la almohada y con un amigo. Muy sérias y atinadas serían las reflexiones que este amigo le haría cuando vemos que se acuerda entonces de que los que están inscritos en el ejército deben obedecer pasivamente las órdenes que reciban y ponerse en marcha cuando así lo manden; que ardía á la sazón la guerra en Cuba y Filipinas y que bien pudiera ocurrir que todo ello se redujera á enviarle tan lejos que no volviese en la vida. Así suponemos le hablaría el susodicho amigo, pues en notas sucesivas consigna estas razones como quien se acuerda; habla del lazo que le tendían y da gracias á la Vírgen por haberle salvado *d'aqueix parany*.

Apuntamos el episodio por lo interesante y por demostrar que en el desamparo en que le habían sumido contaba

todavía con amigos leales que sabían aconsejarle prudentemente y sin meter ruido.

Convencido al fin Verdaguer de que el Dr. Font no trabajaba en su favor, aunque otra cosa le pareciera antes, prescindió de ese sujeto y aún en una de las cartas que publicó lo puso en la picota refiriendo algo de lo ocurrido.

Esos fracasos sucesivos y repetidos le abatían momentáneamente; mas luego reaccionaba y embestía de nuevo. Partiendo de la convicción que tenía de su inocencia, le parecía que debía convencer á cuantos se dirigía y recabar justicia; mas no contaba con que la justicia en este mundo no se otorga fácilmente cuando una influencia poderosa se interpone entre el juez y la víctima. Cuando la experiencia se lo demostraba así, impasible y fría, despertaba de su ensueño; la agudeza de sus dolores de hombre enfervorizaba su misticismo y remontando el vuelo se extasiaba en las visiones celestes... Así se escribieron sus «Flors del Calvari»; cada una de aquellas poesías tiene su génesis en uno de esos sucedidos amargos de su vida íntima, que ignoramos cual sea, pero que en ellas palpita como su *primum movens*.

La idea fija de obtener la misa le absorvía como una obsesión; no cejaba para conseguirla y conforme veremos luego se dirigía á monseñor Cretoni, nuncio de Su Santidad, al cardenal Monescillo, cuyo borrador en catalán resulta sentidísimo, al cardenal Casañas y hasta á la Infanta Isabel. De todos impetraba auxilio, á todos expresaba sus cuitas, diseñaba á grandes rasgos la negra historia de las persecuciones que sufría, procurando no dañar la fama de Morgades y atenuando las tintas cuanto podía; hablaba de su miseria y de sus privaciones con los acentos de la madre que mendiga para sus hijos... Era como una locura; quería la misa, la misa á todo trance, costase lo que costase; no tenía en cuenta que en sus tenaces peticiones vivía distanciado de la realidad y casi, casi se ponía en ridículo y daba la razón, bajo cierto aspecto, á los que le tachaban de loco... Nada de esto veía, en nada de esto reparaba. Quería la misa como un doncel vehemente á su amada. La misa era el consuelo de su alma exaltadamente religiosa; era la vindicación de su

honra que habían cruelmente mancillado los sayones de Morgades y era también ¡hombre al fin! un mendrugo de pan...

***

Uno de los prelados de quienes primero se acordó Verdaguer para que mediase en el asunto de la misa, fué el cardenal Monescillo. La fama de sus virtudes, la entereza que demostró en algunas ocasiones ante insinuaciones de aquellas que hacen doblar espinazos de acero (recuérdase al efecto su conducta cuando el nuncio Rampolla se interesaba por la constitución de la «Unión Católica»), su caridad inagotable, su popularidad en Valencia, moverían al vate á exponerle sus cuitas. Ignoramos si la instancia, exposición ó como quiera llamarse, se envió efectivamente; el borrador sí existe y obra en nuestro poder. Está redactado en castellano no muy puro y á la letra dice:

J. M. J.

Eminentísimo Sr. Cardenal Monescillo, Arzobispo de Toledo.

Emmo. Sr.:

Sin otro título que el de sacerdote de Jesucristo, me atrevo á pedir á V. E. justicia en la triste situación en que me encuentro.

Mi nombre tal vez no le sea desconocido y una vez tuve el gusto de besar su anillo estando en Valencia en calidad de Mantenedor de los Juegos Florales.

Después de 18 años de estar de capellán en casa del marqués de Comillas entró un jesuita en ella y poco á poco, arrinconado como un mueble viejo, enfriándose el trato, me encontré un día en la calle, pobre, viejo y calumniado, sin otro amparo que el del cielo. Me dijeron que me fuese por dos meses á una ermita de Vich, he estado dos años y acentuándose la calumnia y viendo que se quiere hacerme pasar por loco hasta meterme en un manicomio, he bajado á Barcelona y por dos veces el Sr. Obispo de Vich ha mandado agentes de policía á mi casa para llevarme preso á Vich.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mis enemigos son muy ricos y yo soy muy pobre; este es mi crimen. Ellos tienen todas las influencias y todos los caminos tomados y á mí solo me queda el del manicomio en donde me harán volver loco de veras si un alma poderosa y buena como la de V. E. no me ayuda.»

Hasta aquí el borrador; ni hay fecha ni sabemos si continúa en otro papel, que no conservaría, ó si acaba aquí. Sea como fuere la muestra copiada sobra para demostrar el escaso sentido de la realidad de Verdaguer, porque, supuesto que el Primado de nada estuviere enterado, debía causarle un efecto desastroso la misiva, caso de haberse enviado.

He aquí otra carta:

J. M. J.

Serenísima señora:

Recordando las inmerecidas muestras de afecto que usted me dió en su venida á Barcelona (aquí hay un claro y luego sigue):

Me encuentro en una gran tribulación. Hace dos años estoy arrinconado y pobre en una ermita de Vich haciéndoseme pasar por loco *(textual)*. Para deshacer esa para mí terrible preocupación he venido á Barcelona y el gobernador, instigado por el Obispo de Vich, ha mandado por dos veces la fuerza pública á buscarme. Por milagro de la Virgen no estoy en sus manos. Haga V. A. cuanto puede para que me dejen en Barcelona, en donde con nadie me meto, deseando solo servir á Dios y escribir. Las miras que ellos tienen para llevarme á Vich ellos las sabrán, pero no son muy buenas.

Suplico á V. A. se sirva recomendar el asunto al señor N. A., rogándole me dejen.»

Sea cual fuere el valor de estos documentos, surtiesen ó no el efecto deseado ó lo surtiesen contraproducente, ellos demuestran la impresión de terror que en el alma de Mosén Cinto dejaron las violencias de la fuerza armada y como le sobrexcitaba hasta el paroxismo la idea de que le encerrasen en el manicomio. Proponerle ir á Vich, hasta para desenterrar un tesoro que remediase su miseria, era un intento temerario; todas las energías de su espíritu, de ordinario adormecidas y latentes, despertaban de súbito, como fulgores instantáneos, ante esa idea, y el hombre abúlico, flojo y displicente en el obrar, replicaba con inquebrantable decisión: *Això no pot ser.*

No olvidando, pues, ese precedente psicológico, por otra parte tan natural y lógico, calcúlese el efecto que debieron hacerle dos gerarquías eclesiásticas que se dignaron contestarle cuando como condición previa para otorgarle las licencias le imponían la sumisión incondicional y absoluta al Obispo Morgades, quien en carta redactada y firmada de su puño y letra *le perpetuizaba* en el asilo-manicomio, le mandó *un vale* de ingreso y los estatutos del establecimiento. A Monseñor Cretoni, Pronuncio Apostólico de S. S., le expuso Verdaguer su situación, la potísima razón en que fundaba su tan asendereada desobediencia, caso indiscutible de *metus gravis;* más el cardenal se desentendía de razones y exigía la sumisión previa sin garantizar nada. Entre los documentos del poeta existe una exposición escrita con alma, razonada con una lógica incontrastable, y firmada por un hombre de corazón, el Sr. Jaumeandreu, en que se le demuestra al Nuncio que Verdaguer ni puede ni debe someterse á su Prelado porque no obra conforme á derecho ni á justicia; mas Monseñor Cretoni, desde su altura olímpica, se desentiende de razones, desdeña la discusión y en 30 de julio de 1896, contesta á Verdaguer:

Ilustre Sr. D. Jacinto Verdaguer: Pbro.

Barcelona

Muy señor mío de mi mayor consideración: llegó oportunamente á mis manos su muy atenta del 6 del actual, y la leí con el mayor interés; pues aunque no conozco á usted personalmente no puede sonarme desconocido su nombre que tanta celebridad ha alcanzado en la república literaria.

Siento mucho el estado en que usted se encuentra, y pido á Dios le conceda la abundancia de sus gracias y las fuerzas para salir del mismo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

No conviene confiar mucho en su propio juicio especialmente cuando se trata de asunto que á nosotros mismos se refiere; todos podemos errar (1).

Por esto le exhorto á deponer cualquiera prevención que haya usted concebido contra determinadas personas, dirigiéndose con toda sinceridad y confianza á su Prelado, que le quiere entrañablemente. El año pasado en la visita que le hice á Vich me habló de usted más de una vez y le aseguro que sus palabras revelaban el cariño de un padre hacia su hijo. *(Facta non verba!)*

Este paso le costará trabajo, mas le dará la paz del espíritu que usted busca con tanto anhelo. Pida con instancia á Dios las fuerzas necesarias, encomiéndese mucho á la Virgen María, nuestra dulce madre, la cual intercederá por usted.

Conociendo sus sentimientos religiosos, estoy seguro de que con indignación rechazará las malignidades de los herejes; bien comprende usted en su ilustración que es la mayor ofensa que se le puede hacer á un católico la de incitarle á la apostasía.

Dígnese el cielo asistir á usted con sus gracias y hacerle conocer el camino que ha de tomar para encontrar lo que anhela.

Bendiciéndole de todo corazón y esperando una noticia consoladora me ofrezco de usted

Atento s. s. q. b. s. m.

S. Card. Cretoni Pro-Nuncio Apostólico

Verdaguer se quedó como antes después de tan cariñosa contestación. Demandaba auxilio contra un prelado que le maltrataba; se lo cuenta al Nuncio y el Nuncio le dice: cuéntalo á la Vírgen que ella te salvará. Increpaba á Cretoni cuando escribió:

Ministres del Evangeli: ¿donchs ahont es la caritat?

(1) Así es cuando se trata de juicios, pero no cuando se trata de hechos, y el hecho es (consta la orden documentalmente), que querían encerrarle. Eso es salirse hábilmente por la tangente.

Puede que sí y á otros muchos también. Encontró el mísero tan gran número de *Cretonis* en el áspero camino de la vida!...

***

Interesó también nuestro posta al Cardenal Casañas, á la sazón obispo de Urgel, para recobrar la misa. Que le escribiera lo ignoramos, pues no han quedado los borradores ó no han llegado á nuestro poder, pero no es aventurado suponer que procuraría recabar su poderosa influencia para obtener el *exeat* del obispo de Vich y librarse de su vasallaje. Más, por lo que colegimos de la carta que le escribe con fecha 17 enero de 1897, tampoco admitía se le plantease la cuestión en términos razonables; como *conditio sine qua non* exige de buenas á primeras la sumisión á Morgades, una reparación pública y el reconocimiento de su falta, esto es, la desobediencia. Morgades le quitó las licencias por haberle dssobedecido; no tenía otro fundamento en que apoyarse, ni alega otro. Porque desobedeció mosén Cinto? debía en conciencia sacrificarse al voluntarioso proceder de su prelado? podía alzarse, de contar con medios, de la pena impuesta? Por dos meses le mandan á la Gleba; pasa allí dos años largos; se le veja, se le humilla: santo y buenol que lo soporte resignadamente que por algo le rezaron los responsos cuando se ordenó. Mas se le hace pasar por loco; cunde en todo el obispado el rumor de su desgracia; el rumor se condensa y pasa á convicción. Nadie duda; todos afirman. Quien propala estos rumores? Los confirma el marqués de Comillas; los declara públicamente Morgades en Madrid según versión testimonial que consta en forma. Que la calumnia proceda inicialmente de Morgades, como es lógico y natural suponer dados los antecedentes, que sea otro su orígen, nada importa, ello es que cunde y se extiende, como una onda sobre el agua, y acabará moral y civilmente con la personalidad de Verdaguer. Debe éste consentirlo? debe dejarse matar, que tanto vale dejarse recluir en un manicomio?

Penetrado de los precedentes inductores de la desobediencia, un amplio espíritu de caridad absolvería al pecador

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y aun le arrimaría el hombro para ayudarle en la fuga; mas aun prescindiendo de todo sentimiento de caridad y ateniéndose á la rigidez, seca y agria, del derecho canónico, cabría replantear aquí, con ocasión de la carta del Cardenal, la misma cuestión que planteamos con motivo de los ampulosos desplantes de Verdaguer y Callís: debía en conciencia obedecer la orden de su prelado habida cuenta circunstanciada de los móviles que la inspiraron? Dirán los formalistas, esos que todo lo sacrifican al buen parecer olvidando que la letra mata y el espíritu vivifica, que *de intentiones non judicat eclesiam;* pero y de los hechos, de lo que se toca y de lo que se ve, ¿acaso no juzga la Iglesia? Un consejo de moralistas, imparciales y probos, ¿cómo resolvería la cuestión? debía huir mosén Cinto? debía quedarse y esperar pasivamente el sacrificio estéril de su personalidad moral y civil?

Mas Verdaguer no presentaría, de seguro, su asunto en esos términos á su paisano el cardenal Casañas, que antes bien es de suponer se dirigiría á su corazón de cristiano invocando su caridad y excitándole á que se apiadase de su inmenso infortunio. A todo lo cual, supuesto que así fuere, contestó S. E. de la siguiente manera: (Hay un membrete rojo que dice *El Cardenal—Obispo de Urgel—Particular*).

Rdo. D. Jacinto Verdaguer, Pbro.
Barcelona

Mi querido señor: acabo de recibir carta del señor obispo de Vich y me apresuro á ponerle á usted al corriente del estado de su asunto.

No dude usted que el señor obispo no tiene empeño en que continúe usted sin el uso de licencias; antes está dispuesto á facilitarle á usted que normalice su situación aun á costa de sacrificios pecuniarios por su parte; pero siempre en el supuesto de que proceda la reparación debida, de que la autoridad del prelado quede en el lugar que le corresponda y no le resulte responsabilidad ante Dios y ante los hombres.

Cree ante todo el señor obispo que atendido lo que ha pasado, no puede concederle continúe usted en Barcelona; y

por lo mismo no cree poder aceptar bases de arreglo si antes no se traslada usted á otro punto (no ha fijado el tiempo que deberá estar fuera). Se acuerda usted que sin estar yo enterado le apunté esta idea como medio de facilitar un arreglo?

No le asuste á usted la idea de volver á Vich, pues no le exige que vaya allá para el arreglo; ni le preocupe su falta de recursos, pues él se ofrece á correr con los gastos necesarios. Yo no sé: pero me parece que si se le propone que vaya usted v. gr. á Montserrat, lo consentirá.

Desde fuera de Barcelona está dispuesto el señor obispo, con tal que se someta usted á su autoridad, reconozca su falta (no olvide usted que desobedeció usted á su prelado) y dé una satisfacción pública, repito: que está dispuesto á devolverle las licencias. Lo que no puede consentir el señor obispo, es que continúe usted en Barcelona; y en esta situación no está dispuesto á concederle el *Exeat*.

Recuerdo bien que le repugna mucho á usted separarse de la familia con quien vive y que á juicio de usted es una familia ejemplar; pero también sabe le dije, que la Iglesia quiere que las personas que viven en compañía de los sacerdotes no sólo sean buenas, sino que también lo parezcan. No es esto decir que yo formule queja alguna contra esa familia, pero si el prelado cree que debe usted separarse de ella, ha de obedecer.

En cuanto al *Exeat* no cre seo preste ningún prelado á aceptarlo, ya sabiendo de antemano que no ha de permanecer en la diócesis; lo lógico es que al pedir la incardinación en un obispado se quiere vivir en él. La condición explícita ó implícita de hacerse súbdito de un obispo, pero vivir en otro obispado, ya comprende usted que sería poco decorosa para el prelado que haya de aceptarle bajo su jurisdicción.

Créame usted: entréguese confiadamente á su prelado, que ya sabe usted tiene mucha nobleza de corazón y no se deja vencer en generosidad. Propósito de fastidiarle ya sabe usted que no tiene ni es capaz de tenerlo: sométase á sus órdenes é insinuaciones, que no ha de arrepentirse. Creo es este el camino más corto y más expedito: el temor de que le

encierren á usted es del todo infundado, en cuanto se rinda á la autoridad del prelado.

De usted siempre afmo. en el Señor

† El Cardenal Casañas.

La lectura de la carta preinserta dejaría atónito á Verdaguer. Para esto no necesitaba interponer la influencia de Casañas, pues de sobras sabía que retractándose de todo cuanto había dicho y escrito, quemando incienso ante Morgades, vindicándole ante los hombres, ya que ante Dios no era posible, á costa de su propia honra, descalificándose en suma, puede que Morgades le hubiese perdonado (!!!) para acabar con ese asunto, ó quizá le hubiese confinado á la Gleba otra vez ó á otro más humilde lugarejo donde no pudiese resollar; ó puede que, desvanecido con su triunfo, al cabo de algún tiempo y sin levantar ruído hubiera insistido en recluírle como antes. Para esto el trabajo se le daba ya hecho, pues á sus defensores incondicionales nos habría reducido al silencio la retractación del poeta y quizás le habríamos juzgado loco de veras, pues en su sano juicio no podía seguir los consejos de Casañas. Abandonado entonces de tirios y troyanos, y por su culpa, en el caso de que Morgades no obrase de buena fe, ¿qué le habría ocurrido á Verdaguer? ¿reflexionó el cardenal las consecuencias que sus consejos podían acarrear al poeta caso de seguirlos? ¿hay alguien en el mundo que, en vista de los precedentes en esta historia consignados, puesta la mano sobre el corazón, no pueda siquiera dudar de la buena fe del obispo de Vich? ¿qué garantías le daban Cretoni y Casañas de que nada malo le ocurriría? Ambos cardenales se preocuparon mucho de salvar el principio de autoridad; de los eternos principios de la justicia, ante los que deben hincar la rodilla las autoridades que se exceden y no saben serlo, no se acordaron. Ocurrió á sus eminencias lo que al sargento, rabiosamente ordenancista, para quien el capitán siempre tenía razón, y en el caso de faltarle también había que dársela por el hecho de ser el capitán. Esto es todo.

Los hechos que se desarrollaron después vinieron á demostrar que si Morgades no devolvía las licencias á Verdaguer era porque ni Cretoni, ni Casañas se interesaron en favor del sacerdote inícuamente expoliado de sus augustas funciones. En la balanza pesó más una mitra que los derechos de la inocencia hollados á mansalva. En el año de 1897 al 98 bastó que un fraile agustino de Madrid, el P. Miguélez, se persuadiese, por obra providencial, de la inocencia del santo poeta y de la pureza de sus relaciones con doña Deseada Martínez, para que removiese cielos y tierra, juntase en un haz innúmeros literatos castellanos, que se declararon abiertamente defensores del vate catalán, y todos juntos en poderosa falange obligasen á Morgades á devolverle las licencias, concederle el *Exeat* y reponerle de nuevo en su dignidad de hombre. Y para obtener todas esas concesiones de Morgades, del soberbio Morgades, del obispo despampanante, ni fué preciso que Verdaguer se retractase de las verdades que había contado, oro purísimo y de ley, ni que se sometiese otra vez á su yugo tiránico, ni que redactase profesiones estúpidas de fe el sacerdote más sinceramente creyente que jamás haya sido ungido: bastó una simple solicitud. Si esto consiguieron el P. Miguélez, el P. Blanco, el obispo de Salamanca, y la nobilísima hueste de intelectuales que acaudillaban allá, lejos, en tierras de Castilla, es porque se inspiraron en un sentimiento ardoroso de caridad para el genio de Cataluña, que no sintieron Cretoni, ni Casañas, ni esas almas frías como las babosas que, con todo y figurarse seres superiores, presenciaron el hundimiento del vate, derrotado y maltrecho, con desdeñoso desabrimiento.

El triunfo de Verdaguer es una historia amarga, tristísima. Ella dá la medida colmada de quien era Morgades; dá la medida también de la caridad de jerarquías eclesiásticas en quienes no brilla tanto esa virtud, hija del cielo, como la púrpura que ostentan; y constituye á la vez un padrón de ignominia, no para nuestro pueblo que siempre estuvo identificado con su poeta, sino para esa turba de cretinos, suficientes y vanos, que pupulan por ahí, como los hongos en el estiércol, para quienes el genio y la gloria son de quita y pon según las ensalce ó las postergue un cualquiera que haya llegado á obispo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO VII

Viaje á Madrid de Verdaguer

Sumario: Motivos que le indujeron á emprender este viaje.—Cómo fue desconceptuado Verdaguer ante D. Claudio López, Marqués de Comillas.—En qué se fundaban los optimismos de Verdaguer.—Silueta de D.ª Deseada Martínez.—Fracaso de las gestiones del poeta con el Marqués de Comillas.—Conversación con el P. Mir.—Viaje al Escorial.—Conferencia con el P. Blanco y el P. Miguelez.—Mudanza favorable al poeta.—Actitud de la prensa y de los ateneistas de Madrid.

Corría el año 1897 al 98 y agotados todos los recursos y creciendo los apuros pensó mosén Cinto, como quien se agarra á un clavo ardiendo, que de entrevistarse personalmente con el marqués de Comillas tal vez le pondría de su parte y conseguiría algo. La esperanza era remota, quizá absurda; pero en el alma del desesperado siempre palpita un «¿quién sabe?» que le alienta. Sólo con este objeto emprendió, comenzado ya diciembre del 97, su viaje á Madrid en compañía de D.ª Deseada Martínez.

Nuestros lectores se asombrarán del caso y juzgarán ese viaje como un acto desatinado, imbuídos en la leyenda de que el marqués de Comillas era un enemigo acérrimo del poeta y el verdadero causante de las desgracias que le acontecieron. Es este un error que, á fuer de historiadores severos é imparciales, nos incumbe desvanecer. Del estudio de la documentación copiosa que hemos podido examinar no se desprende que dicho señor ni su esposa hubiesen sentido odio ni malquerencia contra su antiguo capellán; antes bien de la lectura de sus cartas se colige que le profesaban una amistad sincera que se enfrió no se sabe como aunque lo presumimos. Alguien desconceptuó al vate ante su protector llamando una y otra vez su atención sobre incidentes fútiles, sucedidos triviales, ocurrencias insignificantes, interpretándolas torcidamente, agrandándolas y atribuyéndolas una

trascendencia que realmente no tenían. Y como el marqués resistiese á esas sugestiones de los que solapadamente querían separarle de su capellán, se pasó á mayores y se inventaron mentiras y se le atribuyeron actos pecaminosos y se le puso á prueba con anillos y alhajas perdidas de intento por si eran hurtadas y otros incidentes que se apuntan vagamente en los documentos. Ni aun así parecía torcerse la voluntad de D. Claudio.

Si en estas circunstancias una alma caritativa hubiese mediado en favor de mosén Cinto dando al marqués la interpretación recta y leal de lo que ocurría y hubiese á la vez advertido al poeta que no debía tomar con tanto empeño el sacar los malos espíritus á cuantos se le presentaban, abusando de su credulidad, verdaderamente infantil, porque había quien abultaba estos hechos tan sencillos de sí y le perjudicaba con su relato; si le hubiesen aconsejado que no debía admitir en el Oratorio de la casa personas extrañas durante las ausencias de sus protectores; si, en suma, se hubiese contraminado la intriga sorda que se fraguaba, nada probablemente hubiese ocurrido; pero Verdaguer nada sospechaba y reincidía en sus pueriles imprudencias. Nosotros creemos que D. Claudio no se persuadió jamás que su limosnero pudiese negociar con su cargo en beneficio propio sino en provecho de otros que explotarían su buena fe; primero dudó de su integridad mental que de su probidad: en honra suya sea dicho. En una carta que le pone desde Madrid hace de esto sinceras protestas y le ruega con calor y hasta le prohibe que se preocupe de estas habillas á que jamás dió crédito; por su parte la marquesa le dice con noble sinceridad que nunca le ha dado malos consejos y que siempre le ha considerado como un sacerdote ejemplarísimo. Uno y otro documento atestiguan, por no hablar de otros, que no procedieron con mosén Cinto por odios que no sentían ni por malquerencia caprichosa, sino por engaño. ¿Quién ó quiénes les indujeron á deshacerse de él aceptando al efecto los buenos oficios de Morgades que se prestaría á todo con tal de complacerles? Quiénes se insinuaron en la sombra desconceptuando al vate no ya sobre su santidad sino sobre

la sanidad de su mente? ¿Quiénes probaron que el santo era un loco derrumbándole de este modo del pedestal y quitando de enmedio el estorbo?

Es una historia esta muy íntima para desentrañada, como no la refieran los propios actores. Mosén Cinto señala tres jesuítas: el P. Goberna, el P. Sanz y el P. Vinuesa, sin que concrete hechos ni aduzca pruebas que fundamenten su opinión; es una presunción fundada en indicios.

Quizá esto baste para esplicarse la mudanza del marqués de Comillas, dado que una causa ú otra debe tener, y dada también la mónita de ciertas gentes que maniobran cautelosamente sin dejar rastro. Morgades se encargó del posta, y, en cumplimiento de sus promesas, extremó tanto la vigilancia y pecó tanto de *trop de zele* procediendo con tal violencia, que así vinieron rodando los sucesos hasta formarse la bola que los aplastó á todos, menos á los iniciadores del desbarajuste, que no se metieron en nada, una vez logrado su objeto, y sumidos en la sombra han pasado como irresponsables en esa trágica historia.

Por lo demás es más que probable que al marqués de Comillas no se le ocurriría que un acto tan sencillo como deshacerse de su capellán, pudiere á la larga revestir tan grave trascendencia y acarrearle tan serios disgustos. Habituado á juzgar del poderío de un hombre por sus riquezas, influencia política ó representación social, no imaginaría que la voz de aquel humilde sacerdote, tan ingénuo y pacífico de sí, pudiese conmover tan hondamente la opinión y levantar una marea de indignación tan alta que ahogase á cuantos le volvieron la espalda.

Esta abreviada explicación, que podríamos buenamente ampliar si la personalidad del marqués de Comillas nos interesase, que no es así, nos muestra que no era absurdo el propósito de Verdaguer bien que, después de cuanto había escrito de él, no era práctico ni razonable. De recordar la fría indiferencia con que le recibió al escapar de la Gleba, y de reflexionar que hay una casta de hombres tan encastillados en su grandeza que se enemistan con quien les discuta, habría desistido de su empeño; mas como mosén Cinto no era un analista ni hombre que pesase maduramente el pro y el contra de sus decisiones, se abandonó á su impulso convencido de que en el ánimo del marqués quedaba el rescoldo de una amistad antigua y no le sería difícil avivarlo.

Por otra parte: á D.ª Deseada Martínez no le parecería mal el viaje, pues le permitiría avistarse con el marqués de Retortillo, antiquísima relación de su familia y persona de su mayor confianza, y creería que si lo de D. Claudio fracasaba, tal vez por este otro lado se abriría un nuevo camino.

Y puesto que ahora esta señora entra en escena, precisa que tracemos su silueta para que el lector se haga cargo de los sucesos que vamos á referir.

Era D.ª Deseada, de edad algo provecta ya, hija de Madrid y mujer enjuta de carnes, viva en el concebir, impetuosa en el obrar, y amaestrada por las persecuciones que venía sufriendo, se había vuelto por demás recelosa y suspicaz. De su matrimonio hubo dos hijas y un varón, y enviudada vivía, sin holgura ni estrechez, del caudal que ganara su difunto esposo. A pesar de que conocía á mosén Cinto en la época próspera, no se fijaron en ella poco ni mucho los que tramaban su alejamiento de la casa del marqués; por aquel entonces nada se dijo de ella ni en favor ni en contra. La época de la difamación empezó cuando acogió en su casa al fugitivo de la Gleba. No son para recordar cuantas infamias se inventaron, cuantas calumnias se difundieron, como enlodaron su honra y como la pintaba la maledicencia de la canalla que en su contra desataron. El objeto no era otro que aburrirla hasta lograr que despidiese de su casa á mosén Cinto para que éste tuviese que entregarse á Morgades, pues tal habían preparado las cosas, que no contaba con otro refugio. Mas aquella mujer excepcional, al sentirse herida en su honra, hostigada en su hogar, en vez de abatirse y entregar *al Padre* se creció en los peligros y llegó á exasperarse hasta tal punto que desdeñaba su propia defensa para concentrar todas sus energías en la del inocente que albergaba. Procuraron aterrarla por esos medios, creyendo que la perspectiva de la deshonra y el aislamiento á que la reducían cortando una por una cuantas relaciones tenía, la rendirían al fin;

mas tomaron tan mal las medidas que en vez de arredrarla la enardecieron y la transformaron poco á poco en una fanática (y Dios me perdone el epíteto) defensora del poeta. ¿Quién obró el prodigio? Los mismos que un día y otro la maltrataban.

Si de buenas á primeras se la hubiera propuesto con maña y habilidosamente que le despidiese, quizá hubiera transigido exigiendo algunas garantías de que nada malo le pasaría; mas cuando pudo convencerse de que por su buena obra era difamada, y vió invadida su casa repetidas veces por la policía y vió al Padre llevado al Gobierno civil sin otro derecho que el de una orden brutal, y observó que se le vigilaba de cerca al salir y al entrar, y pudo comprobar que para amedrantarla llegó á simularse el secuestro de su propia hija, entonces ya era tarde para toda avenencia y no cabía entablar transacciones porque D.ª Deseada no era ya una mujer razonable y comedida, sino una mujer furiosa y decidida á todo.

Así es como llegó á vincularse la suerte de mosén Cinto con la de la familia Durán; el advenedizo se soldó con ella y formó parte integrante de la misma. Por dos veces se intentó sobornar á D.ª Deseada por medio de dinero; así consta. Una vez por un fabricante que la ofreció cinco mil duros; otra por el Dr. Font, vicario general de Gerona; ambas proposiciones fueron rechazadas y el inocente no fué vendido. De su escaso peculio, que era el de sus hijos, subvenía á la manutención y gastos de mosén Cinto y hasta donde pudo se largó á la publicación de algunas de sus obras. Pobres ya, y de solemnidad, siguieron resistiendo como pudieron, tropezando aquí y levantándose allá, repartiéndose fraternalmente entre todos la comida ó la cena que la providencia les deparaba.

La fatigosa brega rindió al fin á D.ª Deseada Martínez y contrajo una enfermedad del corazón que se agravaba de día en día hasta poner su vida en peligro inminente. Y como se sentía morir ansiaba el triunfo de mosén Ciñto y todo le parecía poco para precipitar los sucesos. Caso de recabar la misa por la influencia del marqués de Comillas ó caso de

que el marqués de Retortillo le abriese un nuevo derrotero, ella podía morir tranquila, pues la subsistencia de sus hijos quedaba asegurada, ya que ni en sueños se le podía ocurrir que Verdaguer los desamparase al mejorar su suerte. Y en esto no se equivocaba ciertamente conforme lo han demostrado los sucesos que posteriormente se desarrollaron.

Véanse, pues, sentados estos precedentes, los motivos que determinaron el viaje á Madrid de Verdaguer y doña Deseada Martínez al finar el año 1897.

***

Camino de Madrid Mosén Cinto y D.ª Deseada Martínez, más animosos que sobrados de caudal, ya antes de llegar á Zaragoza se vieron en grave aprieto pues á D.ª Deseada le sobrevino un ataque al corazón tan fuerte que quedó como agónica y en las últimas ansias; y al pedir auxilio el atribulado poeta, llegados á Zaragoza, se encontró con D. Pascual Sala, tío de D. Alfonso Sala, conocidísimo fabricante de Tarrasa, quien estimaba mucho á Mosén Cinto y trataba de antiguo á D.ª Deseada por ser muy amigo de su difunto marido. Auxiliada convenientemente y algo repuesta del accidente, siguieron juntos el viaje hasta llegar á Madrid, instalándose en un hotel de la calle de Alcalá, 17, triplicado y corriendo todos los gastos de cuenta del Sr. Sala. Inútil es decir lo que levantaría el ánimo de Mosén Cinto ese encuentro feliz, que juzgaría obra de la divina Providencia.

Al día siguiente personóse en el palacio del marqués de Comillas. Iría temblando y turulato. Entonces sí que se le representaría á lo vivo el despego con que le recibió recién escapado de la Gleba y acudirían á su memoria aquellas palabras que se entallaron en su cerebro acerca de su supuesta locura: *«lo dicen sus amigos, lo dicen sus parientes, lo dice su prelado...»* ¡Pobre Mosén Cinto! como le temblarían las piernas al hacer su camino y como le saltaría el corazón al preguntar al estirado portero por S. E.!... Cuando se toma una resolución decisiva, desde lejos uno se ilusiona y siente grandes alientos caminando muy depriss; más al acercarse

al fin propuesto las dudas renacen, los pasos se espacían y el espíritu zozobra y desfallece. Eso le pasaría á Mosén Cinto. Al fin llegó; el marqués no estaba en casa. Había salido de caza por unos días. Aguardó su regreso y cuando le franquearon la entrada el prócer le recibió en pié, le oyó con la impasibilidad de una estátua, y enterado de su pretensión se denegó en redondo á intervenir en nada.

Era de esperar. Si hubo un tiempo en que se le consideró en aquella casa ¿qué podía esperar después de cuanto había escrito el relapso?

Tres años de guerra endurecen mucho y eso Verdaguer lo ignoraba. El marqués de Comillas al separarle de su lado no obraría por inquina ni malevolencia personal; mas después de cuanto había dicho y escrito Verdaguer, solo una alma tan cándida como la suya podía soñar que no había variado el ánimo de su antiguo protector. Nuestro atribulado vate salió de aquella estancia fastuosa tan pobre é indefenso como había entrado y encima con un desengaño más. Cuando D.ª Deseada le vió, de regreso al hotel, contristado y dolorido la dijo: *Fantaseijaba!...*

Al llegar á este punto culminante de nuestro relato es posible que incurramos en algunos errores, pues hablamos por referencias, ya que los documentos escasean, y para esplicar los hechos nos veremos obligados á proceder por inducción con lo que es posible que nos deslicemos y equivoquemos su verdadera esplicación. Así y todo, los hechos son ciertos; es su orden cronológico y su enlace y trabazón lo que puede resultarnos defectuoso ó equivocado. Hecha esta salvedad prosigamos nuestro relato.

Encontróse Verdaguer casualmente con el P. Mir, exjesuita y escritor notable, y le habló de su asunto, es decir, de la misa que le habían arrebatado. No sabía hablar de otra cosa. Rodando la conversación es muy posible que el padre Mir le aconsejase que buscase amparo en los agustinos, porque contra un prelado poderoso que había prestado un servicio valioso á los jesuitas, nadie se atrevería más que éstos si se decidían á tomar cartas en el asunto. Supuesto que así viniese la conversación, recordaría Verdaguer

que un crítico del fuste del padre Blanco conocía muy á fondo sus obras y aun habían sostenido en otro tiempo relaciones literarias. Con todo esto se impresionaría cuando le vemos tomar el tren y dirigirse al Escorial. No encontró allí á los que buscaba, mas le orientaron debidamente averiguando que daría con ellos en la residencia que la orden tiene establecida en Madrid, Valverde, 17, si la memoria no nos es infiel.

En esta casa conferenció extensamente con el P. Blanco y el P. Miguelez, este último escritor místico muy afamado y hombre de grandes relaciones en la corte y de mucha nombradía. Lo que hablarían lo ignoramos, pero sí sabemos que despertó en su corazón el vate catalán una piedad profunda y no sería ciertamente con su oratoria, pues á Dios no plugo concederle el don de la palabra. Su actitud humilde y reposada, su mirada dulce y serena y sus vagas inconexas manifestaciones, les inclinarían en su favor, y más si se tiene en cuenta que les exhibiría documentos irrebatibles, que faltan en nuestros legajos, suficientes á convencer al más rehacio.

A partir de esta primera entrevista y de las sucesivas se operó un cambio en la vida del poeta. No se mostró ya tan encogido y acobardado; hablaba más alto y erguía la cabeza como si se sintiese protegido por una mano poderosa. No se sabe como, pero se divulgó por la corte la nueva de su llegada y en los sueltos en que de ella se daba cuenta se traslucía cierta deferencia respetuosa. Sentía á su alrededor desenvolverse un ambiente nuevo que le fortalecía. Por su habitación desfilaron los Menéndez Pelayo, los Núñez de Arce, Melchor del Palau, conde de Cedillo, Echegaray, Catena, curas que deseaban conocerle, canónigos que le alentaban y estrechaban afectuosamente sus manos, dignidades del foro, etc., etcétera. Y como si un espíritu oculto les hubiese enterado y puesto de su parte, todos se ofrecían por lo que fuese menester y le instaban á que les probase. Las tarjetas de personas encopetadas llovían como una bendición de Dios; se le invitava, se le agasajaba y el fujitivo de la Gleba que aquí, en Barcelona, se deslizaba aprisa y corriendo por las

aceras miedoso siempre de que alguno de *sus amigos* le detuviese y le sacase los colores á la cara insinuándole alguna impertinencia, á la vista de esta asombrosa mudanza, operada á su alrededor milagrosamente, no cesaba de repetir: *sembla un somni. Alabat sia Deu!* Mariano de Cavia escribía de Verdaguer en *El Imparcial* como él sabe hacerlo; Catena se soltaba en *El País* con su habitual crudeza; todos los periódicos, unos más, otros menos, y las revistas, se ocupaban de él, deplorando sus infortunios y codiciosos de reparar los daños sufridos.

Se le quiso llevar al Ateneo y celebrar una velada en su honor; sino tuvo efecto quizás fué á instancias del poeta para que las corporaciones de aquí (que enmudecieron cuando debían hablar y hablar muy alto en defensa de la víctima ilustre), no se dieran por ofendidas tomándolo como un trágala, que, después de todo, tenían bien ganado con su conducta egoísta.

A todo esto el corazón de Verdaguer se abría á la esperanza; presentía que su triunfo se acercaba. Cómo había de lograrlo? Su optimismo era tan grande que no recordaba la calidad y fuerza de sus enemigos y creía que con una buena recomendación se arreglaría todo. Seguramente no opinarían de la misma manera el P. Blanco y el P. Miguelez; pero dejaban hacer. Al efecto, el Sr. Núñez de Arce recomendó eficazmente á Mosén Cinto á Montero Ríos para que éste se interesase por él, cerca del Nuncio de S. S. y del obispo de Madrid-Alcalá; al mismo tiempo, junto con personalidades salientes del Ateneo, se entablaban negociaciones con el obispo de Vich para recabar el *exeat* y la misa. Del curso de las mismas nada sabemos; Morgades daría largas al asunto con mil tretas y socaliñas haciendo protestas de su admiración por el poeta; de su cariño de padre y alardeando siempre de que lo suscribiría todo con tal que su dignidad y el principio de autoridad quedasen á salvo. Y como ahí estaba el nudo de la cuestión, pues el triunfo de Verdaguer no era dable sin menoscabo de esa dignidad y de esa autoridad de la que tan mal uso había hecho por ejercerla autoritariamente, claro que por ese lado había que

tropezar el Ateneo de Madrid con serias invencibles dificultades.

Por su parte Verdaguer, bajo el patronato de Montero Ríos, creería que el Nuncio estaría de su parte con solo exponerle la cuestión, pues más justa y clara no podía ser; se lisonjeaba también de que el obispo de Madrid-Alcalá asentiría á todo contando con la ayuda de tanto personaje y gente de tanto valer. Más las cuentas le salieron fallidas. Su pleito sería más claro que el cristal recocido, mas estos señores no querían encargarse de defenderlo y á nada concreto se comprometieron. Otra vez se nublaba el cielo de sus esperanzas; y se enteraba con cierto desaliento de las gestiones de los ateneistas de Madrid, y agradeciéndolas profundamente, preveía que al fin estos nobles esfuerzos fracasarían ante las habilidades y evasivas de Morgades, maestro consumado en el arte de aburrir al prójimo con sus moratorias y buenas palabras.

A Morgades solo podían reducirle y sojuzgarle hombres tan poderosos como él y tan diestros en su arte como el pudiera serlo. Los nombres de esos héroes, que trabajaron ahincadamente para la vindicación de Verdaguer y la humillación de Morgades, que tanto monta, nosotros los consignamos con veneración para que nuestro pueblo sepa quienes fueron los que consiguieron la misa, es decir, su buen nombre, su honra, su personalidad desconocida: son el P. Blanco, el P. Miguelez y el P. Cámara, obispo de Salamanca, conforme se verá en un próximo artículo. Nombres son esos acreedores á la consideración de nuestro pueblo; como los felibres de la Provenza, admiraron al genio y sintieron una caridad ilimitada para el acosado que era un hombre pobre y desvalido. Comparados con ellos, qué pequeños resultan esos hueros declamadores de por aquí que le volvieron la espalda y le desconocieron!...

CAPÍTULO VIII

Triunfo de Verdaguer

Sumario: Como plantea la cuestión el obispo Morgades á los ateneistas y los frailes agustinos de Madrid.—Comentarios.—Muerte de D.ª Deseada Martínez.—Las moratorias de Morgades.—Actitud del P. Cámara, obispo de Salamanca.—Una carta del P. Miguelez.—Apoteosis de Verdaguer en el Oratorio de los Padres Agustinos de Madrid.

Con el P. Miguelez, el P. Blanco y los ateneistas de Madrid, no podía Morgades presentar la cuestión con la fría crudeza con que se plantea en las cartas preinsertas de monseñor Cretoni y S. E. el cardenal Casañas. Estas dignidades eclesiásticas eluden artificiosamente la cuestión dando por supuesto que la orden emanada de una autoridad legítimamente constituida debe obedecerse sin réplicas; los primeros discutirían la justicia del mandamiento y por considerarlo abusivo y autoritario exigirían su rectificación. Morgades, ladino de sí, previendo que estos señores discutirían su ukase y no hallándose con términos hábiles con que poder defenderlo, hizo un cambio de frente; y para devolver las licencias á Verdaguer ó concederle el *exeat*, impuso como condición irrevocable el extrañamiento del poeta de Barcelona para separarle una vez para siempre de D.ª Deseada Martínez.

Las demás condiciones podían regatearse y aún se correría magnánimemente con algunas concesiones secundarias; mas con respecto á la primordial no cabía discusión. La posición era bien escogida, casi inexpugnable. Admitido el supuesto de que Verdaguer vivía amancebado con D.ª Deseada, si resistía á la separación que le exigían, se enfangaba á los ojos de sus defensores, mientras Morgades, exhibiéndose como un celoso defensor de la moral, se agigantaba. Ante los espíritus superficiales un prelado digno no podía hacer más en beneficio de su súbdito; tanto se abría y tan

liberal se mostraba que hasta se ofrecía á pagar las deudas del poeta *cuando y como pudiera* (textual).

¿Qué se le podía argüir al obispo una vez adoptada esa actitud? ¿Qué se le puede objetar á quien con todo transige mientras le permitan cumplir con su deber?

Se le podía objetar que esa nueva actitud era un paso de comedia, una apariencia hipócrita: ni más ni menos. Cuando Morgades se llevó á Verdaguer de la casa del marqués de Comillas y le retuvo durante dos años largos en la Gleba, no lo hizo ciertamente por cortar relaciones deshonestas del poeta, ni de eso habló, ni á nadie se le ocurrió sospecharlo, porque era D.ª Deseada por aquel entonces completamente desconocida.

Cuando escapó de la Gleba, aterrado por el rumor creciente de que estaba loco y previendo la encerrona definitiva que la aguardaba, Morgades envió en su busca á los mozos de la escuadra y á la policía, y para cometer esas fechorías, dignas de un bandido, no pensó siquiera con lo del amancebamiento, pues si en vez de acogerse el fugitivo en casa de D.ª Deseada, cuya existencia desconocía, se hubiera refugiado en otra casa cualquiera, habría obrado de la misma manera. Cuando le requiere para que se presente ante el tribunal eclesiástico de Vich, alega la desobediencia como fundamento de la querella, recriminándole únicamente por haberse escapado; del supuesto amancebamiento no se acuerda porque por aquel entonces esta idea inefanda no había nacido todavía en su espíritu. Cuando ordena su reclusión perpétua en el Asilo-Manicomio le castiga por desobediente no por lujurioso. No hay una sola carta de Morgades de 1894 y 95 en que se haga mención, ni siquiera en forma de vaga alusión, á ese amancebamiento calumnioso, pues por estas fechas, tal sería la pureza de costumbres de mosén Cinto, que ni aún á Verdaguer y Callís, ni á Collell, ni al propio Morgades se les había ocurrido inventar una calumnia tan desatinada; fué después, al fracasar las tentativas de soborno del Dr. Font y otros traidores de menor cuantía, cuando se propaló la especie, ávidos de aburrir á D.ª Deseada hasta lograr que le despidiera de su casa. Y si todo esto

es verdad; si todo esto puede demostrarse documentalmente ¿no se retrata Morgades de cuerpo entero al exigir como condición prévia, para entablar negociaciones, la separación de Verdaguer y D.ª Deseada dando por probado su amancebamiento y la ofensa á la moral pública? Acaso en los negros fondos de su conciencia no le constaba que cuando con más saña y encarnizamiento le persiguió ignoraba que semejante mujer existiera sobre la tierra? ¿Perseguía entonces al amancebado ó al rebelde?

Es muy posible que el P. Cámara, el P. Miguelez y el Padre Blanco, se diesen cuenta de la extensión de la infamia que se cometía con semejante supuesto con Verdaguer y juzgasen con acrimonía la habilidad de Morgades; más ello es que la inícua estratagema paralizaba la acción de los ateneistas madrileños y aun la suya propia.

Así se habrían esterilizado los más nobles esfuerzos si un acontecimiento inesperado no hubiese cambiado la faz de los sucesos. Repentinamente D.ª Deseada cayó gravemente enferma; su mal avanzó legua por hora y puesta en el dintel de la muerte pidió confesión.

A la sazón llegaba el P. Miguelez para hablar con Verdaguer y se aprovechó la coyuntura para que entrase á cumplir su ministerio cerca de la moribunda. Qué le diría no se sabe ni se sabrá jamás; mas no cabe dudar que sería veraz en aquella hora suprema, la más solemne y trágica de la vida humana. El P. Miguelez salió profundamente inmutado de la estancia. Verdaguer le aguardaba en el vestíbulo y el fraile agustino le estrechó con fuerza ambas manos meneando la cabeza y mirándole de hito á hito con una compasión profunda. Verdaguer se sonrió tristemente y las lágrimas que llenaban sus ojos se desbordaron. No cruzaron palabra, pero los dos se habían comprendido!

Murió D.ª Deseada. Su hija Amparo, anegada en llanto, fué arrancada de la cámara mortuoria por el Sr. Benages, organista de la capilla real, quien se la llevó á su casa con sus hijas y esposa. Verdaguer trasladose á la calle de Campomanes. El dueño del hotel pidió, á más de su cuenta, mil pesetas de indemnización, que fueron pagadas por el señor

Sala, quien corrió también con los gastos del entierro y funerales.

A partir de los sucesos que apuntamos, el P. Miguelez defendía siempre que la ocasión era propicia á D.ª Deseada y no toleraba ni la sombra de una sospecha que empañase su buen nombre. Cuatro años después, cuando Verdaguer moría en Vallvidrera, escribía á Amparo que si alguien se permitía dudar de su madre que de todo le enterase punto por punto, porque estaba dispuesto á defender su memoria ante los impostores, fuesen quienes fuesen. Ignoraba el animoso sacerdote que la maledicencia que había matado á la madre, roía entonces á la hija.

Parecía natural que Morgades, suprimido providencialmente el pretexto que alegaba, accediese á todas cuantas proposiciones se hicieran para acabar de una vez con ese enojoso asunto; mas estaba de Dios que él mismo debiese evidenciar lo miserable y ruín de su condición. Los agustinos le notificarían la defunción de D.ª Deseada y tal vez creerían que á correo vuelto recibirían noticias satisfactorias por allanarse á todo; eso debían lógicamente esperar de su buen caletre ya que no de su corazón. Pero la soberbia le cegaba y reclamaría retractaciones de cuanto había escrito Verdaguer, actas de sumisión, humillaciones imposibles, que sacasen su nombre del arroyo y lo vindicasen. Solo regresando Verdaguer humilde, contrito y arrepentido, podía perdonarle y abrirle su corazón de padre; solo así podía dignificarse ante sus diocesanos. De tal modo se extremaría que llegó á fastidiar á los defensores del santo poeta, y el obispo de Salamanca, varón de excelsas virtudes y superior talento, cortó por lo sano y le propuso á Verdaguer se hiciese súbdito de su diócesis que él le daría permiso para residir en Barcelona, donde deseaba vivir, siempre que quisiera. El golpe era mortal para Morgades. Si por indigno de ejercer el sacerdocio rehusaba las licencias al poeta, un obispo tan ilustre y glorioso como el P. Cámara lo prohijaba dentro y fuera de su jurisdicción eclesiástica. ¿Quién de los dos obispos se inspiraba en la ley de Dios? Morgades se sintió vencido; no podía defenderse á plena luz y empezó á ras-

trear y á ceder con parsimonia, concesión por concesión, hasta que al fin otorgó el *exeat* mediante una simple solicitud, y el obispo de Barcelona, Jaime Catalá, admitió en su regazo al ilustre Verdaguer y aun le confirió el usufructo de un modesto beneficio en la parroquia de Belén. Para reducir á Morgades hasta ese extremo hay que suponer que la brega sería feróz, sangrienta, implacable; de ella nos da idea una carta del P. Miguelez que no podemos resistir la tentación de publicar. Que Dios nos perdone la indiscreción y que nos absuelva el caritativo agustino de ella si le pesare; nos atrevemos á esto porque no ha de irrogarle perjuicio. Muerto Morgades su nombre pertenece á la historia y la historia no tiene entrañas. Dice así:

21 de febrero 98.

Mosén Jacinto Verdaguer.

Mi queridísimo amigo: Con la suya del 18 que recibí ayer, llegó otra carta del obispo de Vich contestando *bruscamente* á la carta mía de seis pliegos, y dándome la noticia de haberse terminado *todo* con el beneficio de que usted me habla. ¡Mil veces alabado sea el Señor!

No quiero contestar á esa carta del obispo, porque si lo hiciese quizá se deslizase algo la pluma. Es una rociada contra mí, al mismo tiempo que me da las gracias por lo que trabajé; pero lo dice de tal manera, que ofende. Parece que dicho señor obispo no puede vivir sin reñir con alguien; pero yo, que no en vano soy agustino, tengo bastante *correa* para esas cosas. Lo que sí haré es conservar esa carta (entre los documentos del asunto) que retrata de cuerpo entero al hombre que la escribió.

Doy á usted la más completa y cordial enhorabuena por el término feliz de todo. Adjunto le envío ese telegrama y carta que llegaron á nombre del obispo y del Superior de aquí; y por eso se abrieron.

Aunque no tengo el gusto de conocer al señor obispo de Barcelona, dele usted las gracias en mi nombre por la coronación de la obra de paz. ¡Esos son los verdaderos pastores de Israel!

No deje usted de enviarme *copia* de las cartas prometidas. Todos los Padres felicitan á usted. La prensa de aquí comenzó después á defenderle con templanza. Escriba usted sus memorias que serán curiosas.

Recuerdos á Amparo y á Mercedes; y usted mande á su sincero amigo del alma

Fray M. F. Miguelez.

A primeros de marzo de 1898, en el oratorio de los Padres Agustinos se había congregado lo más granado de la república de las letras con que cuenta Madrid. Omitamos nombres; la lista sería interminable. En el presbiterio, y en sitio preferente, dos huérfanas enlutadas, envueltas en anchos velos, oían devotamente, como el selecto concurso, una misa que mosén Cinto rezaba ante el altar de San Agustín, ayudado del P. Miguelez que le servía de monaguillo. Era la primera que celebraba, después de tres años largos de persecuciones y afrentas, y en ella le acompañaban, como una corona de gloria, los literatos más eminentes de la corte. Justo tributo rendido á la grandeza de su genio y al heroísmo de sus virtudes!...

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAPÍTULO IX

Después del triunfo de Verdaguer

Regreso de Verdaguer.—Reconciliación con sus enemigos.—Conducta de Morgades para con el poeta al ocupar la sede episcopal de Barcelona.—Enfermedad de mosén Cinto.—Nuevas intrigas y penurias.—La carta de R. Turró en *El Liberal*.—Reacción en favor del poeta.—Conclusión.

De regreso de la corte tomó posesión de su beneficio en la iglesia de Belén entrando inmediatamente en funciones. Con lo que sacaba de la misa, entierros y funerales, ayudándose de lo que le rentaba la venta de sus obras, no lo pasaba tan mal con los huérfanos de D.ª Deseada Martínez que con él vivían en familia.

Apenas nadie se enteró en Cataluña de lo acaecido en Madrid. La prensa local, en sueltos muy concisos, dió la noticia de que había recobrado las licencias *in divinis* congratulándose de ello. Algún periódico, como *La Opinión*, añadió algunas explicaciones, pero tan abstrusas y disparatadas que nadie se enteró. Por su parte Verdaguer no puso empeño en que se hablase de su triunfo, ávido de gozar en silencio del sosiego que le faltaba desde tantos años.

Nuestro pueblo viendo un día y otro día á su mosén Cinto en los entierros siempre con la pesada dalmática, con la que ganaba cuatro céntimos de peseta más que sus compañeros, le seguía con los ojos y las gentes unas á otras se decían: «ese es mosén Cinto.» Y como nadie le explicó los incidentes de la batalla que ganaron los frailes agustinos y ateneistas de Madrid, creyó que volvía á oficiar de sacerdote porque sus enemigos se habían cansado al fin de perseguirle.

Los conspícuos que le habían acorralado activamente ó le habían visto caer con indiferencia, dieron al suceso una explicación á su parecer muy natural. El obstáculo que impedía la reconciliación del poeta con su prelado, era D.ª Deseada; fallecida *esta buena señora,* Morgades arrediló de nuevo la oveja descarriada, pues le quería con amores de padre; una guiñada de inteligencia al final completaba la explicación y no se hablaba más del asunto. Así es que unos tras otros se acercaron sucesivamente al poeta dispensándole el favor de olvidar sus deslices y sus desplantes en la prensa impía. Ni uno quedó en la hueste que le excusase el saludo y osara mortificarle con reticencias: todos pusieron singular empeño en aparecer como sus mejores amigos. El poeta, tan blando y olvidadizo de sí, les acogía bondadosamente; con ellos departía como si nada hubiere ocurrido, y al concurrir á sus veladas y oir las alabanzas y aplausos con que se celebraban sus versos, llegaba á ruborizarse de puro satisfecho. No puso nunca empeño en perdonar ni en olvidar; era de un natural tan angelical que, ni queriendo, sabía recordar las más sangrientas injurias. Era un niño, un niño sublime en su inefable bondad; algo tenía, desde ese punto de vista, de la *felix beneyteria* del chico del *Ave María*.

Durante cuatro años largos nadie murmuró de la familia Durán, que vivía bajo su protección. El día que casó la señorita Amparo fué uno de los más felices de su vida y se complacía mucho en repetirlo. Desde aquel día la familia contó con un individuo más: D. Amadeo Guri, á quien quería como á un hijo.

Hecho digno de especial mención durante el transcurso de ese período bonancible, quizás no proceda señalarse otro que el susto que llevó cuando, tras la muerte del obispo de Barcelona, Dr. Catalá, se proveyó la vacante con Morgades. Le pareció que el cielo se desplomaba sobre su cabeza. La sola idea de que al entrar de nuevo bajo su jurisdicción le haría expiar cuantas humillaciones le ocasionara con su pleito, despertó sus antiguos terrores y perturbaba la serenidad de su juicio. Quien estas líneas escribe tuvo que bregar lo indecible para persuadirle de que nada malo le pasaría, que antes bien, Morgades seguiría el camino de los demás de la hueste, procurando atraérselo y distinguirle

como á lo óptimo y más granado de su grey. Así sucedió: no le dió que sentir. En cierta ocasión se portó liberalmente con la víctima, que acoquinó en otros tiempos. Véase cómo: tenía el poeta una nube de acreedores y algunos de ellos no le daban tregua ni reposo. Dolíase amargamente de no poder cumplir con ellos y muy especialmente con algunos, realmente necesitados, cuyas instancias le dilaceraban el corazón. D. Federico Vilaseca, comandante de la guardia municipal, muy conocedor de las interioridades de mosén Cinto, á quien profesaba acendrado afecto, se dió tal maña en trabajar al obispo, que le sacó doscientos cuarenta duros; mas temiendo, así Vilaseca como el prelado, que los repartiese todos en seguida y quedase tan desplumado como antes, como así hubiera ocurrido, se nombró depositario al abogado Sr. Valls para que hiciera las entregas prudencialmente y aun le regañase si viniere el caso.

Cito el hecho para que se reconozca que el obispo procedió, durante ese período, con irreprochable corrección. Bien dice el proverbio que de los escarmentados salen los avisados.

Llegamos al fin á mediados de 1902 en que Verdaguer cayó enfermo. Al principio no acusó gravedad alarmante. Los amigos médicos que frecuentaban la casa cuidaban del enfermo y por esto no se llamó al Dr. Ribera, que era su médico habitual. Mas como el mal persistiera y aquel organismo roto y maltrecho no reaccionara, la familia reclamó al Dr. Robert, quien diagnosticó una pulmonía, haciendo ciertas reservas y salvedades de no muy buen agüero, pues lo vago de las lesiones que comprobó, no acababan de explicarle satisfactoriamente el aplanamiento del enfermo. Muerto repentinamente Robert al iniciarse una leve mejoría, sustituyóle, en calidad de médico consultor, el Dr. Ezquerdo, quien ratificó el diagnóstico ya formulado.

Según refirió posteriormente el Dr. Rodríguez Méndez en *El Liberal*, el Dr. Turró procedió al examen microscópico del primer esputo que espectoró el enfermo y confirmó que realmente se trataba de un pneumónico pero que además se descubrían miriadas del microbio de la tisis; unos quince

días después el Dr. Calleja comprobaba estos hechos agravados extraordinariamente con fenómenos de destrucción pulmonar. No había esperanzas de salvación. Cuantos se habían reconciliado con mosén Cinto y frecuentaban su morada (pues de par en par les había abierto las puertas nada receloso y excesivamente confiado), se dieron cuenta del peligro y procuraron sacar el mejor partido posible de la situación. Lo que tramarían se ignora; por los hechos que lo exteriorizaron cabe congeturarlo. Mas no pudieron mandar y disponer en la casa según la medida de sus deseos; tropezaban con resistencias cuyo origen no se explicaban. Se entabló una lucha sorda, que no borboteaba en la superficie al parecer tranquila, pero reñida y feroz en el fondo. Los defensores del poeta llevaban una inmensa ventaja sobre sus adversarios: la de que no se les hacía ningún caso, creyéndoles de escaso talento y valimiento y aun dudaban de si eran ellos los que en secreto destejían las tramas que ellos urdían.

Los resultados de esa brega, consignados quedan en el primer capítulo de esta obra. Mas allí no se exponen los medios que emplearon para apoderarse de la casa. Los apuntaremos aquí y el lector discreto empalmará lo que refiramos con el relato hecho, y todo junto caerá de su peso de puro lógico y natural.

Partiendo del principio de que en todas partes quien dispone de la llave de la gaveta es el amo, se esforzaron en demostrar á todo el mundo que el enfermo nada necesitaba. De esta manera creían hacerse suya la familia Durán pues no recibiría más auxilios que los de ellos y así pensaban poder mandar en la casa. Para que nadie la socorriese difundieron la noticia que el marqués de Comillas, Güell y Bacigalupi, la señora viuda Tolrá, y que sé yo quien más, subvenían á todas sus necesidades con espléndida munificencia. En este punto la convicción era unánime. Mas ello es que, fuesen cuales fuesen las órdenes que hubiesen dado estos señores, que no negamos, real y positivamente no se dieron por estas fechas más que la leche diaria que consumía el enfermo de parte del marqués, y de parte de Güell

tres ó cuatro entregas de veinticinco pesetas, donativo que se cegó cuando Amadeo Guri resistió ciertas insinuaciones de mosén Juan Güell. Debemos hacer constar también que de la redacción de *Joventut* salieron cuando menos dos donativos de consideración y esa caridad se llevó á cencerros tapados como la ley de Dios manda; mas las cantidades reales y efectivas que fueron entregadas fueron exiguas. Si de esto quiere convencerse el generoso donante, acreedor á toda clase de consideraciones para los verdaderos amigos de Verdaguer, pregunté á los que puedan saberlo y tal vez salga de dudas.

La familia Durán no habría podido soportar las cargas que la abrumaban y es muy posible se hubiese arrimado á los asíduos de la casa que la socorrieran sin sospechar que en ello hubiere malicia ni se llevaren ulteriores miras; mas quiso la Providencia que el Dr. Turró se descolgase inesperadamente en *El Liberal* con una carta en que se describía crudamente la aflictiva situación de mosén Cinto, carta que, por lo sentida, conmovió hondamente la opinión pública.

A partir de este momento acallóse el rumor de que el enfermo nadaba en la abundancia, y si bien hubo recalcitrante que insistió en que estas limosnas engordaban á la familia Durán y en poco beneficiaban á mosén Cinto, ello es que no se hizo caso de los mordaces que retoñaban, y con honradas colectas particulares, con las iniciativas laudables del Ayuntamiento y el donativo de S. M. la Regente, mejoró el peculio del enfermo. Hasta de parte de Collell y Verdaguer y Callís se llevaron en junto unas cien pesetas. Y mientras el canónigo y el primo se corrían hasta ese punto, otro primo del poeta, mosén Juan Güell, recalcitrante máximo, se desvivía visitando al alcalde Sr. Amat, para que el Ayuntamiento de su presidencia no votase crédito alguno para mosén Cinto por estimarlo una ofensa á la familia que acordó sufragar todos los gastos. A buena hora... Y tanto insistió el fogoso primo en su pretensión que, según noticias de buen origen, puso en manos del alcalde una carta que debía leer en el concejo, en la que en nombre de la familia y de Verdaguer se renunciaba al crédito cuya concesión

debía aprobarse. De todo se hizo caso omiso; se votó la consignación, y contra lo asegurado por el capellán de la Compañía Trasatlántica, Verdaguer aceptó el socorro con profunda gratitud y declaró ignoraba lo que su primo le atribuyó.

De todo lo cual colegirá el lector que por ese camino no lograron erigirse en amos de la casa y dominar en ella. Por las vías sinuosas que luego emprendieron tampoco fueron más afortunados; recuérdase al efecto que no pudieron introducir los camilos, que tragaron á Rodríguez Méndez, que fracasó lo del Canigó, y que si es verdad que sacaron un testamento, Dios se puso de por medio y el testamento pudo ser revocado: un soldado le sirvió de instrumento para que la voluntad del justo fuese respetada.

* * *

Aquí termina nuestro relato. Hemos complementado con documentos la historia lúgubre de Verdaguer. Nadie puede poner en tela de juicio su autenticidad; la fototipia desmentiría al osado, aparte de que podríamos abrumarle con otra balumba de nuevos é inéditos datos que no damos á la estampa por resultar redundantes para nuestro objeto.

Aspiramos sólo con nuestro trabajo, más árduo de lo que parece, á dignificar la memoria de un hombre que fué un santo al hacer su camino sobre la tierra. Si de la lectura de esa serie tristísima de capítulos, en los que tanta villanía se denuncia á la execración pública, saca el lector la convicción de que Verdaguer merece los honores del altar, habremos conseguido nuestro objeto. La posteridad perpetuará su nombre en el libro de los escogidos si confirma el juicio que mereció á sus contemporáneos; si fué un genio ó no lo fué, el tiempo lo dirá definitivamente. Mas por lo que hace á la excelencia de sus virtudes y á su integridad moral, sobre esto no cabe discusión ni la duda es posible. Vivió en una sociedad descreída y egoísta en que las heces flotan en la superficie y el agua pura ocupa el fondo. Por esto le desconocieron y se sonrieron socarronamente al verle pasar: no

e comprendieron. Los humildes le sintieron en el fondo de su alma como una repercusión y le diputaron santo. Los humildes no se engañaron... Bien dijo aquel que dijo que la voz del pueblo es como la voz de Dios!...

APÉNDICE

Reproducimos á continuación de este Apéndice los artículos que en 1895 publicó Verdaguer titulados *En defensa propia*. Bajo la promesa formal que se le hizo por parte de Morgades de que se le dejaría en paz y se le devolverían las licencias *in divinis*, cesó de concitar en la prensa la opinión entre sus enemigos y detractores. Mas, una vez recabado su silencio, arreció la persecución, se le burló repetidas veces con proyectos falaces é ilusorios hasta 1897, y á primeros de Agosto del propio año, llamándose á engaño tardíamente, empezó á publicar simultáneamente en *La Opinión*, *Diario del Comercio* y *La Publicidad*, una copiosa serie de artículos, tan terribles como contundentes, en que refiere cuanto le ha ocurrido. Desgraciadamente ese trabajo, modelo acabado de una prosa inimitable, sinceramente catalana, inspirada y castiza, no ha sido recopilado y publicado aparte como don Juan Moles lo hizo con la primera. En las colecciones de los citados periódicos se encontrarán íntegros estos artículos. A continuación reproducimos uno de ellos, mentado en el texto de este libro, publicado en 20 Agosto de 1897.

Sitio por hambre

De todas las malas artes que en el mundo se usan la que más horror inspira es la que se emplea en oprimir á los pobres. A mi alrededor alguien, que en esta labor es maestro consumado, ha querido lucirse y se ha salido con la suya.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los estrechos asedios que se me han puesto son formidables y sucesivos para que si escapo de uno caiga en otro. Desde el principio destacaron espías al rededor de mi domicilio para averiguar quienes me visitaban, y valiéndose de la mentira ó del dicterio, ó bien simulando un gran celo por mí ó con otros medios de mala ley, les desviaron de mi casa y no pararon hasta lograr que no volviesen. Me siguieron por todos los caminos y donde quiera que fuese sembraban la sospecha, la desconfianza y el descrédito. Quisieron privarme de los artículos de primera necesidad y de una á una siguieron todas las tiendas pregonando que nada se me fiase pues nada tenía y era además un mal pagador. Lograron que se me echase ignominiosamente de algunas casas, y al desahucio, en una de ellas, precedió la visita de un pariente mío y un agente del Marqués de Comillas, que es de suponer no me honrarían mucho con sus informes.

Durante ese largo espantoso naufragio vigilaron á mi entorno para alejar de mí cuantos botes vinieren en mi auxilio. Si alguna persona me ha echado un cable de salvamento enseguida se ha visto rodeada de los satélites de mis sedicentes protectores, que le han dicho:

«V. trabaja por Verdaguer? No se canse; es trabajo perdido; es pobre porque quiere serlo. Sus protectores le darían más que V. V. que le dará? cuatro? Pues ellos le darían ocho, cuarenta, ciento, cuanto necesite. Pagarían sus deudas y le depararían una vejez tranquila. Sino le bastase un duro diario, le darían dos y se lo garantirían por medio de notario. V. le estima pero ellos le estiman más que V., y por esto revindican la exclusiva de auxiliarle, crearle beneficios y colmarle de bienes.»

Por ese estilo, desvelándose siempre por mi bien, son para mí como un pedrisco en seco; y abrigados con la capa de la caridad, la persiguen á mi alrededor con palabras hipócritas de una falsa estimación. Así alejan de mi casa á cuantos vienen á depositar en mi mano la pía limosna. Bailándome el agua á los ojos me matan de sed; hablándome de rentas y donaciones me matan de hambre y con un dogal de oro me agarrotan de tal manera que al usurero más refinado no se le ha ocurrido todavía la invención de un procedimiento como ese.

Es un mal grave, que mantiene desequilibrado y desorganiza la sociedad, que los millones amontonados en ciertos négocios no se destinen á remediar al necesitado, pues, así como el agua apaga el fuego, la caridad, sólo la verdadera caridad, puede apagar las llamaradas de la anarquía y calmar la ola invasora del socialismo que amenaza anegar al mundo bajo un nuevo diluvio. Mas ya que en tal obra no se emplean como debieran, que esos millones, con la influencia y prestigio que vinculan y los medios que utilizan, no sirvan para caer, como una maza, hoy, mañana y durante años seguidos, sobre la frente de un desvalido porque eso es un pecado monstruoso. Ya que no sirven para darle pan al pobre que al menos no sirvan para quitárselo.

«El pan es la vida de los pobres, dicen las Sagradas Escrituras, el que lo quita es un hombre sanguinario. Aquel que quita á un hombre el pan de su trabajo es como aquel que mata á su prójimo.»

«Oprimir al pobre, dice Salomón en sus Proverbios, es hacer escarnio de quien te ha criado.»

Pues bien: si ese pobre es un ministro de Dios, el escarnio sube de punto, y más todavía si consagró su existencia á labrar el bien de esos que le oprimen.

A mediados de Septiembre de 1874 estaba en los vapores de la Trasatlántica al servicio de la Casa López. En 18 Noviembre de 1878 entré como sacerdote de la casa y de ella no salí hasta después de los Juegos Florales de 1893. En compañía de esa familia pasé lo mejor y más preciado de mi vida, desde la edad de 29 años hasta los 48, participando de sus glorias y de sus penas, de sus temores y esperanzas. El capellán más modesto y desinteresado habría esperado alguna recompensa después de tantos años de intimidad y de sacrificios hechos á un millonario tan expléndido; y ya que no soñase en una fortuna esperaba al menos un mendrugo de pan para los días de mi vejez. Así esperanzado dejé pasar una tras otra tres canongías que me fueron ofrecidas, una de ellas por el santo obispo Urquinaona. Estas esperan-

zas se deshojaron como la flor del almendro; la paga y el premio que esperaba se redujeron á empujarme brutalmente hacia una celda del Asilo Manicomio; y por resistirme á entrar vino sobre mí la horrible persecución pasada y la espantosa opresión pasada y presente. La desobediencia al marqués había sido grande; el castigo, claro, debía también ser ejemplar.

Ni me valió la mortificación de haber rezado la misa diez y ocho años seguidos en obsequio suyo al rayar el mediodía; las licencias de celebrarla me fueron quitadas. En aquella casa el poeta había escrito la «*Oda á Barcelona*», «*Idilis*», «*Canigó*», «*Lo somni de S. Joan*», «*Caritat*», y otros libros con un epitalamio: *Al Desposori de D. Claudi López*, una elegía á la muerte de su hermano y otra á la muerte de su padre. Le dediqué *L' Atlántida*, que concluí en uno de sus vapores, que es la flor más bella é inspirada que supe recoger en el camino de mi vida. Pues todas esas obras y cuanto he escrito después, me ha sido embargado. Que habré hecho yo para que se me trate así?

Jacinto Verdaguer, Pbro.

Copia de la carta de Morgades

EN LA QUE ORDENA LA RECLUSIÓN DE VERDAGUER EN EL ASILO MANICOMIO

Rvd. D. Jacinto Verdaguer, Pbro.

Vich 6 de Marzo.

Apreciado amigo: Como había dado ya orden para *perpetuizar* á V. en la Casa Asilo, no la he revocado y queda hecha la operación. Queda, pues, asegurada su subsistencia por este lado sin que haya de satisfacer cantidad alguna. Sólo he intentado mortificarle cambiándole, aun que sea tan sólo hipotéticamente, de domicilio, y haciendo un salto de lo más alto á lo más humilde. Esto no prejuzga nada y su-

cederá lo que haya de suceder; tan sólo asegura un rinconcito en caso determinado, que todo puede suceder en este pícaro mundo. Y Dios no reprueba antes bien manda estos actos de prudencia; quiere que lo esperemos todo de su providencia para que seamos prudentes poniendo de nuestra parte lo posible, y si de todos modos quiere probarnos *por vías duras* no le faltan medios.

Veremos lo que contesta D. Claudio; también espero será favorable su contestación; pero es muy significativo se haga esperar tanto su contestación y de todas maneras no hay que esperar ya por este punto grandes cantidades. Si contesta favorablemente ya no hay que preocuparse más: limitarse á lo que se tiene y sentarse á la mesa que se presente indicada por el Señor. Vuelvo á aconsejarle celebre á mi intención y tendrá para gastitos y limosnas indispensables.

Le bendice s. afs. in C. J.

El Obispo

Nota del copista.—Aparte de la orden de reclusión, que resulta clara y terminante, no es posible, sin leer entre líneas, comprender la ruin idea de Morgades en el lenguaje anfibológico que emplea. En español neto quiere decir: por ahora te recluyo como medida prudencial; si te sometes y no intentas resistirte, ni ver al Marqués, ni pedir auxilio, tu reclusión será temporal; de otra manera será definitiva. El Marqués no se correrá mucho contigo caso de que te sometas incondicionalmente; tu pobreza es ya irremediable y debes fiar en mí para mejorarte. Interinamente te pagaré la misa.

Cédula de admisión de Jacinto Verdaguer en el Asilo Manicomio de Vich

El infrascrito Administrador de la Casa Asilo de señores Sacerdotes de este Obispado, confieso haber recibido del

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Rvdo. D. Jacinto Verdaguer Santaló, Pbro., por mandato del Excmo. Sr. Obispo, la cantidad de DOSCIENTAS VEINTE Y CUATRO PESETAS, CINCUENTA CÉNTIMOS por los conceptos á continuación expresados:

Cuota de entrada de socio de 1.ª clase. . . .	24	Ptas.
Id. de perpetuación de id. id.	200	»
Ejemplar de estatutos.	0'50	»
Son. . . .	224'50	Ptas.

Vich 6 Marzo de 1894

JOSÉ CLARÁ, PBRO. ADMOR.

Hay el sello de la Casa Asilo.

El cariñoso enfermero que asistió á Verdaguer y llevó la carta al alcalde de Barcelona impetrando su auxilio para testar libremente, publicó en *La Publicidad* la siguiente carta que reproducimos de este periódico á guisa de documento valioso. Adviértase que el joven de referencia es un soldado y hay que pasar por alto en su escrito la redacción y la ortografía fijándose sólo en el contenido.

Carta abierta

Señor Director de *La Publicidad*.

Muy Sr. mío: Le agradeceré la inserción de las siguientes líneas si las considera de interés para ser publicado.

Habiendo asistido á Mosén Cinto Verdaguer hasta su último momento y velado su cadáver debo protestar por considerarlo ofensivo de la acerción del Dr. Falp, quien asegura gratuitamente que se abandonó así como de que en la calle Aragón ocupase el cuarto peor de la casa.

Si alguien abandonó al Santo poeta no fueron ciertamente ni la familia Durán ni el humilde emfermero que suscribe.

¿Quienes fueren los que así lo hicieron?

Fueron los que mas les pertenecia estar por ser de familia como son su hermana é hijo y demás parientes que ni en su agonía ni en su muerte se hallaban á su lado por tener otras ocupaciones quizá de mas importancia para ellos, lo que sirvieron fué para proporcionarle un grave disgusto cuando su hermana le dijo: (CINTO D' LO QUES FET AQUESTA NIT YA 'N DARÁS COMPTA Á DEU) referiéndose al testamento que pocas horas antes había hecho de su propia voluntad para lo cual yo escribí una carta que él me dictó para llevarla al Señor Amat cosa que tanto deseaba, estábamos los dos solos y nadie sabía nada de esto cuando después de concluirla me dijo: (JOSÉPT QUINA HORA ES) y yo le dige las siete y me contestó: (BES DEPRESSA Y PORTA AQUESTA CARTA 'L SEÑÓ AMAT Y QUE BINGUI AQUESTA NIT MATEIXA) y me marchó y no sin muchas fatigas para pasar desapercibido de cuantos juzgaba yo como sus carceleros se la llevé al Señor Amat y enseguida dicho Señor avisó á los demás que dicha carta nombraba y con aquella noche tan terrible y tempestuosa emprendieron la marcha á la Villa Juana que hizo una obra de caridad dicho Señor Amat.

Después de las terribles palabras ya dichas por su hermana entró en agonía y á las once horas y media era ya cadáver el Santo poeta.

También debo hacer constar que como á la familia Durán se me quiso echar de la Villa por el Señor Miralles.

La razón que en ello tendrían no la se bien que la sospecho; mas no sería por portarme mal pues todo el mundo sabe que el enfermo, además de honrarme con su confianza no quería para asistirle más que á mí ó la Señora Amparo. Dios sabe que hice cuanto honradamente pude para servirle y se lo merecía porque movía á lástima aquel pobre emfermo desvalido tan resignado y tan Santo.

Mis móviles Sr. Director al escribir esta carta no es más que por protestar de las calumnias; (D' QUEST CARA GIRATS)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ponen á la familia Durán y que por lo tanto tambien se dirigen ami.

Doy fin á la carta dándole las gracias el emfermero criado del crucificado Mosen Cinto Verdaguer y B. S. M.

José Tarradas y Ros

En 12 Diciembre 1902.

EN DEFENSA PROPIA [1]

COMUNICADO

Señor Director de *El Noticiero Universal:*

J. M. J.

Allá por el mes de mayo del año 1893, después de los Juegos Florales, alejóseme traidoramente de Barcelona, con con la tácita nota de loco, so pretexto de que pasara dos meses en el campo para restablecer mi salud, que, á Dios gracias, no lo necesitaba. Aunque no contento, fuíme resignado. Los dos meses se han convertido en dos años, durante los que permanecí pacientemente, lejos de bibliotecas en que poder consultar, apartado de mis editores, de mis libros y hasta de mis propios manuscritos.

En uso de mi derecho y libertad, he venido á Barcelona para arreglar mis asuntos y poner término á mi desesperada situación, y en dos ocasiones he visto fuerza pública en mi propia morada para prenderme como á un delincuente. Gracias á la Virgen María, que no me abandona en mis tribulaciones, no se me ha visto por estas calles entre agentes de la autoridad. Por si hubiera de suceder, mañana ú otro día, contra la voluntad expresa del señor Gobernador, á quien estoy muy agradecido, ahora, mientras es tiempo, pido justicia y protesto ante la ley, ante la gente honrada de Barcelona que me conoce, ante cielo y tierra, y ante el mismo Dios que ha de juzgarnos á todos, de la iniquidad de que es víctima, ignoro con qué fin, este pobre sacerdote.—*Jacinto Verdaguer*, Pbro.

(1) Artículos publicados por Verdaguer en 1895, coleccionados y traducidos al español por D. Juan Moles.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ponen á la familia Durán y que por lo tanto tambien se dirigen ami.

Doy fin á la carta dándole las gracias el emfermero criado del crucificado Mosen Cinto Verdaguer y B. S. M.

José Tarradas y Ros

En 12 Diciembre 1902.

EN DEFENSA PROPIA [1]

COMUNICADO

Señor Director de *El Noticiero Universal:*

J. M. J.

Allá por el mes de mayo del año 1893, después de los Juegos Florales, alejóseme traidoramente de Barcelona, con con la tácita nota de loco, so pretexto de que pasara dos meses en el campo para restablecer mi salud, que, á Dios gracias, no lo necesitaba. Aunque no contento, fuíme resignado. Los dos meses se han convertido en dos años, durante los que permanecí pacientemente, lejos de bibliotecas en que poder consultar, apartado de mis editores, de mis libros y hasta de mis propios manuscritos.

En uso de mi derecho y libertad, he venido á Barcelona para arreglar mis asuntos y poner término á mi desesperada situación, y en dos ocasiones he visto fuerza pública en mi propia morada para prenderme como á un delincuente. Gracias á la Virgen María, que no me abandona en mis tribulaciones, no se me ha visto por estas calles entre agentes de la autoridad. Por si hubiera de suceder, mañana ú otro día, contra la voluntad expresa del señor Gobernador, á quien estoy muy agradecido, ahora, mientras es tiempo, pido justicia y protesto ante la ley, ante la gente honrada de Barcelona que me conoce, ante cielo y tierra, y ante el mismo Dios que ha de juzgarnos á todos, de la iniquidad de que es víctima, ignoro con qué fin, este pobre sacerdote.—*Jacinto Verdaguer*, Pbro.

(1) Artículos publicados por Verdaguer en 1895, coleccionados y traducidos al español por D. Juan Moles.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UN SACERDOTE CALUMNIADO

J. M. J.

I

Contra mi voluntad, y con gran pena de mi corazón, cual jamás la haya sentido, Dios la sabe, tomo de nuevo la pluma en demanda de justicia á las personas de buen corazón y recto juicio.

El día 17 del finido mes de junio dí cuenta al público de mi triste situación en un comunicado que conoció Cataluña entera. En él, callando, con caritativo propósito, nombres de lugares y de personas, lamentábame de las oprobiosas agresiones de que era víctima por el delito de seguir aquel consejo del propio Jesucristo: *Cuando os persigan en esta ciudad, huid á otra.* Las tentativas se repitieron hasta el 14 de julio, haciéndome seguir y perseguir, hasta en el templo del Señor, por gente mal intencionada, poniendo á mi paso lazos y zancadillas en busca de un tropiezo, con el cual tener, si no un motivo, una ocasión de prenderme y llevarme á Vich. Y ¿qué canongía se me reserva allí, cuando quieren conducirme, por no decir arrastrarme, con tanta pertinacia, de prisa y corriendo, antes de que las gentes me vean bueno y sano, y á la luz de la verdad se descubra la infamia? Es para encerrarme en aquel Asilo, que sirve también de manicomio. Con fin tan poco cristiano, y por dos veces, se ha intentado reunir varios médicos y arrancarles un dictamen declarándome alienado; pero, en honra de la clase sea dicho, no ha habido quien se preste á secundar el plan. El ideal de los que quieren mi reclusión es sencillamente aislarme de las personas que me quieren bien, de los escritores amigos y de la prensa que, habiéndose fijado en mi triste asunto, se me muestran caritativos y benévolos; y, sobre todo, porque solo, allí dentro, ante la realidad horrible de verme preso sin ser delincuente, me confunda, se ofusque mi entendimiento y queden justificadas las violencias, sabidas é ignoradas, pudiendo decir á mis defensores:—Véase ahora si era de razón reclurlo.

No he tenido la obediencia de Isaac, entregándome, atado de brazos, á un sacrificio inútil; porque en aquel caso la voz divina lo aconsejaba, y en el presente la voz de Dios, ó la de la conciencia, que es lo mismo, me impide obedecer. No, muy al contrario: antes de entrar donde se pretende y de dejarme enterrar en vida, firmaré mi sentencia de muerte.

Pues ahora, viendo que por no prestarme al sacrificio se me castiga retirándome las licencias de celebrar la santa misa, único consuelo que en este valle de miserias tenía; viendo que mis perseguidores son altos y poderosos, que tienen todas las influencias, sobre todo la del oro, bajo las cuales este humilde sacerdote podría quedar aplastado como un grano de trigo por la muela; no quedándome otro camino, yo mismo voy á defenderme, con la ayuda de Dios, descorriendo el velo y revelando, con toda su desnudez, este misterio de iniquidad.

Contaré breve y respetuosamente mi entrada, mi permanencia y sobre todo mi salida de la casa del mal aconsejado señor Marqués de Comillas; de aquella casa donde, en premio de haberles dedicado, con la lozanía de mi juventud, el poema *La Atlántida*, flor de mi existencia, al verme viejo se me echa, como á un perro, de un puntapié. A un perro no se le destierra, pero se le hace cosa peor: se dice que está hidrófobo: *Si quieres mal á un perro, di que es rabioso (si vols mal a un goç, digas qu'és rabiós).* Inspirándose en este adagio, hiciéronme una y otra cosa, lanzándome á diez y seis horas de distancia, para que no contaminara la casa ni sirviera de estorbo á los devotos que la rodean con la boca abierta, injuriado, calumniado, en la miseria, con las deudas *naturales* después de tantos años de ejercer el cargo de limosnero, y, por último, *adornado* con la nota que no es del caso repetir, á fin de inutilizarme para toda la vida, como si oprimir y pisotear á un pobre, máxime si este pobre es ministro de Dios, no fuese un pecado contra el Espíritu Santo.

Relataré mi estancia en el Santuario de la Virgen de La Gleva, única estrella que aparecía sonriente en medio de mi larga y negra tormenta. Explicaré punto por punto (*fil per randa*) las tentativas de prenderme, las traiciones de personas estimadas, mi *pasión*, en la que, como en la del buen Jesús, no faltan acusadores, sobre todo de los que tiran la piedra y esconden la mano; testigos falsos, sacerdotes, escribas y fariseos; Pilatos que se lavan las manos después de condenarme; amigos que juegan el papel de Judas y parientes que desempeñan el de Caín. Levantaré á algunos la hipócrita careta; mostraré los móviles bajos y viles, la envidia, el odio, el interés, mala lengua y depravado corazón de unos y otros; y, finalmente, las pasiones que alientan la urdimbre de la negra trama de mi destierro y persecución.

Más que á la justicia humana, que para los pobres existe raras veces, encomiendo mi causa á la misericordia de Dios, al que elevo mi plegaria en súplica de que ampare á mis perseguidores y les trueque en bien el mal que á mí me causan.

Conste que, por mucha que sea mi necesidad, nada pido, sino el derecho que hasta los pájaros tienen á vivir y á cantar desde una rama las alabanzas de Dios.

II

J. M. J.

Antes que limosnero de la casa López, fuí dos años capellán de uno de sus vapores trasatlánticos, cuyas colocaciones debí al actual señor Marqués de Comillas, contribuyendo á la concesión de la primera su hermano D. Antonio López y Brú, que de gloria goce. Habíame recomendado á dichos señores, y me acompañó á su presencia, el Dr. Estalella, hoy dignísimo obispo de Teruel, y tres semanas después, creo que en 12 de diciembre de 1874, me embarcaba para Cádiz, donde debía *enrolarme* en el vapor *Guipúzcoa*, al que iba destinado. Poco rato antes de levar anclas, la tarde de la salida, tuve el placer de saludar sobre cubierta á los dos hijos del Marqués, que se hallaban en Cádiz. Al mayor no le he visto más; á D. Claudio volví á verle en Cádiz después de una temporada, y su presencia sirvióme de gran consuelo. Habíame embarcado por enfermo, y aumentaba mi dolencia la añoranza de Cataluña y el gran sentimiento que en mí producía no oír más que de vez en cuando su lenguaje, pues cabíanme en suerte compañeros de tripulación vizcaínos, gallegos ó andaluces, con los que, á pesar de la amistad, huelga decir que no me era dable hablar de poesía catalana, fuente de mis placeres y alegrías desde mi infancia, después de Dios, de mis padres y hermanos. Una mañana, apenas llegado D. Claudio al vapor, después de cumplimentar al capitán y á los oficiales, dirigióse á mí afectuosamente, y, separándome del grupo de mis compañeros, me preguntó si escribía mucho, indicando que le leyera algo. Leíle alguna de mis pobres inspiraciones y le regalé mi *Jesús als pecadors* y la *Batalla de Lepant*, que tenía impresas.

Dos años trascurrieron yendo de España á Cuba y de Cuba á España en el vapor *Guipúzcoa*, cual lanzadera de un lado á otro del ancho y grandioso telar. Después de dos años de refocilarme (*rabejarme*) en la gran piscina del Creador, reforzada mi salud, sentí deseos de abandonar el mar, al que, en lucha peligrosa y terrible, acababa de arrancar el poema *La Atlántida*. Una circunstancia, triste y penosa para mí, facilitó la ejecución de mi plan. D. Antonio López perdió á su hijo mayor, y á instancias del segundo, D. Claudio, fuí propuesto para celebrar en su casa diariamente la santa misa en sufragio del alma de aquél. Vine de Cádiz en el vapor *Ciudad Condal*, y próximamente en 25 de noviembre de 1876 tomé posesión de mi capellanía.

En prenda de mi gratitud dediqué al Marqués de Comillas el poema de *La Atlántida*, fresco y salobre todavía, que fué premiado en los próximos Juegos Florales.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

III

J. M. J.

El Marqués de Comillas acababa de sentir el primer vaivén en el camino de la vida. Hasta entonces había navegado en todos los mares viento en popa, cual hijo predilecto de la fortuna. Casado con una señora de buena familia, virtuosa y rica; padre de dos hijos y dos hijas, que, sanos de cuerpo y alma, vivían á su alrededor; señor de una gran fortuna, que engrosaba cual río en tiempo de lluvias; dotado de un ánimo que aumentaba ante el peligro, avisado para el conocimiento de personas, y de un manejo extraordinario en los negocios, nada se oponía al paso de su carro triunfal; jamás sepulcro alguno recordábale la muerte en el camino de la vida.

La pérdida de su hijo mayor le afligió y causó trastorno, y, deseoso de soledad, fuése á pasar un par de meses cerca de Pedralbes, en la quinta de su yerno D. Eusebio Güell. Allí, en tan tristes circunstancias, fuí presentado á ambas familias, entre las que íntimamente ligado debía vivir tantos años.

Cuando el lobo ha catado un rebaño y saboreado la carne del corderillo, no tarda en aparecer de nuevo: lo propio hace, á veces, la muerte en una familia. Cuando entró en casa del marqués, para llevarse al heredero, no debió salir de ella, sino que oculta tras la puerta quedaría para hacer nueva presa, tocando esta vez en turno á la mayor de las hijas, D.ª María Luisa, pocos meses después de su matrimonio. Fueron éstos, golpes terribles para la familia toda: prepararon, humanamente hablando, la muerte del padre, y minaron la salud de D. Claudio, que, fuerte y robusta, iba decayendo por lenta tisis. Prescribiéronle los médicos las aguas de La Presta, y de entre sus numerosos amigos y compañeros escogióme para acompañarle, en dos veranos seguidos. Allí, mientras él se entretenía dibujando destartaladas casuchas, robles y peñascales, yo á su lado escribía *La Barretina*, que es sencillamente la historia de un hombre de *Prats de Molló* que, habiendo, en su juventud, ido á Olot á aprender la manera de fabricar barretinas, y habiéndose establecido en el Vallespir, tuvo que retirarse por falta de trabajo, siendo entonces bañero de La Presta. Desde allí volé por vez primera á las cimas del Canigó, concibiendo y dando principio á la leyenda pirenaica de aquel nombre. Al ir ó al volver de los baños, acompañábale á Comillas, donde le aguardaba su familia; á Montpeller, á consultar á un médico de la tierra, ó á Lourdes, á visitar á la celestial doctora.

Casóse, y en su nuevo estado no sufrió en lo más mínimo nuestra buena amistad. Entonces no le acompañaba, como es natural, en sus viajes, pero vivía casi siempre cerca de él en Barcelona, en Comillas y especialmente en Caldetas, donde pasamos juntos largas temporadas, interesados por su salud. Una mañana, celebrada la santa Misa, vimos llegar, en tren exprés, á D. Manuel Arnús, portador de la para nosotros alarmante noticia del repentino fallecimiento de don Antonio, su padre, ocurrido aquella noche. Si hubiera caído á nuestros pies un rayo, no nos hubiese aterrado más. Entonces, como antes y después, el duelo y la pena de esta familia eran mi pena y mi duelo; sus aflicciones, mis aflicciones, que sentía más que las propias. La salud de D. Claudio sufrió fuerte descenso, llegando á producir, entre las personas que le queríamos, el temor de que la muerte del padre podía ocasionar próxima ó remotamente la muerte del hijo. Para descansar una temporada de sus fatigas y de la enojosa carga que sobre él pesaba, fletó un *yacht* inglés apellidado *Vanadis*, en alas del cual, y en compañía de D. Manuel Arnús, de su hermana Montserrat y del que es actualmente su marido, D. Clemente Miralles, visitamos las ciudades españolas de Málaga y Cádiz, las africanas de Tánger, Argel y Constantina, y sobre todo la tumba del venerable Raimundo Lulio, en San Francisco de Palma, la cueva de Artá, Miramar y Valldemosa y otros joyeles de la incomparable Isla Dorada.

Es innecesario contarlo todo. Yo seguía escribiendo, y mis pobres libros eran mejor recibidos de lo que merecían. Mas no siempre había de rezar los misterios de gloria: en

una casa donde había tantas penas (no las digo todas), alguna debía quedarme reservada exclusivamente, y ésta se me acercaba poco á poco, como un áspid entre las flores.

IV

J. M. J.

Nadie me confió en la casa López el cargo de limosnero, ni tal vez lo hubiera yo aceptado, no por temor á disgustos que me esperaban y había previsto, sino porque no me reconocía con el don de la paciencia, tiempo, incansabilidad y demás dones y virtudes que necesita un limosnero verdaderamente tal. Don Claudio, sintiéndose falto de fuerzas y de brío, y más agobiado de lo conveniente, encomendóme las familias que él socorría mensualmente, que no pasaban de veinticinco. Desde aquel momento vime asediado en todas partes por pobres y necesitados, en casa, en la calle, en el confesionario, por cartas, recomendaciones, aumentándose la lista hasta trescientas familias. Ofrecíanse cada día necesidades nuevas, exigiendo la justicia y la caridad no olvidar las antiguas; y no consintiéndome mi salud, que no era entonces buena, como lo es ahora, ir, venir y correr cual era necesario, solicité un auxiliar, que me fué concedido. Tres *cirineos* tuve uno tras otro. Los dos primeros cansáronse de ayudarme á llevar la cruz, no por lo pesado de la carga, sino por las amarguras que ocasionaba. Como que la caridad es una virtud tan alta, Dios nuestro Señor espera premiar en la otra vida á los que la ejercitan y aquí en la tierra se complace en enviarles sufrimientos, injurias y oprobio. Yo, por otra parte, sería merecedor de ellos, pues pecador y miserable soy, y rara vez ó quizá nunca estaría á la altura que la divina caridad demanda. Vinieron sobre mí sufrimientos de todas clases, pequeños al principio, después mayores. No vale la pena contarlos todos, pero llegóme uno, hará tres años, que me hizo comprender que caería, si no había caído ya, del pedestal.

Los marqueses acortaban su estancia en Barcelona y prolongábanla en Madrid, donde arraigaban de día en día. Yo escribía á ambos con entera franqueza. Quisiera actualmente tener á mano mis papeles para insertar la copia que guardo de una carta dirigida á la marquesa, trazándola un cuadro poético de la hermosa misión que podía cumplir dándose á la vida de la caridad en cuanto fuese compatible con su posición. Hacíala una pintura de la triste situación de las clases pobres, tan engañadas por los que siembran el mal como agradecidas al que las ampara. Hacíala ver las malas yerbas de la anarquía y del socialismo que retoñaban y se extendían á diario cual mancha de aceite, amenazando invadirlo todo antes de poco y esterilizar el campo de los pobres con las ruinas de los palacios de los ricos.—V., que es joven y activa,—decíala,—hallaría en tal empresa el trabajo más digno de su juventud y de su actividad. Acaso Dios no le da hijos para que se convierta en madre de algún huérfano desamparado que perece en la miseria. Tal vez podría darle, con el nombre de madre, el de salvadora de su alma y de las de sus padres. Y como no hay mejor predicador que el buen ejemplo, el de V. despertaría, á no dudarlo, en sus amigas y conocidas, el deseo de seguirla y alistarse á tan simpática bandera. ¡Quién sabe el bien de que podría V. ser causa en este mundo!

Pocos días después de escrita esta carta, que, de no admitirse como consejo, podía aceptarse como fantasía digna de un poeta sacerdote, interpelóme el Padre Goberna diciendo: —¿Cómo es que V. aconseja á la Marquesa de Comillas que se separe de su esposo?—Negúeselo en redondo, añadiendo que jamás semejante idea cruzó por mi mente; mas la mala especie había cundido por Barcelona. ¿Qué había sucedido? Sin duda no se había comprendido á aquella noble señora y se había colocado alguna espina en el ramillete que yo le había remitido. La cuerda se había roto por lo más delgado y ya no tenía compostura. Alguien á quien yo causaba estorbo habíase aprovechado de aquella coyuntura. Lo cierto es que desde aquel día sentíme empujado hacia la puerta por una mano invisible.

V

J. M. J.

De no haber desaparecido todo sentimiento caritativo para con este pobre ministro del Señor, que no había causado mal á nadie, no se me habría echado de la casa hasta un mes más tarde, en que, al salir los marqueses para Panticosa ó Comillas, solía irme también á un rincón de la montaña. Al pasar la puerta podía habérseme cerrado honestamente con cualquier motivo, sin entregarme atado é indefenso á la horrible voracidad de las malas lenguas y á las suposiciones siempre malévolas, y á menudo groseras, cuando de explicar una caída se trata. Mas, del propio modo que no se había tenido oídos para escucharme, ni piedad ni corazón al condenarme, no cabía esperar ni tener prudencia al aplicarme el castigo. ¿Acaso no estaba resuelta ya mi salida de la casa? ¿No habían de desaparecer de allí hasta las huellas de mi paso? Pues, vaya fuera quien cause estorbo; pronto, pronto; ahora mismo: mañana ¡líbrenos Dios! podría rehabilitarse y arraigar de nuevo. ¿No se ofrecerá, para realizarlo sin escándalo, ocasión propicia? Buena ó mala, se presentó, y si para mí tuvieron oídos de mercader, la ocasión no les encontró perezosos.

El señor Obispo de Vich había sido nombrado presidente de los Juegos Florales, y entre los que presurosos acudieron á votarle no faltaba, y bien acompañado por cierto, este su humilde capellán. Terminada la fiesta poética, fué invitado á comer en la casa López, en compañía del *capoulié del filibrige* D. Félix Gras. ¡Malos postres tuve! Después de dar gracias, muy llana, suave y amorosamente se me dijo que mi trabajo era excesivo; que me convenía el reposo, lejos del confesionario, del hospital y de los pobres y enfermos que me mareaban; que el señor Obispo me ofrecía aposento en su palacio de Vich, si era de mi gusto pasar allí un par de meses. No mostrándome muy propicio en aceptar la oferta de aquel descanso obligado, que por otra parte no me era

conveniente, dijéronmelo con más claridad, afirmando que me era á todas luces necesario, para reforzar mi anémico y debilitado cerebro, y que si á ello me compelían era de acuerdo con el parecer de sabios médicos y llevados del buen afecto que me profesaban. Quieras que no, de buen grado ó por fuerza, el señor Obispo arrancóme la promesa de que con él saldría en dirección á Vich en el tren de la tarde. Esto ocurría un jueves, y acordándome al día siguiente de que en la noche del sábado correspondía Vela al Santísimo en la capilla de la Sangre de la iglesia del Pino, solicité al señor Obispo una prórroga de dos días en el plazo convenido. Me la concedió liberalmente; mas D. Claudio creyó ver en mi piadoso compromiso asomos de desobediencia, y seguramente habríase opuesto á que lo cumpliera de no mediar una tarjeta del prelado diciendo que no me contrariara por cosa de tan poca monta, ya que el pecado no era grave. Y antes de despedirme de Barcelona, pude pasar una noche entre estimados amigos de Asociación, *assoleyantme* (1) en la presencia de Jesús sacramentado, alabado seapara siempre.

Cuando al día siguiente se me vió partir en dirección á Vich, con la maleta en la mano, solo, alcanzándome á duras penas el dinero para tomar billete de tercera, creyeron mis enemigos, yo ignoraba todavía que los tuviera, haber alcanzado un triunfo. Y ansiosamente se lanzaron tras de mí acusaciones é insultos para acreditar aquel adagio: *Del árbol caído todo el mundo hace leña.* Decían que me dejaba engañar tontamente; que iba á empobrecer la casa con tanta limosna; que con el importe de éstas, para mí cosa sagrada, sostenía gentes perdidas y de mal vivir; que me había aprovechado de las limosnas, retirándome por rico y con la maleta llena de billetes de Banco; que había tenido la osadía de leer los Santos Evangelios á algún enfermo (como aconseja el Ritual Romano) y que había llegado al punto de rezar los exorcismos (como si fuera pecaminoso un rezo que el Sumo

(1) Acción y efecto de tomar el sol.

Pontífice León XIII acababa de publicar); y, finalmente, que pretendía fundar una secta hija, ó cuando menos emparentada con el espiritismo. Uno de mis compañeros, que me debe su colocación, al advertir que sobre mí venía el pedrisco, volvióme la espalda, pasándose con armas y bagajes á los acusadores. Con el nuevo atizador y leña nueva que se echó á la hoguera, llegué á ser tenido por un cura fanático y malo, y por un hereje digno de las llamas de la Inquisición. Si en aquel *tol-le, tol-le, crucificadlo,* alguna persona de recto juicio y buen corazón quiso defenderme, ¿qué podía contestar? ¿Quería pruebas de mis delitos? El Marqués de Comillas, tan caritativo y tan bueno, había decretado mi destierro. ¿Quería pruebas de que mi cerebro estaba trastornado? Se me tenía á media clausura en el Santuario de *La Gleva,* donde estuve dos años, sordo y mudo, como si en realidad fuera culpable, reforzando así tan tristes argumentos y meditando las enseñanzas de la Providencia contenidas en los antiguos adagios, que parecen sentencias de la Sagrada Escritura: *A gran subida, gran bajada,* y *Quien más sube, de más alto cae.* (*De gran pujada, gran baxada,* y *Qui més alt puja, de més alt cau.*)

VI

J. M. J.

Ya en Vich, concedióme el señor Obispo cierta libertad para volar y ponerme en el árbol que fuera de mi gusto. De su palacio volé á la casa de mis padres, en la que no hallé padres ni hermanos, y de allí á la ermita de mi cariñosa madre, la que lo es de todos y jamás morirá, la Virgen María de La Gleva. Difícilmente se hallaría mansión más encantadora y más á propósito, para un poeta sacerdote y vicense, que aquel santuario. Asentado en bellísima colina, cercana al Ter, que, cual plateada hoz, brilla á sus plantas, tiene á su derecha el verdor del Montseny y á su izquierda el Pirineo, cubierto casi todo el año por nívea capa, y enfrente una sierra menos elevada que, uniendo á uno y otro, resulta verde cerca de la plana. Más próximo veía mi pueblo y los campos que en mi adolescencia regué con el sudor de mi frente. Hallaba en la ermita el afecto de dos sacerdotes amigos; una escuela de niños, que constituían la escolanía del templo; vencejos y aviones que hacían su nido sobre mi ventana, y bandadas de poesías que anidaban, como mi corazón, á las plantas de la Sagrada Imagen. La gente tiene creencias, es afectuosa y sencilla. Al punto hallé un amigo en cada hogar, y en cada campo un maestro del lenguaje y de la poesía popular, que constituyen la mitad de mi patrimonio.

Era, pues, mi cárcel, ámplia, espaciosa y placentera; mi destierro era florido y hermoso: cabalmente lo inauguraba en pleno més de María, cuando la dedicaban los monaguillos sus deliciosos cánticos en el templo, y los ruiseñores sus himnos más inspirados en los ribereños prados. Pero, al fin y al cabo, era un destierro, y no había de hallarme entre satisfacción y dicha. Tras unos días, después de revolotear por aquellas tierras, de la ermita al río, del río al campo ó al robledal, con la inocencia del que bien obra, fuíme á Barcelona en busca de algunos de mis libros y documentos, que me hacían falta.

D. Claudio, creyendo que recalaba en su casa huyendo del cautiverio, recibióme severamente, y sin dejarme explicar me dijo estas palabras, que son textuales:—*No vuelva Vd. á poner los pies en esta casa mientras duren las actuales circunstancias.*—Respondíle que me dispensara y que no tendría ocasión de repetírmelo; y, despidiéndome con un *Quede Vd. con Dios,* subí por última vez á mi antiguo aposento para ordenar y encajonar todos mis libros, que no tardaron en acompañarme. Lástima que viviendo yo en la Gleva, como las golondrinas que allí veranean, siempre dispuestas á marcharse, no pude instalar mi biblioteca, que continúa encajonada en los bajos del palacio episcopal.

De vuelta en el Santuario, sacaba fuerzas de flaqueza para hacerme superior á la triste realidad que me oprimía; intentaba remontar mi vuelo al mundo de la piedad y de la

poesía, llegando á sacudir de mis alas los polvorientos recuerdos de miserias y de pasiones insaciables, de las que era juguete é iba á ser inocente víctima. En momentos de fervorosa inspiración llegué á creerme, y así lo dije á alguno, que era el hombre más feliz del mundo; pero no había de permitírseme soñar tranquilo bajo los sauces de La Gleva quien de Barcelona me alejara. Conservaba, á Dios gracias, el juicio, pero era conveniente y necesario hacérmelo perder.

Pocas son las amistades que resisten los embates de la tribulación, y eran poquísimas las cartas que yo recibía. Sin embargo, por ellas supe positivamente que el P. Goberna y otros de sus compañeros jesuítas, á los que yo profesaba tanta estimación, decían con más frecuencia, pues la impostura ya era antigua, que yo era demente, esparciendo y engrosando la triste noticia por Barcelona, Valencia y Madrid. Un periódico de Vich, adicto á su política, lo publicó hace ya más de un año, pregonando mi ignominia por toda la Montaña. Con más ó menos claridad decíanlo también mi amigo Mosén Jaime Collell y el señor Obispo, repitiéndolo sus amigos y conocidos á són de trompeta, que me iba sitiando y llenándonos de aflicción á mí y á los que me querían. Un día el prelado remitióme un «vale perpetuo» de admisión en el Asilo-Hospital de Eclesiásticos, en el que podía pasar toda la vida. No sintiéndome con vocación bastante para entrar en clausura, contesté que, siendo terciario é hijo de San Francisco, prefería esperar lo que la Providencia tuviese á bien enviarme, y no quise utilizar la cédula. Otro día, en carta dura y áspera, me prohibió bajar á Barcelona sin su expresa licencia; prohibición jamás dictada á sacerdote alguno. Ví que una cadena invisible me ataba y oprimía por todos lados, no dejándome expedito otro camino que el de la reclusión, cuando evidentemente no me llamaba á ella Nuestro Señor, al que rogué con fervor me concediera maña, serenidad y fuerza para romperla, como lo he hecho, apartándome de mi carácter y de mi modo de ser. Para entonar mis himnos á Dios, que por algo me ha dado, aunque humilde, el arpa de la poesía, no es, pues, me-

nester emparedarme: *más vale ser pájaro de bosque que de jaula* (1).

VII

J. M. J.

Fuerte y aterradora era la conjura contra este retirado é indefenso ermitaño, pero era solamente el preludio de lo que me esperaba. No había intervenido aún en la lucha el que, habiendo recibido de mí más beneficios y pruebas inequívocas de estimación, debía corresponderme organizándola y dirigiéndola como abogado y caudillo, aproximando elementos dispersos y atrayéndose otros, particularmente entre personas estimadas, para hundirme. Este, como todo el mundo sabe, es D. Narciso Verdaguer, primo mío, al que recibí en mi casa con los brazos abiertos cuando vino á Barcelona para sus estudios, como hermano menor que me enviaba la Providencia, al comienzo de mi senectud, para recoger mis libros, papeles y bosquejos, única herencia que podía legarle al morir. Él, tan fiel y afectuoso cuando, en días bonancibles, yo navegaba, viento en popa, en la propia nave del Marqués de Comillas, al verme caer me volvió la espalda y se puso al frente de mis enemigos; viéndome martirizar de palabra y de obra, se hizo guía de mis verdugos, y salió de su propia mano la corona de espinas que me ha envejecido en el trascurso de un año, y no ha causado mi muerte merced al amparo de la Santísima Virgen. Él atiza la horrible hoguera de injurias y maledicencia que por poco me devora. Él ha hostigado al Marqués y á S. Ilma., de palabra, en cartas y telegramas, hasta declararles en guerra común contra su adicto capellán; y partidario de que *conviene decir lo que es y lo que no es*, de que *se ha de mentir cuando es del caso*, y de la máxima de Voltaire: «Calumnia, que algo queda», no cesó hasta obligar al bondadoso prelado á castigarme, cosa que no habría hecho *motu propio*.

(1) Los adagios los traducimos literalmente.

VIII

J. M. J.

En 10 de mayo último, enterado de que, con motivo de las fiestas de San Isidro, había rebaja de precios en los trenes, salí de La Gleva con intención de pasar á la Corte, sin decirlo á nadie, pasando por Barcelona tan ocultamente como me fué posible. Llegando allí de madrugada, me dirigí á la iglesia de San Ginés, y deseando celebrar la santa Misa en un altar de la Virgen, me tocó la capilla de Nuestra Señora de Valvanera. La imagen representa la misma encontrada en el hueco de un roble, en el que laboraban las abejas. Serena y hermosa llena el tronco del árbol, y de una grieta que á sus pies existe salen y revolotean en todas direcciones bandadas de abejas. No se advierte la amarillez de los panales en aquella colmena del amor de María, pero debajo del tronco, entre los cirios de la credencia, brillan las doradas puertas del sagrario, en el que se encierra el panal divino de la Eucaristía, amor de las almas puras. ¡Con que placer compartía con ellas las gotas de miel antes y después de la misa, en la sagrada comunión! En aquel devoto y rico altar celebré cada día de los que en Madrid estuve, hallando siempre un consuelo en la triste soledad que me rodeaba.

El día 20 fuí á ver al Marqués de Comillas con la idea de tomarle el pulso respecto de mis deudas, que me había prometido pagar, y sobre todo respecto á mi negra y terrible situación. Recibióme afectuosamente, pero con cara seria, como á un amigo venido á menos al que se desea alejar para que no vuelva; y, sin dejarme explicar más que á medias, aconsejóme que continuara en La Gleva, donde no estaba tan mal, renovando su promesa de pagar mis deudas dentro de poco. Esforcéme en demostrarle la necesidad que tenía de pasar á Barcelona para agenciar mis libros impresos y para dar á la estampa otros nuevos, y me contestó, con resolución de monarca absoluto al que no es posible replicar,

que no me convenía en manera alguna, y especialmente para la salud. Me recordó la debilidad física que, á consecuencia de mis estudios, habíame llevado á sus vapores, veinte años atrás, para hacer vida de capellán marítimo, y dijo claramente (aunque sin convencerme) que aquella enfermedad había retoñado cuatro años atrás en forma de manía, llegando hace dos años al período crítico; y que habiendo mejorado durante mi estancia en La Gleva, allí y sólo allí debía curarme, hasta arrancar completamente la pequeña raíz que todavía existía. Las palabras *manía* y *maniático* me las hizo tragar y repitió más de una vez, con escasa ó ninguna caridad, dejándome salir de su casa sin ofrecerme siquiera un vaso de agua. Sea todo por amor de Dios; pero, francamente, hombre soy, y no podía dejar de sentir el frío recibimiento que me había dispensado una persona á la cual había yo dedicado la mitad de mi vida, á quien había confesado y administrado la sagrada comunión repetidas veces, y de la que había sido durante diez y ocho años, no tan sólo el capellán, sino el amigo íntimo; pero sentí más ver en un hombre enfermo de grave dolencia, la poca compasión para quien á su servicio ha empobrecido y echado canas, y esto no por mí, sino por él.

Al bajar la escalera venían á mi memoria las terribles palabras de Nuestro Señor Jesucristo de que *es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja que salvarse un rico*, y me alegraba de ser pobre.

A las siete de la tarde del siguiente día vine á Barcelona en el tren correo, desconfiando de las promesas de los hombres, pero esperanzado más que nunca en las de aquel que dijo: *Bienaventurados los pobres.*

IX

J. M. J.

Por cartas de Vich recibidas á últimos de mayo, conocí que el Marqués se había quejado de que se me permitiera

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

salir de aquellas montañas, muros de mi cárcel, hasta el punto de darle personalmente un susto en Madrid. Acto tan propio de un náufrago, como sacar el brazo del agua en busca de salvación, les parecía digno de escarmiento; y que á las trabas y exigencias corresponderían las promesas, bien claramente me lo anunciaban los sucesos venideros.

El día 2 de junio encontré en la sacristía de San Felipe al no tan fiel como antiguo compañero Mosén Collell, que, contrariado por verme todavía en Barcelona, donde él, siendo canónigo de Vich, pasa la mitad del año y de la vida, me levantó la voz, fuera de sí, sin duda para intimidarme, diciendo que aquel mismo día lo pondría en conocimiento del señor Obispo. Esta explosión de ira de Mosén Jaime fué el primer relámpago de la espantosa tempestad, si no la chispa eléctrica que la desencadenaba sobre mi cabeza.

Viéndola venir, serenamente á Dios gracias, intenté conjurarla en lo posible; mas todo fué en balde: había llegado para mí la hora de las tinieblas.

Hasta entonces se me había tratado y se me manejaba como personaje de comedia; pero ésta, larga y vergonzosa, se transformaba en tragedia vilipendiosa y abominable.

El día 13, fiesta del Corpus, un individuo de policía me siguió á la capilla de San Lázaro, donde celebré el oficio; por la tarde, á la de Nuestra Señora Reparadora, donde permanecí acompañando á Jesús sacramentado, no osando acompañarle en la procesión.

El día 14, al salir de casa á las cinco y media, siguióseme también, como de costumbre, hasta la iglesia de los Capuchinos, donde celebré la misa.

A las cuatro de la tarde se presentó en mi morada un agente de policía con la siguiente: *Por orden gubernativa que se prenda á D. Jacinto Verdaguer, presbítero.* Resultando conocido en la casa, vióse en el caso de atender mi defensa y formó cabal juicio de mi inocencia.

Mal había salido el primer golpe, porque así plugó á Dios; pero es fuerza confesar que iba bien dirigido. Los de policía no actuaban por sí solos, como no eran únicamente soldados romanos los que llevaron á cabo la prisión en el

Huerto de Getzemaní: era menester que alguna persona amiga, conocedora de mis hábitos y mis costumbres, diera consejos, eligiera hora y lugar y dirigiera la maniobra infame. Poco antes de lo sucedido, un pariente mío preguntaba en la portería si yo había salido, dato importantísimo para evitar un golpe en falso. Mosén Collell figuraba en la cosa, aunque con más finura y diplomacia. Tres horas antes me hizo llamar por un religioso amigo, reclamando con urgencia que pasase por su celda. No ignorando que cerca de ella había alguien más, y desconfiando del aviso, me excusé. Malogrado el plan, ideó uno nuevo. Valiéndose de un médico amigo de ambos, me mandó un aviso, diciendo que por necesidad apremiante me aguardaba en su casa á las tres de la tarde. Con lo cual creyeron que yo no dejaría de ir. El hubiera aparecido de improviso, con la nueva de que á las cuatro se me prendería ignominiosamente, no sin ofrecerme, como arca de salvación, marchar á Vich en su compañía, que era el *desideratum* de todos ellos.

Habíanse evitado, á Dios gracias, los efectos de la primera celada, pero era de temer la segunda, y yo quedaba en capilla, ya que la orden era gubernativa y no era tan fácil revocarla. Efectivamente, á las once de la noche me esperaba la segunda visita del agente, al que habría tenido que seguir, de buen grado ó por fuerza, sin que sirvieran de nada razones y defensas. Felizmente Dios me amparaba de nuevo por medio del señor D. José Guillén, que jamás me había visto, y que hizo hablar á persona amiga, momentos antes, al señor Gobernador, dándole á conocer la verdad é interesándose por mí, precisamente cuando amigos de toda la vida y parientes queridos, se vendían traidoramente por menos de treinta *dineros*.

X

J. M. J.

15 de junio. Ignorando lo que pudiera sucederme en la calle, me decidí á ver venir los acontecimientos desde casa,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sintiendo solamente perder la santa Misa. Al amanecer recibí la visita del Sr. Guillén y de un agente de policía amigo suyo, el cual me aseguró que podía estar tranquilo, puesto que ninguno de sus subordinados me diría una palabra; advirtiéndome, además, que sería revocada la orden que tenían, los comandantes de mozos de la escuadra y de la guardia civil, de prenderme donde me hallaran.

A las dos de la tarde fuí á testimoniar mi gratitud al señor Gobernador por el cambio hecho á mi favor, no sólo anulando la orden de mi detención, sino amparándome en mis horribles contratiempos. Afectuosamente y con cristiana cortesía manifestóme lo mucho que le dolía lo sucedido y sus vehementes deseos de que se llegara á satisfactoria solución. Al despedirnos me aseguró que, de no sobrevenir algo imprevisto, no me molestaría más.

Así fué: desde aquel punto y hora no me ha venido en zaga nadie que oliera á ronda secreta. Los *desocupados* que, alternando, iban tras de mí hasta el 14 de julio, descontando tres de entre ellos, cuyas intenciones eran menos halagüeñas, tenían la misión de amedrentarme, como si se tratara de un chiquillo; y no vendrían de tan alto, pues se apostaban en la calle del Duque de la Victoria, donde recibirían el *santo* y *seña* y al anochecer volverían para dar cuenta de sus inútiles paseos.

Al comenzar mi suplicio cundió por la ciudad la noticia de que se me había hecho pasar por la vergüenza de prenderme, siendo conducido á Vich por orden judicial. Cuando lo lamentaban hasta los que no me conocen, oyendo hacia la esquina de la calle pataleo de caballos y ruido de caruajes y cascabeles, dejéme tentar de la curiosidad: pues era mi primo, que iba con su esposa á los toros en carretela, con su clavel en la solapa y su calañés. Este hecho tan sencillo me horrorizó.

Llegaba, gracias á Dios, á la cima del Calvario. El día 23 de julio, entre una y dos de la tarde, pasaron á visitarme cuatro enviados del tribunal eclesiástico de Vich, notificándome de palabra y por escrito que había sido suspendido de licencias *in divinis*. Tomé el documento, y, arrodillado ante

una imagen de la Virgen Santísima, púselo á sus plantas, donde está todavía, rogándola que me cobijara siempre bajo su manto azul, como hasta ahora.

Cinquanta anys há qu'us seguexo,
sempre m'heu tret a camí:
siau ma Estrella del vespre,
oh ma Estrella del matí!

Aquel mismo día recibí una prueba de que mi oración había sido escuchada y atendida, y sigo llevando la cruz con resignación y santa alegría. Sea todo por amor de Dios.

He aquí brevemente expuesta la relación prometida. No lo he dicho todo: me han sucedido muchísimas cosas, y algunas fechorías tan repugnantes que no me atrevo á decirlas y menos á escribirlas. Basta con lo dicho para que formen juicio los que quieran ver claro. Réstame tan sólo dar las gracias á los directores de *La Publicidad, Diario del Comercio, La Opinión* y demás periódicos que con tanta valentía como desinterés hanse encargado de mi defensa, haciendo llegar su voz al público de Barcelona, sediento, como en otros tiempos, de caridad y de justicia.

Antes de la última carta véase como contestó el padre Verdaguer al periódico *La Unión Católica*:

J. M. J.

Contestando al artículo anónimo que me dedica *La Unión Católica* é insertan *El Noticiero* y *La Vanguardia*, solamente diré: que agradezco á los señores Obispo de Vich y Marqués de Comillas *los esfuerzos paternales, dulces y prudentes que están haciendo auxiliados por la familia de Verdaguer* (conste que no es mi familia, sino D. Narciso Verdaguer y Callís, autor, á lo que parece, del artículo), *quienes precisamente le quieren de un modo entrañable*, hasta el extremo de hacerme prender por los agentes de policía!

Dice que me dejé sacar del bolsillo cantidades fabulosas:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

todo el mundo sabe que jamás las tuve, ni mucho menos, y que en casa López nunca manejé yo la llave de la caja.

Si alguna cantidad más que regular entregué, fué, como es natural, con beneplácito, si no por disposición del marqués; y tanto de unas como de otras estoy dispuesto á responder ante él mismo ó ante el tribunal.

No habría grandes deseos de pagar mis deudas cuando por la suma de 300 duros se dejó que me embargaran todos mis libros y publicaciones, incluso *La Atlántida*, honrada con el nombre de D. Antonio López, no obstante haberlo escrito con tiempo á su hijo, que no me contestó, y al señor Obispo.

La virtuosa y santa familia á que se refiere, no me puede explotar por la sencilla razón de que no soy materia explotable, ya que nada tengo, ni la limosna de la misa. No me explota: me ampara cuando me echan; me protege cuando me atacan; me salva cuando me quieren perder. Las demás ridiculeces y malignas afirmaciones, que por el veneno que llevan se adivina la procedencia, no merecen respuesta.

Un favor me dispensa el articulista, y consiste en haber patentizado lo que yo afirmaba ya en mi primer comunicado, ó sea que dichos amables señores de tanto como me estiman quisieran encerrarme por falto de juicio. A los que han tenido esta desgracia se les ata ó se les encierra, pero no se les castiga, porque el castigo supone la libertad y ellos no la tienen. Es así que la autoridad eclesiástica de Vich me acaba de castigar quitándome la misa por desobediencia (aunque motivada de sobras por temor grave, *metus gravis*, que disculpa en algunas ocasiones). Luego, según la misma autoridad y diocesano de Vich, no tengo la razón empañada.

XI

J. M. J.

En resumen. Convenía á la política de algunas personas religiosas y seculares, tan celosas de la prosperidad del

Marqués de Comillas como de la propia, que yo, sobrado caritativo ó demasiado cándido, saliera de la casa. ¿Por qué medio podían echarme de allí? Haciéndome pasar por demente. ¿De qué manera? Razones dudosas ó claras no habían de faltar, como tampoco gentes interesadas en tan buena obra, y, por otra parte, la víctima, dócil y sumisa, no diría una palabra. Dicho y hecho: endulzando la amarga píldora con buenas y engañosas palabras y con argumentos que me parecían empellones, hízose entrega del *muerto* á manos del señor Obispo de Vich. Pocos días después era sepultado en el Santuario de la Gleva y *Requiescat in pace*.

En dos años pasaron por él muchas calamidades y las soportó pacientemente, recordando que muchas más pasó el buen Jesucristo por nosotros. Su nombre, tan conocido algún tiempo en Barcelona, íbase olvidando; sus amigos lo compadecieron al verle desaparecer, mas ya no se acordaban de él, y sus contrarios veían gozosos que la tierra ocultaba la iniquidad que muchos sospecharon y que conocieron muy pocos. La hierba del olvido iba á brotar y á florecer sobre la sepultura, cuando el *muerto*, que no estaba bien muerto aún, viendo que se le encerraba completamente y quizás para siempre, reflexionó y se dijo: *De los que huyen, alguno escapa. Muerto por muerto, prueba la suerte (mort per mort, prova la sort)*. Sacando fuerzas de flaqueza é invocando el santo nombre de Dios, tiró la losa, y á la hora menos pensada se vino á Barcelona, y, sentando sus reales en la Puertaferrisa, de donde se le había sacado afrentosamente, dió un grito de *¡Justicia!* que resonó por España entera.

¡Justicia! ¿Quién había de hacérmela, en estos tiempos, cuando nadie sabía de mí, viejo, denigrado por malas lenguas, perseguido y sin un céntimo? Algún pobre de Jesucristo llora de alegría al verme resucitado y de tristeza al saber que querían de nuevo mi muerte, como los judíos la de Lázaro; la prensa, en la que mejor podía confiar, hallábase amordazada con mordaza de oro. Mis contrarios lo tenían todo: habilidad, prestigio, influencias, medios de abrirse paso y de cerrármelo, apariencias de interés en favor mío, tomadas todas las medidas y alturas: hasta les favorecía la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

actual situación. Quien tiene dinero hace su negocio: ellos teníanlo todo, yo nada tenía; mas no, digámoslo al revés: ellos no tenían nada y yo lo tenía todo, puesto que no me abandonaba ni me abandona la Divina Providencia, que levanta al caído, saca del lodo al pobre y hace que resplandezca por encima de las tinieblas de la impostura y la difamación el sol de la justicia. *Dios vuelve siempre por la verdad y nunca es tarde cuando ayuda.*

ÍNDICE

Págs.

PRÓLOGO. 7

CUATRO PALABRAS. 13

CAPÍTULO PRIMERO.—*La agonía de Verdaguer.*—Que se proponían sus enemigos.—Cómo procuraron aislarlo.—Cómo fracasó el proyecto de trasladarlo al sanatorio del Canigó.—Traslado del enfermo á Vallvidrera.—En qué se entretenían los médicos catalanistas que le asistían.—Cómo fué sacramentado Mosén Cinto.—Mosén Cinto otorga testamento ante el notario Sr. Permanyer.—Escándalo y secuestro.—Cómo y de qué manera pudo testar según su libre voluntad. 17

CAPÍTULO II.—*Después de la muerte de Verdaguer.*—Entierro del poeta.—Eclipse de sus enemigos.—Nuevas calumnias.—Una carta interesante. 29

CAPÍTULO III.—*Como enfermó Verdaguer.*—Historia retrospectiva.—La cuestión del obispo Morgades.—Hipocresía de los enemigos de mosén Cinto.—Miseria del poeta demostrada con un autógrafo.—Cómo y de qué manera se perseguía á mosén Cinto.—Documentos. 38

CAPÍTULO IV.—*La defensa de Verdaguer.*—Cómo y por qué se defendió en la prensa liberal.—Juicio que merecía esta defensa á sus enemigos.—Carta de Narciso Verdaguer.—Comentarios. 48

CAPÍTULO V.—*Los amigos de Verdaguer.*—Conducta de los *felibres* provenzales con Mosén Cinto.—Juicios que les merecían los catalanistas de Barcelona.—Cartas de Pépratx.—Los Juegos Florales y Verdaguer.—Paralelo entre la conducta de los *felibres* y los literatos catalanistas. 53

CAPÍTULO VI.—*La Misa de Verdaguer.*—Cómo se jugaba con la buena fe de Mosén Cinto.—Intervención del Doctor Font, Vicario General de Gerona.—Obsesión de Verdaguer para recobrar la misa.—Carta dirigida al Cardenal Monescillo.—Carta dirigida á S. A. la Infanta Isabel.—Carta de Monseñor Cretoni á Verdaguer.—Carta del Cardenal Casañas.—Comentarios. 63

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

actual situación. Quien tiene dinero hace su negocio: ellos teníanlo todo, yo nada tenía; mas no, digámoslo al revés: ellos no tenían nada y yo lo tenía todo, puesto que no me abandonaba ni me abandona la Divina Providencia, que levanta al caído, saca del lodo al pobre y hace que resplandezca por encima de las tinieblas de la impostura y la difamación el sol de la justicia. *Dios vuelve siempre por la verdad y nunca es tarde cuando ayuda.*

ÍNDICE

Págs.

PRÓLOGO. 7

CUATRO PALABRAS. 13

CAPÍTULO PRIMERO.—*La agonía de Verdaguer.*—Que se proponían sus enemigos.—Cómo procuraron aislarlo.—Cómo fracasó el proyecto de trasladarlo al sanatorio del Canigó.—Traslado del enfermo á Vallvidrera.—En qué se entretenían los médicos catalanistas que le asistían.—Cómo fué sacramentado Mosén Cinto.—Mosén Cinto otorga testamento ante el notario Sr. Permanyer.—Escándalo y secuestro.—Cómo y de qué manera pudo testar según su libre voluntad. 17

CAPÍTULO II.—*Después de la muerte de Verdaguer.*—Entierro del poeta.—Eclipse de sus enemigos.—Nuevas calumnias.—Una carta interesante. 29

CAPÍTULO III.—*Como enfermó Verdaguer.*—Historia retrospectiva.—La cuestión del obispo Morgades.—Hipocresía de los enemigos de mosén Cinto.—Miseria del poeta demostrada con un autógrafo.—Cómo y de qué manera se perseguía á mosén Cinto.—Documentos. 38

CAPÍTULO IV.—*La defensa de Verdaguer.*—Cómo y por qué se defendió en la prensa liberal.—Juicio que merecía esta defensa á sus enemigos.—Carta de Narciso Verdaguer.—Comentarios. 48

CAPÍTULO V.—*Los amigos de Verdaguer.*—Conducta de los *felibres* provenzales con Mosén Cinto.—Juicios que les merecían los catalanistas de Barcelona.—Cartas de Pépratx.—Los Juegos Florales y Verdaguer.—Paralelo entre la conducta de los *felibres* y los literatos catalanistas. 53

CAPÍTULO VI.—*La Misa de Verdaguer.*—Cómo se jugaba con la buena fe de Mosén Cinto.—Intervención del Doctor Font, Vicario General de Gerona.—Obsesión de Verdaguer para recobrar la misa.—Carta dirigida al Cardenal Monescillo.—Carta dirigida á S. A. la Infanta Isabel.—Carta de Monseñor Cretoni á Verdaguer.—Carta del Cardenal Casañas.—Comentarios. 63

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Págs.

CAPÍTULO VII.—*Viaje á Madrid de Verdaguer.*—Motivos que le indujeron á emprender este viaje.—Cómo fué desconceptuado Verdaguer ante D. Claudio López, Marqués de Comillas.—En qué se fundaban los optimismos de Verdaguer.—Silueta de D.ª Deseada Martínez.—Fracaso de las gestiones del poeta con el Marqués de Comillas.—Conversación con el P. Mir.—Viaje al Escorial.—Conferencia con el P. Blanco y el P. Miguelez.—Mudanza favorable al poeta.—Actitud de la prensa y de los ateneistas de Madrid. 76

CAPÍTULO VIII.—*Triunfo de Verdaguer.*—Como plantea la cuestión el obispo Morgades á los ateneistas y á los frailes agustinos de Madrid.—Comentarios.—Muerte de doña Deseada Martínez.—Las moratorias de Morgades.—Actitud del P. Cámara, obispo de Salamanca.—Una carta del P. Miguelez.—Apoteósis de Verdaguer en el Oratorio de los Padres Agustinos de Madrid. 86

CAPÍTULO IX.—*Después del triunfo de Verdaguer.*—Regreso de Verdaguer.—Reconciliación con sus enemigos.—Conducta de Morgades para con el poeta al ocupar la Sede episcopal de Barcelona.—Enfermedad de mosén Cinto.—Nuevas intrigas y penurias.—La carta de R. Turró en *El Liberal* y reacción en favor del poeta.—Conclusión . 92

APÉNDICE. 99

Sitio por hambre. 99

Copia de la carta de Morgades en la que ordena la reclusión de Verdaguer en el Asilo Manicomio. 102

Cédula de admisión de Jacinto Verdaguer en el Asilo Manicomio de Vich. 103

Carta abierta. 104

EN DEFENSA PROPIA

Comunicado. 107

Un sacerdote calumniado. 108

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

IMPRENTA
LA CAMPANA y LA ESQUELLA
Olmo, 8, Barcelona

Mossen Jacinto Verdaguer

PATRIA

BARCELONA
1904

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PATRIA

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

TIRADA

En paper comú.	*2000*
» *de fil.*	*100*
» *del Japó.*	*16*

PATRIA

POESÍES DE

Mossen Jacinto Verdaguer

ab un prólech de

MOSSEN JAUME COLLELL

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BARCELONA
LIBRERÍA DE F. RIBALTA TISANS
Espaseria, 14
1904

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

Ab llicencia de l' Ordinari.

PROLECH

No ha menester ram lo bon ví, ni pròlech un llibre nou de Mossen Cinto. Però ell m' ha dit: «fesme quatre mots calentonets de pátria;» y aquí van eixes ralles com los gonfanons devant la processó.

Parlant entre companys del renaixement de Catalunya, he dit moltes vegades que si 'l catalanisme militant hagués de pendre un escut d' armes ab sa devisa á la faysó dels antichs cavallers, deuría apropiarse aquell expressiu mot del Apòstol Sant Pau, quan, alabant la fè sencera del patriarca Abraham, diu que *esperá contra tota esperança*.

Perque, en veritat, més que de arriscada, de folla podía calificarse la empresa de voler restaurar una literatura ben morta y enterrada en la tomba de les biblioteques y arxius, y tornar l' explendor literari á una desvalguda llengua de pagesos que 's trobava, y 's troba encara, posada en un entredit civil—y vu-

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lla Deu que no sía ecclesiástich en alguns indrets—que es una flagrant iniquitat: y més follía encara voler oposarse á la doble corrent del cosmopolitisme nivellador y del uniformisme absorvent de la política centralisadora, que troba desgraciadament pròus ausiliars á casa nostra, pera que li sía més fácil la seva tasca. Y no obstant, nosaltres, *in spem contra spem,* ferms é indomables com un estol de juramentats, anam sempre avant ab creixent coratje, segurs de que un día ó altre, tart ó d' hora, hem d' eixir ab la nostra.

¿Y quína es la *nostra?* dirá algú. Pochs ab tota certenitat ho saben, alguns vagament ho pressenten, però tots ho endevinan ab la misteriosa intuició del cor, y ho senten com se sent en lo moviment de la sanch l' escalf vivificador de la Primavera. Tots pressentim y comprenem que eix moviment de vida regional que á Catalunya ha près naturalment lo apelatiu *Catalanisme,* y que de les tranquiles regions de la literatura ha passat, per ineludible força de la lògica, á la candent arena política, es una revirada providencial de tot un poble que no pot resignarse á la especie de mort civil que una falsa rahó d' estat volía infligirli.

Tant es aixís, que avuy ningú s' espanta de la paraula *revindicació de la personalitat* que, alguns anys arrera, esferehía fins á molts dels nostres camarades de campanya literaria. Recordo que 'l bó de

don Manel Milá, mestre de tots y catalá de nissaga, però no ben catalanista:—aixís com hi há catalanistas que tenen molt poch de catalans—si alguna volta jo escalfantme de boca en les nostres converses, li feya una tirada, no de vers, sinó de revolocionaria prosa, exposant francament mon pensar y dibuixant los ideals de la juventut esperançada, solía ell moure 'l cap ab cert esparverament ò somreya ab signe d' incredulitat. Y com ell, eran molts los que aixís pensavan, y no deixavan de tenir en part disculpa.

Y no diguem rès dels esferehiments y del escándol farisáich de la gent de fora casa, es dir de part d' allá del Ebre, puix que n' hem vistes de totes, y 'ns n' hem hagudes de sentir de seques y de verdes, abans d' obtenir aqueixa barretada de cortesía que 'ns acaba de fer,—y grans mercès li 'n donám—la Reyal Academia Espanyola. Es veritat que ja s' hi van fent á les nostres coses, y que ja no se 'ns retrau tan sovint lo fantasma del separatisme; però no deixan encara molts de botzinar entre dents certes acusacions de falta de patriotisme, com si fos delicte de lesa pátria revindarse contra les violentes y ofegadores imposicions de la burocracia centralisadora que son la mort del verdader patriotisme.

No hi puch fer més, se m' encen la sanch cada vegada que òich lo nòm sagrat de pátria invocat contra nosaltres per hòmens que anys l á van maquinant

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y obrant la ruina de la pátria, sostenint ab una obstinació, digna de mellor causa, institucions desacreditades y volent—á malgrat del poble—fer arrelar práctiques de gobern que portan al pays á una decadencia espantosa. Y per probar lo que dich, no 'm caldria sinó espigolar en les planes del *Diari de sessions de Corts*, hont no 's troba més que la veu de les ambicions partisanes y de les concupiscencies personals mal dissimulades, y may los accents del verdader patriotisme. Aneu demanant arrèu què es la política espanyola, y blanchs y negres vos contestarán que, entre la caótica confusió dels partits, la nota dominant es la del enervador excepticisme.

Y eixa gent es la que fa cárrechs als catalanistes; als catalanistes que si 'ls seguiu en ses festes y en ses excursions, y 'ls preguntau què fan ó què pensan fer, vos respondrán alegre y confiadament, ab l' accent del qui porta un ideal al cap y un gran efecte en son cor, que *fan Pátria*.

Y en efecte, ¿què es sinó *fer pátria,* recordarnos de aquell adagi nostre que diu que «ja fa prou qui retira als seus» y voler conservar á tota costa les nostres tradicions y 'l nostre llenguatje, motllos vivents del carácter, y per tant restituhir en lo possible la nostra propia fesomía enlletjida per adobs postiços, y demanar una prudent autonomía pera que puga 'l nostre poble desplegar més lliurement la sua proverbial activitat? Donchs açó es lo que fa l' excursionista resseguint totes les encontrades de la terra catalana, l' antiquari inventariant ses joyes arqueològiques, l' erudit escorcollant sos arxius, l' artista estudiant sos monuments per fantasiarme de nous, lo poeta cantant en lo matern llenguatje ses glories y despertant los condormits sentiments y 'l publicista de seny instruhint al poble no per sollevarlo en il-legals alborots, sinó per donarli conciencia de lo que pot y deu esser en força del dret y en virtut de les lleys històriques y de rahons etnográfiques que, per més que fassen, no podrán may esborrar ni 'ls cosmopolites somiadors d' una fraternitat que fòra de la religió vá mal fundada, ni 'ls uniformistes ideòlechs que s' han tontament figurat que als pobles podía enmotllársels de nou ab lleys noves.

Veus' aquí lo que nosaltres entenem per *fer pàtria,* y veus' aquí lo que inspirat está fent anys há Mossen Verdaguer en totes ses obres, fins en los llibres y fulles soltes de devoció que no 's poden rotular ab lo hermós y adorat títol que porta aquell llibre de *Pátria*. Llibre que millor que ningun altre, retrau fielment la fesomía del poeta, y compren, se pot dir, tota la seva carrera literaria desde l' any 1865 en que sortí, com una aparició soptada de la musa popular catalana en los Jochs Florals de Barcelona, l' estudiant pagès de Vich, portant en triomf la morada

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

barretina que tan bé li esqueya, fins avuy que está en la plenitut de la vida y ha pogut atènyer «lo cimaral del arbre de la gloria» que en les generoses il-lusions de sa jovenesa havía somiat moltes vegades á l' ombra dolça de les arbredes de Folgueroles. Cada poesía de aquest volum ve á ser com una fita de la ascendent carrera del poeta—aixís com *L' Atlántida* y *Canigó* ne son les grans columnes miliaries—y de segur que Mossen Cinto, al anarles repassant per corretgirles y ordenarles, ha anat resseguint de grá á grá lo rosari de sa ben aprofitada existencia. En los *Moços de l' Esquadra,* en *Los Vigatans* ó en la *Nit de sanch,* s' hi veu al minyó impregnat de la poesía popular «que fou la seva llet» y que á grans dolls bebía anant per Pásqua ab les colles de *camillayres* seguint les masíes de la poètica bandada del Llevant de la Plana, ó bé al estiu batent lo blat en les caldejades eres ó á les vetlles d' hivern al voltant de la llar de ca 'n Tona de Rindeperes; sentint contar rondalles y cantant cançons, després d' haver resat lo Rosari y ensenyat la Doctrina a la bona gent de la pagesía. Aixís com en l' *Oda á Barcelona* y en altres composicions més recents encara, s' hi veu al home que no sols té ja subjugat l' idioma á son voler pera darli accents èpichs ó ferne mètriques filigranes, sinó que además té 'l cor somogut y la imaginació fácil á entrar en la convenient exaltació lírica, després de

haver pogut admirar la perspectiva del Newski de Sant Pétersburg, enfilarse á les Pirámides, sentir lo flayre del cinamom en la Palestina y ohir les cantades del sinsont en les selves americanes. ¡Quin poeta, y, quina vida per un poeta! Tal volta no sía aquest lo lloch de dirho, peró l' amich m' ho perdonará y mos lectors me darán, sens dupte, la rahó de lo que vaig á estampar y que ja indiquí en la *Biografía* de Mossen Cinto que acompaya la segona edició de la traducció francesa de *L' Atlántida,* feta en vers per lo estimat Pepratx: En Verdaguer, poeta fill del poble y portat després per les vicissituts de la vida á rebre les poderoses influencies dels grans espectácles del art y de la naturalesa que, obrant sobre un' ánima cultivada per l' estudi y amorosida per les altes comunicaciones del sacerdoci, havían d' engendrar obres perfectes, es lo gran dó, lo inestimable present que Deu ha volgut fer á la Patria catalana en lo moment historich d' un renaixement sens exemple.

Aquí están totes ses inmortals obres per testimoniejarho, aquí está aquest aplech de poesíes, moltes de les quals son fins á llunyes terres conegudes, en totes les vetllades literaries del Principat sempre ab gust ohides, y de molta gent, especialment de la jovenalla, apreses de memoria. Les jemegadores notes de *La Barretina,* cant elegiach de primera força, les he sentides á Olot com en lo Camp de Tarragona, y du-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

rará mols anys lo ressó dels aplausos ab que fou rebuda l' *Oda* grandiloqüent en que 'l poeta canta les grandeses y el progrés de Ciutat Comtal, eixa creixensa verament gegantina que ja havía previst En Balmes quan, en uns articles de *La Sociedad,* defensava la conveniencia de tirar á terra lo cinturó de muralles que estretament la cenyía.

En aquest oda, es d' advertir que s' hi sent batre fortament un esperit que no sembra pas lo del autor dels *Idilis;* y es que Mossen Jacinto, com tot poeta de son temps, no té en sa lira la corda patriótica sols pera celebrar passades gestes y fer lo ploricó sobre generacions mortes, sinó també pera cantar los explets novells de la vitalitat antigua, y enaltir les conquestes del verdader progrés que Catalunya virilment ha sabut atènyer. Si 's condol lo poeta de veure per tot arréu enderrocats monuments venerables que havían de ser testimoni perenne de la nostra civilisació, no li fá recansa que ara puje esbufegant la locomotora per los antichs caminals que 'l traginer algun temps alegrava ab ses cantades, y si per altra part alaba l' enginy industrial y l' amor al treball del nostre poble, ab accent adolorit censura la pérdua de les bones usances y severament reproba vicis inveterats que envilexen nostre carácter y fan poch simpátich lo nom de catalá á les gents cultes. Si d' aqueix experit de patriotisme il-lustrat y creyent

estiguessen ben inspirats tots los nostres companyons de gaya ciencia, podríam esperar que la renascuda Poesía catalana tornás á obrar en bé del nostre poble les maravelles que 'ls antichs atribuhiren á la lira d' Orfeu.

Rés de pernicioses llagoteríes, perque sempre s' ha vist que no li vol gayre bé qui al poble servilment encensa; rés de voler enfondir certs antágonismes que 'ls segles y la facilitat de comunicacions y l' avens de la cultura no consenten, rés de voler afluixar los llaços de vera germanor ab que la Providencia ha juntat los pobles de la privilegiada familia ibérica; y may per may confondre lo verdader poble ab la escéptica y concupiscent remada de polítichs d' ofici que tan malmenades portan á les demés provincies com á la nostra benvolguda Catalunya. Aixís es com refarem y enaltirem la Pátria catalana, anant sempre á la vanguardia en lo progrés y en la defensa de la pátria espanyola; y aixís es com desde jovenet ho comprengué l' estimat Verdaguer, qui ha tingut la bona ventura de saber refondre en lo daurat motllo de son cor de sacerdot y de poeta los dos més grans sentiments, los dos nobilíssims amors del home: l' amor de Deu y l' amor de Pátria.

Y ara escolteu com ho canta.

JAUME COLLELL PBRE.

Barcelona 6 de Juny de 1888

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PATRIA

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A LA VERGE DE MONTSERRAT

Vostre blau mantell es gran,
es més gran que l' estrellada;
puix ne sou Reyna gentil,
abrigáu la nostra Patria.

Vostre blau mantell es gran,
enmantelláu ses germanes,
á Valencia en son verger,
en sa mar l' Illa Daurada.

Vostre blau mantell es gran,
abrigáu tota la Espanya,
lo regne de vostre amor,
com un niuet sota l' ala.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A BARCELONA [1]

Barcelona, archivo de la cortesía, albergue de los estranjeros, hospital de los pobres, patria de los valientes, venganza de los ofendidos, y correspondencia grata de firmes amistades y en sitio y en belleza única.

CERVANTES

Quan á la falda 't miro de Montjuich seguda,
m' apar vèuret als braços d' Alcides geganti,
que per guardar sa filla del seu costat nascuda
en serra transformantse s' hagués quedat aquí.

Y al veure que traus sempre rocam de ses entranyes
per tos casals, que crexen com arbres ab sahó,
apar que diga á l' ona y al cel y á les montanyes:
¡Miráula; òs de mos òssos, s' es feta gran com jo!

Perque tes naus, que tornan ab ales d' oreneta,
vers Cap-del-Riu, en l' ombra no 's vajan á estellar,
ell alça tots los vespres un far ab sa má dreta
y per guiarles entra de peus dintre la mar.

La mar dorm á tes plantes besantles com vassalla
que escolta de tos llavis lo *còdich* de ses lleys,
y si li dius ¡arrera! fa lloch á ta muralla
com si Marquets y Llanzas encara 'n fossen reys.

Al náxer amazona, de mur te coronares,
mes prompte ta crexensa rompé l' estret cordó;
tres voltes te 'l cenyires, tres voltes lo trencares,
per sobre 'l clos de pedra saltant com un lleó.

¿Per què lligarte 'ls braços ab eix cinyell de torres?
no escau á una matrona la faxa dels infants;
més val que l' enderroques d' un colp de má y esborres;
¿muralles vols cíclòpees? Deu te les da més grans.

Deu te les da d' un rengle de cimes que 't coronan,
gegants de la marina dels de montanya al peu,
que ferms de l' un á l' altre les aspres mans se donan,
formant á tes espatlles un altre Pirineu.

Ab Montalegre encaxa Nou-pins; ab Finestrelles,
Olorde; ab Collserola, Carmel y Guinardonç;
los llits dels rius que segan eix mur son les portelles;
Garraf, Sant Pere Martri y Mongat, los torrreons.

L' alt Tibidabo, roure que sos plançons domina,
es la superba acrópolis que vetlla la ciutat;
l' agut Moncada, un ferro de llança gegantina
que una niçaga d' hèroes clavada allí ha deixat.

Ells sian, ells, los términens eterns de tos axamples;
dels rónechs murs á troços fésne present al mar,
ahont d' un port sens mida serán los braços amples
que 'l pugan ab sos boscos de naus empresonar.

Com tu devoran márgens y camps, y 's tornan pobles
los masos que 't rodejan, ciutats los pagesius,
com nines vers sa mare corrent á passos dobles;
¿á quí durán llurs aygues sinó á la mar, los rius?

Y crexes y t' escampas: quan la planicie 't manca
t' enfilas á les costes doblante á llur jayent;
en totes les que 't voltan un barri teu s' embranca,
que, onada sobre onada, tu amunt vas empenyent.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Geganta que tots braços avuy cap á les serres
extens, quan hi arribes demá, ¿donchs, què farás?
farás com cura immensa que, ja abrigant les terres,
puja á cenyir un arbre del bosch ab cada braç.

¿Veus á ponent exténdres un prat com d' esmeralda?
un altre Nil lo forma de ses arenes d' or,
ahont, si t' estreteja de Montjuich la falda,
podrían axamplarse tes tendes y ton cor.

Aquelles verdes ribes florides que 'l sol daura,
Sant Just Desvern que ombrejan los tarongers y pins,
de Valldoreix los boscos, de Hebron y de Valldaura,
texexen ta futura corona de jardins.

¿Y aqueix esbart de pobles que viuen en la costa?
son ninfes catalanes que 't venen á abraçar,
gavines blanquinoses que 'l vent del segle acosta
perque ab tes ales d' áliga les portes á volar.

La Murta, un jorn, la Verge del Port, la Bona-nova
serán tos temples, si ara lo niu de tos amors;
los Agudells, en blanca mudant sa verda roba,
abaxarán ses testes per ser tos miradors.

Junyits besar voldrían tos peus ab ses onades,
esclaus de ta grandesa, Besòs y Llobregat,
y ser de tos reductes troneres avançades
los pits de Catalunya, Montseny y Montserrat.

Llavors, llavors al témer que 'l vols per capsalera,
girant los ulls als Alpes lo Pirineu vehí
demanará, aixugantse la blanca cabellera,
si la París del Sena s' es trasplantada aquí.

—No,—respondrá ma pátria,—de mi y la mar es filla;
d' un bes de ses onades, com Venus, m' ha nascut;
perçó totes les aygues diguérenli pubilla,
perçó totes les terres pagárenli tribut.

Perçó da Duchs á Atenas y Comtes á Provenza,
y per bandera á Espanya un tros del seu penó;
perçó *ni un peix se veya dintre la mar immensa*
que no dugués grabades les Barres d' Aragó.

Perçó fou sempre l' astre d' Orient per les Espanyes:
ab una má hi posava de Gutenberg lo flam,
carrils-de-ferro ab l' altra; y un fill de ses entranyes
fou qui primer va pendre per missatger lo llamp.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sos peus dintre l' escuma, sont front en ple mitg-día,
miráula allá jayenta si n' es d' hermosa y gran;
apar, oh Catalunya, ton geni que somía
les glories que passaren, les glories que vindrán.

Miráula: santa Eulalia la abriga ab sa bandera,
sant Jordi la defensa del infernal dragó,
y guía, quan rescata catius, sa nau velera,
aparexent pe'ls ayres l' Estel de Cervelló.

La voltan de sos hèroes les bèliques imatges,
los Ataulfos, Jofres, Borrells y Berenguers,
Ramon lo de l' espasa, Ramon lo dels *Usatges*
y arrocegant sa túnica de dol los Fivallers.

Per Barcelona Balmes deixá del Ter les ribes
com áliga novella quan aixecava 'l vol;
en ella trau del marbre Campeny imatges vives,
y pasta en sa paleta Fortuny la llum del sol.

D' ací Roger de Llúria sortía, al vent de gloria
movent ses naus les ales com un esbart d' aucells;
jamay, jamay lluytaren sense cantar victoria;
sovint dugueren presos rosaris de vaixells.

Aquí Don Joan d' Austria les áncores aferra,
duhentli de Lepanto llorers; allí Colon,
tornant d' aquell viatge que duplicá la terra,
als peus dels Reys catòlichs feu rodolar un món.

De Bellesguart li restan perfums; de les despulles
del rusch de Valldonzella, perfums y dolça mel;
entre tallers y fábriques té campanars y agulles,
com dits que entre boyrades de fum signan lo cel.

Com dos soldats que hi restan d' una legió romana,
té dues torres, guaytes del seu mural antich;
y, goç de presa vora son amo, la Dreçana
que per lladrar s' aixeca quan trona Montjuich.

Pla amunt se veu Pedralbes, hont s' ou la canticela
dels ángels de la terra pe'l cel aletejant:
y de Marvella vora l' espill, la Ciutadela,
per fer de jardinera ses armes trocejant.

Té á un cap Sant Pau, á l' altre Sant Pere de les Puelles,
Santa María estrella del mar, y la del Pí;
y entre exes flors li naxen del art gentils poncelles:
jamay tanta florida s' es vista en son jardí.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mes ¡ay! com entre 'ls arbres del bosch la fulla d' eura,
lo cor s' aferra als temples y monuments més vells,
y, en hores de misteri, d' amants recorts s' hi abeura,
sentintlos com conversan y conversant ab ells.

De Sant Miquel, oh temple, que 'ls Angels construhiren,
anys há que jaus en terra dels hòmens oblidat,
y encara apar que 't cerquen y de dolor sospiren
les gòtiques imatges de Casa la Ciutat!

Ja que han perdut per sempre tan dolça companyía,
vegessen cara á cara Sant Just y Sant Pastor;
Santa Agata en sa hermosa capella somriuría;
en cel y en terra 'ls ángels se tenen tant amor!

Sant Jordi de la Audiencia vol veure Santa Clara;
l' antich Palau dels Comtes anyora 'l del Concell.
¡Oh! atèrra exa cortina de cases que separa
l' estátua de Don Jaume del seu real Tinell.

En mitg d' aquexa plaça, que no tindrá segona,
les tres Columnes d' Hèrcules quan mire 'l viatger
creurá veure les Gracies, per ferte de corona,
de braços enllaçades, dançant en ton verger.

Aplica á tos nous barris aqueix immens escayre,
vestigi de l' acrópolis que Roma te dexá;
per eix gran pòrtich dexa passar la llum y l' ayre,
la Creu res ha de témer d' un trípode pagá.

La Creu que allí Sant Jaume plantava há vint centuries,
domina com un cedre los arbres dels pays,
té nius y fruyts de vida, murmuris y canturies,
més pur tornant al Táber son *Hort del Paradís*.

Ab son mantell de pedra nuat ab gòtichs llaços
la abriga, alçant als núvol sos campanars la Seu,
y com si fos Don Jaume que axeca al cel los braços
apar que se 'n esbombe sa tronadora veu:

—Avant, ciutat dels Comtes, de riu á riu ja estesa,
avant, fins hont empenga ta nau l' Omnipotent:
t' han presa la corona, la mar no te l' han presa;
del mar ets reyna encara, ton ceptre es lo trident.

La mar, un día esclava del teu poder, te crida,
com dos portells obrinte Suez y Panamá:
quiscun ab tota una India rienta te convida,
ab l' Assia, les Amèriques, la terra y l' Occeá.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La mar no te l' han presa, ni 'l pla, ni la montanya
que s' alça á tes espatlles per ferte de mantell,
ni eix cel que fora un día ma tenda de campanya,
ni eix sol que fora un dia faró del meu vaxell;

ni 'l geni, equexa estrella que 't guía, ni exes ales
l' industria y l' art, penyores d' un bell esdevenir,
ni aquexa dolça flayre de Caritat que exhalas,
ni aquexa fè... y un poble que creu no pot morir.

Ton cel té encara totes ses flors diamantines;
la pátria té sos hèroes, ses lires los amors;
Clemencia Isaura encara de roses y englantines
fa cada primavera present als Trobadors.

Lo teu present espléndit es de nous temps aurora;
tot somiant fulleja lo llibre del passat;
trebálla, pensa, llúyta; mes créu, espéra y òra.
Qui enfonza ò alça 'ls pobles, és Deu que 'ls ha creat.—

LO PI DE LES TRES BRANQUES [2]

Preguèm que sia aqueix Pi
l' arbre sagrat de la pátria.

Per hont baixa 'l Llobregat
dels Pirineus á la plana
don Guillerm de Monrodon
á trench de día devalla,
voltat de comtes y duchs
en ufanosa colcada.
De l' alta sella en l' arçó,
sobre arabesca gualdrapa,
séu en Jaume nostre rey;
no du més corona encara
que la de son cabell d' or
que algun ángel li ha dexada.
Lo tenía presoner

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Narbona dins sa muralla:
al vencedor de Muret
Monrodon lo demanova,
Monfort no li vol donar
per gendre diu que se 'l guarda.
Si será son gendre ó no
Monrodon ho diu al Papa;
la resposta que li fa
al vell Monfort no li agrada:
—Que torne 'l Rey á Aragó
y als Pirineus la seva áliga.—

Catalunya, aixeca 'l front,
doble sol avuy t'aguayta,
lo sol que 't surt á Orient
y 'l que t' ix á tramontana.
Lo que 't surt al Pirineu
te vol donar una ullada,
mes ell, infant de sis anys,
no vol esser vist encara,
ja 'l veurán á Lleyda prou
davant la cort catalana.
Abans d' arribar á Berga
s' enfilan per la montanya,
per entre Estela y Queralt
de Campllonch envers la plana;

quan son al mitg de Campllonch
la nit fosca es arribada.

Lo Campllonch té com un breç
dues serres per barana,
per coberta un bosch de pins
verts tot l' any com l' esmeragda.
Corona immensa de tots
es una hermosa Pinassa,
pinatells semblan los pins
entorn de llur sobirana,
geganta dels Pirineus
que per sanch té rius de saba.
Com una torra es son tronch
que s' esbadía en tres branques
com tres titans rabassuts
que sobre 'ls núvols s' abraçan,
per sostenir en lo cel
una cúpula de rama,
que fa ombra á tot lo pla
com una nova montanya.

Don Jaume cau de genolls
y en son èxtassis exclama:
—Al Pare, Fill y Esperit

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

per tots los segles hosanna,
tres persones y un sol Deu
que aquí sa firma ha posada,
com en l' arbre de Mambré
hont Abraham reposava.—
Fent lo senyal de la creu
se recolza á la Pinassa,
y la son del paradís
á ses parpelles devalla.
Don Guillem de Monrodon,
que es son ángel de la guarda,
l' abriga ab son gran escut
hont vermellejan les Barres.
Alça 'ls ulls al Infinit
que ovira en sa tenda blava
clavetejada d' estels
y al cim la lluna minvanta.

En dolça contemplació
lo sorpren lo bes de l' alba,
al bes de l' alba y al seu
don Jaume se desvetllava:
—He somiat que era gran
y d' un bell pays monarca,
d' un bell pays com aqueix
entre 'l mar y la montanya.
Com eix Pí maravellós

mon regne posá tres branques,
foren tres regnes en un,
ma corona 'ls coronava.—
Esbrinant somni tan dolç
lo sol li dona á la cara
y esporuguida á ponent
la mitja lluna s' amaga.
Lo somni del Rey infant
lo vell templari l' acaba
en extática oració
espill de visió més clara.
Veu Catalunya la gran
ferse més gran y més ampla,
robant als moros Valencia,
prenentlos l' Illa Daurada.
Unides veu á les tres
com les tres cordes d' una arpa,
les tres ninfes d' exa mar,
d' aqueix jardí les tres Gracies.
Mes al veure desvetllar
lo lligador d' exa garba,
profeta, al Conqueridor
sols li diu exa paraula:
—Preguèm, que sols Deu es gran,
los homens son ombra vana;
preguèm que sia aqueix Pí
l' arbre sagrat de la pátria.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LO TEMPLE D' AUSA

Te plou del cel ò 't brota de la terra,
Ausona mía, eix Temple geganti?
¿Dins ta acròpolis magna que 's aterra,
decrèpit Castell d' Hércules,
qui dos mil anys te 'l ha estojat aixi?

Dels Pirineus, oh règula superba,
trobares tanmateix ton noble escut;
als peus del temple sant lo de Minerva,
de genollons en terra,
com en lo circh gladiador vençut.

Sentinelles robustes de la dea,
sis columnes guardavan lo portal;
damunt seu lo frontó com una idea
prenia la volada
vers orient de l' alba finestral.

Era talment una áliga romana
que, ab les ales esteses sobre Vich,
crida á beure les tribus de la plana,
guerreres y ferotges,
la sabiesa en eix gymnasi amich.

Grans camins á ses plantes confluhían
com lo Gurri en les teves y 'l Meder;
de son encens los caminants s' umplían
é Ilerda, Ampurias, Tárraco
respiravan olors de ton verger.

¿Qui 'l mur d' aquexa *cella* grandiosa
axecá sobre 'l *podium* de carreu?
¿Qui coroná la pilastra ayrosa
de capitells corintis?
¿Qui l' ara sacra coroná ab lo deu?

¿Fora Scipió qui 't fa ciutat romana
quan tot un mes de ferro t' ha cenyit?
ò bé, heralts de la pátria catalana,
Indíbil y Mandoni,
d' independencia al axecar lo crit?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿Fora Cèssar, lo llamp de la victoria?
¿Fou Sertori, l' amor dels ausetants,
qui aureola del carro de sa gloria,
seguírenlo al sepulcre,
dantse la mort ab ses matexes mans?

En exos escalons y exa muralla
vindrían á esmolarhi los coltells
la vespra de l' horríssona batalla,
mentres lo gran pontífice
dexava caure l' aspersió sobre ells.

L' endemá de la lluyta, les despulles
cobrían lo *donarium* y arquitrau,
com bosch que un altre maig vesteix de fulles
y flors y encens y víctimes
lo pronaos umplían y la nau.

Y triomfantes tes legions hi entravan
entre víctors y palmes y llorrers;
l' himne marcial tes filles entonavan,
texint verdes corones
y al front posantles dels germans guerrers.

¡Oh! de tos fills corona al que més t' ama,
á Aulo Mevi del Ponto Vencedor,
avuy que 'l temple de trofeus enrama,
del ceptre de Mitrídates,
de son perpunt y sa corona d' or.

Ell voltará de márbrea galería
ton *forum* espayós: tu aixecarás
sa estátua sobre son sepulcle un día
y en lo teu cor de mare
son nom en áurees lletres grabarás.

Mes lo segle tombá: lo sacrifici
fumava un día de novembre trist;
com trò s' ohí davant lo frontispici
la veu de Paulo Sergi,
ressò de vostra veu, oh Jesucrit.

«¡Idols d' argila, en nom de Deu, á fora!
Es Deu qui fa rodar la creació;
son temple es l' univers, son ull l' aurora;
mes, com del seu sagrari,
d' Ausona avuy vol pendre possessió.»

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En son magnífich pedestal de marbre
Minerva tremolã soptadament;
debategá lo temple com un arbre
y á un vent serè que 's gira
ses ones agitá la mar de gent.

Mes la llevor divina era plantada,
no trigá á náxer, créxer y florir,
y per regarla ab celestial rosada
la sanch daren dos mártyrs,
venint davant eix pòrtich á morir.

Quan les flames pujavan á les bromes,
com seguint de ses ánimes lo vol,
veyent son atri abandonat dels homes,
Minerva caygué á terra
y abrigá la ciutat un raig de sol.

Caygué l' ídol á troços, mes no 'l temple
que de Moncada en lo Castell reclòs
dirá al esdevenir que lo contemple:
Sepúlcre d' una dea,
me prengué per breçol Jofre 'l Pelós.

LA PUNTAYRE

A D. Joseph Fiter

Oh puntayres de la còsta,
lo treball al cel acosta
y aqueix treball es sagrat;
á vostra mareta juntes,
vora la porta fèu puntes,
com la Verge us ha ensenyat.

Una orfaneta de pare
vetllava á sa pobre mare
que era malalta en son llit;
assistintla nit y día,
ha venut lo que tenía,
fins ses trenes d' or brunyit.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En son magnífich pedestal de marbre
Minerva tremolã soptadament;
debategá lo temple com un arbre
y á un vent serè que 's gira
ses ones agitá la mar de gent.

Mes la llevor divina era plantada,
no trigá á náxer, créxer y florir,
y per regarla ab celestial rosada
la sanch daren dos mártyrs,
venint davant eix pòrtich á morir.

Quan les flames pujavan á les bromes,
com seguint de ses ánimes lo vol,
veyent son atri abandonat dels homes,
Minerva caygué á terra
y abrigá la ciutat un raig de sol.

Caygué l' ídol á troços, mes no 'l temple
que de Moncada en lo Castell reclòs
dirá al esdevenir que lo contemple:
Sepúlcre d' una dea,
me prengué per breçol Jofre 'l Pelós.

LA PUNTAYRE

A D. Joseph Fiter

Oh puntayres de la còsta,
lo treball al cel acosta
y aqueix treball es sagrat;
á vostra mareta juntes,
vora la porta fèu puntes,
com la Verge us ha ensenyat.

Una orfaneta de pare
vetllava á sa pobre mare
que era malalta en son llit;
assistintla nit y día,
ha venut lo que tenía,
fins ses trenes d' or brunyit.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡Si ho vegés son avi noble!
en la casa no hi há un moble,
en lo calaix no hi há pá;
un bocinet que n' hi havía,
en nom de Deu y María,
á un altre pobre 'l doná.

Com la malalta es ja vella
¡ay! no pot captar per ella:
al tornar, sería cos;
y si no surt una estona,
morirá en aquella espona
y 'ls cadavres serán dos.

Mes confía la donzella;
com mariner á la estrella,
gira 'ls ulls á Montserrat,
y exclama de nit y día:
Quí ab vos, oh Verge, confía
may queda desamparat.

En sa cambra, ahont tot plora,
entrar veu una senyora:
—Vetaquí una eyna,—li diu,—
ab que t' acampes la vida
per tu y ta mare tulida,
sense mòuret de son niu.—

Ab ses manetes de rosa
sobre la falda li posa
lo més bell dels coxinets;
y li comença una randa
fent bellugar en garlanda
sos joguinosos boxets.

Los boxets ab ses joguines
forman les malles divines
d' un filat que 'l cor li pren,
les aplegan á madexes,
y les escampan en rexes
de fil d' or y fil d' argent.

Y la seda de Valencia
blanqueja com l' ignocencia,
rosseja com lo matí;
y 's barreja en la l' obra fina
algun gra de coralina;
com á la perla 'l rubí.

De les flors més bonicoyes
ne dibuxa rams y toyes,
y, per corona, damunt
hi posa 'l nom de María,
que es una estrella del día
per aquell cor ja difunt.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ab sa firma que ilumina,
la coneix la pobre nina;
cau de genolls á sos peus;
però María ja es fora:
li dexa 'l coxí á la vora,
mes se 'n porta 'ls dolors seus.

D' aqueix ángel sou germanes,
oh puntayres catalanes,
aqueix treball es sagrat;
á vostra mareta juntes,
vora la porta fèu puntes
com la Verge us ha ensenyat.

LOS MOSSOS DE LA ESQUADRA

I

Si voleu valents de mena,
anáu ab los catalans,
sobre tot los de l' Esquadra,
sobre tot los xichs de Valls.

Ells son la flor de la térra
que no s' hi cría un covart,
y d' entre la flor encara
ne son triats de gra á gra.

Los denarits son cunyeras,
los curts passan de nou pams,
lo més sonso de la colla
faría cara á un gegant.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los lladres vos ho dirían,
los lladres de camí-ral,
qui no poden traure l' urpa
sens vèures enmanillats.

D'ençá que 'ls Mossos les guardan,
en les cases no hi há clau,
y 'ls marxants van per les fires
ab los dinérs á les mans.

Demanáulosho, y ab llágrimes
la resposta us donarán,
que vius encara ja 'ls ploran
com si fos pe'ls funerals.

Puix per bons y braus que sían
fins á vuy han arribat,
contades tenen les hores,
demá no 'n resterá cap.

A ferne pendre la mena
venir avuy ha jurat
Carrasclet ab cinch cents hòmens
que son mitg hòmens mitg cans;

Tots son bandolers d' ofici,
la flor de cada veynat,
als bons minyons de la colla
se 'ls podría arreu penjar.

Ell ans de ventar ses cendres,
vol donar als llops sa carn,
y de la sanch dels Vecianes
vol abeurarne 'ls caballs.

Y ho fará, puix es per ferho,
y no fa un jurament fals;
més que més si en colls de nobles
son sabre pot amussar.

¿Què es allò que lluenteja
de Vallmoll al camí-ral?
¡Son ells! ¡minyons d' en Veciana,
Deu vos haja perdonat!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

II

Carrasclet plora de rabia
perque d' ahí vespre ençá
que va espurnejant la vila,
y es tan valenta com may.

Perquè á tants com de dins tiran
ell los trets ha de pagar,
puix no tiran que no toquen,
ni tocan sens deixá' al jaç.

Perquè 'ls Mossos que ell tenía
per disfreces de soldat,
ab tots sos goços de presa
l' obligan á recular:

—Víngan,—crida,—tres cents hòmens,
si aquí dimonis no hi há,
que vull entrar á la vila
á pesar de Deu y 'ls sants.—

Se destrían de la pleta
los tres cents més esqueixats,
y ab ells se llança á la vila
com la llopada á un corral.

¡Quín desori, Deu nos valga!
no fa pas més feredat
un bofarut que arrabaça
les alzines á son pas.

Ja arriban al Mur, ja al Pati,
¿hont son los valents de Valls?
¿de Sant Francesch dins les celdes
han cercat amagatall?

Axò pla, que en massa surten
á darlos lo Deu-vos-guard,
al derrera d' en Veciana
que crida desde 'l cavall:

—¡Ira de Deu, la canalla!
¡si 'ls hem de fer recular!
¡A ells! si 'm perdeu vosaltres,
Carrasclet me trobará.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ja 's donan abrahonada,
ja van á braços nuats;
los sabres trauhen guspires,
los coltells degotan sanch.

Destralades van y venen,
burxades venen y van;
se rompen armes y braços,
rodolan per terra 'ls caps.

Aquí brunzeix una bala,
allá s' amorra un cavall,
més enllá salta en esberles
la caxa de un pedrenyal.

Se barrejan les blasfemies
ab los ays dels espirants,
que en rius de sanch se revolcan
al fer los darrers badalls.

Però tots son de bon ferro,
¿quí gosará recular?
No ho farán los de la Esquadra
baldament no 'n quede cap.

Carrasclet que 'ls veu de roca
quan ell los creya de fanch,
al trobar áligues fortes
hont esperava pardals,

l' esperó clavant al poltro
entre mitg d' ells se rebat,
y á la primera estocada
á Alegret per terra ajau.

Y alçant lo braç formidable
per en Veciana aterrar,
abans que 'l colp descarregue
cix lo tomba del cavall.

No l' ha mort, mes ab prou feynes
á la sella pot pujar,
vermell de sanch y vergonya
dihent axí á sos alarbs:

—Minyons, agambe qui puga,
que, si d' aquexa escapám,
á Valls y ses rodalíes
malhaja qui hi tornará.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y allunyantsen de bell ayre
malehía la ciutat,
malehía á pare y mare
y á qui li tirá aygua al cap.

Cent ne escapan de malmesos.
dos cents ne quedan al camp:
—Tornèmsen,—diu en Veciana,—
no reguem més terra ab sanch.

Prou ne corre sinó massa;
tots los hòmens som germans;
segadors d' humanes vides,
posau lo bridó á la falç.

Deu perdó als qui morts se quedan,
Deu perdó als qui vius se 'n van.
Quan parlen de aquesta lluyta
han de dir propis y estranys:

Si voleu valents de mena
anau ab los catalans,
sobre tot los de l' Esquadra,
sobre tot los xichs de Valls.—

L' AMPURDA

A D. Joseph Pella y Forgas

Ja fa molts anys, los jochs de l' infantesa
encara eran mes úniques passions;
jo visití la plana ampurdanesa
com la de Vich voltada de turons.

Y en una plaça de no sé quín poble
per primera vegada viu rodar
lo ball de la sardana ayrós y noble;
may més l' he vist y encara 'l puch pintar.

Era un cercle de jóvens y donzelles,
un enfilall de roses y clavells,
ab quín ayre, bon Deu, dançavan elles,
ab quín delit sardanejavan ells.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ells eran d' estatura gegantina,
axuts de cara, revinguts de cos,
plançons de roure que cap vent inclina,
lleons que té la pátria dins son clos.

Negres d' ulls y cabells eran les noyes
com aranyó cullit en juliol;
d' ayre lleuger, de cares bonicoyes,
enmorenides per lo bes del sol.

Y la roda de flors donava voltes
com la roda d' un torn de terricer,
y voleyavan cabelleres soltes
com raigs de llum damunt d' un claveller.

Y 's movían ayroses les vermelles
barretines al sò del flaviol,
oh Catalunya, de tos camps roselles
que ja coneix ba tres mil anys lo sol.

Karnac pintá exa gent en sa muralla
ab aqueix troç de púrpura en los fronts
quan feren tremolar en greu batalla
lo trono de granit dels Faraons.

Per aquell cercle armoniós ferida
ma tendra fantasía aletejant,
á un turonell m' enfilo, que convida
á veure l' Ampurdá á mos ulls d' infant.

Vegí á plaher aquella immensa plana
que no podent los hòmens escombrar,
se 'n cuyda cada hivern la tramontana
asserrerant la sorra vers la mar.

Dels Pirineus vegí la capçalera
per damunt d' ells sortint lo Canigó,
com titá que s' aboca á una barrera
per veure eix pla germá del Rosselló.

Oviri á Bellaguarda, fortalesa
que vora 'l Coll de Panissars vetllant,
¡oh greu dolor! abriga, ab la francesa
bandera, lo trofeu de Pere 'l Gran.

Vegí lo golf ahont Roses y Ampuries
decrèpites banyantse en sa vellor,
vèuhen passar onades y centuries,
cap d' elles ¡ay! tornantlos sa grandor:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ni 'ls grechs llahuts que ab ales de gavina
vingueren en ses costes á niar;
ni la gent líbia, rhodia, ni llatina
que s' hi abocaren com los rius al mar.

Veig, més humils, les aygues hont Banyoles
s' enmiralla pensant ab sant Emer,
que matá 'l drach de les badantes goles
que feya als noys de fossa y de fosser.

Besalú me parlá de Tallaferro
mostrantme ses ruines que se 'n van,
Massanet m' ensenyá lo pal de ferro
que un día fou Mangala de Rolant.

Desde 'l humil montícol hont s' arrapa,
Perelada 'm parlá d' en Muntaner:
d' Anníbal les Escales, y del Papa
sant Dámas gloriós, Argelaguer.

Ho volta tot un cercle de montanyes
del cor de cada una eixintne un riu,
que va á dir á exos pobles y campanyes
l' amor que 'ls té lo Pirineu altiu.

La serra hont seu lo monestir de Roda
encaxa ab lo Neulós en Requesens,
Requesens ab lo Puig de Bassegoda
del Pirineu antemural immens.

Lo Mont-agut sa hermita als núvols puja;
quan al hivern s' abriga com un vell,
fa dir als de Banyoles: Tindrèm pluja,
puix la Mare de Deu porta mantell.

Los puigs del Mont y 'ls Angels á la serra
de Rocacorva allargan les arrels,
d' Olot, Garrotxa y Ampurdá á la terra,
á camps y rius y mars parlant dels cels.

Per tancar la Bisbal en sa rodona
les Gobarras s' axecan com un mur,
desde la riba hont s' assegué Girona
fins als turons hont s' enfilá Bagur.

Derrera aquells turons Roger de Lluria
prengué cent naus rompentne la meytat,
y 'l mar davant son rey perdent la furia,
li besá 'ls peus com un lleó domat.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Com minyó de bracet ab dues nines
les tres montanyes del rocós Montgrí
cregué veure acostar á ses vehines
per cloure be lo rotllo gegantí.

Sentí en la mar l' orquesta de les ones
responent ab rugall al vent del Nort,
que en la pineda rondinant á estones
los arbres romp quan vol que sònen fort.

Una gran plassa me semblá exa plana,
exos turons un cercle de gegants,
que per ballar una gentil sardana
van allargantse com amichs les mans.

ANYORANÇA

Á S. A. DONYA MARÍA DE LA PAU,
PRINCESA DE BAVIERA

Sabesseu lo catalá
sabríau que es anyorança,
la malaltía dels cors
transplantats á terra estranya;
la que degnéreu sentir
quan lo vostre 's transplantava,
espanyola flor gentil,
á les boyres de Alemanya:
aqueix mal que sols té nòm
en nostra llengua estimada,
aquexa veu dels ausents,
aqueix sospir de la pátria
que crida sos fills llunyans
ab amorosa recansa;
aqueix tendre llanguiment
d' un cor amant á qui falta

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

quelcom que hi está arrelat
com en un arbre la branca.
¿No es veritat que en Munich,
del Isar en la vorada,
vostres ulls llagrimejant
se giravan vers Espanya?
¿No es veritat que sos puigs
vos parlan del Guadarrama,
sos fruyterars y jardins
dels de Valencia y Granada,
sos temples del del Pilar,
sos palaus del de l' Alhambra?
¿No es ver que aquell cel boyrós
d' aqueix de safir vos parla
que ha emblavit los vostre ulls
de tant que en ells s' enmiralla?

Quan tornarèu á Munich
ab l' espòs que tant vos ayma,
recordarèuvos també
de la terra catalana:
pensarèu ab Montjuich
y ab la ciutat que en sa falda
robá 'l trident á Neptú
per empènyer ses esquadres.
Pensarèu ab Montserrat

y ab la Verge sobirana,
que té 'l millor camaril
de sota la volta blava,
per músichs los rossinyols,
lo sol y lluna per llánties,
per dosser lo firmament,
per escambell la montanya.
Si de la ausencia vos puny
l' espina dolça y amarga,
recordáuvos, ángel bell,
que Deu vos ha dat un arpa,
tota plena de cançons,
tota plena de corrandes,
com de fletxes un buyrach,
per fer guerra á l' anyorança.

Janer 1884

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MANSO

Prop d' hont Puigmal, altissim cloquer de nostra terra,
s' enfonza dintre 'l cel,
s' ohiren mots un día d' esclavitut ò guerra,
y ab retrò respongueren enrugallats plá y serra:
¡guerra de mort cruel!

Tu fores, oh gran Manso, qui á serra y pla ensenyares
lo crit retronador,
axís que de cadenes en casa de tos pares
remor s' ohí, y esclava ta pátria contemplares
als braços d' un traydor.

Enrera, li cridares ab veu tronanta, enrera,
baxant del Pirineu;
com ángel de la pátria desplegas sa bandera,
y una naxença d' hèroes, com flors en primavera,
brotá devall ton peu.

Lo floch de neu que en l' Alpe fan moure de passada
les ales d' un colom,
tot rodolant sol creixer al cor de l' hivernada,
y á voltes com un cingle que tomba á la clotada
l' omple de gom á gom.

Aixís tu devallares un día de l' altura,
los hèroes del terrer
montanya avall seguiren ta atlètica figura,
y les montanyes áspres á la suau planura
li deyan: Es Otger.

Per tot arreu lluytares, per tot arreu venceres
ab l' arma y ab lo pit;
tos forts foren les serres, sos colls tes aspilleres
hont l' enemich no troba jamay tes lleoneres
y ou sempre ton rugit.

Digaume ses batalles, contaume ses victories,
Besòs y Llobregat;
mostraume en vostres penyes escrites ses memories
vosaltres venerables padrons de nostres glories,
Ripoll y Montserrat.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cent astres gloriosos, ab ells, iluminaren
lo patri firmament:
Madrit y Çaragoça les armes empunyaren
y 'l núvol de tempesta que 'ls pobles axecaren
llampeguejá en Bailen.

Y lliure de cadenes la sempre invicta Espanya,
de llor cenyit son front,
ab refulgenta espasa tenyida ab sanch estranya
del Pirineu altívol escriu en la montanya:
Vencí á Napoleon.

EN LA MORT

D' EN FRANCISCO CASAS Y AMIGO

Plorau poetes de la patria mía,
s' ha post un altre estel;
l' ángel hermós de nostra poesía
se 'n es tornat al cel.

Era gentil, de cor y cara tendre,
d' amorosench parlar,
era una llántia mística al encendre,
un lliri al esclatar.

Del infantó tenía l' ignocencia,
lo seny del home vell,
son cor com gessamí llançava essencia,
cantava com aucell.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Mes ay, mes ay, ¿per què tan d' hora 'l plegas
ton himne matinal?
¿per què les ales tan de jorn desplegas,
alosa celestial?

Arribant á la terra t' hi anyorares
com ángel desterrat,
y al cel de prechs y cántichs te formares
un niu hont has volat.

Ditxós de tu, sens empolsarhi l' ala
passares per lo món,
sortintne com la nota que s' exhala
de la arpa de Sion.

Ditxós de tu que acabas ta primera
cançó dalt del empir;
ditxós de tu, com l' etzevara-vera
florires per morir:

Lo cementiri ta virtut no enterra,
puix, sento ses olors;
ditxós de tu, sols dexas en la terra
lo que dexan les flors.

LO GEGANT Y LA CATIVA

Una vegada era un rey
alt y ferm com una torra,
la tenda era son palau,
lo tiçó la seva esposa,
lo llampegueix del combat
era 'l concert de sa boda.
Catalans, los qui m' ohiu,
la seva pátria es la vostra;
puix del arbre sou rebrots,
fèuvos dignes de sa soca.

A voreta de la mar,
de la mar de Tarragona,
com una estrella en son cel
neda una verge amorosa.
La han vista 'ls moros nedar
cap á Túnis se la 'n portan,
dins una barca de flors
que sembla una illa que voga,
una perla en camp d' atzur,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en un cel blau blanca boyra.
Blau es lo cel y serè
com á cancell de la Gloria;
no están serens los seus ulls,
los ulls de la ninfa hermosa,
que cercan á Jesucrist
y veuen sols á Mahoma,
puix, filla de cristians,
lo rey moro la vol mora.
—¡Ay! terra de cristians,
exclama ab veu neguitosa,
que llunyana 't veig avuy
tant que ahí 't veya á la vora!
Ja no oviro tes ciutats,
ja tes ciutats ni ta costa,
ja no oviro tos turons
pilars hont lo cel reposa!—
No 'ls veu la cativa, nó,
que 'l plorar sos ulls enllora,
mes ja la veu á ella 'l rey,
lo rey de ma patria dolça.
Aquell rey es un gegant,
lo fer camí poch li costa,
ab quatre passes se 'n vè
de Puigmal á Tarragona;
com pescador dintre 'l riu
ell se 'n entra en la mar fonda;

la mar li arriba al genoll,
lo seu front los núvols toca.
Ab quatre ò cinch passes més
ja pren la nau per la popa,
com pren sa estela un infant
quant pe 'ls ayres s' enarvora.
Per la barba agafa al rey,
de cap á la mar lo tomba
y á la cativa li diu:
—Tu serás reyna y senyora;
tu 'm donarás ton amor,
jo 't donaré ma corona.—

No es axó rondalla, nó,
que ho porta una antiga crònica
escrita per mans d' un rey
á quí Poblet fa de tomba;
sa espasa era de gegant,
si era d' áliga sa ploma.
Si voleu saber quí es,
es lo sol de nostra història,
es quí deslliurá á Valencia,
es quí deslliurá á Oriola:
es l' eix d' hont aquexos regnes
rajan com raigs d' una roda.
Don Jaume n' es lo gegant
y la cativa Mallorca.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CANÇO DEL RAYER [3]

Só fill del Noguera,
dins un ray nasquí;
ma esposa es rayera,
rayer vull morir.

Lo bon temps del fadrinatge
lo passí fent de cuher,
mes com tinch seny y coratge
prompte 'm feren devanter.
D' eix cavall de la riera
prench la brida barruera,
y als torrents y á la ribera
vaig dihent: pas al rayer!

Desde 'l marge 'l ray cordejo
si li costa de passar,
pe 'ls congostos barranquejo
com serpent pe 'l pedregar.

Quan per una ensopegada
s' esdevé una embarraçada,
dono al ray una girada
que 'l fustam torna á aviar.

De cinch trams los rays avío
de la Pobla á Balaguer,
los empench y los arrío
com sa rua 'l traginer.
Tot sovint lo ray s' apunta;
¡quín treball si 's desconjunta,
trabocant á aquell que 'l munta
com cavall al cavaller!

Un matí la gent d' Esterri
m' alça 'l coure tot cridant,
que me 'n duya cap á Gerri
lo feixuch Mall de Rotland.
Jo, veyent que al meu derrera
la vall tota s' esparvera,
part d' amunt de la ribera
lo llancí del ray estant.

De les bigues que he enrayades
se 'n farían galions,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

galions per les armades
de deu regnes y nacions;
pins y faigs duch cada día,
d' abetars no 'n dexaría,
fins y tot enrayaría
les montanyes á crostons.

Tot baxant rays á la plana,
cinquanta anys hi he baxat,
que es un ray la vida humana,
ne té déu cada tramat;
y devalla fugitiva
rodolant de riba en riba
fins que al mar sens vora arriba
de la fonda eternitat.

LOS DOS CAMPANARS (1)

Donchs ¿què us heu fet, superbes abadíes,
Marcèvol, Serrabona y Sant Miquel,
y tu, decrèpit Sant Martí, que umplías
aquexes valls de salms y melodíes,
la terra d' ángels y de sants lo cel?

Donchs ¿què n' heu fet ¡oh valls! del asceteri
escola del amor de Jesucrist?
¿Hont es ¡oh soledat! lo teu salteri?
¿Hont tos rengles de monjos, presbiteri,
que, com un cos sens ánima, estás trist?

¿D' Ursèolo ahont es lo dormitori?
¿La celda abacial del gran Garí?
¿Hont es de Romualdo l' oratori,
los palis y retaules, l' or y evori
que entretallá ha mil anys cisell diví?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los cántichs y les llums s' esmortuhiren;
la rosa s' esfullá com lo roser;
los himnes sants en l' arpa s' adormiren
com verderoles que en llur niu moriren
quan lo bosch las ohía més á pler.

Dels románichs altars no 'n queda rastre;
del claustre bisantí no 'n queda res;
caygueren les imatges d' alabastre
y s' apagá sa llantia, com un astre
que en Canigó no s' encendrá may més.

Com dos gegants d' una legió sagrada
sols encara hi há drets dos campanars:
son los monjos derrers de l' encontrada,
que ans de partir, per última vegada,
contemplan l' enderroch de sos altars.

Son dues formidables centinelles
que en lo Conflent posá l' eternitat:
semblan garrichs los roures al peu d' elles;
les masíes del pla semblan ovelles
al peu de llur pastor agegantat.

Una nit fosca al seu germá parlava
lo de Cuxá:—Donchs ¿que has perdut la veu?
Alguna hora á ton cant me desvetllava
y ma veu á la teva entrelligava
cada matí per benehir á Deu.

—Campanes ja no tinch,—li respondía
lo ferreny campanar de Sant Martí.—
¡Oh! ¡quí pogués tornármeles un día!
Per tocá' á morts pe'ls monjos les voldría;
per tocá' á morts pe 'ls monjos y per mí.

¡Qué tristos, ay, qué tristos me deixaren!
Tota una tarde los vegí plorar;
set vegades per vèurem se giraren:
jo aguyto fa cent anys per hont baxaren:
tu que vius més avall ¿no 'ls veus tornar?

—Nó. Pe 'l camí de Codalet y Prada
sols minayres oviro y llauradors:
diu que torna á son arbre la niuhada,
mes ¡ay! la que deixá nostra brancada
no hi cantará may més dolços amors.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¡May més! ¡ may més! Ells jauen sota terra;
nosaltres damunt seu anam cayent:
lo segle que 'ns deu tant ara 'ns aterra,
en son oblit nostra grandor enterra,
y ossos y glories y recorts se 'ns ven.

—¡Ay! ell ventá les cendres venerables
del comte de Riá, mon fundador;
convertí mes capelles en estables,
y desniats los ángels pe 'ls diables
en exos cims ploraren de tristor.

Y jo plorava ab ells y encara ploro,
mes ¡ay! sens esperança de conhort,
puix tot se 'n va y no torna lo que anyoro,
y depressa, depressa, jo m' esfloro,
rusch hont l' abell murmuriós s' es mort.

—Caurèm plegats,—lo de Cuxá contesta.—
Jo altre cloquer tenía al meu costat:
rival dels puigs, alçava l' ampla testa,
y ab sa sonora veu, dolça ò feresta,
estrefeya 'l clarí ò la tempestat.

Com jo, tenía noucents anys de vida,
mes, nou Matusalem, també morí;
com Goliat al rebre la ferida,
caygué tot llarch, y ara á son llit me crida
son insepult cadavre gegantí.

Abans de gayre ma deforme ossada
blanquejará en la vall de Codalet;
lo front me pesa més, y á la vesprada,
quan visita la lluna l' encontrada,
tota s' extranya de trobarmhi dret.

Vaig á ajáurem també: d' exes altures
tu baxarás á reposar ab mí,
y ¡ay! qui llaure les nostres sepultures
no sabrá dir á les edats futures
hont foren Sant Miquel y Sant Martí.—

Axís un vespre 'ls dos cloquers parlavan;
mes, l' endemá matí, al sortir lo sol,
recomençant los cántichs que ells acaban,
los tudons ab l' eurera conversavan,
ab l' estrella del día 'l rossinyol

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Somrigué la montanya engallardida
com si estrenás son verdejant mantell;
mostrás com nuvia de joyells guarnida;
y de ses mil congestes la florida
blanca esbandí com taronger novell.

Lo que un segle bastí l' altre ho aterra,
mes resta sempre 'l monument de Deu;
y la tempesta, 'l torb, l' odi y la guerra
al Canigó no 'l tirarán á terra,
no esbrancarán per ara 'l Pirineu.

LA CORONA

Á LA SOCIETAT AGRÍCOLA, CIENTÍFICA Y LITERARIA DE PERPINYÁ

No degueren fugir totes les fades,
¡oh, Canigó! de ta nevada cima.
Al deixarte en plorosa voladuria,
alguna s' hi quedava enderrerida;
puix sols ses mans podrian haver feta
la corona de flors que me 'n arriba.
Dígam, corona d' or: ¿quí t' ha ideada?
¿Quí en son verger aquestes flors cullía?
¿Era una goja de Cadí ò Mirmanda,
ò era un ángel hermós qui t' ha texida
ab un floch d' or de sos sedosos rinxos
trenant un raig de sol y un de celistia?
Les dues verdes branques que la forman
son del llorer que en vostres horts se cría,
cantors del Rosselló, aucells de exes platges,
parents del rossinyol y la cardina.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Les flors, prou les conech, son les matexes
que trobí en exes valls quan emprenia
l' assalt de les *Montanyes Regalades,*
castell del meu amor y mes delicies.
Ribera amunt d' exos torrents que 'n baxan
á somríurem isqué exa margarida,
mirant lo cim com jo y ab sa diadema
recordantme la gebre que l' abriga.
Lo blauhet, companyó de la rosella,
me mostrava l' atzur y 'm deja:—Mira,
mira lliri blau d' hont so la perla,
cayguda avuy al apuntar lo día.—
La violeta humil me deya.—Puja:
jo 't faré aquexa frau menys anyorívola.
L' eura, enfilantse als roures centenaris,
—Amunt,—tornava á dirme,—amunt enfilat.—
La morella-roquera 'm deya:—Múnta;—
la jonquilla de neu me deya:—Vína;—
y desde uns penyalars hont nía l' áliga
la corona de rey me deya:—Encínglat;—
y 'm mostrava allí dalt, entre les boyres,
del calitjós esdevenir cortina,
de flors y de llorer una corona
d' atzur del cel, lligada ab una cinta;
mostravam la corona que ara rebo,
d' amor, de somnis y recorts texida.
Mes !oh Conflent! ¡ oh Vallespir! ¡oh serres

que teniu la meva ánima cativa!
¡oh cel, per hont encara mon cor vola!
¡oh amichs del cor! ¡oh fades d' exes ribes!
¿Per què, d' esta garlanda entre les roses,
per què hi posau la flor del no m' oblides?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A VICH

EN L' ANIVERSARI DE LA MORT DE BALMES

Voltada de turons, oberta y franca
me semblas, gran ciutat,
un niu de flors penjat en una branca
del Pirineu nevat.

Dintre tos murs ses áligues covaren,
¡y quína n' hi ha nascut!
quan per ton cel ses ales s' axamplaren
semblava un gran escut.

Un grant escut pe 'ls tronos y pe 'l temple
pe 'l món un llibre obert,
pe 'ls segles á venir un gran exemple,
llevor que may se pert.

Del roure de mil anys prengué la saba,
son vol del aquiló,
quan al fort de la lluyta se llançava
rugí com un lleó.

Seguí la terra ab sa volada llesta
com un pagès son camp,
y entre 'ls núvols que apila la tempesta
vegé 'ls camins del llamp.

Vegé 'ls errors, fills de la nit, alçarse
de ratspenats com vol,
y unirse ales ab ales y axamplarse
fins á tapar lo sol.

Sa ploma d' aquells núvols formidables
desemboyrava 'l cel,
á capbuçons com ne tragué 'ls diables
l' espasa de Miquel.

Les idees sortían de sa pensa
com brolladors de llum,
y 's desplegá una resplandor immensa
hont era abans tot fum.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aprés escorcollava 'l negre abisme;
seguía 'l resplandor
que dexa en les edats lo Cristianisme
com una estela d' or

Mirava 'ls serafins de cara á cara,
lo sol de fit á fit;
los diamants contava de la tiara
de l' estelada nit.

Sentí en los cels angèlica armonía
y allí axecava 'l vol;
mes, ¡ay! mes ¡ay! ¡oh dolça pátria mía
tu veyas pondre 'l sol!

Mar Atlántich, 1875.

LOS VIGATANS

(4 Agost 1705)

Los butiflers diu que arriban,
mes axís Deu nos ajud
com de sencer á Montanya
no n' hi entrará pas un.

Que 'ls vigatans van á rébrels
y si ells no 'n fan un esbull
á no ser una ventada
no l' en fará pas ningú.

Tots son micalets d' ofici,
quiscun val per set ó vuyt,
fora un de gran que 'ls comanda
que val per tots y quiscun.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Aprés escorcollava 'l negre abisme;
seguía 'l resplandor
que dexa en les edats lo Cristianisme
com una estela d' or

Mirava 'ls serafins de cara á cara,
lo sol de fit á fit;
los diamants contava de la tiara
de l' estelada nit.

Sentí en los cels angèlica armonía
y allí axecava 'l vol;
mes, ¡ay! mes ¡ay! ¡oh dolça pátria mía
tu veyas pondre 'l sol!

Mar Atlántich, 1875.

LOS VIGATANS

(4 Agost 1705)

Los butiflers diu que arriban,
mes axís Deu nos ajud
com de sencer á Montanya
no n' hi entrará pas un.

Que 'ls vigatans van á rébrels
y si ells no 'n fan un esbull
á no ser una ventada
no l' en fará pas ningú.

Tots son micalets d' ofici,
quiscun val per set ó vuyt,
fora un de gran que 'ls comanda
que val per tots y quiscun.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Es en Puig de Perafita,
ja 'l teniu per conegut,
si per cas no 'l conexíau
ja 'l conexeréu avuy.

N' ha feta alçar la campana
tantost la nova ha sabut,
encara 'l coure no s' alça
que ell es rotllat de trabuchs.

Tota la gent surt de casa,
la ciutat sembla que bull;
així 's mouen les abelles
si 's tira una pedra al rusch.

Quí segador es d' ofici
se posa la falç al puny;
si ací 'l blat verdeja encara
per avall n' hi há de madur.

Lo ferrer dexa l' anclusa,
lo sastre dexa 'l vellut
y 'l mánech de les arpelles
de mans del pagés s' esmuny.

Qui no troba arma de ferro
arma de fusta se 'n dú,
y qui axò no té per dúrsen
ab les mans plegades surt.

Que com d' eynes ray, si 'n volen
donarálsen lo d' Anjou
de bon grat ò bé per forsa,
no cal pas dúrsen de llurs.

Los qui d' axò no 's refían
se refían de sos punys;
valen més los punys d' un hèroe
que no pas un sabre mus.

Aplegats que 'n té á la plaça
uns quants dels més rabaçuts,
cap á fora se 'ls ne mena
sens esperar lo rebuig.

No 'ls atía, nó, á la brega
per més que la sanch li bull;
no 'n dexa, nó, cap enrera
per més que 'l seu poltro brunz.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Té por de que si 'ls atía
será 'l derrer en los truchs,
y al arribar, per son sabre
de viu no 'n restará un.

Tots glatexen de quimera,
tots volen morir avuy;
però de carn enemiga
cap vol morir en dejú.

Lo que 'ls sab greu es que s' hajan
d' anar á batre tan lluny,
però per més lluny que sía
dalexen per bátres pú.

Desde Vich al Coll de Malla
apar que 'l vent se 'ls ne dú,
del de Malla al del Congost
ni 'ls poden seguir los ulls.

Abans de dexar la serra,
de Granollers part d' amunt,
lo capitá los atura
veyent que corren á ulls cluchs.

Se posan entre verdiçes
hont poden fer de les llurs
y allá mentres que s' esperan,
desesperantse d' enuig,

lo ganivet un esmola
en lo canó d' un trabuch
que l' altre á grapades umple
de bales y de reblum.

Qui té fusell, lo carrega;
qui ja l' en té 'l posa á punt
al camí-ral encarantlo
per aspilleres de bruchs.

Mentrestant de pressa pujan
sos enemichs cap amunt,
ab los sabres á les veynes,
ab los pedrenyals en buyt.

Que per quatre montanyesos
que pensan batre ab un buf,
dur pedrenyals ò no durne
si fa no fa tot es hú.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dos ò tres ne carregaren
solament per ferlos llum
quan ab plom lo sou los paguen
de capitosses del bruyt.

Ja que per ells á 'n Velasco
no 'l creu gayre bé ningú,
y se li té tant respecte
com si fos virrey de fust.

Tot enfilant la collada
n' escatexen molt de punt,
als malcontents de montanya
com farán estar segurs,

si anant á mata-dégolla
ò fentne un penjoy al mur
ò passant per les baquetes
als que fan més lo toçut.

Escatint dels montanyesos
allá 'ls veuhen, tu per tu;
encara no se 'n adonan
que se 'ls troban al damunt.

Primer Deu vos guard que reben
es enviat ab trabuchs;
los que tant enrahonavan
ja mastegan ferro crú.

Los rochs cauen á ruxades
lo més petit com lo puny,
quí 'ls veu voleyar ja tomba,
quí gemega ja ha rebut.

Tots quedan frets com de pedra
talment cor-gelats del sust,
mes en Moixó que 'ls comanda
los fá un crit ab gran ragull:

—¿Y us encantau?... més valdría
que 'l torrent se us n' hagués duyt!...
¡Avant! sinó com los altres
sabrèu quina espasa duch!—

Mentres diu exes paraules
los seus carregan l' obús,
mes la metralla que hi fican
al seu front mateix l' escup.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Que ans d' apuntarhi la metxa
de cara ab ells ha sigut,
girat pe 'ls de Vich que hi saltan
per xafarlos com un trull.

¡Lo llamp que del cel devalla
may cayguè tan de descuyt,
lo llamp que corseca 'ls arbres
no 'ls fereix tan quimerut!

¡Ab quina febra s' hi tiran!
¡La destralaça còm gruny!
avesada á estendre roures
¡còm bocineja 'ls sauchs!

Si algú gosa traure l' eyna
veu voleyar eyna y puny,
qui no esquitlla á corre-cuyta
ni té temps de dir Jesús.

En Martí, de por de rebre,
se gira y encara fuig,
camí-ral avall com l' aygua
si pujava com lo fum.

A rues altres ne fugen
com de la creu Belcebub,
però molts que fugirían
en terra jauen difunts.

En Moixó que vol fer tornes
cau á les grapes d' en Puig,
sinó arronsa les espatlles
á colps de sabres lo cus.

Mes puix s' es portat com hèroe,
no 'l vol lligar llarch ni curt,
sols li diu exes paraules
al donarli 'l salv-conduyt:

—Tórnaten ja á Barcelona,
jamay n' haguesses vingut,
mes digas á qui t' envía
lo que ara 't diré nú y crú:

Eix Coll pe 'ls Felips de França
es com lo Coll de Portús,
quí hi posa lo peu l' hi dexa,
quí s' hi fica no se 'n surt.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y trist en Moixó se 'n torna
per hont vingué ara tot just,
caminant ab dobles trabes
de la vergonya y del sust.

Desde Vich á Barcelona
veu los pobles en rebull;
les paraules que s' hi senten
son de—Visca l' Arxiduch.

Visca en Carles terç lo d' Austria,
muyra en Felip lo d' Anjou.—
Lo crit que s' alça en Ausona
per tot Espanya retruny.

Riudeperes, 1867

CATALUNYA A L' ANY VUYT

Dalt al bell cim del Pirineu un día
son vol parava l' áliga francesa,
y girant al entorn l' ullada encesa
vegé 'l lleó d' Espanya que dormía;

—Ara es hora,—cridá,—l' Espanya es mía;
y afalconantla ab pèrfida escomesa,
de sa corona y d' ella y tot feu presa
que de ferro ab ses urpes estrenyía.

Lo ferreny catalá que estava alerta
sa mare pátria al contemplar cativa
exclamá, al coll posantse lo trabuch:

—Mentre 'l lleó d' Espanya se desperta
jo alçante 'l somatent, áliga altiva,
vaig á esperarte en los turons del Bruch.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA BATALLA DE LEPANT

(7 Octubre 1571)

Cantemus Domino

A arrancar la Creu d' Europa
venen quatrecentes nau;
si avuy no escorna la Lluna
¿què 'n vol fer Deu de sos llamps?
Mellors llamps li sou vosaltres,
¡naus d' Espanya sempre avant!
al toparse Europa y Asia,
una ò altra al fons del mar.
Quant s' oviran á deu lleugues,
ja 's voldrían á deu palms
y ab canons de vint y quatre
s' han tramès ronch Deu-vos-guard.
¡Au! David de nostra terra,
trenca 'l front á Goliat,

rómpli, rómpli front y braços,
ò son moros terra y mars.
La lluna minva que minva
veyent la Creu á Llevant,
la Creu que du en Joan d' Austria,
tot corrent de nau en nau.
—¡Válgans Deu,—crida,—á les armes,
que 'ls abismes tenen fam!
Soterrèm la Mitja-lluna
dins les aygues de Lepant.—
—¡Soterrèmli,—tots responen,—
mes per fossa un mar de sanch.—
Quan desbote 'l trò de guerra
n' ha de corre un desvasall,
que 'ls trabuchs ja aguaytan moros,
los canons moros y naus
y si 'l llop marí sedeja,
negres corbs demanan carn.

Com lleons al escomètres
prou la invoca l' Austriach
la Reyna de les batalles
¡espanyols, agenolláus!
Mentre á terra s' agenollan
son absolts de sos pecats:
junt ab lo nom de María

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

gran descárrega ha tronat.
Tremoláu, banderes mores,
que ab los trons venen los llamps,
cada punt cent canonades,
cada bala un esvoranch;
lo que esquexe la metralla
colps de sabre ho cusirán;
colps á dreta, colps á esquerra;
llenyaters, destralejáu.
Encesa al mitg la batalla
Mahomet les va enrotllant,
Barbarigo se 'n adona,
ja ab son estol s' hi rebat:
—Seguèmlos,—diu,—l' avantatge
sinó son encorralats.—
A quiscuna falconada,
dels canons á cada bram,
dos ò tres arbres á terra,
set ò vuyt moros á mar.
Los d' Ucalí á l' altra banda
nos les ventan á tot tall;
primera nau que ensopegan
foch y flama hi van entrant;
sinó arriba 'l de Cardona
Malta y tot cabuça al mar.
¡Coratge, Doria, coratge,
que ab tu lluytan catalans!

y si anava de recules,
ja envestía com un llamp.
Válgans Sant Jordi y la Verge,
la Verge de Montserrat.
Quant Alí ho veu, de quimera
li cruxen dents y caxals:
—¡Au! aquí turchs, aquí egipcis,
goços meus, á foch y á sanch,
si la Creu es una espasa,
la Mitja-lluna un alfanch!—
Y aborda á mata-degolla
la Capitana real.
Mes—¡A ells!—lleons de Espanya
quí us atia es Don Joan;
y les dues s' abrahonan,
com dos mònstres infernals,
escupintse fum y flames
per cent boques de volcá.
Proa ab proa se garfexen,
bales venen, bales van,
se topan fletxes y llances,
cimitarres y destrals,
cauhen colps com calamarsa,
ferro y plom á raig á raig:
quants arriscan l' abordatge
tants ne rodan daltabaix,
mes ¡avant! si ells son de ferro,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

també hi poden colps de mall,
que ab Requesens rebatentshi,
llamp de Deu, los catalans,
arreu trinxan com canyiços
les cimitarres y alfanchs.
Si axams de turchs arrestellan,
ne surten altres axams,
mes ells ferms, sega que sega
de la mort brandan la falç.
¡Válgans Sant Jordi y la Verge
la Verge de Montserrat!
A capbuçons ab los moros
s' enfonzan molts cristians,
á remolins aygua en dintre
barretines y turbants.
Quant Alí cau mort en terra
mil cadavres li fan jaç,
sa bandera per mortalla
tiráulo de cap á mar,
que al bell cim del arbre mestre
ja la Creu va llampegant,

De batalla com aquesta
may lo món n' ha vista cap,
que al gran Turch de Moreria
sols queden ulls per plorar.

Trenta mil cadavres dexa,
¡quína festa 'ls pexos fan!
de feresa 'l sol s' acluca
quan los veu en mar de sanch;
si un Josué 'l parás una hora
¡malviatge si 'n fuig cap!
Quatrecentes naus vingueren,
quaranta ab feynes se 'n van,
y encara al cap de la costa
se 'n hi estellan la meytat;
trenta cinch se 'n enfonzaren,
trenta cinch ne van cremant,
si encenalls d' infern hi calen
cremen fulls del Alcorá,
per fer llum á les doscentes
hont ja hi cantan cristians.
Respon alegre 'l Sant Pare
quan los sent de Roma estant:
—Enterradors del Profeta,
mariners, cantáu, cantáu,
junt ab l' arbre de sa raça
foch del cel l' ha corsecat.—

Catalunya, Catalunya,
prou te 'n pots ben alabar,
que al Rey moro de l' armada

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

un teu fill li llevá 'l cap;
per çò sa llántia de plata
n' es promesa á Montserrat,
la gran llántia del Rey moro
que may l' han vista cremar;
y per çò tens, Barcelona,
lo Sant Cristo de Lepant.
Mahoma, diu, que dormía,
sòn de mort haurá agafat,
puix de nau de sos pirates
ja may més n' hem vista cap.
La cadena que 'ns posavan
ells l' haurán d' arrocegar;
que si 's pon la Mitja-lluna
lo sol de la Creu ja es alt.

Vinyoles d' Oris, 1873

LO TER Y LO PRESER

Lo Ter y lo Freser una aspra serra
tingueren per breçol,
bessons que vegé náxer de la terra
la llum del mateix sol.

—Si vinguesses ab mí, còm jugaríam,—
digué lo riu Freser á son germá,—
ab les perles y flors que trobaríam
tot rossolant del Pirineu al plá.

—Si anam plegats, no 'n trobarèm pas gayres,—
respon l' altre dels rius,—
anèm cadahú per ell, com noys rodayres
que van á cercar nius.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y afegeix, refiat de sa llestesa,
Lo Freser:—Qui á Ripoll arribe abans
pendrá al altre lo mon y la riquesa;
axó també s' estila entre 'ls humans.—

Quiscun per son vessant los dos partexen,
saltant com dos cabrits
que al sortir de la pleta s' esbargexen
pe'ls ginestars florits.

Llarguíssima pe'l Ter es la baxada
però per devallar un rius es llest;
troba en cada baxant una marrada,
mes si plau lo cami, s' acaba prest.

Per la Balma passant de les Donzélles,
no escolta 'l eántich dolç
ab que responen les alójes belles
als torts y rossinyóls.

Les fades eran d' exa vall mestresses,
tant sols d' elles y d' ells s' oía 'l cant;
encara no hi cantavan abadesses
en lo vell monestir de Sant Joan.

No hi havía á Segúries temple encara,
ni á Camprodon castells;
rés hi vivia de lo que hi viu ara
sinó les flors y aucells.

Mes lo Ter devallava, devallava,
no estava pas per toyes ni cançons.
tot cant en son murmuri s' ofegava,
tota flor se marcía á sos petons.

A l' altra banda de la serra brolla,
com peresós corcer
que entre les herbes sa carrera amolla,
l' ajogaçat Freser.

Dels cims de Finestrelles congestosos
s' atura á recullir lo fret suhor,
les cristallines fonts y rius lletosos,
argent que 'l sol d' estiu barreja ab or.

En una sola garba los enfexa
trenant son curs ab ells,
per més enllá á cascades la madexa
desfer de sos cabells.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Anguileja, s' estimba, corre y salta
jugant ab lo palet rodoladíç;
rellisca com lo plor per una galta
márgens avall, com per un cingle llis.

Se cansa y en l' ombrívola verneda
s' atura á reposar;
ó llarga estona enamorat se queda
les flors á festejar.

Ab les pastores de la Vall de Ribas
s' atura, á ferlos de polit mirall;
de breçol á les fades que catives
té en ses presons de marbre y de cristall.

Y sempre baxa ab gran murmuri y fressa,
mes troba ja á Ripoll
lo Ter que hi devallá gastant més pressa,
més pressa y menys soroll.

Prenent son nom, feuli present de sa ona,
que rodolá ab les seves cap á Vich,
de Vich cap á les selves de Girona
al plá de Rosas tant placent com rich.

Quan hagué vist d' Ausona les boscúries,
les flors de Sant Daniel,
la mar que en perles torna avuy, á Ampúries,
les llágrimes del cel;

digué:—Si jo hagués vist exes vorades
quan ahí devallava d' Ull de Ter,
s' hi haurían adormides mes onades,
y eix riu s' hauría anomenat Freser.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA ARPA

Damunt de mon poblet hi há una capella
d' una roureda secular voltada,
es son altar lo trono d' una Verge
d' aquella rodalía sobirana.
Era ma pobre mare, que al cel sía,
sa més fidel y més humil vassalla,
y sent jo petitó, cada diumenge
á durli alguna toya me portava,
á son Fill oferintme que 'm sonreya,
com jo, assegut en la materna falda.
Un cap-al-tart tindría alguna pena
puix ella feu la oració més llarga
y esgraná lo rosari més calmosa
barrejant ab sos grans alguna llágrima,
y lo torná á resar; li racaría
sola dexar l' amor de la seva ánima.

Al empènyer la porta de l' esglesia,
un fill de Nápols axerit passava,
duhent al coll una arpa tota plena
d' armoniosa música d' Italia.
Ella escorrent sa bossa escanyolida,
un rajolí de notes li demana
per la Verge Santíssima que 's queda
sola y de nit en la boscúria isarda.
A un cayre del portal lo jove 's posa
y passa 'ls dits per los bordons de l' arpa:
quiscun llança una nota, melodía
que ab melodíes cèliques s' enllaça,
murmurioses urnes que se abocan
barrejant sa corrent immaculada
de gemechs de neguit, hímnes de festa,
defalliments d' amor y crits d' *hosanna*.
Lo temple escolta y, ab la boca oberta,
apar que á la boscúria li demana
si son los passarells que á voladúries
hi solen refilar al trench de l' alba,
ab aleteigs y música divina
desvetllant la natura endormiscada.
La mare seya al marxapeu del temple
y jo mitg recolzat sobre sa falda
y á tres dits de mos ulls l' instrument músich
umplía la rodona portalada.
Jo mentres l' ona cèlica bevía

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

primerenca regor de la meva ánima,
á travers de les cordes, fonts perennes
per hont lo paradís se m' hi vessava,
á aquell bocí de món que conexía,
á la terra y al cel doní una ullada.
¡Què hermosos los trobí! ¡per la finestra
de rexa d' or si jo 'ls vegés encara!
Vegí 'l Montseny engarlandat de boscos,
vegí 'l Puigmal de cabellera blanca,
damunt la serra del Pirene altívol
com un gegant al cim d' una muralla,
y entre ells, estesa en son conreu, Ausona
aprop del Gurri de lluhentes aygues,
com gentil segadora montanyesa
que dorm al peu de son falçó de plata.
Més humil y més pròxima, l' esglesia
vegí de mon poblet, ramat de cases
que com pollets esbaradiços viuhen
al axapluch de les maternes ales.
Entre elles una n' ovirí més xica
que les seves vehines y més blanca,
lo fum sortía de la llar fumosa
plena per mí de resplandors de l' alba.
Mos companyons y companyones tendres
feyan á dalt del porxe la sardana
y baxavan al hort, á rua feta,
papallons joguinosos d' hora baxa;

elles envers les roses que florian,
ells vers hont lo cirer vermellejava,
no tant com les enceses barretines
que s' hi veyan pujar com una parra.
Feyan jochs d' ignocencia y de platxeri
y corrían y reyan y cantavan,
y sa dolça cridòria me venía
ab lo melós arpegi barrejada.
Vegí 'l camp de mon pare, ros de xexa
crescuda ab son suhor. Vegí l' aubaga,
los boscos y soleys, nius de mos somnis
d' hont lo més primerench prengué volada.
Y vegí vostres peus y vostres cingles
y vostres fronts, ¡oh serres de la pátria!
y al pòndres damunt seu l' astre del día,
corona d' or irradiant de flama,
engolírsel vegí l' alt Pedraforca
fet un Vesuvi atapahit de lava,
y entre 'l floreig d' estrelles que naxían
del vespre hermós entre les fosques ales,
com aurora divina que 'm sonreya
vegí en lo cel la Musa Catalana.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

L' EMIGRANT

Dolça Catalunya,
pátria del meu cor,
quan de tu s' allunya
de anyorança 's mor.

I

Hermosa vall, breçol de ma infantesa,
blanch Pirineu,
márgens y ríus, hermita al cel sospesa,
per sempre adeu!
Arpes del bosch, pinçans y caderneres,
cantáu, cantáu,
jo dich plorant á boscos y riberes,
¡á Deu siau!

II

¿Hont trobaré tos sanitosos climes,
ton cel daurat?
¡mes ay, mes ay! ¿hont trobaré tes cimes,
bell Montserrat?
En lloch veuré, ciutat de Barcelona,
ta hermosa Seu,
ni exos turons, joyells de la corona
que 't posá Deu.

III

Adeu, germans; adeu siau, mon pare,
¡no us veuré més!
¡oh! ¡si al fossar hont jau ma dolça mare
jo 'l llit tingués!
¡Oh mariners, lo vent que me 'n desterra
que 'm fa sufrir!
estich malalt, mes ¡ay! ¡tornáume á terra
que hi vull morir!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SOMIANT L' ATLANTIDA

Lluhir se veya una perla
al bell pregon de la mar;
molts pescadors per haverla
de cap s' hi dexan anar.

Un de jove, de la onada
trau la flor dels somnis seus,
mes al darla á sa estimada
cau sense vida á sos peus.

Per tu, ¡oh pátria! dintre l' ona
vaig altra perla á cullir:
del viure, ¿què se me 'n dona
si te la puch oferir?

LLUNY DE MA TERRA

***

Niuhet de rossinyols en primavera
fora 'l cor meu,
un día en lo frescal d' una ribera
del Pirineu.

Tots los matins hi reyan y cantavan
cántichs d' amor,
tots los matins al seu entorn volavan
ab ales d' or.

Malalt y trit dexí ma dolça terra
del Montserrat,
y 'ls somnis bells del pobre que 's desterra
s' han desterrat.

Jo hi tornaré vers hont ells me fugiren,
jo hi tornaré;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

si 'm cal morir, ahont los meus moriren
jo moriré:

Los que rodau, amichs, per la boscúria
del meu pahís,
si la veyeu ma tendre voladúria
del paradís,

dieulos ¡ay! als hostes d' ala rossa,
si 'l maig entrant
á son vell niu, d' hont es amor la broça,
sí hi tornarán.

***

Quan á Cuba jo arribí
me 'n aní á la hermosa platja,
á la platja d' orient
que mira al indret d' Espanya.
Devant mos plorosos ulls
papalloneja una barca
hont cantan los mariners
una habanera galana:
Cantáu, mariners, cantáu,
¡no sou com jo lluny de la Pátria!

A plorar mon desconort
m' asseguí sota una palma,
los aucellets del voltant
estavan canta, que canta,
la gavina dins la mar,
lo sinsont dintre la branca.
Mes ¡ay! l' alegra cançó
fa més trista ma anyorança.
Cantáu, aucellets, cantáu,
¡no sou com jo lluny de la Pátria!

***

La meva ánima está trista,
Catalunya del meu cor,
¡tants díes que no t' he vista!
!tants mesos há que t' anyor!

Lluny de tu ¿què se me 'n dona
de les flors ni dels jardins?
ton amor es ma corona,
tos rebrolls mos geçamins.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Per mí no té llum lo día,
no té la nit un estel;
mos estels, ¡oh pátria mía!
se quedaren en ton cel.

Mos somnis en tes arbredes,
en tes lires mes cançons,
se quedaren hont tu 't quedas,
breçol de mes ilusions.

Fent lo cant de les cigales
lo meu cor volant, volant,
ha sentit caure les ales
que may més li tornarán.

Si alguna ploma li 'n brota
sería, Pátria, al sol teu,
si pe'l maig, quan tot rebrota,
pogués trobárshi 'l cor meu.

He pujat á una alta serra,
de la serra he vist la mar;
¡mar que tocas á ma terra,
si m' hi volguésses tornar!

¡Quí pogués desfer los passos
y arribar, pátria, á ton port!
¡quí pogués dormí' en tos braços
mes que fora 'l sòn de mort!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA PLANA DE VICH

AL ESBART DE SOS POETES

Niuhada de calandries, poetes de ma terra,
jo anyoro vostres cántichs d' amor, dintre la mar;
avuy que 'l maig aboca ses flors pe 'l pla y la serra
¡ay! ¡quí us sentís á l' hora de l' alba refilar!

¡Quí pogués ab vosaltres volar per les rouredes
que beuen les suades del aspre Pirineu,
y vora 'ls banys de cisnes d' aquexes pollancredes
descabdellar lo somni que es vida del cor meu!

Ja 's deuen prats y ribes cobrir de verts domassos,
cada turó ab la vesta de flors que més li escáu,
la santa primavera per rebre entre sos braços
que ab nuvials adreços hi baxa del cel bláu.

Per exos camps que fitan los lladoners y sáules,
¿lo fench ja trau espiga, les pomeredes flor?
¿Les coromines mostran á regadiues taules
fajols que 's tornan plata, forments que 's tornan or?

¿Y 'l cánem que 'l desembre veurá de la filosa
rajar al fus, fusada tornantse 'l fi moixell?
¿Y 'l pèsol de flor blanca parenta de la rosa,
y 'l lli de flor vermella germana del clavell?

¿Vermellejan per exos restobles les roselles?
¿La clavellina enrama finestres y balcons?
¿La barretina encara floreix al costat d' elles,
com flor de Catalunya que esclata sobre 'ls fronts?

¿Lo rossinyol que canta, la tórtora que plora,
á ferhí ses albades ¿son gayre matiners?
¿Tornárenli orenetes al porxe que s' anyora?
¿Ja van engarlandantse de roses los rosers?

Ja deu brodar lo Gurri son riberal alegre,
perque á jugarhi á estones devallen los infants
y les verdisses cloure la boca del Gorch Negre
perque 'l bram del abisme no esglaye 'ls caminats.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Les serres que 's coronan de núvols y d' estrelles,
de neu sa vesta á esquexos ja donarán al Ter,
restantnhi claps encara com escamot d' ovelles
que delma cada día la má del carnicer.

¡Còm dèn alçar Casserras sa bisantina torre
per veure Saladeuras y 'l vell Cloquer de Vich!
Lo Ter que envers Girona marradejant s' escorre
¿se 'n porta gayres pedres del seu mural antich?

¿Castells de Sabessona, d' Oris y de Centellas,
gegants d' altres centúries encara alçau lo front?
¿Podré tornar á vèureus, masies y capelles
d' hont raja ab l' amor pátri la fè còm d' una font?

¿Sant Jordi guarda encara ses Lloses gegantines,
sepulcre de reys celtes ò de llurs deus altar?
¿Ripoll, com altre fènix, renaix de ses ruines,
ò l' arbre de la pátria s' acaba de esbrancar?

¡Y l' arbre que us abriga còm dèu ja fer bona ombra
ornat de nou brancatge son tronch ja revellit!
¡Los raigs del sol còm dèuhen jugar ab sa resombra,
com vol de papallones per un verger florit!

¿Me 'n guarda de mos somnis algún d' aletes blanques?
¿Volaren tots com fulles que escampa la tardor?
Les caderneres troban un niu entre les branques,
¿mos cántichs per niarhi trobaren algun cor?

¡Almenys ohint los vostres d' amor y jovenesa
de l' aygua al dolç murmuri quí somiar pogués!
Mes ¡ay! fuig com la vida ma nau pe'l vent empesa,
¡quí sab á l' ombra dolça si 'ns hi veurèm may més!

¡Qué amargues son, qué amargues de aquesta mar les [ones]
per quí nasqué en la terra y en un breçol florit!
dolç ayre de la pátria que á tots la vida donas,
¿per què á mí sols tes ales m' allunyan del seu pit?

Niuhada de calandries, poetes de ma terra,
jo anyoro vostres cántichs de amor dintre la mar;
avuy que 'l maig aboca ses flors pe'l pla y la serra
¡cantáu, cantáu vosaltres; dexáume á mí plorar!

Devant les Illes Terceres, 15 de Maig de 1875.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FONTALBA

Del pit descomunal
del Iluminós Puigmal
naix la Fontalba,
la filla del gegant
s' escorre tot jugant
de sa ampla falda.

Sonant melodiós
son grifol d' argent fos
tot ho emplataya;
estela del soley,
atravessant l' herbey
com *vía láctea*.

La font que 's torna riu,
sovint al vent gelíu
tornas de glaça,
del penyalar mantell,
esbulladiç moxell
de neu filada.

Sovint en lo joncar
s' hi baixan á abeurar
les perdius blanques,
l' isart hi rosa 'l peu
bebent aygua de neu
que li dona ales.

Volentlos encalçar,
s' hi posa ella á saltar
de mata en mata,
quan troba un cigle llis,
son doll rossoladiç
tornas cascada.

Madexa de cristall
que 's núa rost avall
y s' entrellaça,
fent rodolá' ab sos jochs
ab pedres, herba y rochs,
perles de l' alba.

No raja, nó, tan bell
lo destrenat cabell
de gentil fada,
quan al descloure 'ls ulls
lo dexa caure á rulls
per ses espatlles.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De día sembla d' or,
del vespre ab la foscor
sembla de plata,
y 's ponta al demati
ab l' arch que Sant Martí
del cel li baxa.

Mes enfexant sos dolls,
dels líquens als rebrolls
trista devalla;
cayent dels Pirineus,
á dalt entre les neus
quelcom li raca.

Fonteta de Sant Gil,
que veus la Flor gentil
d' exa montanya,
¡si ab tu pogués besar
de Nuria en son altar
sa hermosa planta!

Mes puix la Verge 't dú,
vol barrejar ab tu
ses fresques aygues,
y unides com dos cors
murmurar ses llahors
fins á la plana.

Rosari de brillants,
¡oh font! entre ses mans,
¿quí axís t' esgrana?
T' esgrana del cor seu,
per la Mare de Deu,
ma dolça pátria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA PARE FALGAS

TRADICIÓ AMPURDANESA

Si l' hermita del Mont no té campana
¿què 'n fa del campanar?
Cada día la Verge la demana,
¿quí li voldrá donar?

Se 'n va 'l pare Falgás cap á Girona,
á casa d' un courer,
que de la fosa 'n trau una de bona
per l' acimat cloquer.

—¿Donchs, per quín bou heu fosa exa esquelleta?
—¿Esquella li diheu?—
lo courer li respon,—¿per quí l' he feta?
per vos, si la moveu.—

Agafantla pe'l jou, d' una braçada
se la carrega á coll,
una biga que veu arreconada
servintli de bascoll.

En la Rossoladora se traboca;
hi puja tan rebent
que com cera blanissima la roca
ses genolleres pren.

Uns batedors, del pobre frare 's riuen:
—¿No anau prou carregat?
Exa campana, si voleu,—li diuen,—
vos la umplirèm de blat.—

N' hi posan d' una á una set quarteres,
y, dántlosen mercès,
juga, pujant al Mont per les dreceres,
á qui correrá més.

Puja 'l blat al graner del santuari,
l' esquella al campanar:
—¡A ser gayre més alt,—diu,—l' arribarhi
m' hauría fet suhar!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NIT DE SANCH

(7 Juny 1640)

Dies iræ, dies illa.

Catalunya, Catalunya,
lo teu día s' es fet nit,
y si ton present es negre
bé n' es més l' esdevenir.

Lo blat de tos plans y rostos
y 'ls arbres de tos camins,
un día per altre 's regan
ab sanch de tos amats fills:

puix per tot arreu ne matan
los soldats del rey Felip,
com si 'l ser de ta niçaga
fos lo més negre dels crims.

De tants fills com alletares
un sol n' hi há de ben vist,
no més un qui aydarte puga
y es ton més dolent butxí.

¡Comte de Santa Coloma,
malviatge qui 't parí!
¡que tants llamps caygan en terra
y que de tants, cap te fir!

Lo día que vares náxer
fou un día malehit,
més li valdría á ta pátria
que hagués nat un escorpí.

A la pobra de ta dida
devías rosegá 'l pit
perque llet ¡malaguanyada!
te doná en lloch de verí:

perque al vèuret á la terra
no te 'n tragué desseguit,
pe'l cami mateix dels ángels
enviante al paradís.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Que no hagués avuy de ferho
la terra que t' engrandí,
no creyent que per la paga,
la endogalesses axís.

Tu, de sos braços de mare
n' has vist arrancar sos fills,
empenyentlos terra enfora
pe'l gust de vèurels morir,

mentres tropes forasteres
en sos braços feyan niu,
fent serralls d' aquexes viles,
d' aquexos camps cementirs.

Prou sentires tu ses quexes,
prou sos gemechs has sentit,
prou l' has vista enmanillada
com un lladre de camins,

mes, com un bort, no conexes
de ta mare los sospirs
y podent bé deslligarla
vas estrenyent lo cordill.

Tu has vist tornar sa corona
corona de jonchs marins,
son ceptre d' or una canya
ab que la vas percudint.

Veus que sa creu es fexuga
y altres creus li has afegit;
té set, y ab fel y vinagre
cremas sos llavis sovint.

Si may t' ensenya les nafres,
giras la cara y te 'n rius,
si ab unglots de cuca fera
no les hi acabas d' obrir.

En Serra 'ns engrillonares
en Vergós y en Tamarit,
y, á haverthi vist ab coratge,
haurías mort á en Clarís.

Mes, prou ja de malifetes,
avuy arribas al cim,
la que temps há butxinejas
vol acabar esta nit

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Del cástich poch se li 'n dona,
ja 'l reb axís com axís;
almenys per donarli cástich
no serán tants los butxins.

Ja s' ou en lo carrer Ample
com un selvatge alarit
la trompa que als montanyesos
fa posar la faç als dits.

Ja la brandan verinosos
y al seu tan feréstech drinch,
los caps rodolan per terra
un ò dos á cada pich.

¡Ay! la sanch es tan ardenta
que embriaga com lo ví,
als que 'n bèuen una gota
no 'ls sadolla pas un riu.

Al crit de mata-degolla
respostejan los vehins,
pe'ls recons de les botigues
dents y caxals fent cruxir.

¡Vía fora! ¡Vía fora!
cridan, los tallants garfint,
y cercan per esmolarlos
colls y braços enemichs.

¡Vía fora! ¡Vía fora!
veu més alta los ho diu,
puix, *nanch, nanch,* lo coure s' alça,
en l' alt campanar del Pí.

Les portes cáuen per terra,
sagnan cadires y llits;
qui dorm, may més se dexonda,
qui no dorm, ja 'l fan dormir.

Prechs y llágrimes no hi valen,
no hi valen gemechs ni crits,
que allá van més quimerosos
ahont ouen més sospirs.

La rahó es la de l' espasa,
la lley es la del desitg:
si axís ho fan, los qui moren
los ho ensenyaren axís.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Allá hi há 'ls d' en Sancta Cilia,
los d' en Roch Guinart ací;
menys que sos ulls guspireja
la teya que llú en sos dits.

Los diputats en lliteres
de les pletes van al mitg
y al seu devant, dalt de perxes,
los caps de sos enemichs.

Massa forta es la revenja,
segadors barcelonins,
massa forta que es estada
puix de blat no 'n quedá un brí.

Sols queda 'l dolent del Comte,
mes cal que estiga amanit;
per beure sanch de la seva
avuy se dexará 'l ví.

Ja al bell devant de sa casa
fan un crit de ¡Vía endins!
rues d' hòmens y de feres
en infernal remolí.

Les portes que eran barrades
per terra van á bocins
y escala amunt se rebaten
á tall de mals esperits.

Per tots los recons lo cercan,
verinosos escorpins,
que rallarían lo ferro
si de ferro se cubrís.

No dexan pedra per moure
ni moble per mitg partir;
la destral fexuga arriba
allá hont no arriba l' enginy.

Mes si entranthi renegavan,
bé renegan més sortint,
havent desbotat la gabia
y essent lo pardal fugit.

Y encenent ab la greu nova
les pletes del passadíç
á fora 'l mur se rebaten
per hont, diuen que ha sortit.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A cents, á cents se 'n hi abocan
y ja hi son á cents y á mils,
brandant altres tantes eynes,
per colgarles en son pit.

Los uns al portal se quedan
per visurar al qui n' ix,
altres pe'ls camps s' esgarrían
que fosquejan com los Llims.

Los qui pe'ls camps s' esgarrían
lo cercan bé al endeví;
mes com llambregan de gana,
més enllanet ja l' han vist.

Sis aprop se 'n hi ensopegan,
plegats al punt son allí;
sis eynes de tall portavan,
les hi enfornen totes sis.

De Sant Bertran en les hortes,
part d' avall de Montjuhich,
damunt d' un pilot de pedres
s' axeca una creu de pí.

Anáuhi, fills de montanya,
anáuhi, barcelonins,
á resar un Pare nostre
per quí fou nostre butxí.

Riudeperes, 1866

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LOS FILLS DEL CANIGÓ

Á LA ESTUDIANTINA CATALANA DE PERPINYÁ

Al front la barretina,
la caritat al cor,
toquem la bandolina,
cantem lo patri amor.

Com vol d' aucells cantayres
venim del Canigó,
cantant sos dolços ayres
amor del Rosselló.

Montanyes regalades,
Conflent y Vallespir,
les nostres refilades
son vostre dolç sospir.

Partida es Catalunya
per l' aspre Pirineu,
però son braç no allunya
los cors que lliga Deu.

De França ò be d' Espanya,
uns y altres som germans;
no 'l trenca una montanya
l' amor dels catalans.

Del Canigó en la cima
tot l' any lo cel hi riu,
lo nostre cor l' estima
com los aucells son niu.

Del Ebre á la Provença
cantem com rossinyols
dels pobles l' avinença
que es nostre cant més dolç.

Al front la barretina,
la caritat al cor,
toquem la badolina,
cantem lo patri amor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA REYNA DELS JOCHS FLORALS

Regina reginarum

Moreneta n' es la Verge
de qui estich enamorat,
moreneta n' es y hermosa
com l' Esposa dels Cantars.
Trobador de sa hermosura,
jo la pujo á visitar
en la Seu de les montanyes
á mitg camí del cel blau.
Quan arribo á mitja escala
sento cántichs més avall.
¿Son passarells ò calándries
ò serenes de la mar?
Son trobadors de la pátria
que cercan la flor de maig.

Oh Flor del maig de la Gloria
que á deshora us he trobat,
tan temps há que ab ells la cerco
la flor del lliri entre carts!
Tan bon punt mos ulls la veuhen,
flors del món, adeu siau,
ja no teniu mel prou dolça
per la bresca de mos cants.
Moreneta catalana,
la morenor vos escau:
jo á vostres peus l' arpa dexo
vora l' espasa d' un sant.
Mentre li 'n faig presentalla
me parla de baix en baix:
—No la penjes l' arpa dolça
no la penjes sens cantá'm
al torneig de l' hermosura
de vora vora la mar,
cada posada una perla
cada vers un diamant.
Digas que 'n vull la més bella
de les flors que 'ls he regat,
mon amor ja 'ls dará versos,
ma montanya 'ls dará rams,
mos ángels salteris dolços
que d' amor fan somiar.—
Jo adoro sa má rosada:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

—Moreneta, adeu siau,
al torneig de l' hermosura
vos cantaré un virolay,
cada posada una una perla,
bona amor, si me la dau.—
Los grahons de la montanya
los devallava plorant:
qui 's pogues tornar floreta
d' eix paradís terrenal.
Escolanets de María
si 'm volguessen al esbart,
al primer cant de la Salve
tornaría de quinze anys.

Quan arribo á Barcelona
s' obría la festa anyal.
Com aucells de braca en branca
los poetes van cantant,
dalt del arbre de la pátria
de gentils flors estrellat.
¿Quína 'n será la més bella
sinó la del cimeral?
¿Quína 'n será la regina?
Morena de Montserrat
jo, ab vostre nom en los llavis
també 'm poso á refilar:

«Rossinyolets de la pátria,
que cercau la flor de maig,
jo l' he vista allí á la serra
que 'ls Serafins han serrat,
allí al cel de Catalunya
d' hont l' aurora sempre 'ns naix:
la serra es un temple gótich,
son monastir un altar.
Morena com n' es y rossa
y entre pobles catalans,
n' apar l' estrella de l' alba
que en la serra se posás.
Té la llum del sol per vesta,
té la lluna per calçat,
dotze roses per corona
té del célich roserar
abastades per má d' ángels
desde 'l cim de Montserrat,
d' ángels que hi pujan y baxan
com coloms al colomar.
Es Ella 'l colom de l' arca
que d' olivera 'ns dú 'l ram:
es l' astre de nostres terres,
l' estrella de nostres mars;
es qui da 'l ceptre á don Jaume
la lira d' or á Ausias March.
De sa má 'ns vé un doll de gracies

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

com de sos peus Llobregat,
vostres cançons de sos llavis,
vostra força del seu braç.
Pláciaus, donchs, la Moreneta
per Reyna dels Jochs Florals.»

L' APOSTOL DELS NEGRES

Goigs de *Sant Pere Claver*, de la Companyia de Jesús, canonisat per S. S. lo papa Lleó XIII, lo dia 10 de janer de 1888.

Puix lo cel vos ha enviat
com un altre Xavier:
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

En ton cel, Iglesia santa,
quín sol brilla tan hermós!
sa llum pura y clarejanta,
¡oh Claver, la llançau vos!
Gloria á Deu que bondadós
aqueix astre 'ns ha enviat:
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De la terra catalana
vos nasquereu en lo cor;
de familia cristiana,
tal es l' arbre, tal la flor.
Tu ets, Verdú, lo gerro d' or
d' aqueix Lliri inmaculat:
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

Son cor d' ángel veu María
y del seu amor l' ompli;
y dantlo á la Companyía:
—Fésmen, diu, un serafí;
per mirall se l' escullí
lo meu Fill crucificat.—
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

Fill d' Ignasi un jorn visita,
Montserrat, ton camaril,
y á la Reyna que hi habita
¡qué la 'n troba de gentil!
A sos peus se postra humil,
mes l' humil será exaltat:
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

Trasportat á l' alta Gloria
un trono Rodríguez veu:
—En eix trono de victoria,
quí hi seurá?—demana á Deu.
—Hi seurá 'l Dexeble teu
que á tal premi está cridat:—
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

Ja l' Amèrica us demana
per posarvos en son cor,
flor hermosa catalana
del jardí del Salvador.
Tot un món corre al olor
de la vostra santetat:
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

Negres l' AFRICA li envía,
l' ASSIA turchs á convertir,
cors malalts de l' heretgía
li dará EUROPA á guarir.
Fa l' AMERICA florir
son ardent Apostolat:
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Per salvar los pobres negres
vos heu fet lo seu esclau;
de sos cors tristos ò alegres
vos, Claver, teniu la clau:
¡quánts cents mils ne batejau
que al infern n' heu arrancat!
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

En les llagues canceroses
vostre llavi s' imprimí:
les llagues vos eran roses,
l' hospital vostre jardí.
Al qui 's pert obriu camí,
dau consol al desterrat:
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

Cartagena conmoguda
crida un día: *'L Sant se mor!*
tot en ella en dol se muda,
sa alegría en greu tristor.
Vos pujau al trono d' or
á Rodriguez revelat:
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

Vostres mans tot mal guarían
lo vinent vos preveyeu,
del sepulcre 'ls morts sortían
al sentir la vostra veu;
fins lo vostre vell manteu
maravelles mil ha obrat:
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

Vos á tots los que patexen
los teniu en vostre cor,
y als que ingrats vos aborrexen
los amau ab més amor.
Lliurau lo cos de dolor
y l' ánima de pecat:
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

A dos mons iluminareu,
un y altre us volen seu;
á dos segles admirareu
¡tal virtut vos doná Deu!
¡Per l' escala de la creu
cel amunt quánt heu pujat!
Gloriós Pere Claver,
dáunos vostra caritat.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Nostra Espanya en Vos espera,
Catalunya més de cor,
prega á Vos la terra entera,
dels esclaus deslliurador.
Del dimoni sou terror,
De Jesús fidel trasllat:
Gloriós Pere Claver
dáunos vostra caritat.

LES BARRES DE SANCH

Dins son palau de Valldaura
trist está Jofre 'l Pelós
mirant son escut que penja
d' un feix de llances y estochs.
Los cavallers ja li diuhen:
—¿De què estau tan neguitós?
—De veure ma adarga llisa
com un llibre sense mots.
—Llisa n' es la vostra adarga,
mes té 'l camp de plata y or.
—Be té 'l camp d' or y de plata,
mes és un camp sense flors.—
Mentres diu exes paraules
una carta n' ha desclòs;
la lletra n' es del gran Carles,
lo segell d' emperador.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Nostra Espanya en Vos espera,
Catalunya més de cor,
prega á Vos la terra entera,
dels esclaus deslliurador.
Del dimoni sou terror,
De Jesús fidel trasllat:
Gloriós Pere Claver
dáunos vostra caritat.

LES BARRES DE SANCH

Dins son palau de Valldaura
trist está Jofre 'l Pelós
mirant son escut que penja
d' un feix de llances y estochs.
Los cavallers ja li diuhen:
—¿De què estau tan neguitós?
—De veure ma adarga llisa
com un llibre sense mots.
—Llisa n' es la vostra adarga,
mes té 'l camp de plata y or.
—Be té 'l camp d' or y de plata,
mes és un camp sense flors.—
Mentres diu exes paraules
una carta n' ha desclòs;
la lletra n' es del gran Carles,
lo segell d' emperador.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

«Los normats entran á França,
ajudáume 'l meu nebot,
que si vos me dau ajuda
cada braç valdrá per dos.»
Quan les lletres son llegídes,
—Cavallers, anémhi tots.—
Ja 's cobreix de fina malla,
ja se 'n calça 'ls esperons,
ja se 'n volan cap á França;
bon camí que Deu nos dó.
Quan lo camí se 'ls acaba,
se 'ls comença 'l treball fort.
Carles Calvo está en batalla
y 'ls normants li prenen lloch,
com un mur de ferro verge
avançant cap á mitg jorn;
rajan sanch destrals y llances,
les ballestes rajan foch.
A la primera embestida
lo mur de ferro se romp;
los normants van de recules
per escapar de la mort.
A la segona embestida
no se 'n veya cap en lloch.
Los francesos demanavan:
—¿Quí es aqueix batallador?
—Lo Comte de Barcelona,

lo Comte Jofre 'l Pelós.—
La derrera de les fletxes
l' ha ferit aprop del cor.
Ja l' en entran á una tenda
que prengué als normants traydors;
lo primer que li visita
n' es Carles Emperador.
Carles mira ses ferides,
ses armes mira 'l Pelós,
tot mirant les seves armes
sospirava de tristor.
—No sospireu, lo bon comte,
mon metge arriba tantost.
—De les nafres no me 'n sento,
sols me sento del honor,
puix en lo camp de la guerra
per mon escut no hi há flors.
—Si 'l teu escut n' está sense,
ton pit n' está vermellós.—
Posa 'ls dits en la ferida
los passa per l' escut d' or.
Si 'l comte Jofre plorava,
encara plora més fort,
mes ses llágrimes de pena
ja son llágrimes de goig.
—Gran mercès, lo rey de França,
gran mercès, l' Emperador.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Si no puch tornar á vèureus,
Catalunya y Aragó,
est testament vos envío
escrit ab sanch de mon cor;
gravèulo en totes mes torres,
brodèulo en tots mos penons,
y portèu les quatre barrres
á les quatre parts del món.—
Oh soca de nostres comtes,
Deu no 't vol arrancar, nó;
de les barres catalanes
tu 'n serás lo portador;
grans provincies les esperan
per grabarles en son front,
los espanyols en ses armes,
los catalans en son cor.

SOLEDAT

Be t' ayma, be t' estima mon cor, oh Barcelona,
mes ta remor me sembla la veu d' una altra mar,
perçò, palet que 's cansa de rodolar dins l' ona,
sovint vora ta riba me 'n vinch á reposar.

Y cerco blat y márgens y ombrívoles arbredes
y roses que 'm somriuen á voltes tot plorant,
rieres d' aygues pures, fontanes d' aygues fredes,
que al aplegarse juntes á anguilejar se 'n van.

Y pujo á les hermoses afraus d' hont elles baxan
duhent rossoladices al plá tresors del cim
y miro 'ls llisos d' herba del ayguavés que faxan
y 'ls masos de la vora voltats de pastorim.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y cerco aucells que 'm parlan de lo que l' home ignora
ab cántichs que no saben apendre 'ls llahuts d' or
y trèbols que les llágrimes rumbejan que 'l cel plora
guardantles dins sos cálzers com sos neguits lo cor.

Be 'n riuen per aquexos vergers de flors novelles,
mes ¡ay! com les boscanes no tenen cor de mel;
ses germanes petites los diuen les estrelles,
ab sa claror matexa bada sos ulls lo cel.

M' enfilo á les espatlles d' aquexes corves serres
com un infant que munta jugant al dors d' un vell
y 'l front soberch trepitjo dels reys de nostres terres
que un bosch per vesta tenen, un cingle per cinyell.

¡Oh! Per passeig donáume l' ombriu d' una ribera,
mes, per volar, montanyes cancell del infinit.
desde hont veja la volta del cel tota sencera,
lo sol de cara á cara y á Deu de fit á fit.

Oh soledat aymada, ma companyona un día,
lo jorn de ma infantesa que no tingué demá,
d'ençá que trist anyoro ta dolça companyía
som font escorreguda ma vena s' estroncá.

Ací ma fantasía, perduda ja, retrobo,
aucell que de la gabia se 'n torna al bosch nadiu,
y com un nin de ferla volar encara provo,
pe 'ls arbres que breçavan, ¡ja fa vint anys! mon niu.

Ací del món no sento l' atronador bullici
ni dels partits en guerra lo daltabaix etern,
lo cántich de l' orgía, ni 'l farumeig del vici,
ni exa blasfemia fètida, miasma del infern.

L' enfern en nostra terra s' ha abert exa portella
per empestar als hòmens, per escupir á Deu;
si eix cranch no 's cura, 'ls hòmens y Deu fugirán d' ella,
dihent:—Son llavi taca ¿còm estará 'l cor seu?—

Com pres que al desvetllarse se troba sens cadenes
de la presó més fonda tornat als raigs del sol,
apar que s' alleugere ma cárrega de penes,
ací, en un promontori, quan me contemplo sol.

Tot sol ab les montanyes, tot sol ab les boscuries
vessant de fe per l' ánima, pe'ls cossos d' ayre pur;
tot sol ab cel y terra que flayres y canturies
s' envían, flors y estrelles pe'l gran camí d' atzur;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ab los aucells que volan y cantan y refilan,
tot sol ab les alojes que trenan mes cançons
ab l' or y 'l armonía selvatge que elles filan
al cor d' aquexos boscos, d' aquexos rius al fons.

Tot sol, ab les imatges dels prous de nostra terra
que exint de llurs sepulcres se posan á prop meu,
ab sos perpunts y espases los hèroes de la guerra,
ab sos llorers y palmes los hèroes de la creu.

Mos companyons revenen dels jorns de ma ignocen-
figures rialleres que 'l temps esborrar vol. [cia,]
¡Qué trista es, ay, estada, qué llarga vostra ausencia!
ja só vora la tomba y us coneguí al breçol.

Les vèrgens que jo he vistes com roses entre espines
morir aci á la terra d' anyorament del cel,
revenen ab sos lliris, los nins ab ses joguines,
los genis ab ses flames al front com un estel.

Jamay dintre les viles, presó del home lliure,
jamay m' he vist una hora tan ben acompanyat,
jamay tanta hermosura y amor vegím somriure;
¿perquè 'n diuhen d' aquexos edens: la soletat?

Oh, Deu de les altures, y á vos també us hi trobo
fent esclarar belleses per tot ab un somrís:
perçò tantes delicies plegades aci provo
que ahont los ulls vos veuhen comença 'l paradís.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AL EXCM. É IL·LM. SENYOR

DOCTOR D. BENET VILAMITJANA,

Arquebisbe de Tarragona

EN SON JUBILEU SACERDOTAL

Vich, oh reyna de Montanya,
no 't dirán estèril, nó,
dos hòmens has dat á Espanya
que no tenen parió;

en sabiduría Balmes
y Claret en santedat;
mes ¡ay! exes dues palmes
Deu al cel ha transplantat.

Una altra ánima germana
los dos dexaren en flor,
en Benet Vilamitjana,
de Catalunya pastor.

Vos que 'ls tres per guía 'ns dáreu,
Criador del univers,
puix á Vos dos ja 'n cridáreu,
allarguèu la vida al ters.

Com un gegant, ab tres passos
al cap de brot s' es posat
del cirial de set braços
del catalá episcopat.

Antorxa per Deu encesa
en mitj de nostra foscor,
escampa la sabiesa
que per la pensa es claror.

Ell, de la sana doctrina
donantli 'l past benehit,
lo seu ramat encamina
cap al amor infinit.

Es humil com la viola,
es un lliri blanch y pur,
es un cisne que se 'n vola
al estelat mar d' atzur.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

L' invernada de la vida
prou n' hi apila á 'l front de neu
fentli 'n corona florida
com als cims del Pirineu.

Mes, quan blanqueja la serra
baixa més aygua á la vall,
y ¡li 'n cal d' aygua á la terra
y al apòstol de treball!

Bon Deu, posáuli, en la festa
de ses esposalles d' or,
un raig de gloria á la testa
y un raig d' alegría al cor.

Bach de Collsacabra, 24 Setembre 1886.

LO FARELL

Gegant era mon pare, mon avi també n' era,
lluytaren ab los celtas, romans y serrahins,
lluytavan y 'ls batían sovint com blat en l' era,
sortint á bátrels fora quan no 'ls trobavan dins.
Sos braços tres realmes als moros arrancaren;
quan ja enemichs no veren en terra, s' embarcaren,
y Còrcega y Atenes y Nápols encastaren
á la corona pátria, com tres joyells divins.

Rebrolls de la nissaga d' Otger, sa enorme maça
seguiren, del Pirene veyentlo devallar,
als moros pledejaren la terra passa á passa,
y en cada vall plantavan un poble y un altar.
Quan foren cristianes aquexes valls y serres,
á Llúria y Joan d' Austria seguiren en ses guerres,
dictaren los *Usatjes* per gobernar ses terres,
per gobernar les aygues lo *Consolat de mar*.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Gegant com los meus avis, jo guerrejí ab mom pare,
mes ja es la pau ma esposa; ma guerra es lo treball,
com fill d' Adam, la testa doblí á la terra mare,
dexant l' arma lleugera per lo fexuch magall;
magall que desarrela com un rebroll un roure,
á cada colp del cingle fent les arrels somoure:
ningú 'l podrá, quan mòria, d' ahont jo 'l dexe, moure,
com de Rotlán á Esterri ningú pot moure 'l Mall,

Ab sava les alzines y roures m' alletaren,
foren mon breç les fondes afraus del Pirineu;
aprés del torb, les ones del mar me bressolaren,
y 'ls hèroes de la pátria me feren llur hereu.
Me diuhen si del celta tinch l' aspre fesomía,
si tinch del goth la força del grech la fantasía;
jo no ho se pas, mes penso, treballo y faig ma vía,
seguint, ¡avant! l' empenta que 'm dona lo bon Deu.

Per arriar mes fábriques, per conrear mes hortes,
del Llobregat y 'l Segre n' he fet dos regarons:
mes serres foran núes, mes víles foran mortes
si jo ab tantes suades no fes tornar ses fonts.
Si més regor demanan per beure mes campanyes,
ab ferro y foch m' enfonzo com táup en ses entranyes,
y ponto córrechs amples, forado les montanyes,
y de son cor trach l' aygua que 'm fan gruar sos fronts.

Los arbres que arrabassa mon braç de llenyatayre,
á fexos carregántmels, del mar los planto dins,
y ab veles coronantlos se 'n van al bes del ayre
á dur á llunyes terres mes robes, fruyta y vins.
Quan fugen los aleno, pujant á un cap de serra,
y 'ls mariners exclaman:—Se 'ns gira vent de terra;—
mes ja al magall enorme de nou mon puny s' aferra
fent hort de mes pedreres, de mos arenys jardins.

Ma veu desde Tortosa se sent fins á Colliure;
d' una gambada passo lo Llobregat sens pont,
y desde sa ribera, si m' hi calía escriure,
del Montserrat podría posar la firma al front.
D' allí á Montseny, á voltes, la serra gegantina
seguesch, d' allí al Pirene que totes les domina,
y 'ls sembla una bandera de foch ma barretina
als que de lluny la veuen pujar de mont en mont.

Un granader, un día, sapat com un atleta
jo fusell acarantme, me demaná 'l camí:
era un d' aquells que havían del pá la ganiveta
fermada á nostra taula, com al pallé' 'l mastí.
Jo que llaurava, agafo lo mánech de l' esteva,
axeco á pes de braços parell de bous y gleva,
y enllá ab la revolada tirantli l' arma seva,
li dich, ferreny, signántli la vía:—Per allí!—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Dels Pirineus si trobo poch ample la barrera,
á mes locomotores hi faig obrir portell:
á Barcelona en braços li porto 'l riu Noguera,
com duya no fa gayre lo Segre al plá d' Urgell.
Ja ab torres no corono lo front de cada serra;
faig dels coltells axades per conrear la terra:
per un pahís, si hi torna lo mònstre de la guerra,
los cors d' acer que cría son lo millor castell.

¡Que ho diga nostra terra! Si algú vol ferla esclava
per una estona dexo l' arada pe 'l trabuch,
y la metralla 'n brolla com d' un volcá la lava
al crit de: ¡Visca en Cárles de Viana ò l' Archiduch!
Cap á ponent bramula l' obús en Tarragona,
cap á llevant flamejan Figueres y Girona,
y posan de ses flames explèndida corona
al front de Catalunya lo Panissars y 'l Bruch.

¡Mes estich sol! no 'n cría ja de gegants l' Espanya;
no hi son lo de Paredes, ni 'l *Fuerte* de Ocharán,
ni aquells que 'l front alçavan semblant una montanya,
ni aquells que en Arreaga venceren á Rotlán!
Del Cid y de don Jaume la raça s' apetita,
d' idèes grans com hèroes nos mimva la cullita,
y ¡ay! cada punt lo cèrebre de la nació s' agita
per aterrar lo sòlit, per enxiquir lo gran.

Perque no esplotan l' Ebro, Guadiana y Tajo 'ls altres,
¿nos dexaríam perdre lo Llobregat y 'l Ter?
¿De treballar voldrían privarnos á nosaltres,
y estendre llurs Saharas á nostre humil verger?
¿Voldrían que acotásseu la testa gegantina,
Montseny, y tu, montanya de Montserrat divina,
perque Castella es plana? Perque no té marina,
¿voldrían que venguessem los ports al extranger?

Sovint mos ports sens barcos, mos trens en buyt quan miro,
de peus bax en la plana m' assech en un turó,
veyent la pátria caure, minvar la fè, sospiro,
¿en qué emplear mos braços, ma pensa y mon brahó?
¿Adressaré, per férmen un sabre, ma corbella?
¿Faré canons Plasencia del ferro de ma rella?
¡Jamay! bon fill d' Espanya, treballaré per ella,
esperant que 's desvetlle son adormit lleó.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A LA VERGE DEL MONT

Oh Mare de Deu del Mont,
¿còm tan alta 'n sou pujada,
en un trono de penyals
dalt al cim d' una montanya?
¿Es per sentí' 'ls Angelets,
ó per rebre 'l bes de l' alba,
ó per abastá' un estel
lo més bell de l' estelada?
No es per sentí 'ls Angelets,
puix vos voltan en garlanda;
ni per veure exir lo sol,
per vos no s' es post encara;
ni per abastá' un estel,
prou n' estau ben coronada;
sinó sols per benehir
d' Ampurdá l' hermosa plana
que teniu á vostres peus
pregantvos agenollada.

DAVANT D' UN MAPA

Á MARIAN AGUILÓ

Miráula bé, miráula bé á la reyna
de nostre cor, l' aymada Catalunya:
d' una águila que arranca la volada
sembla tenir l' altívola figura.
Té sobre 'l front l' olímpica serena,
sota sos peus les ones y l' escuma,
á ses espatlles un gran riu, y d' aygues
y neu una aureola la circunda.
Lo Cap de Creus forma son bech enorme,
Tortosa ab sos Alfachs sa inmensa cúa:
son los camins de ferro de Barcino
y 'ls murs del port ses dues mans robustes;
estesa l' una está sobre la terra,
l' altra sobre la mar, hont d' una á una
de naus lleugeres lo rosari esgrana
millor que en altre temps Roger de Lluria,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

desde 'l mar Llevant hont naix lo día
fins al mar de Ponent hont se sepulta.
Lo Montserrat es lo seu cor d' hont raja
la ardenta sanch esperitosa y pura
que s' esbadia á rams per ses artéries
com riu de foch llançant claror y espurnes.
Son lleonench coratge d' allí brolla,
allí beu ab la fé sa força hercúlea.

Una águila es que esten ses dues ales
d' espléndida y geganta envergadura,
un per cada banda del Pirene,
y bat los ayres coratjosa, y lluyta
ab los núvols, lo vent y la tempesta
de dret al sol que de claror inunda
l' escut seu de les Barres enrojides
de la sanch de sos Comtes ab la púrpura.

ENDREÇA

¡Oh! vos que per lo nom y per la pensa
sou l' Aguiló de nostra Catalunya,
vos que heu seguit desde Aragó á Colliure
ses gegantines serres d' una á una,
cullint, perles del camp, sos cants y gestes
flors que ab má barruera 'l segle esfulla,
y ab les seves poétiques rondalles

alguna estrella del zenit cayguda;
entre les palmes d' Elx y de Mallorca
ó entre les neus puríssimes de Núria,
tot devallant desde l' afrau al córrech,
somniós enfilantvos á l' altura,
portat en ses atlétiques espatlles
del infinit vers la celística bruna,
no la sentiu? ¿no la sentiu cóm vola?
¿no la veyeu cóm por los ayres munta?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SANTA MADRONA

BARCAROLA

Una barca de Marsella
de Salònica la bella
ve portant un gran tresor,
lo còs sant d' una donzella,
que val més que plata y or.

A la noble Barcelona
ja que Deu vos ha portat,
dolça patrona,
santa Madrona,
protegíu nostra ciutat.

Lo pilot en la mar blava
per los astres se guiava.
per cada un que naix ò 's pon,
mes l' Estrella no ovirava
que la barca duya al front.

A la noble Barcelona
ja que Deu vos ha portat,
dolça patrona,
santa Madrona,
protegíu nostra ciutat.

Desde 'l cel fentli de guía,
la santa ánima empenyia
sa reliquia y son baxell,
ab ses ales lo cobría
com son niu gelós aucell.

A la noble Barcelona
ja que Deu vos ha portat,
dolça patrona,
santa Madrona,
protegíu nostra ciutat.

Desde Grècia fins á França
navegavan ab bonança;
mes s' alçá gran temporal,
y la mar sa perla llança,
Barcelona, en ton sorral.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A la noble Barcelona
ja que Deu vos ha portat,
dolça patrona,
santa Madrona,
protegíu nostra ciutat.

Puix vol ser barcelonina,
com al sol quan ja declina
Montjuich li dona altar,
y es lo sol que ara illumina
Barcelona, terra y mar.

A la noble Barcelona
ja que Deu vos ha portat,
dolça patrona,
santa Madrona,
protegíu nostra ciutat.

LA PALMERA DE JUNQUERES

I

Un día á punta d' alba, sortint de les matines,
les monges me plantaren al peu del campanar,
son cor dels salms encara vessava olors divines,
y á doll ses mans me duyan regor de perles fines
y flayre del altar.

Mon gèrmen fora un dátil de les gentils palmeres
que ombrejan lo sepulcre del Salvador del món;
portá'l de les Creuhades un noble de Junqueres,
perque s' agermanassen del hort les oliveres
ab l' arbre de Sion.

A flor de terra al náxer per brí de genciana
prenguérenme los boxos y l' eura del jardí;
jo prompte dexo l' eura y 'l boix ab l' herba plana,
y com lo terebinte de Siria, ma capsana
de branques estenguí.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los tarongers y sáules gelosos me miraren
pujar: de mon brancatge fullós entre 'ls penjolls
aparicions angèliques vistoses se mostraren,
visions que 'l chor de vèrgens al meu voltant trobaren
en terra de genolls.

Per mí 'ls aucells dexaren la secular boscúria,
per fer de mon brancatge breçol cada matí:
ab llurs concerts lligavan les monges sa cantúria,
gronxantse ells ò pe'ls ayres en blanca voladúria,
les vèrgens pe'l jardí.

Los arbres tots me deyan sa reyna y soberana,
dels temples de fullatge veyentme campanar;
los campanars me deyan sa colossal germana,
y albades cada aurora, veus d' orga y de campana
solíanme cantar.

Del temple y de les monges corona era y salteri,
de día cants m' omplían, de nit oracions,
y á la meva ombra, plenes d' encens y de misteri,
per enjoyar lo día del Ram lo presbiteri
trenavan mos palmons.

Per entre 'ls qui 'm naxian miravan les estreiles,
y aquexes mitg-somreyan com ulls de serafins,
algunes s' aturavan per conversar ab elles,
tot responent als èxtassis, sospirs y cantarelles,
ab aleteigs divins.

L' estíu á mes orelles penjá per arracades,
joyells de rosses perles, rahims de dátils d' or,
y de matí y de vespre, flayroses marinades
me duyan en ses ales murmuris y besades
y cántigues d' amor.

«¿Per que, gentil sultana, t' has fet novicia? gòsa,
me deya 'l món un día, la vida es pel plaher,
axeca 'l front, rumbeja ta cabellera hermosa,
pel vostre bes, oh abelles, Deu ha criat la rosa,
entráu en son verger.»

«La llibertat es vida, cridí, trayéume á fòra,
lleváume exes muralles que 'm cuydan ofegar;
ab mos aucells dexáume que 'm cantan á tota hora,
féumel enllá aqueix temple que es goth y jo só mora,
com mora vull gosar.»

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y la paret sagrada de ma clausura queya,
fugint les religioses com desniats aucells,
lo temple del Altíssim en llit de pols s' ajeya
y 'l món me mostrá lliure la flamejanta teya,
la teya y los fusells.

Mes ¡ay! ¡que ja m' anyoro! ¡no veig aucells en l'ayre,
florits rosers, ni monges, ni serafins enlloch,
y veentme cor-gelada, sens fruyta, flor, ni flayre,
á colps ahír tallava mon tronch lo llenyatayre,
y avuy me tira al foch!

II

Com palma tu florexes, superba Barcelona:
tany venturós que l' águila romana ací plantá,
tu en terra fores reyna, tu dares lleys á l' ona,
¿perquè, com jo, ara arrenques les flors de la corona
que al front Deu te posá?

¿Hont es lo campanar de Santa Catarina,
que com lo dit d' un ángel t' assenyalava 'l cel?
¿què has fet d' aquells retaules y volta gegantina?
n' has fet un born per vendre, y has fet una sentina
del místich Sant Miquel.

L' artístich Dormitori de Sant Francesch cremares,
de gòtichs claustres, places y magatzems ne fas;
lo fill veu fer teatre del temple de sos pares,
avuy llanças les monges arreu com ahí 'ls frares,
demá ¿á quí llançarás?

Sols per quedarte 'ls ruscos esbullas les abelles
que en lo jardí 's criavan de Santa Elisabeth,
per ferne pisos compras los rochs de ses capelles,
y arrenques del románich Sant Pere de les Puelles
les flors de Sant Benet.

Enllá les Magdalenes, enllá les Caputxines,
com dos ramats d' ovelles les guías á tos camps;
de tu llanças tes roses y 't quedas les espines;
si un día de tes torres lo cel vol fer ruines,
¿quí apagará sos llamps?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A fòra, enamorades del bon Jesús, á fòra,
lo món vol altres dones, los hòmens altre amor;
los temples que somriuhen á l' ánima que plora,
les celdes y 'l sagrari, cel de qui 'l cel anyora,
fan nosa al vedell d' or.

Fan nosa á exes que viuhen del fanch de l' impuresa,
dónes que 'l cor y l' honra y á Deu tenen venut...,,
Mes ¡ay! díns tu ab lo vici s' escampa la pobresa,
y viu mitg-corsecada pel dupte y la tristesa
l' hermosa juventut.

Com palma tu florexes, superba Barcelona,
te rega há divuyt segles la santa religió;
si de ta soca allunyas la font que saba 't dona,
cayguda de tes branques l' espléndida corona,
t' assecarás com jo.

L' ORENETA

¿Es morta ò nó?

A DON ANTONI ALEU, DIRECTOR DEL SETMANARI D' AQUEIX NOM Á BUENOS-AYRES

I

En América ha niat
l' Oreneta catalana,
son niu es un pom de flors,
un vol d' amors sa niuada.
Ha niat sota 'ls bambús
vora 'l gran Riu de la Plata.
Si 'l gran riu sembla una mar,
altra mar semblan les Pampes:
l' una, una mar de verdor,
l' altra, una mar blavejanta:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

mes recorda 'l Llobregat
y sospira d' anyorança:
—Ayres dolços d' orient,
alè de ma dolça pátria,
¡si desfesseu lo camí
y 'm tornasseu cap á Espanya!—
L' Oreneta ja se 'n vé
de la mar esflorant l' aygua;
ab lo bech plè de cançons
de cançons y de corrandes;
quan arriba á Montserrat
premían totes volada.

II

—Vína, aucellet del bon Deu,
á reposar en ma falda,
vína á niar en mon pit
tot plè d' amor á la pátria.
Heralt del mes de les flors,
glosa y riu, refila y canta,
pinçá de nostre jardí,
de nostres esbarjos arpa.—
Y canta, refila y riu

mes l' anyora sa covada,
la covada que ha dexat
en l' Amèrica llunyana.
Oreneta, si te 'n vas
¿què 'ls portarás per becada?
l' afecte de nostre cor
y la fè de la nostra ánima.
Oreneta si te 'n vas
Deu te dó bona tornada,
missatgera del amor,
del amor de nostra raça,
tu unirás los catalans
los d' Amèrica als d' Espanya;
lo llaç será de cançons,
cada nús una posada,
tes ales de pont farán
al esperit de la pátria
que ab tu passará la mar,
cada mes una vegada,
atravessant ab un vol
lo sepulcre de l' Atlántida.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

III

Un día á primers de Maig
l' Oreneta no tornava
¿l' haurá presa un esparver?
¿haurá cayguda malalta?
Los ayres no 'n diuen rés,
la mar arronsa l' espatlla.
Aleu, que n' ets l' aymador,
si vas al Riu de la Plata
per sos boscos y ciutats
cerca bé ta enamorada.
Si malalteta la veus
li donarás una carta
de còm la esperan ací
ab lo cor plé d' anyorança;
la donzella al finestral,
al peu del breçol la mare
per ensenyar ses cançons
al infant de ses entranyes:
de còm verdejan los camps
y 'l bell ginestar se daura,
de còm hí canta 'l verdum

é hi refila la calándria,
còm sols hi falta un aucell
¡mes aquell que 'l cor més ayma!
Si ja fa 'l són de la mort
ab lo capet sota l' ala,
vora seu ab un gran crit
fes sentir lo nom de Pátria.
y tornará á pendre 'l vol
vers la terra catalana.

Barcelona, 13 Juliol, 1881

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BARCELONA Á MONTPELLER

¡Oh ciutat de Montpeller,
mare de Jaume Primer!
Jo que só sa esposa aymada,
te vull dir, per ton conhort,
que don Jaume no es pas mort,
puix es viva sa fillada.

Aqueix astre resplandent
te prengué per orient,
mes á mí per son mitgdia;
quan en Valencia morí,
per tu, per ella y per mí
semblá qne 'l sol se ponía.

Donárenli en son arranch
sant Jordí son cavall blanch,
sant Jaume sa espasa encesa,
los Pirineus sa grandor,
tes donzelles la rossor,
tos donzells la gentilesa.

De l' Esglesia fort capdill,
de son cavall al renill
de per tot los moros treya.
Ta espasa, oh Conqueridor,
ta espasa es la ploma d' or
que escrigué nostra epopeya.

Ell feu passes de gegant
de Montpeller á Alacant
fent la terra cristiana;
á Mallorca 'ls serrahins
se la 'n duyan mar endins
quan ell ne feu ma germana.

A nou anys fou capitá,
á catorze sobirá,
á vint conquerí realmes:
feu florir en son verger
la victoria son llorer,
la sabiesa ses palmes.

Sa vida es mon segle d' or;
Catalunya fou la flor
que á son bes s' esbadellava,
y anava crexent, crexent
fins que en terra no cabent,
s' estenía en la mar blava.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De ma niçaga es lo Cid;
de Catalunya David,
son Goliat tirá á terra;
sa tenda fou lo cel blau,
era l' anyell de la pau,
era 'l lleó de la guerra.

Ell uní, montpellerins,
valencians y mallorquins,
ab la mía vostra historia:
no ab dur jou nos ha lligat,
sinó ab lo vincle sagrat
de sa sanch y de sa gloria.

¡Oh ciutat de Montpeller,
mare de Jaume Primer!
Jo que só sa esposa aymada,
te vull dir, per ton conhort,
que don Jaume no es pas mort,
puix es viva sa fillada.

Montpeller, 11 de Juliol, 1886

AUSONA

EN LA FESTA DE SANT MIQUEL DELS SANTS

En mitg d' una plana de cingles reclosa,
com reyna que guardan de día y de nit
los braços del aspre Montseny y del Tosa,
desperta somía la ciutat de Vich.

Apar entre masos senzilla pastora
menant ses ovelles al marge del riu;
li fa de cadira l' herbey de la vora,
los sálzers d' ombrel-la, les aygues d' espill.

L' ayrada que breça los sálichs y arbosos
li 'n porta ab sos besos la flayre sovint,
y al moure en onades sos fins cabells rossos
fullan dexa veure de llor entremitg.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Boscúries y pobles y viles li diuen
que ella es de Montanya la reyna gentil,
y rius y fontanes que hi jugan y ríuen
ab dolços murmuris li tornan á dir.

Mes, com si la hermosa n' estiga malalta,
no mira ni escolta fontanes ni rius,
ab lo colze en terra y ab la má á la galta
n' está somiosa de vespre y matí.

Tan sols, com á mare, l' amor la domina,
y al veure en la gloria regnar un seu fill,
en cántichs desplega sa veu argentina,
per l' arpa daurada fent lliscar los dits:

—Culliu flors, minyons, culliu flors y menta,
puix tantes me 'n porta festivol lo maig,
gojats que 'l sol daura, narcisos que argenta
lo Ter ab escuma de neu de Puigmal.

Portáu farigoles, donzell y ginesta,
que vessen pels ayres glopades de mel,
y ab roba de vèrgens lo jorn de la festa
llàncèune á faldades per exos carrers.

Ab branques de roure de tendre fullatge
arcades alçáuhi, fadrins del voltant,
y en mitg d' una selva de flors y brancatge
á vostre Patrici guarniuli un altar.

En pális y tálams crostats d' or y joyes
son nom feu brodarhi entre ones de llum,
si or verge volguésseu filat, que mes noyes
de ses cabelleres se tallen un rull.

Robáu per donarli les tintes al iris,
sos himnes al ángel, sa música al cel,
á l' alba naxenta garlandes de lliris,
al vespre ruxades de perles y estels.

Son mantell li dexe la volta serena
quan vetllan sos astres lo món que s' adorm;
li done ab son trono lo sol que 's destrena
corona de núvols d' argent volador.

Balcons y finestres guarniu de domassos,
com l' herba y les ones blavosos ò verts;
ab llum y armonía seguíuli los passos,
sos passos hermosos que guían al cel.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cantant se recolza dessota les ales
de somnis joyósos Ausona altre colp,
en tant que 'l riu Mèder, mirall de ses gales,
escampa en los ayres sa dolça cançó.

Vich, 5 de Juliol de 1879

LOS POETES

A LA VERGE DE MONTSERRAT

en la anada que feren los trobadors catalans de França y d' Espanya, lo 8 de Maig de 1883, en celebració de la vinticinquena dels Jochs Florals.

¿Per què Deu ha creat los puigs de marbre
del Montserrat altiu?
L' Omnipotent planta sovint un arbre
sols per penjarhi un niu.

Lo niu es vostre temple, Mare amada;
nosaltres los petits
vivim de vostre amor ab la becada
y ab llet de vostres pits.

A tots Vos nos covau, mes als poetes
més amorosament
perque volam, cantant, com orenetes
á cada jorn naxent.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Perque donam consolació á qui plora,
coratge á qui decau,
y á qui més trist ací en lo món s' anyora
mostrèm lo cel més blau;

perque siam dels que no hi veuen guía,
dels combatents confort,
perque en mitg de la nit mostrèm lo día,
la vida dins la mort.

Vos avuy nos pujáreu á les grades
de vostre soli excels;
pastora, 'ns heu guiat á vostres prades,
estrella, á vostres cels.

A vostres peus ¡oh divinal María!
¡què hi fa de bon estar!
¡qué son ditxosos l' aucellet que hi cría,
la flor que hi vé á esclatar!

¡Ditxós lo cor que, de la terra lliure,
ací us pot assolir!
¡ditxós quí ab Vos aprop del cel pot viure,
ditxós qui hi pot morir!

Son altes ¡oh Regina! les agulles
d' eix trono de verdor;
son d' etzevara colossal les fulles
y Vos sa hermosa flor.

Vos sou la flor, nosaltres les abelles
vivim de dolça mel,
y no trobant en terra flors prou belles
giram los ulls al cel.

Giram los ulls al cel y á vostres plantes,
abelles ò aguilons,
al desplegar les ales dalejantes
ohim vostres lliçons.

May més, may més nostra ánima s' allunya
de vostre regi altar;
¡oh Aguila real de Catalunya!
duhèunos á volar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DON JAUME EN SANT GERONI

Per veure bé Catalunya,
Jaume primer d' Aragó
puja al cim de Sant Geroni,
á l' hora en que hi surt lo sol:
¡quín pedestal per l' estátua!
¡pe'l gegant quín mirador!
Les águiles que hi niavan
al cap damunt li fan lloch;
sols lo cel miravan elles,
ell mira la terra y tot;
qué gran li sembla y qué hermosa
l' estimada del seu cor!
Té en son cel aucells y ángels,
en sos camps vèrgens y flors,
en sos aplechs l' alegría.
en ses families l' amor

té guerrers en ses muralles,
naus veleres en sos ports,
naus de pau y naus de guerra
frisoses de pendre 'l vol.
Les ones besan ses plantes,
l' estrella besa son front
sota un cel d' ales immenses
que es son real pabelló.
En son trono de montanyes
té 'l Pirineu per redós,
per coxí verdosos boscos,
per catifa prats de flors,
per hont jugan y s' escorren
rieres y rierons,
com per un camp d' esmeragdes
anguiles de plata y or.
Del Llobregat veu les ribes,
les marjades del Besòs
que coneix per les arbredes
com les roses per l' olor.
Los vilatges á llur vora
semblan ramats de moltons
que abeurantshi á la vesprada
hi esperan la llum del jorn.
Llena li parla de Lleyda
que 'l graner de Roma fou,
Albioi de Tarragona.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tan antiga com lo món,
Puigmal de dues Cerdanyes,
talment dos cistells de flors,
Montseny de Vich y Girona,
Albera del Rosselló,
Cardona de ses salines,
Urgell de ses messes d' or,
Montjuhich de Barcelona
la que estima més que tot.
Tot mirant á Catalunya
's ha sentit robar lo cor:
—¿Què puch fer per ma estimada?
—va dihent tot amorós,—
si del cel vol una estrella
desde ací l' abasto jo.
—No vol del cel una estrella,
—una veu dolça respon,—
la més bella que hi havía
se li es posada al front.
Tórnali dues germanes
que prengué 'l moro traydor,
l' una anant á cullir perles
vora la mar de Montgó,
l' altra nadant entre 'ls cisnes
prop d' hont volava 'l voltor.—
Ell gira 'ls ulls á Mallorca,
la ovira com un colom,

nadant entre cel y aygua,
vestida d' un raig de sol:
á Valencia no la ovira,
mes ovira sos turons
que del hort de la sultana
son muralla y miradors.
Se 'n arrenca de l' espasa
y axeca sa veu de tro:
—¿Germanes de Catalunya,
y encara portan lo jou?
Rey moro que les tens preses
jo 't vull veure á mos genolls.—
Si l' ovirassen los moros
les dexarían de por.
còm dexaren Catalunya
quan, d' Otger entre 'ls lleons,
Rotlánt los tirá la maça
desde 'l cim de Canigó.
Quan torna 'ls ulls á la serra
cerca aquell que li ha respost;
dintre l' ermita més alta
té la Verge un altar d' or,
no hi há ningú en la capella
y ella té 'l llavi desclós.
Posant á sos peus l' espasa
cau en terra de genolls:
—A rescatar les catives,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

María, guiáume vos,
á mon pit donáu coratge,
á mon braç força y brahó,
y si al pujar á la serra
vuy me deyan, rey hermós,
quan tornaré á visitarvos
me dirán Conqueridor!

A UNS POETAS CATALANS

VIATJANT PER MALLORCA EN TEMPS DE LA GUERRA CIVIL

Rossinyols del meu país
que anáu á l' *Illa Daurada*,
abreviat paradís
hont la pau s' ha arreconada,

la mar se us mostre amansida,
vos sía l' ayre suau,
com lo bes de despedida
de la pátria que dexau.

La nau vos gronxe ab ses ales
entre armonies y olor,
com un niuhet de cigales
dins un taronger en flor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los glosadors de la costa
la bona arribada entonen,
y al ohí 'l cant de resposta
de llor y murtra us coronen.

Y en los soleys de marina,
vos ombreje ab fruyts y flor
la olivera mallorquina
que hi plantá 'l Conqueridor;

l' arbre ahont se recolzava
lo Venerable Ramon
quan l' obra gran somiava
de la conquesta del món.

Y allí, devant sa ombra santa,
mallorquins y catalans,
com dos rebrolls d' una planta,
dáuvos per sempre les mans.

Quan torneu á nostra terra
portáu d' olivera un brot,
que ací 'l monstre de la guerra
nos ho verdessega tot.

Duhèune un brot, y al plantarlo
dintre 'l jardí catalá,
si us falta aygua per regarlo,
sanch del cor se us donará.

Y al dexar en ses boscúries
als aucellets del edem,
trametèunos ses cantúries
perque tant no 'ls anyorem.

Mes que cante exa Serena,
que cante dintre la mar;
sa germana está en greu pena,
no pot fer més que plorar.

Sa germana Catalunya
n' está plorant día y nit:
¡apar que Deu se 'n allunya
com d' un cor que l' ha trahit!

18 de Setembre de 1874

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA MORT DE BALMES

9 Juliol 1848

Qui vol veure viu á Balmes
corra, corra cap á Vich,
lo veurá en ses derreríes
agonitzant en son llit.
¡Oh soldats de la fè santa,
s' aterra vostre cabdill,
aquell que brandá 'l nou glavi
dessota l' arnès antich;
aquell que pe'l nou Golía
tè la força de David!
¡S' apaga 'l far que semblava
lo far del esdevenir!
¡A Espanya doná una estrella
lo cel donantli aqueix fill,

y aquexa estrella s' acluca
quan arribava al zenit!

¡En sa cara de cadavre
no més los ulls semblan vius,
aquells ulls que tot ho veyan
y la mort va enterbolint!
Son cos era branca dèbil
per son gegant esperit,
y adés al pendre volada
l' ha dexat romput axís.
Fins li estreteja la cambra
d' hont l' ample balcó fa obrir
y al vell Montseny que s' hi aboca
li parla com un amich:
—¡Noble front de Catalunya,
marxapeu del infinit,
bé me 'n has dites de coses
que jo al món no podré dir!
Jamay ni en somnis te munto
sens baxarne esbalahit
y ab lo front fet una flama
com Moysés del Sinaí.
¡Oh! ¡del ramat d' exos pobles,
de Barcelona, Madrid,
de les serres catalanes,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de Puigmal á Montjuhich,
del Montserrat, nial d' hèroes,
despedèixten tu per mí!
¡Ah! ¡si volant á la gloria
pogués posarme en ton cim
per dirli adeu á ma terra,
la terra que tant amí!
¡Oh Catalunya! ¡Oh Espanya!
¿per què us he amades axís?
¡La cadena ab que volía
en un cor los cors junyir,
d' amor la dolça cadena
me l' han trencada pe'l mitg!
¡Y veig la guerra que torna
muntada en un trebolí,
y veig armat en batalla
los pares contra dels fills,
y 'ls camps pátris sadollarse
de sanch d' Abels y Cains!
. . . . . .
¡Oh! aturáuvos, aturáuvos,
prou de matar y morir;
jo us porto 'l ram d' olivera
que agermana 'ls enemichs:
. . . . . .
¡Mes ¡ay! sols odis responen
al amor de Jesucrist

y de Lull y de Teresa
miro entrar en lo jardí
l' impietat matadora
com la serp al paradís!
Y veig rodar al abisme
lo regne que més estim
entre 'l fum de la revolta
y 'l capgirell dels partits.
¡Oh Espanya, ma dolça Espanya,
pogués tornarte á camí!
Si pogués escriure un día,
escriure un día y morir!—
Tot dihent exes paraules
se mitg-asseu en son llit,
en desvari pren la ploma
com son glavi 'l paladí:
—¡Espasa, la meva espasa,
encara m' has de servir!—
Segona ralla ò tercera,
la ploma li cau dels dits:
quan se veu sense la ploma
s' abraça ab lo Crucifix:
—¡Oh! Deu de l' ánima mía,
sols Vos no podeu fallir,
faró de mes esperances,
aurora de mos desitgs;
immens, etern, immutable,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

sol principi y sola fí,
font hont tota font s' abeura,
mar hont tot ríu va á morir,
puix de mon no-rès jo surto
per entrá' en vostre infinit,
salváu Vos la pátria mía,
. . . . . .
mes ¡ay! salváume ara á mí,
qui en vostres braços estesos
encomano l' esperit.—

Lo sol tramonta la serra;
ploráu, campanes de Vich:
¡per Espanya y per Europa
qué negra baxa la nit!

Juny, 1888

LA BARRETINA

CANÇÓ DEL ÚLTIM BARRETINAYRE DE FRANÇA, DEDICADA AL PINTOR OLOTÍ

D. JOAQUIM VAYREDA

Quan á Olot jo l' aprenía
mon ofici dava pler,
cada poble ahont floría
me semblava un claveller.
Mos clavells y roses veres
jo plantí en exes riberes,
eran ¡ay! jardins les eres
y jo n' era 'l jardiner.
Só barretinayre
de Prats de Molló;
me diuen cantayre,
mes no canto gayre,
mes no canto, nó.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Com la flor de la magrana,
queya bé al bosch y al jardí,
los més vells la duyan plana
los més jóvens de garbí;
desde Nápols á Marsella
no floría un port sens ella,
era en terra flor vermella,
en la mar coral del fi.
Só barretinayre
de Prats de Molló;
me diuen cantayre,
mes no canto gayre,
mes no canto, nó.

Catalana es esta terra,
los vilatges catalans,
catalá lo plá y la serra,
mes de França 'ls habitants.
Canigó de blanca vesta
diu:—No entench la parla aquesta.—
Lo Pirene li contesta:
—¡Ni 'ls d' ací son com abans!—
Só barretinayre
de Prats de Molló;
me diuen cantayre,
mes no canto gayre,
mes no canto, nó.

Catalunya, pátria dolça,
còm se perden tes costums!
lo de casa se t' empolsa
y ab lo d' altres te presums:
tes cançons les oblidares,
tos castells los aterrares,
¡en les flors del hort dels pares
ja no troba 'l fill perfums!
Só barretinayre
de Prats de Molló;
me diuen cantayre,
mes no canto gayre,
mes no canto, nó.

Si no venen pas de França
ja tos trajos no son bells,
cada moda ton or llança
per vestirte d' oripells.
Tu també 't tornas francesa,
Barcelona la comtesa;
la corona si t' han presa,
tu al encant vens tos joyells.
Só barretinyare
de Prats de Molló;
me diuen cantayre,
mes no canto gayre,
mes no canto, nó.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ja tan poble, Catalunya,
fins oblida 'l teu parlar,
¡y á algun fill quan se t' allunya
se 'l coneix pe'l renegar!
Se t' estrenyen les fronteres,
se t' esquexan les banderes;
ulls que 't veren gran com eras,
¿qué farán, sinó plorar?
Só barretinayre
de Prats de Molló;
me diuen cantayre,
mes no canto gayre;
mes no canto, nó.

Puix te 'n vas, oh barretina,
de Conflent y Vallespir,
¿com pe'l maig la barretina
no hi tornarás á florir?
Mes si fuigs de terra plana,
quédat en la montanyana;
¡oh bandera catalana,
abrígans fins á morir!
Só barretinayre
de Prats de Molló;
me diuen cantayre,
mes no canto gayre,
mes no canto, nó.

Mon ofici es mort á França
y en Espanya morirá,
si no servan exa usança
Vich, lo Camp y l' Ampurdá.
Si se 'n vá d' exos paratges,
en firals y romiatges,
ja ningú dirá als veynatges:
¡Allí passa un catalá!
Só barretinayre
de Prats de Molló;
me diuen cantayre,
mes no canto gayre,
mes no canto, nó.

Les barretines vermelles
y 'l carmesí mocador
eran un camp de roselles
mogut pe'l vent del amor.
N' ha passada la tempesta
y sols una que altra 'n resta;
lo temps m' ha gelat la testa
¡y axò m' ha gelat lo cor!
Só barretinayre
de Prats de Molló;
me diuen cantayre,
mes no canto gayre,
mes no canto, nó.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Lo meu fill vol altre ofici
anch que sía lo del camp;
puix que aqueix nos dú al hospici
la botiga avuy tancam.
Adeu Prats, adeu Cerdanya,
ab mes roses de montanya
jo me 'n vaig á morí' á Espanya,
¡que es morir plegar lo ram!
Fuy barretinayre,
mes ¡ay! ja no 'n só;
me diuen cantayre,
mes no canto gayre,
mes no canto, nó.

1880

NOTES

ODA A BARCELONA

(Plana 21)

Per dever d' agrahiment, he de fer aci menció de la bona fortuna que esta poesía alcançá, desde que en la festa dels Jochs Florals de 1883 fou coneguda.

Lo Excm. Ajuntament de Barcelona, presidit per l' entussiasta patrici senyor Rius y Taulet, sentint tal volta en exes estrofes algun escalf del amor que tots sos membres senten per la Comtal ciutat, acordá ferne estampar 100,000 exemplars per repartirla profusament y en particular ferla conexer als noys de les escoles públiques. Aquest acte, que per mi era sobrada recompensa, aná seguit d' altre, més inmerescut encara, com fou lo regalarme la matexa Corporació municipal una gran medalla d' or ab les armes de la ciutat y una per mi honrosíssima dedicatoria.

Ab eix colp d' ala no es maravella s' enlayrás ma *Oda á Barcelona*, y, en efecte, á més dels favorables judicis dels crítichs, y de les varies traduccions en prosa y en vers fetes en distintes lléngues, vingueren los catalans de Filipines á coronar l' entussiasme despertat per mon cant patriótich, estampantse una edició ab sa corresponent versió castellana per ferla mellor conexer en aquells apartats territoris, y m' oferiren una corona de llorer d' argent feta á colp de martell, y que 'ls entesos en eix ram consideraren com una joya del art de aquell pays.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De la hermosa corona ne fiu presentalla á la Verge de Montserrat; y en aquell Santuari demaní benedicions per tots los que, volent honrar al poeta, enaltexen la pátria y honran sa renascuda literatura.

LO PÍ DE LES TRES BRANQUES

(Plana 31)

Es verdaderament notable aqueix arbre, que 's pot dir únich en lo món, y tots los que 'l visitan causa fonda y devota impressió. A fí de que 'l lector se 'n fassa cárrech, y entenga lo perquè de la llegenda que m' ha inspirat, copiam á continuació les següents notes escrites per lo erudit D. Francisco Muns:

«Sortint de Berga pel camí que porta á Sant Llorens dels Piteus, atravessant pel llarch lo terme d' Espinalvet, poch després d' entrar en lo de Castellar del Riu, al mitx d' un plá pintoresch voltat d' altíssimes montanyes, conegut per *lo pla de Campllonch*, s' eleva 'l famós pi. Tots los habitants de l' alta montanya de Catalunya ò 'l conexen de nom ò l' han visitat alguna vegada, perque es objecte de sa curiositat y de la veneració de molts. Es un arbre magnífich pertanyent á la mena denominada *pinasses* y forma contrast ab los astres que emboscan lo pais, pertanyents tots á la dels anomenats pins negres, semi-abets, mentres que 'l que 'ns ocupa es únich exemplar en sa classe.

Se compren sa grandiositat si 's té en compte sa forma original y ses proporcions. D' arran de terra fins á deu palms d' alçada es una sola soca que te 33 palms de circumferencia, dividintse després en tres branques perfectament iguals fins á l' altura total de l' arbre, que será de uns 150 palms, essent de 18 la circumferencia de cada branca.

L' aspecte d' aquest arbre gegant es imponent, y 'ls vehins d' aquells voltants saben prou be que durant les diferentes guerres que hant devastat aquest pais, s' han amparat á l' ombra de ses branques batallons enters. Nosaltres no podem calcular sa antiguitat, que ha d' esser gran, y creyem que sa vida compta moltes centuries, sent la seva fama y 'l respecte que inspira lo que l' ha revestit d' aquexa aureola de veneració que s' exten á totes les maravelles de la naturalesa.

Però hi há més: com que la seva forma eleva 'l pensament á l' idea del august misteri de la Santíssima Trinitat, una tradició popular y constant recorda la concessió d' indulgencies feta per un Bisbe als devots que devant a' aquell pi resassen un *Credo* en honra de la Santíssima Trinitat, qual imatge 's troba representada en aquella obra.

Hem volgut indagar lo fonament d' aquella tradició y l' hem vist consignat en un document curiosíssim existent avuy día en la vehina parroquia de Castellar del Riu, que creyem veurán ab gust nostres lectors. Diu axís:

Al devot cristiá:—Per tradició antiga se sab que lo Ilm. senyor Fr. Joseph de Mesquia, Bisbe de Solsona (1746), concedí 40 días de perdó resant tres CREDOS *devant del Pi de las tres brancas, vestigi y figura del misteri de la Santíssima Trinitat, principi y fi de nostre ser y be.*

Lo mateix confirmá y á més anyadí 40 días de Indulgencia resant ab bona devoció un CREDO *en memoria de la Santíssima Trinitat, contemplant atentament la obra visible del Pi, y adorant la má invisible que feu tal portento; com diu l' Apóstol:* INVISIBILIA DEI PER EA QUÆ FACTA SUNT INTELLECTU CONSPICIUNTUR.—*Axís ho he encontrat en lo Arxiu de esta Rectoría, y perqué fos més expressiu he posat la figura del Pí, jo,—Ramon Casals, Prebere y Rector de Castellar del Riu.*

Per acabar, hem de recomanar als aficionats á les belleses naturals y artístiques del nostre pais,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que no dexen de verificar una excursió per la regió bergadana, segurs de trobarhi belleses que 'ls encanten y ensenyances que 'ls sorprengan.»

LA CANÇÓ DEL RAYER

(Plana 70)

Lo Rayer es lo conductor de *rays*, ò sia carregaments de fusta que baxan del Pirineu per les dues Nogueres, lo Segre y l' Ebre.

LOS DOS CAMPANARS

(Plana 73)

Aquesta composició elegíaca anava en mon primer plan, com á final de la llegenda *Canigó:* fou lo primer que escriguí, y després, quan tot lo poema estigué llest, la pobreta se quedá fora de la obra; premiantla en son Certámen anual la *Societat agrícola, científica y literaria dels Pireneus Orientals.*

TAULA

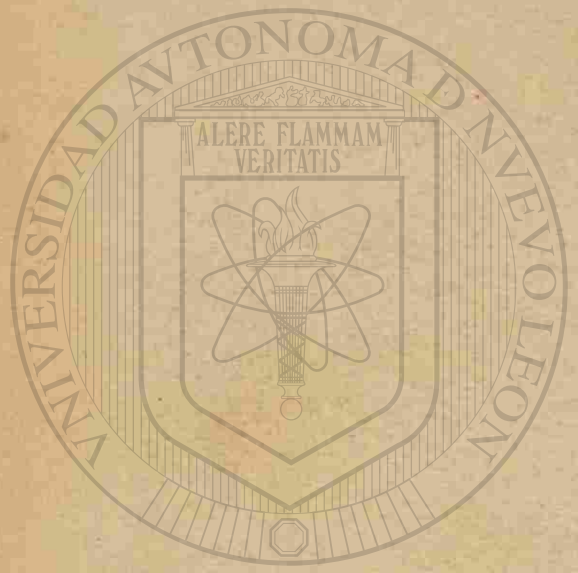
	Planas
Prólech.	7
A la verge de Montserrat.	19
A Barcelona.	21
Lo Pí de les tres branques.	31
Lo temple D' Ausa.	36
La Puntayre.	41
Los mossos de la Esquadra.	45
L' Ampurdá.	53
Anyorança.	59
Manso.	62
En la mort d' en Francisco Casas y Amigó.	65
Lo gegant y la cativa.	67
Cançó del rayer.	70
Los dos campanars.	73
La corona.	79
A Vich en l' aniversari de la mort de Balmes.	82
Los vigatans.	85
Catalunya, á l' any vuyt.	95
La batalla de Lepant.	96
Lo Ter y lo Freser.	103

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Planes,

La arpa. 108
L' emigrant. 112
Somiant L' Atlántida. 114
Lluny de ma terra. 115
La plana de Vich. 120
Fontalba. 124
Lo Pare Falgás, tradició ampurdanesa. 128
Nit de sanch. 130
Los fills del Canigó. 140
La Reyna dels Jochs Florals. 142
L' Apóstol dels negres. 147
Les barres de sanch. 153
Soledat. 157
Al Excm. é Il-lm. Senyor Doctor D. Benet Vilamitjana, Arquebisbe de Tarragona, en son jubileu sacerdotal. 162
Lo Farell. 165
A la Verge del Mont. 170
Davant d' un mapa. 171
Santa Madrona. 174
La Palmera de Junqueres. 177
L' Oreneta. 183
Barcelona á Montpeller. 188
Ausona en la festa de Sant Miquel dels Sants. . 191
Los poetes á la Verge de Montserrat. 195
D. Jaume en Sant Geroni. 198
A uns poetes catalans viatjant per Mallorca en temps de la guerra civil. 203
La mort de Balmes. 206
La Barretina. 211

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
LUCE ET LAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANL

JACINTO VERDAGUER

AL CEL

(OBRA POSTUMA)

SEGONA EDICIÓ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BARCELONA, 1906

AL CEL

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS

JACINTO VERDAGUER

AL CEL

(OBRA POSTUMA)

SEGONA EDICIÓ

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

BARCELONA
Tip. «L'Avenç», Ronda de l'Universitat, 20
1906

ES PROPRIETAT

ALS QUI PATEIXEN

Appropinquavit regnum cœlorum.
MATH., 3, 2.

Els qui patiu en esta vall de llagrimes,
per què n contau els dies i les hores?
Passaran vostres penes com un nuvol
i aprés vos somriurà amorós i tendre
lo Cel, que es el somriure de l'Altissim.
Aixecau-hi els ulls els qui estau tristos:
allà us espera l'alegria eterna,
allà totes les llagrimes s'aixuguen:
la pena es el preludi de la Gloria.

Malalt que estas clavat de peus i braços
en el llit espinós de l'agonia,
mira ses portes d'or. Te semblen llunyes?
Doncs una creu petita ten separa.
Els qui estau desterrats i en captiveri,
mirau allí l'esplendida sortida,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

aont extén ses ales estrellades
la llibertat dels Angels companyona.
Veniu a reposar sota ls ombrivols
arbres sagrats que cap hivern esfulla,
los qui us sentiu afadigats i laços.
Orfes, veniu: allà teniu un Pare.
Los ulls que l'han de veure, per què ploren?
Passàreu fam i set sobre la terra?
No n passareu ja més: d'incorruptible
menjar diví les taules són parades.
Abandonats del món, no us abandona
qui us ha criat: sou els qui més estima;
de sa amor n'es penyora l'Evangeli.
Pobrets de Jesucrist, que les engrunes
del calaix demanau de porta en porta,
veniu a alçar los ulls a l'estrellada.
Veieu eix escampall de pedreria?
Es la del mostrador: la gran riquesa,
los munts d'or i de perles són a dintre,
i eixa tenda d'atzur es casa vostra.

PROLEC

J. M. J.

Vull anar al Cel: per això n'he escrit aquests cants d'anyorança. No voldria anar-hi sol: per això ls publico ara i els trec a faró, tal vegada sense ser-ne gaire mereixedors. Aquí podria acabar el prolec d'aquest llibre; més, diguem-ne alguna cosa més.

No sé quin atractiu té pera les criatures el voliol, aquella cuqueta rodona i vermella que s posa en els lliris, i més encara en les mates de boix, sobre tot en les altes montanyes. A Cerdanya l anomenen margue-rida, *i a Blanes li donen el poetic nom de* gallineta de la Mare de Déu. *D'altres insectes els noiets ne fugen ab por i ab prou feines els gosen tocar. Al voliol el cerquen entre les fulles, el cullen com una pedra preciosa i, sense fer-li mal, el fan servir de joguina. Quan jo era petit, a dotzenes de vegades, ab els altres nois,*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

els anavem a caçar entre ls lliris de l'hort, sobre la blancor dels quals semblaven talment rubins. Quan sortosament ne trobavem un, ens el posavem joiosos a la mà, que ell ab peu llest s'afanyava a recórrer, tantost a la mà dreta, tantost a l'esquerra, tantost de part d'amunt a la cara de la mà, tantost de part de sota. Posavem la mà de dits cap a terra, i ell seguia caminant, caminant; la cloiem, i ell, a les fosques, trescava sense parar un punt. Quan coneixiem que s cansava de fer anar sos peus de mosca, posavem la mà de dits enlaire, i ell, cercant un repeu pera pendre volada, sen pujava amunt, amunt sempre. Quan era al cap-d'amunt del dit polser, se trobava baix encara, i s'enfilava a l'index, i quan arribava al bell cim de l'index sen pujava al dit del cor: allí donava dues o tres voltes, i, no veient un pujador més alt, s'aturava. Aixecava sa closca vermella picada de negre, que's partia en dues portelles, treia de sota unes aletes petites com dues llenties i primes com tels de ceba, i, ajudant-li a extendre-les amb una bufada, prenia l vol, mentres nosaltres li deiem: «Voliol, voliol, ensenya-ns el cami del Cel».

Això mateix que jo deia an aqueix simpatic insecte, abans de sortir del paradis de l'infantesa, quantes vegades ho he repetit després en el llarg i travessós viatge de la vida! Quantes vegades ho he dit a la matinera calandria, al veure-la en les primeres hores dels dies d'estiu enarborar-se com una fletxa tot cantant, com fins a perdre-s de vista! Quantes vegades, en ma curta vida marinera, ho he dit a l'aliga de mar, al veure-la

encelar-se entre ls nuvols de la tempesta! Quantes voltes ho he dit a les estrelles erradivoles, que, mudant-se de lloc, com diu la gent senzilla, semblen obrir-nos la via cap amunt ab sa lluminosa estela! Quantes vegades, a l'ensopegar una d'aqueixes poques animes angelicals que estan de pas en el món, com les orenetes, li he dit al veure-len sortir: «Anima, bona anima, ensenya-m el cami del Cel!»

A la gran amor que sempre he sentida per ell, com si m'hi atragués un iman extraordinari, s'han unit, fent-me d'esperó, els desenganys que he rebuts en la terra. Veus-aquí l'origen i el per què d'aquest nou llibre, que es la segona part de les Flors del Calvari, *germà d'aquelles aspres queixes i fill d'aquelles penes i dolors. El Cel es la corona de la vida atribulada i l'unica i bella explicació de l'enigma de les amargors que s passen en esta vall de llagrimes. L'idea del Cel està intimament lligada ab la de la creu, com la conseqüencia a la premisa, com la cullita a la sembra, la flor a l'arrel i l'aureola de raigs a la testa del martir.*

Un dia Déu permeté que s'ennuvolés de cop mon hermós esdevenir; passi penes tant fondes que posaren en perill la meva existencia, i tant llargues, que encara duren, i Déu ajud fins que s'acabaran. No cal pas contar-ho tot: el tracte que sem donà sobre la terra m'obligà a cercar refugi eu el Cel, i, pera distreure mon cor i entenlment de les miseries d'aci baix, me posi a contemplar ab les llagrimes als ulls la sobirana bellesa

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ® DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

del palau de nostre Pare celestial, i, encara que ab el cor ple de neguit, me posi a cantar com els pelegrins de Terra Santa, que, deixant enrera la mar tempestuosa, els perillosos esculls de Jafa i el poble d'El-Latrum, ple de llegendes tant poc falagueres com son nom, arriben a l'envista de Jerusalem: M'he alegrat de les paraules que se m'han dites: anirem a la casa del Senyor. Nostres peus entraran per tos atris, oh Jerusalem. *I ¿com no cantar, ovirant més d'aprop la sortida d'aquest desterro i l'entrada en un sojorn ont el neguit es desconegut? ¿Com no cantar, tenint en perspectiva la regió benaventurada de les eternes alegries?*

Admirable comportament el de la divina providencia ab nosaltres. Ella expressament omple de pedres i voreja d'espines els camins d'aci baix, pera que, en compte d'afectar-nos-hi, aixequem els ulls allí dalt, i a cada pas que fem vers la felicitat terrena ns posa un entrebanc pera que, vulgues no vulgues, la cerquem allà aont es, més ai! sempre endebades! Com més fel se barreja als plaers de la terra, més s'acosten els llavis a la copa emmetzinada.

Conta Homer, en l'Odissea, *que ls companyons d'Ulises trobaren tant bons els fruits del lotus que s'oblidaren de llur patria, fins a no recordar-sen més. El mateix Déu, en la Sagrada Escriptura, feia retrets als israelites de que, distrets ab les floretes del camí, no li sentien grat de la terra de promissió.*

L'home es un presoner sobre la terra, puix la seva anima, per son origen i per sa fi, es tota celestial; més

es un presoner tant fet a ses cadenes, als sofriments i a la presó, que s'esglaia de sentir obrir la porta de sortida. Està tant avesat a la fosca, que, trobant-s'hi bé, la cerca, i apila damunt seu nuvols de tenebres pera no veure la serena llum de les altures. No recordo quin autor ha comparada la nostra anima a un d'aquests bonics papellons que rumbegen sa hermosura pels vergers en els matins de Primavera. Mireu-lo com desplega ses ales virolades; com puja al cim dels arbres i baixa a ran de les herbes, i vagarivol roda i va i ve d'una flor a l'altra a assaborir la gota de mannà que duen amagada dintre son cor. Doncs, si l'agafen i li lleven les ales, no es més que una oruga fastigosa que s'arrossega per la pols. Ales, ales de fe i d'esperança pera volar falten a l'anima en aquest temps de fredor, no pas caminadors ni crosses pera caminar, i menys trabes i grillons de dubte i negació pera arrelar-se i corsecar-se en el desterro.

Per això creiem fer una obra de caritat, i la més gran de totes, parlant del Cel, escrivint-ne i cantant-ne. Les cançons de la cogullada i els refilets de la cuereta animen al llaurador que colga son gra en el solc del goret, i la corranda que entona l davanter anima als segadors en la sega i als viatgers que atravessen en caravana l desert.

Cantant el Cel, crec cumplir un precepte divi. En qualsevol ciutat aont entreu, diu Jesucrist a sos Apostols, cureu els malalts i dieu-los: El rialme de Déu està aprop de vosaltres *(Lluc, 8 i 9).*

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ara més que mai convé cantar a l'afadigada humanitat la cançó de les divines esperances; ara més que mai cal parlar d'una altra Gloria als qui viuen i moren per l'enganyosa gloria del món; ara més que mai convé recordar als assedegats d'or que no ho es tot lo que lluu i que part d'amunt de la teulada hi ha altre or i altres béns de més valia. Cal dir als que sofreixen que hi ha un lloc de repòs; als qui naveguen, que hi ha un port segur; i als qui moren, que hi ha una resurrecció. Cal dir ben alt als rics que hi ha unes altres riqueses a guanyar fent caritat als pobres; i an aquests cal dir-los més alt encara que hi ha uns altres béns que esperar i que's compren sofrint ab paciència les penes d'aquesta curta vida i que són d'eterna durada.

Voleu saber què es el Paradís? Poseu-vos tota l'aigua de la mar en el palmell de la mà, i després vos ho diré.

Un Sant Pare de l'Iglesia assegura que ls pobres condemnats són més atormentats pel record del Cel que pel foc. Plus cœlo quam gehenna torquentur.

Oh Cel, que dolç ets pera ls qui tenen el cor amargat en esta vall de miseries! ¡Que hermós ets pera ls ulls que, plens de llagrimes, volen mirar-te; que suau pera l cor afligit que sab desiljar-te i amar-te! Oh! Qui m donés ales pera volar a tos tabernacles! Qui m donés la veu del rossinyol pera cantar-te! Més, pobres i humils com sien els himnes que en dies de prova m'inspirares, vaig a donar-los a llum, pera convidar a mos germans que pateixen, del calzer de consolació ab que m'aconsolares.

A l'estampar-los ara, cambio l títol de Celisties,

ab que foren escrits, pel de Al Cel. *Aquell era tal vegada més poetic: aquest es més encoratjador i sobre tot més cristià, i a més es el títol d'un dels cantics meus que s'han cantat més i es canten i rodolen encara per Catalunya. Un sant religiós que l'ensenyava a més de setcents nois en la ciutat de Manresa, morí fa catorze o quinze anys cantant aquests mots de la resposta, que deuen fer de bon cantar en l'hora de la mort:* Al Cel, al Cel men vull anar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PRELUDI

Un dia somnií que era una abella
i, papellonejant per l'hort del Cel,
anava d'una estrella a una altra estrella,
a bolves d'or cullint la dolça mèl.

Anava del clavell a la vidalba,
de l'herba-de-la-creu als romanins,
iluminats per la claror d'una alba
que no han vista jamai nostres matins.

Allà la flor de Corpus, que s'obria
entre mil altres flors en mig d'un prat,
me feia recordar l'Eucaristia,
convit on só dels Angels convidat.

Aci m somreia una gentil poncella
que, esbadellant-se, es convertia en flor,
en flor del paradís, sempre novella,
que feia cada dia nova olor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Un Angel m'ensenyava una viola
i un lliri com la Verge hermós i blanc
aprop d'una flamanta joliola,
com Jesús ab sa tunica de sang.

D'un misteri volava a altre misteri,
d'una amor robadora a una altra amor;
com un pit se m'obria l'hemisferi,
deixant-me beure en el divi tresor.

Vola que vola de la rosa al lliri,
de flor en flor seguia jo l verger,
del nectar regalat fent el captiri
entre cantics i musica i plaer.

Fer-ne volia una rosada bresca,
per dir: «Preneu-ne» a mos amics del món;
«Preneu-ne un rajolí d'eixa mèl fresca
de l'alt verger on mes delicies són».

Més ai, més ai! Quan a plaer brescava,
caigut sobre la terra, em desperti,
i, en comptes de la bresca que us baixava,
sols trobo les cançons que veu-se aquí.

VOLEU QUE VOS LA CANTI?

Miscens gaudia fletibus.

En aquest món tot-hom plora,
tot-hom plora dia i nit,
sinó les penes passades,
les penes que han de venir.
També he plorades les mies,
més ara ja canto i ric:
canto les glories que espero
pera ls treballs que passi,
en el camp de les espines
les flors que espero cullir.
Companys meus de captiveri,
no voleu cantar ab mi?
Els qui plorau entre ls pobres,
els qui frisau entre ls rics,
els qui ls dies del desterro
contau per los del neguit,
els passos per les caigudes,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

els instants per los sospirs,
els qui estau ab el front nuvol,
els qui teniu el cor trist,
¿voleu que jo vos la canti
la cançó del Paradís?

IN PRINCIPIO

Cum me laudarent simul astra matutina.
JOB, 38, 7.

Mogut un jorn d'inspiració suprema,
al bell matí del món,
volgué l Senyor escriure son poema
de l'univers, que s desvetllava, al front.

S'oferiren per pagines soperbes
la terra y lo cel pur:
ella verdosa ab sa catifa d'herbes,
ell blavejant ab son mantell d'atzur.

Desplegant i plegant ses lluminoses
ales, vol ser sa rubrica lo llamp;
ses miniatures volen ser les roses,
ses lletres de color les flors del camp.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS.
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A doll a doll rajaren de sa ploma,
feta d'un raig del rioler Abril,
l'espigol i el timó de més aroma,
lo lliri de Florencia més gentil.

A raig a raig brollaren les estrelles
en la serena cupola del cel,
ulls d'angel que hi obrien les parpelles,
fronts virginals a l'aixecar-se l vel.

Foren dolços murmuris les paraules,
i gemecs de coloma los sospirs,
i remoreigs de cignes sota ls saules,
i coloquis de flors ab els safirs.

Finia la posada a mig escriure,
rodant per l'hemisferi l'astre d'or;
encara s veia l poncelló somriure
que ja sos llavis descloia en flor.

I per la verda i per la blava esfera
brollaven les idees de son dit,
com florida d'una altra primavera
que enjoiava l verger de l'infinit.

De celistia i de llum deixava rastre
recorrent çà i enllà la creació,
i cada vers se convertia en astre,
cada estrofa en brillant constelació.

I cada sol deixava per estela
sa lletra d'or o clausula d'argent,
i l'angel i l'aucell sa canticela
ací en la pols o dalt del firmament.

I l'univers era un immens salteri
que, ferit per un estre sobirà,
la musica adollant per l'hemisferi,
ressonava en els dits de Jehovah.

Vora l breçol de l'home que naixia
quan el poema de set cants finí,
entre onades de llum i d'armonia
Déu mateix en sa gloria s'aplaudí.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ANEM

Ja hi he navegat prou
per les mars de la terra,
de golfos de neguit,
d'onades de tristesa.
Barqueta mia, anem,
anem-sen, barca meva,
cap a la mar del Cel,
avui que està serena.

Ací navego a rem,
allí ho farem a vela,
sens témer los esculls,
sens por de la tempesta.
Ai! en la mar d'ací
taurons hi ha i balenes:
en la d'allí tot són
blanquissimes nimfees
florides en l'atzur

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

entre esgranalls d'estrelles.
En mig de l'esgranall
el bon Jesús m'espera.
Anem-hi tot seguit;
anem-hi, barca meva

LA NIT I EL DIA

Ella es morena: damunt de sa testa
la flor del cel s'esbadella i se mor;
ròssec d'estrelles adorna sa vesta,
riu que per sorra capdella grans d'or.

Sa cabellera sedosa es i bruna,
son mantell blau es de perles sembrat,
sobre son pit lluenteja la lluna
com falç d'argent entre espigues de blat.

Ros es el dia; sos ulls són de flama;
té per agafa lo sol en son pit;
sa ullada ardenta les messes inflama
si a terra mira de dalt del zenith.

En son viatge sovint s'estalonen,
per les altures seguint-se dels cels;
d'ell ab les flors els jardins se coronen,
i ella l'atzur ensementa d'estels.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Déu els casà i es l'aurora sa filla;
té l'or del dia i l'argent de la nit;
la llum i l'ombra la feren pubilla
i li brodaren tots dos el vestit.

De l'un i l'altre les joies rumbeja
quan en son llit s'esparpella rient;
de flors i estrelles sa vesta perleja,
i s'enfinestra al balcó de l'orient.

LES ORENETES

Rapiemur cum Christo in aera.

SANT PAU

I

Quan les fulles dels arbres
se van marcint,
si no rodolen seques
per los camins;
quan ja la rosa blanca
falta al jardí,
de neu per aparèixer
en algun cim;
quan arriba l'Octubre,
deixant llurs nius
totes les orenetes
a mils a mils,
sobre un arbre s'apleguen
en gros meeting.
Al ser allí aplegades
llencen un crit:
—N'es arribada l'hora,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

nos cal partir
vers el sol que s'allunya
d'aquest país.
Rient allà ns esperen
el Maig i Abril.
Qui hi vol venì ab nosaltres?
Qui hi vol venir?

II

Cristians, orenetes
de Jesucrist,
criades per la Gloria
que no té fi,
¿no sabeu que en la terra
som pelegrins?
¿no us va gelant les ales
l'hivern humit?
El sol que ha d'escalfar-nos
es lluny d'ací;
més va arribant el dia:
nos cal partir,
com elles, del desterro
d'aquest món trist.
Qui hi vol venì a la Gloria?
Qui hi vol venir
a niar en els arbres
del Paradís?

LA VIA LACTEA

¿Què es aqueix riu d'estrelles
que com anell guarnit de pedres fines
cenyeix l'immensitat de l'hemisferi?
Jo ho pregunti als mitolecs,
i un respongué: — Es un raig de llet de Juno
caigut mentres donava l pit a Hercules.—
Altre m digué que Faetó, al caure
de son carro de foc, un astre, eixint-se
de son camí ordinari,
socarrimà l'espai en sa carrera.

No gaire satisfet de la resposta,
ne demanava als filosops i astronoms.
Me respongué Aristotil: —Es un nuvol
de vapors secs que més amunt de l'eter
cabellera de flames arrossega.
—No!—digué un seu deixeble.—En el principi,
al començar lo sol els seus viatges
per la volta estelífera, son carro

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

deixâ en el firmament eixa rodera.
—Jo crec—digué Democrit—
que es la claror dels astres que a miriades
en la blavor siderea s'acongesten
com sobre l Nil els platejats nenufars.—
Demaní son parer a Teofrastes,
i em respongué:—Això es la soldadura
ab que Déu encaixà ls dos hemisferis
que formen l'estrellada. Per l'escletxa
que deixa lo cosit, la llum de dintre
del firmament brolla i traspua a fòra.—

Demaní l seu a un vell pastor de Nuria,
i em digué que es la via de Sant Jaume,
per on, a son exemple,
les animes sen pugen a la Gloria.

No sabia més lletra que ses cabres,
el vell pastor de Nuria,
més posí sa contesta lluminosa
damunt la d'Aristotil
i la de tots els savis de la Grecia.

MIRANT L'ESTRELLADA

Pulchriora latent.

Diamants són els estels,
més del gran tresor dels Cels
són no més lo que s'ovira;
los diamants són a dins;
ensenyau-mels, Serafins,
alçant la blava cortina.

Veuré la Ciutat d'or pur,
los dotze portes del mur,
quiscuna una marguerida,
els fonaments de llecci,
de topaci i de rubí,
de carboncle i d'amatista.

Ensenyau-me l'Anyell sant
que es temple i sol clarejant
que la Ciutat ilumina,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

l'alta joia i lo joier,
la mina i lo tresorer
d'aquells munts de pedreria.

Darrera eix aparador
jo us veig a Vós, oh aimador
de ma anima adolorida;
més puix, aimador sens par,
vos hi voleu desposar,
si l'haguessiu d'enjoiar
sia en eixa argenteria.

POLS

¡ Oh qué poco es lo de acá !
¡ Oh qué mucho es lo de allá !

No les mirau pas, ulls meus,
d'aquest món les vanes coses,
vanitat de vanitats,
d'aigua terbola bambolles.
Comparau sa lluentor
ab els joiells de la gloria:
són menos que focs follets,
són menos que grans de sorra
que, posats al peu del riu,
una zumzada s'emporta,
mentres lluen allí dalt,
sempre rientes i hermoses,
les lentiqüeles del cel
com brillants sobre una joia.

¿I per aquells grans de pols
perdriem esta corona?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A LES ESTRELLES

Indica mihi quem diligit anima mea.
Cant., 1.

¡Com vos sento sonar en mes orelles,
armoniques estrelles,
cascabells d'or del carro de la nit,
quan per regions d'ignotes meravelles
a volar se m'emporta l'esperit!

Com vos sento sonar! Dolça armonia
breçant l'anima mia
se l'enduu d'un espai a l'altre espai,
d'un dia soleiós a l'altre dia,
per mars de llum que no fineixen mai.

En la boscuria la coloma blanca
vola de branca en branca;
jo navego allí dalt de món en món;
com arbre l'univers per tot arranca,
i un sol veig naixer ont un altre s pon.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Un sol que, sobirà d'altre sistema,
duu mons per diadema
i un ample rossegall d'estels divins,
com al sortir del fons del mar la trema
porta corals i peixos argentins.

El Cel es el gran riu que per arena
brillants i perles mena
al fons de sa zumzada transparent,
que, majestuosa, nitida i serena,
camina de llevant cap a ponent.

Jo vaig seguint d'aquella mar sens riba
l'onada fugitiva
de musica, de vida i de claror;
de tant en tant, font de claror més viva,
trobo, entre naus d'argent, una illa d'or.

Gentil constelació com una flota
sovint de l'eter brota,
ses esteles d'argent entrellaçant,
com la nota melodica ab la nota
de Palestrina en el solemne cant.

I cels ab cels més amples s'escalonen,
i sols que s'hi coronen
de gerarquies de satelits reis,
i, seguint uns als altres, s'estalonen
per la brida guiats d'eternes lleis.

Més, ai! enlloc mon esperit reposa:
d'estrella més hermosa
jo cerco ls ulls, jo us cerco a Vós, mon Déu.
Oh cels! ¿Ont es sa tenda lluminosa
en eix desert sens fi, si la veieu?

Del diví altar si sou el cortinatge,
mostrau-me ja l'imatge
que cerco aletejant de dia i nit;
prou de blavor, prou de llustrós fullatge:
ensenyau-me la Flor de l'infinit.

Senyor, Senyor, per veure-s inflamada
de vostra soleiada
se daleix la meva anima en el món!
Oh! Que sia una gota de rosada
que l Sol, al veure en sa mirada, es fon.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA PARLA DEL CEL

Són llenguatges del desterro
els llenguatges d'aquest món:
l'un porta drinc de cadenes,
l'altre duu baf de presó,
l'un té mots que semblen d'odi,
l'altre que són de rencor,
l'altre lladrucs de blasfemia
més ferestecs que ls del llop.

El llenguatge de la patria
es festivol i sucrós:
es pastat de mèl d'abelles
i parrupeig de coloms,
de raig de llum sense fosca,
d'alegria sens tristor,
es d'aleteigs i armonies
i murmuris d'oracions,
de cants i musica d'angel
i sospirs de rossinyol,
que es la parla de la Gloria
lo llenguatge de l'amor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CAP AL TARD

La llum del jorn en grossa revinguda
d'onades d'or s'escola a l'occident,
entre nuvols vermells escorreguda
que l'ultim bés de l'astre rei encén.

I s'hi aboca lo jorn com dintre una urna
i s'emblaveix el cel descolorit,
deixant brotarençà i enllà una espurna
del sol ruent que l'occeà ha engolit.

Si de la mar minvassen les onades,
bé lluirien perles al bell fons;
doncs, més i de més belles n'ha deixades
la llum del dia al traspassar los monts.

El raig del jorn bé n mostra d'hermosures;
totes s'amaguen per deixar lluir
als que trauen el cap per les altures,
angels de flama en portics de safir.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Les flors que l'alba mostrarà a pla i serra,
què valen, comparades a un estel?
La llum del dia es per mirar la terra,
la de la nit per contemplar lo cel.

CAMINANT

Melior est mors, quam vita amara.

Mig segle fa que pel món
vaig camina que camina
per escabrós viarany
vora l gran riu de la vida.
Veig anar i veig venir
les ones rodoladices:
les que venen duen flors
i alguna fulla marcida,
més les ones que sen van
totes s'enduen ruines.
De les que m venen damunt
quina vindrà per les mies?

Una barca va pel riu
d'una riba a l'altra riba:
fa cara de segador
la barquera que la guia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Qui s deixa embarcar, mai més
torna a sa terra nadiua,
i es desperta a l'altre món
quan ha feta una dormida.
Barquereta del bon Déu,
no m facis la cara trista:
si tant mateix vens per mi,
embarca-m tot desseguida;
lo desterro sem fa llarg,
cuita a dur-me a l'altra riba,
que mos ullets tenen són
i el caminar m'afadiga.

QUÈ N TRAC?

Talem scientiam discamus in terris
quæ nobiscum perseveret in cælis.

SANT GERONI

Del mar en els abismes
sovint s'enfonza l pescador de perles,
i sempre n trau alguna. Jo m'enfonzo
cada vesprada en la sideria cupola
de l'extasis en ales,
resseguesc les fondaries infinides
i totes les regions de l'hemisferi,
i, ai de mi!, quina gemma ne solc traure?

Oh, sí! Oh, sí! La gemma que n'he treta
gemma es de gran valia:
no s compra ab plata ni or, ni ab cent reialmes:
es vostre amor, oh Criador altissim,
la perla sense preu de l'Evangeli.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA LLUNA

La luno es un soleu
que ha perdú sa perruco.
Adagi provençal.

Del cel un dia en la planicie blava
se posaren els astres a dançar:
jo no sé pas quin astre se casava
ab no sé quina estrella
del món la primavera a l'apuntar.

L'Estrella del cap-vespre, somniosa,
dona la má a l'Estrella del matí:
l'Orion que floreix com una rosa
s'aparella ab el Sirius,
el lliri blanc del sideral jardí.

Ab sos amants satelits giravolta
cada amorós planeta resplendent,
i, arrossegant sa cabellera solta,
el vagarós cometa
deixa estela de foc pel firmament.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Voltegen la Polar ses companyones,
com busques d'un horari gegantí;
prop del Tauro s rumbegen pariones
les Hiades i Pleiades;
el Cigne s'acomboia ab el Delfí.

Ab son anell immens Saturno juga,
i ab ses vuit llunes que no minven mai,
com un juglar tirar en l'aire puga
sa rutlla i ses pilotes
que pugen i davallen per l'espai.

Vora la Lira d'or fan la sardana
sis atxes resplendents en el zenith,
brillants de la Corona que Ariana
deixà en el cel sospesa
perquè en son front la rumbegés la nit.

Pare del dia, el Sol dança ab la Lluna,
que era allavors esplendida com ell;
sa cara, un temps, com ara no era bruna;
sos ulls guspirejaven,
i era de raig de l'alba son cabell.

Parlaven de son garbo les estrelles,
els meteors retreien sa rossor,
i, com esbart de celiques abelles,
els astres festejaven
de son jardí l'enlluernanta flor.

Al sentir-se lloar de tant hermosa,
esbalaída deixà caure l vel
ab que fóra llavors poncella closa,
i un crit de meravella
féu ressonar la cupola del cel.

El Sol s'engeloseix, tira a sa cara
de ses antigues cendres un grapat,
que enterboleix sos ulls i l'emmascara:
astre s quedà la Lluna,
més sense llum, com un carbó apagat.

Desde llavors, com una flor d'ubaga,
rodant per les tenebres de la nit,
sempre la Lluna palida s'amaga
de l'astre hermós del dia,
si l troba pels camins de l'infinit.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PLUS ULTRA

Estello, fai-te clara,
car cerque moun camin.

Allà d'allà de l'espai
he vist somriure una estrella
perduda en el front del cel
com espiga en temps de sega,
com al pregon de l'afrau
una efimera lluerna.
— Estrelleta, — jo li he dit, —
de la mar cerulea gemma,
¿de les flors de l'alt verger
series tu la darrera?
— No só la darrera, no:
no só més que una llanterna
de la porta del jardí
que creies tu la frontera.
Es sols el començament
lo que prenies per terme.
L'univers es infinit,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

per tot acaba i comença,
i ençà, enllà, amunt i avall,
l'immensitat es oberta,
i aon tu veus el desert
eixams de mons formiguegen.
Dels camins de l'infinit
són els mons la polsinera
que puja i baixa a sos peus
quan Jehovah s'hi passeja.

DESIG

Videbimus et amabimus.
SANT AGUSTÍ

¡Quina roda tant ampla i grandiosa
la roda de safir del firmament,
que la nit ab ses llagrimes arrosa
com lliri blau al cim de Fontargent!

¡Que n'es d'armoniosa sa rodada,
de dolça, d'argentina i de suau!
Els qui heu un cop sa musica escoltada,
la musica terrena no us desplau?

Doncs en quin obrador d'argenteria
se tornejà l'espurnejant safir?
Lo mener ignorat que l produía,
no n tornarà de nous a concebir?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Eixa corona esplendida i suprema,
qui de la terra la teixí al voltant?
Qui encastà a sa florida diadema
eixos claus d'or i pols de diamant?

Eixa mitja taronja sobirana
qui del gran temple l'ha bastida al front?
Qui li cenyí de llums eixa capsana,
claraboia estelifera del món?

¿Qui arborà d'aqueix talem les pilastres
i en l'altura penjà sos cobricels,
iluminats ab ciris que són astres,
enfestonats ab flors que són estels?

Oh! En lo pregon del mistic santuari,
darrera les cortines de l'altar,
jo oberta veig la porta del sagrari
i una ullada de foc llampeguejar.

Del tabernacle aurific que ns separa,
Senyor, Senyor, arrebossau el vel
i deixau-me-la veure vostra cara,
llum de les llums, vida i amor del Cel.

NAVEGANT

Veni in altitudinem maris,
tempestas demersit me.
Salm 49, 3.

I

Quan jo anava per la mar,
de Barcelona a l'Habana,
de l'huracà rufalós
bé n sentia de cops d'ala!
Més lo que m feia patir
era l mal de l'anyorança
al veure-m tants dies lluny
de la terra catalana,
i li deia al mariner
que vetlla dalt de la gavia:
—Mariner, bon mariner,
tu que tens els ulls de l'aliga,
no veuries verdejar
les riberes de la patria?—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

II

Ara no vaig per la mar:
aquella sols era d'aigua;
la de la vida es pitjor,
puix es de fel i de llagrimes.
Les marors són més crudels,
són més feres les zumzades,
quan me tiren per damunt
rodoladices montanyes;
a no dar-me Déu la mà,
m'haurien fet de fossana.
Encara n veig venir més,
la tempesta no s'acaba,
ja decau mon esperit,
ja brandoleja ma barca!
Orenetes que pel cel
aixecau tant la volada,
no les veieu verdejar
les riberes de la Patria?

IN EXCELSIS

Verges i sants, oh cignes que volau
de l'hemisferi en la blavor cerulea,
¿no m dirieu, si us plau,
a aqueix estany diví per on s'hi puja?

Si s'hi puja volant,
deixau-me-les un jorn les vostres ales;
si s'hi puja estimant,
enceneu-me en l'amor de vostres animes.

¿Quin filador l'ha filada,
quin teixidor l'ha teixida
la tenda de satí blau
ab que la terra s'abriga?
Seria d'or el teler,
lo fil de raigs de celistia,
i la llançadora l sol
que hi barreja llum del dia,
de llevant a sol-ponent,
tramès entre mans divines.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

EXCELSIOR

Ad te levavi oculos meos,
qui habitas in cœlis.
Salm 132, 1.

Trobador de Catalunya,
vaig de castell en castell,
del pinet de la meva arpa
deixant volar los aucells,
fent-hi cantar los idilis
i a mos lais llençar gemecs.
Un cap-al-tard de Desembre
m'ensopegava l mal temps;
la sort me dona l'espatlla,
tot me posà mal carés.
Jo truco de porta en porta,
sem tanquen totes arreu;
si alguna finestra s'obre,
com boca de carreter,
es per escupir-me oprobis
i clavar-me al front els trets.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Perseguit sobre la terra,
n'aixeco los ulls al Cel!
Quins jardins tant espaiosos!
Per entre ls brots de roser
jo veig les cares de rosa,
jo oviro ls ulls de blauet.
Quina olor de setelia!
Quina halenada d'encens!
Quina musica sen vessa!
De notes quin plovisqueig!
Jo caic de genolls en terra:
— Oh Senyor omnipotent,
a mon cor llevau les ales
o posau-les a mos peus
i en el riu de les altures
deixau-me apagar la sed.
Si encara jo no n só digne,
oh Angelets, bons Angelets,
puix l'arpa se m'es rompuda
al sentir vostre concert,
dau-men una de les vostres,
deixau-me la vostra veu,
i assajaré aci en la terra,
entre plors d'anyorament,
algun dels mots de l'Hosanna
que tinc de cantar al Cel.

TON TRESOR

Ubi enim thesaurus tuus
ibi est et cor tuum.

MATH., 6, 21.

On tens el tresor,
allà tens el cor.

Si tens el tresor en terra,
ton esperit volador,
perdent les ales, s'hi enterra.
Si tens el tresor al Cel,
mentre aci de fulla en fulla
el temps com flor te despulla,
allí dalt naixes estel.

On tens el tresor,
allà tens el cor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Des que m donà la creu
aquell qui ha mort en ella,
la Creu, que es la clau d'or
de sa blavosa tenda;
d'ençà que m'ha vestit
Jesús ab sa llureia,
fortuna per los sants,
més per lo món pobresa;
des que m'ha fet llençar
dels palaus de la terra,
maisons d'orgull i fang
d'on fui jo l'oroneta;
sempre que miro l Cel
me sembla *casa meva*.

L'ENTRADA

Ecce ostium apertum in cœlo.
Apoc., 4, 1.

Hermós es el Cel,
bonica es la Gloria,
dels cansats repós,
dels pobres almoina,
dels assedegats
riuet d'aigua dolça,
vida d'eixa mort,
d'eixa nit aurora,
dia sense nit,
horitzó sens boira,
del martir palmó,
del soldat corona.
Més, per on s'hi va?
Les ferides vostres,
Jesús, bon Jesús,
ne són la gran porta.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CORRANDES

El Cel agrada a tots com la moneda:
com ella, ab la suor s'ha d'afanyar;
qui en vida treballant no l vol guanyar,
en l'hora de la mort a fòra s queda.

Aquest món, ab ses caricies,
un lladre es que ab mà crudel
nos va robant les delicies
que ns esperen en el Cel.

Del sagrari cap al Cel
un torrent d'amor hi raja;
jo avui hi he posat el cor:
sel ne dugués la riuada!

Ben abraçat ab la Creu
del Cel jo truco la porta:
Jesús, que l'estima tant,
no m deixarà pas a fòra.

Mariner, bon mariner,
¿m'hi vols dur a tota vela
allà d'allà de la mar,
ont el cel toca a la terra?

Cansat d'anar per lo món,
ja entrar voldria en la tenda,
en la tenda de satí
que darrera l mar blaveja.

Spes mea in Cælo.

Un aucell hi ha en el Cel
que sovint men du becada;
la becadeta es de mèl:
l'aucellet es l'esperança.

De la nit fosca i ubaga,
quan parpelleja l'estel,
per què la terra s'amaga?
Per deixar lluir lo Cel.

Ad vesperum demorabitur fletus,
et ad matutinum lætitia.

Salm 29, 6.

El vespre serà de plors
quan se m'acabi la vida,
més l'endemà al dematí
serà de gran alegria
quan me puntegi lo jorn
de les eternes delicies.

La ditxa que ací m donau,
Jesús, es sols una gota
de la mar que men guardau,
Jesús, a dalt de la Gloria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

El Cel, que atrau a l'aucell,
més atrau l'anima meva.
Oh! Quan hi podré volar
per no tornar a la terra!

L'alegria d'aquest món
sempre té una nota trista
perquè allí aixequem la vista.
Les alegries on són?

—Què són, mareta meva, les estrelles?
—Són els ullets del Cel
que miren nostres cors, flors o poncelles,
si porten per son Déu d'amor la mèl.
Si lin duen, somriuen,
i unes amb altres sospirant s'ho diuen;
si no lin duen, ploren
i, ai!, s'enlloren
de llagrimes de fèl. —

—En esta vall de plors on set desterra,
doncs on faras ton niu, bon oronel?
—L'aucell que vola a fer son niu al cel,
d'un branquilló n té prou sobre la terra. —

Una llarga nit es la vida aquesta
plena de foscor,
plena de foscor, que fan més feresta
los ais de dolor.

Quan s'acabarà la nit de la vida,
vindrà l dematí,
vindrà l dematí d'un plaer sens mida
que no tindrà fi.

Al sol que eixirà cantaran l'albada
milenars d'aucells;
i entre rossinyols, pobra cogullada,
jo cantaré ab ells.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SALM D'AMOR

Cantemus canticum amoris.
Imit.

Què li diu al matí lo rossinyol a l'alba,
l'abella a la vidalba,
lo papelló a la flor?
Què li diu el lleveig a la gentil poncella,
lo serafí a l'estrella?
Estimem al Senyor! Estimem al Senyor!

Què diu a l'infantó la mare que l gronxola,
lo lliri a la viola,
la verge al trobador?
Què diu a la ciutat la Creu de l'asceteri,
a l'orgue lo salteri?
Estimem al Senyor! Estimem al Senyor!

El Cel, breçant de nit la terra que somnia,
què li diu? i de dia,
vestint-la de claror?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Herald del temple sant, què diu a monts i planes
la veu de les campanes?
Estimem al Senyor! Estimem al Senyor!

Què li diu al palet el riu que se l'emmena,
les ones a l'arena,
l'enteniment al cor?
Lo que mar, terra i Cel se diuen uns als altres,
jo us ho dic a vosaltres:
Estimem al Senyor! Estimem al Senyor!

COMPTE

Suspice cœlum, et numera stellas, si potes.
Genes., 15, 5.

A una nit bella li volguí comptar
los diamants que lluen en sa roba.
— Abans compta mes flors, — digué l'Abril.
L'aire digué: — Primer compta mes volves. —
La platja me digué: — Compta mos grans. —
I la mar afegí: — Compta mes gotes. —
Jo de comptar parí:
no hi havia més xifres en ma nombra.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MA CORONA

Quo pungeris, inde nascitur
rosa qua coronaris...

SANT AGUSTÍ

I

Jo mirava aquesta nit
la corona d'Ariadna
sospesa en el firmament
com clau de la volta blava.
En son ric aparador
talment sembla una tumbaga
de dèu o dotze brillants
barrejant les seves aigües,
collar de llums del zenith,
de l'hemisferi garlanda.
Cada floró es un estel,
un estel com el de l'alba,
una flor de lliri blanc
del jardí de l'estelada,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que s lliga ab les altres flors
en esplendida capsana,
diadema de la nit
la més gentil de sa tiara,
de la tiara de safir
que Déu al front li ha posada.

II

Mentres l'estava mirant
ne davalla una veu dolça,
una veu dolça que m diu:
—T'agrada aqueixa corona?
Doncs tos enemics crudels
te la fan molt més hermosa:
una perla es cada insult,
un diamant cada afronta.
Més aqueix s'ha de llimar
i ells ne sont la llima-sorda;
deixa tallar i polir,
deixa jugar sa estisora,
deixa picar sos martells,
que es diadema costosa
la que has de dur sempre més
en el palau de la Gloria.

SANT FRANCESC

Quid erit in Patria?
SANT BERNAT

Estant Francesc molt abatut,
a Fra Pacific diu un dia
que li donas de son llaut
un raig de dolça melodia.

Vol puntejar son guitarró;
més, nit enllà com es, no gosa.
Doncs ¿què dirà d'esta maisó
la gent del poble que reposa?

Nostre Senyor li concedeix
lo que un ingrat germà li nega:
un serafí se li apareix
que de suaus consols l'anega.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Porta l'arquet en una mà
i en altra mà tendra viola.
Quina dolçor ne brollarà,
que l cor del sant tot s'hi gronxola?

Passa l'arquet suau i llis
sobre la corda que gemega,
i en la dolçor del Paradís
son esperit ses ales plega.

Plega també, bon Angelet,
plega ta dolça melodia;
no donguis altre cop d'arquet,
que l Patriarca s moriria.

D'una viola celestial
Francesc oí sols una nota.
¡Si del concert angelical
pogués sentir l'orquesta tota!

¡Si d'eix gran riu del Paradís
hagués la musica sentida,
vora d'on cull el cor feliç
el fruit de l'arbre de la vida!

LA POLAR

Fundabo te in saphiris.
Is., 54, 11.

El Criador del món, en el principi,
volgué aixecar un tabernacle ric
de cap a cap, per veure son imperi
en l'extesa regió de l'infinit.
Ab carreus de topaci i d'esmeragda
fonamentà l'alcaçar de safir,
més ample que la terra i la mar fonda,
més ferm que les montanyes de granit.
Nostre Montseny no fóra bo per socol,
ni l Pireneu altivol per pedriç;
si l vell Montblanc pujas a l'Himalaia,
per un de sos graons fóra petit.
El sol, que deixa al pensament enrera,
llençant-se per l'espai aixampladiç,
si vol veure un cantó de l'edifici
ha de fer tot un dia de camí.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Lo coronà de cupola espaiosa,
tiara florida que s posà la nit,
de llustrosos crepuscles circuida,
perlejada d'estrelles a raims.

De l'ample frontispici de l'alcaçar
volgué posar un gran rellotge al mig,
fixà al centre de l'orbita una estrella
que volten les del Carro de David,
aqueixa broca immensa de l'horari
que, com si fos del Criador el dit,
a l'Univers li va comptant les hores
que li falten encara per morir.

MIRANT AL CEL

Ubi amor, ibi oculi.

I

¡Quin martiri tant crudel
fou el de Carles Spinola,
condemnat, ai! a morir
de foc dins una gran roda!
Ja ls feixos van acostant
que han de fer-li de corona;
al bell mig hi ha un boscall dret:
l'hi lliguen i l'hi agarroten.
Més ell diu a sos butxins:
—Desfeu, si us plau, eixa corda:
me lliga millor el Cel
ab sa somrisa amorosa...
Qui té l seu amor a dins
no sent el foc per defòra. —
I, recordant-se del Cel,
ja li sembla que s'hi troba.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

II

Deslligat se queda i sol
en mig de l'immensa flama,
immobil com un pilar,
ab la vista a l'estelada.
Son cos s'anava fonent
com la sal dintre de l'aigua,
i com ciri vora l foc
se morfondeix i regala.
Son esperit, passarell
que veu desfer-se la gavia,
desplegant ses ales d'or,
vers el cel pren la volada,
i aon tenia los ulls
no triga a tenir-hi l'anima.

EVA I LA ROSA

Abans de la culpa d'Adam les roses no
tenien espines, segons Sant Ambròs.

La Rosa i Eva en la mateixa aurora
primera enlluernadora,
sortiren de les mans del Criador;
sortiren per la porta de la vida,
deixant embadalida
la creació ab l'albada de l'amor.

Fresca i joliva matinada aquella!
La llum era novella,
els astres començaven a florir;
estrenava la terra, tota nova,
sa esmeragdina roba,
lo firmament sa arcada de safir.

Eren noves la mar i les boscuries,
no apreses les canturies

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

del celic rossinyol no sentit mai,
els serafins al cel li responien,
i anaven i venien
les musiques i cantics per l'espai.

Quan la primera dòna i la primera
gemada rosa-vera
se trobaren en mig del paradís,
llur cor, pur i innocent, no coneixia
la negra gelosia,
i llur salutació fou un somrís.

La reina de les flors està enjoiada
de gotes de rosada,
sos llavis virginals degoten mèl;
tot just eixida de les mans divines,
encara no té espines,
com el cor d'Eva no té encara fel.

Eren les dues celestials i belles,
bessones i poncelles;
el papelló no havia obert son pit;
tenen sos cors tot son aroma encara,
tot son encís la cara,
tota sa albor serena l'esperit.

Sos llavis vermellosos s'acostaren
i un bés se regalaren,
sa essencia barrejant i son perfum,

i llur rosada tinta purpurina
de poma camosina
que en el tendrivol branquilló s presum.

Retragueren llavors llur poncellatge
del cel ab el llenguatge,
sos misteris i somnis i plaers;
tenen sempre que dir-se tantes coses
les verges i les roses,
ai! i aquells eren sos amors primers.

Desde ls nuvols els Angels que les veien
cantaven i somreien,
agitant dolçament ses ales d'or;
la perla de la mar deia a l'estrella:
— Quina gentil parella
l'unica dòna i la primera flor! —

Eva, ab ses mans mateixes, amorosa
donava aigua a la Rosa
i espurc a l'ufania del roser,
i tenir li semblava una germana
com ella sobirana
dels cors, de l'hermosura i del verger.

Un dia, dia trist! Eva a sa amiga
ve a dir-li que somriga,
puix tot plora i sospira al paradís;
ella es nua, més ai!, sense ignocencia:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de l'arbre de la ciencia
lo fruit ha emmetzinat son cor feliç!

Plorant també la rosa desflorida,
li dóna una punyida
que fa sagnar sos dits: — Tu t'has armat
per mi d'espines, — ella diu queixosa.
— I tu, — respon la Rosa, —
tu tens al cor l'espina del pecat. —

AMOR

Ama unum in quo sunt omnia.

SANT BONAVENTURA

Ara ve lo mes de Maig,
regalada primavera;
de totes les seves flors
mon Amor es la més bella.
Vindran l'estiu i l'hivern,
no sen veurà cap en terra,
sinó la del meu Amor,
que de totes es la reina.

Si giro los ulls al cel
la comparo ab les estrelles;
boniques són les que ovir,
més totes les senyoreja,
com el lliri als galdirons,
com l'abet a les ginestes;
elles duraran mil anys:
la mia Amor es eterna.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NOCTURN

Benedicite stellæ cæli Domino.

Sota l'ala del cel blava i immensa
la terra com un nin està adormida.
Quin somni més suau! Ni un bés de l'aire
se sent entre ls arinjols, ni una nota
del concert que animava la boscuria.
Cansada de volar l'àliga altiva,
en son niu de penyals dorm i reposa;
de refilar cansada l'alloseta,
posa l cap sota l'ala entre les fulles,
i guarda per l'aurora sos arpegis.
Del santuari l'orgue
deixa dormir los sòns en sos registres
i el cantic pres en sos pulmons de cuiro,
com l'arpa del convit sobre ses cordes
deixa adormir l'encès epitalami.
La ramada de cases i masies
que tenen la blancor de les ovelles,
com al voltant del seu pastor insomne,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

tranquila dorm entorn del santuari,
despullat de les pompes de l'ofici.
No fuma l'encenser, la veu no trona
en la divina catedra, les verges
estronquen en sos llavis la pregaria,
flors que ja copsen nous aromes, bresca
d'aon la dolça mèl s'ha escorreguda.

Tot dorm, menos els Angels de l'Altissim,
que en la foscor parpellejar se veuen.
Ells de l'astre del dia ab les petjades
van encenent les llums misterioses
del formidable altar de l'hemisferi.
De les grades enormes de les serres
fins al cim de la volta, d'ont el Sirius
apar l'excelsa clau, encendre s veuen
els ciris de l'hermosa lluminaria.
De la mitja-taronja immensurable
pengen la mobil llantia de la lluna
que omple l cel d'una albada de celistia,
claror amiga dels placevols somnis.

De milions de ciris, quan l'encesa
ilumina l'esplendit tabernacle,
la cobla angelical ab ses violes,
sos violins de cordes argentines,
ses citares i flautes i salteris,
descapdellen sos himnes a l'Altissim,
que rodolen amunt de volta en volta,

de cel en cel en fluida cascada.
Més sols la senten els infants que dormen
sota l'ala feliç de l'ignocencia,
i els que, fugint de l'humanal desori,
han fet son niu en l'encinglada espluga.
Los mundans no la senten: les orelles
que han trobat en disbauixa gatzarosa
lo cant de les sirenes escoltivol,
dignes no són d'aqueixes melodies
que ls Angels de la Gloria
deixen vessar pels angels de la terra.

Gloria eterna al Senyor! De nit y dia
ressonen les divines alabances,
les de l'Angel ensems ab les de l'Home,
les de la terra ab les del Cel empiri.
Oh nit, hora de pau i de misteri,
dus-li també tos himnes olorosos,
que de les ribes terrenals ombrivoles
pugen a les del Cel, de flama en flama,
de solei en solei, fins a l'abisme
de la llum increada ont irradia
de Jehovah l'altissim tabernacle.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

IN DOMUM DOMINI

Lætantes ibimus.

Aniré a casa del meu Pare;
ja va caient la llarga nit,
sem va acabant ja la pobresa
i abans de gaire seré ric;
l'or i la plata tindré en orri,
i a restalleres els safirs.
Totes les penes són passades,
sinó l'amor de Jesucrist,
que de les penes ne fa glories...
Oh paradis! Oh paradis!

Jo en el meu cor sento unes ales
que volarien sense fi.
Doncs ¿per què Déu me les hi posa,
si per volar no han de servir?
Lo firmament que veig per fòra,

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

quan el veuré de part de dins?
¿Quan volaré per l'estrellada,
blanc ametller que hi veig florir,
de l'etern maig dolça primicia?
Oh paradis! Oh paradis!

CANT DE L'ESPOSA

Dilectus meus mihi et ego illi sponsabo te mihi in sempiternum.

L'he trobada, Jesús, l'he ben trobada
la font de tota amor
des que m teniu als braços recolzada,
prenent la soleiada
d'aqueix dolcissim Cor.

De sa ferida en l'aigua saborosa
s'abeura l'esperit;
jo só l'abella, el seu costat la rosa;
jo só l'eura amorosa,
Jesús l'arbre florit.

A l'ombra de ses branques ensopida,
que hi fa de bon estar!
Entre deliquis s'esvaneix la vida,
com flor que ha musteida,
la flama de l'altar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

quan el veuré de part de dins?
¿Quan volaré per l'estrellada,
blanc ametller que hi veig florir,
de l'etern maig dolça primicia?
Oh paradis! Oh paradis!

CANT DE L'ESPOSA

Dilectus meus mihi et ego illi sponsabo te mihi in sempiternum.

L'he trobada, Jesús, l'he ben trobada
la font de tota amor
des que m teniu als braços recolzada,
prenent la soleiada
d'aqueix dolcissim Cor.

De sa ferida en l'aigua saborosa
s'abeura l'esperit;
jo só l'abella, el seu costat la rosa;
jo só l'eura amorosa,
Jesús l'arbre florit.

A l'ombra de ses branques ensopida,
que hi fa de bon estar!
Entre deliquis s'esvaneix la vida,
com flor que ha musteida,
la flama de l'altar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

M'aboca l Cel meliflua riuada
de musica i dolçors,
i en sa corrent somnio embriagada
per l'extasis breçada
sobre calzers de flors.

Me regalo de totes ab l'aroma,
ruixim de sucre i mèl,
i aires suaus, com ales de coloma,
amunt de broma en broma
m'empenyen cap al Cel.

Dec ser-ne aprop, que m sembla a voladuries
sentir-hi ls Serafins,
rodolant sos arpegis i canturies
per mistiques boscuries
de murta i gessamins.

Ja apar que oviro engarlandat de l'iris
un trono de claror,
i, entre llentiscle, arbres d'encens i lliris,
la palma dels martiris,
les roses de l'amor.

Rossos Angels i verges men coronen
en regalats ombrius,
bells somnis de la Gloria m'apetonen,
i dintre l cor ressonen
sos aleteigs festius.

Ja hi só! Ja hi só! Que l goig del nuviatge
no s dóna així en el món;
qui m lliga així a son pit no es vana imatge,
ni es ombra de brancatge
la que m dessua l front.

El somrís d'eixos llavis amorosos,
oh empiri, no es el seu?
¿No n són aqueixos rinxos olorosos,
d'amor aires melosos?
No són halè d'un Déu?

Donau-li flors, oh maigs i primaveres;
cantau-li, rossinyols;
endolciu-vos, airades falagueres;
concert de mons i esferes,
ressona avui més dolç.

I Vós, Jesús, deixau-me en vostres braços
el sòn d'amor dormir;
extrenyeu, extrenyeu tant dolços llaços,
que als nupcials abraços
me sento defallir.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ALES

Un desig nit i dia m'esperona
cap a les cimes on reposa l Cel,
per veure-la d'aprop eixa corona
d'ont el floró més pobre es un estel;

per veure-les encendre eixes antorxes
i desde l vespre a la primera albor
passar esplendoroses per los porxes
de l'alcaçar divi del Criador.

¿Foren a eixams sembrades les estrelles
com en un camp granivol el forment?
¿Són flors plenes de granes o poncelles
els lotus blancs del riu del firmament?

¿Quina força equilibra les esferes,
fent-les en dança eterna voltejar,
com rodes d'un rellotge volanderes
que ara tot just s'acaba d'arriar?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿On va a descarregar sa pedreria
l'imperial carroça de la nit?
On va a deixar sa brillantor lo dia,
puix cap-al-tard sen mostra desflorit?

Qui d'eixa mar ha vista la ribera?
Qui d'eix abisme ha escandallat el fons,
d'un nou palau de l'univers pedrera
tal volta, o breç de noves creacions?

¿On s'amaga l cometa formidable
per ressortir un segle o dos després
entre les llums eterees espantable,
com serp de foc en mig d'un bosc espès?

¿Sobre quins ralls els astres van i venen,
que en llur camí no descarrilen mai?
En sa embranzida, ab quin bridó s detenen,
que a trucs no s'estabellen per l'espai?

De la cadena d'or que tot ho serva
poques anelles oviram d'ací,
i, efimers d'un instant, desde un bri d'herba
la voldriem midar fins a la fi!

Oh Cel, oh Cel, oh llibre de misteris,
quan m'obriras tos més hermosos fulls?
¿quan m'obriras tos altres hemisferis,
cambra real tancada a nostres ulls?

¿Quan veure m deixaras les roses veres
d'eixos rosers que m'han punyit el cor,
de mos tristos hiverns les primaveres,
de ma funebre nit la resplendor?

¿Quan veuré obrir les estrellades portes
del regne on tot crucificat reviu,
i rebrotar mes esperances mortes,
i el més bell de mos somnis renadiu?

Si catifa es l'atzur de vostres sales,
quan el veuré a mes plantes enflorar?
Oh Déu meu, oh Déu meu, dau-me unes ales
o preneu-me les ganes de volar!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

INDEX

	Pags.
Als qui pateixen	5
Prolec	7
Preludi	15
Voleu que vos la canti?	17
In principio	19
Anem	23
La nit i el dia	25
Les orenetes	27
La Via Lactea	29
Mirant l'estrellada	31
Pols	33
A les estrelles	35
La parla del Cel	39
Cap al tard	41
Caminant	43
Què n trac?	45
La lluna	47
Plus ultra	51

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

	Pàgs.
Desig	53
Navegant	55
In excelsis	57
Excelsior	59
Ton tresor	61
L'entrada	63
Corrandes	65
Salm d'amor	71
Compte	73
Ma corona	75
Sant Francesc	77
La Polar	79
Mirant al Cel	81
Eva i la Rosa	83
Amor	87
Nocturn	89
In domum Domini	93
Cant de l'esposa	95
Ales	99

DEL MATEIX AUTOR

	Ptes.
La mellor corona, poesies	3
En paper de fil	6
Corpus Christi, poesies	1'50
En paper de fil	3
Eucaristiques, poesies	5
En paper de fil	10
Viatges, prosa (Biblioteca popular de «L'Avenç»)	0'50
En paper satinat	1
Excursions, prosa (Biblioteca popular de «L'Avenç»)	0'50
En paper satinat	1
Nerto, poema de Frederic Mistral. Traducció (Biblioteca popular de «L'Avenç»).	0'50
En paper satinat	1
Nazareth. Tercera part de *Jesús Infant*	1
Dietari d'un pelegrí a Terra Santa, illustrat per Andreu Solà	3
Rondalles, prosa	3
En paper de fil	6
Discursos	2
En paper de fil	4
Al cel, poesies (segona edició)	2

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

M. JACINTO VERDAGUER

LO SOMNI DE SANT JOAN

LIBRERÍA R. ROYO
BARCELONA
1907

LO SOMNI DE SANT JOAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

COLECCIÓN DE

Obras de Mosen JACINTO VERDAGUER

con sus versiones castellanas

Obras publicadas

La Atlántida, con la versión castellana de *D. Melchor de Palau.*

EN RÚSTICA . . . . . 3 PTAS.
RICAMENTE ENCUADERNADO . . . . . 6 »

Lo somni de Sant Joan, con la versión castellana **El sueño de San Juan,** del mismo autor *Mosén Jacinto Verdaguer.*

EN RÚSTICA . . . . . 3 PTAS.
ENCUADERNADO . . . . . 5 »

En Prensa

Idilis y cants místichs, con la versión castellana **Idilios y cantos místicos,** de *D. Francisco Badenes y Dalmau.*

EN RÚSTICA . . . . . 3 PTAS.
ENCUADERNADO . . . . . 5 »

En preparación

Otras varias importantes obras del autor.

LO SOMNI

DE

SANT JOAN

LLEGENDA

DEL

SAGRAT COR DE JESÚS

PER

MOSSEN JACINTO VERDAGUER

AB LA TRADUCCIÓ CASTELLANA

DEL METEIX AUTOR

2.ª EDICIÓ

BARCELONA
Librería Científico-Literaria
JOSÉ AGUSTI
4, Elisabets, 4
1907

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Es propietat.
Quedan reservats els drets de traducció y reproducció.

Imp.-lit. de la Viuda de J. Cunill, Universitat, 7. — Barcelona.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

A SA SANTEDAT

LO PAPA LLEÓ XIII

DEDICATORIA

NOU *Apòstol del amor*
que a l'Esglesia Déu envia,
Vicari del Salvador,
que beus en son meteix Cor
la caritat que's perdia;

Poeta y sabi, ¿d'hont traus
los cants y la sabiesa?
¿D'hont tes lleys y dolces paus
que com cadenes suaus
l'humanitat tenen presa?

A SU SANTIDAD

EL PAPA LEÓN XIII

DEDICATORIA

NUEVO *Apóstol del Amor*
que el Señor envía á la Iglesia,
Vicario de Jesucristo,
que bebes en su mismo Corazón
el fuego de la caridad que se apaga;

Poeta y sabio, ¿dónde nacieron tus inspiraciones?
¿cuál es la fuente de tu sabiduría?
¿de dónde derivan tus leyes y dulces paces
que como suaves cadenas
van aprisionando la humanidad?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿D'hont traus la força, Lleó,
qual rugit lo món desperta?
oh cor de la Relligió,
¿qui t'ha dada l'atracció
que'ls pobles guia y concerta?

Te la dona'l Cor sagrat,
com Tu coronat d'espines,
hont d'amor diví inflamat,
com lo Dexeble estimat
ton front de néu hi reclines.

¿Quién te ha dado la fuerza, León,
cuyo rugido despierta al mundo?
oh corazón de la sociedad,
¿quién te dotó de esa atracción
que guía y concierta los pueblos?

El Corazón de Jesucristo,
cual Tú de espinas coronado,
en el que, ardiendo en divino amor,
como el Discípulo querido,
reclinas tu frente de nieve.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PRELUDI

In nidulo meo moriar.
Job. xxix, 18.

Jo sé una capelleta entre les branques,
fugint dels raigs del sol,
que ombreja un roseret de roses blanques
hont niua'l rossinyol.

Lo rossinyol refila entre les roses,
refila día y nit;
¡tè, pobre aucell, que dirli tantes coses
al roseret florit!

Davant la capelleta hi ha l'imatge
de vostre Cor sagrat,
Jesús, roser florit en quin brancatge
mon cor també ha niuat.

PRELUDIO

En mi nido moriré.

Yo entre los árboles sé una capillita
que, huyendo de los rayos del sol,
dá sombra á un rosal de rosas blancas,
do el ruiseñor anida.

El ruiseñor gorjea entre las rosas
gorjea día y noche;
¡pobre pájaro, tiene tantas cosas que hablarle
al florido rosal!

Corona el portal de la capilla la imagen
de vuestro sagrado Corazón,
Jesús, rosal florido en cuyas ramas
mi corazón anida también.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Jo al aucell dich, quan sento ses complantes:
—Mon níu val més que'l téu;
¡oh rossinyol, rossinyolet que cantas,
si jo tingués ta vèu!

Si jo tingués ta vèu, com cantaría,
volant per l'infinit:
Que'n sou de bò, Déu méu, sol del mèu día,
y estrella de ma nit:

Per niuar, a la tórtora oliveres
florides li donàu,
al colomí un relleix en les cingleres,
a l'àliga'l cel blau;

Als Serafins donàu per níu l'empiri
tot plè de vostre amor,
y al home ingrat, com a l'abella un lliri,
li dau lo vostre Cor!

Oyendo sus quejas le digo á la avecilla:
—Mi nido es mejor que el tuyo;
¡oh ruiseñor, oh ruiseñor que cantas,
si yo tuviese tu dulce voz!

Si tuviese tu voz, cómo cantara
volando por el infinito:
¡Qué bueno eres, Dios mío, sol de mi día,
y de mi noche estrella!

Para colgar su nido diste á la tórtola
olivos en flor,
á la paloma las hendiduras de la peña,
al águila el cielo azul;

Al Serafín das por nido el empíreo
lleno de tus amores;
y al hombre ingrato, cual lirio á la abeja,
le das tu propio Corazón.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LO SOMNI

Recubuit in Coena super pectus ejus.
JOAN. XXI, 20.

QUAN vegé lo bon Jesús
tots sos dexebles a taula
units a sa dolça vèu
per fer la derrera Pasqua,
haventlos sempre estimat,
fins a la fi'ls estimava.
Ab tovallola cenyit
se'ls agenolla a les plantes:
d'un a un los renta-ls peus,
barrejant sos plors ab l'ayga.
Al havèrlose'ls rentat

EL SUEÑO

En la Cena se reclinó sobre su pecho.

CUANDO Jesús vió á sus discípulos
alrededor de la mesa
reunidos á su dulce voz
para celebrar la última Pascua,
habiéndoles amado siempre,
los amó hasta el fin.
Ceñida la toalla
y puesto de rodillas
lava uno tras otro los pies á todos,
mezclando sus lágrimas con el agua;
después de habérselos lavado

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

los díu aquestes paraules:
—Sopâ ab vosaltres avuy
ab gran desitg desitjava,
del méu amor infinit
per darvos la lley sagrada:
com jo a tots vos he estimat,
estimàuvos uns als altres.—
Los dona son Còs per pà,
per ví sa Sanch adorada;
de la sanch del bon Jesús
Sant Joan se n'embriaga.
Se reclina al sagrat Cor,
com trobador sobre l'harpa,
y amorosos batements
ressonan dins la seva ànima.
Ab música tan suàu
Sant Joan s'endormiscava,
los somnis que ha somniat
eran més dolços encara.
Lo primer somni que té,
que li naxen ales d'àliga.
Desde'l pit del bon Jesús
vola al sí del etern Pare:
fixa'ls ulls en aqueix Sol,
un torrent de Llum ne raja,
y d'eix Sol y d'exa Llum

les dice estas palabras:
—He deseado con vivas ansias
celebrar esta Pascua con vosotros,
para daros la sagrada ley
de mi amor infinito:
amaos unos á otros
como Yo os he amado.—
Les da en pan y vino
su Cuerpo y Sangre adorables;
san Juan se embriaga
con la Sangre del buen Jesús.
Reclínase sobre el sagrado Corazón
cual trobador sobre el arpa,
y amorosos latidos
en su alma resuenan.
A música tan suave
San Juan se adormecía;
los sueños que ha soñado
son aún más dulces.
En su primer sueño
ve que le nacen alas de águila.
Desde el seno del buen Jesús
vuela al seno del Padre eterno:
fija los ojos en ese Sol
y de él ve manar un río de Luz,
y de ese Sol y de esa Luz

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

com un diluvi de Flama.
Del fons de l'eternitat
a la terra'l vol abaxa.
Lo ríu de Llum es lo Verb
y'l Verb prengué carn humana,
y en crèu lo mira clavat
dalt al cim d'una montanya,
lligant la terra y lo Cel
ab sa amorosa abraçada.

formarse un diluvio de Fuego.
Desde el abismo de la eternidad
abaja el vuelo á la tierra.
El río de Luz es el Verbo
y el Verbo se hizo Hombre,
que él ve clavado en la cruz
en la cumbre de una montaña,
uniendo la tierra y el cielo
con su amoroso abrazo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LO COR OBERT

Unus militum lancea
latus ejus aperuit.
JOAN. XIX, 34.

SOMNÍA veure a Adàm, no'l de la terra,
sinó l'Adàm misteriós del Cel
fer la sòn del amor dalt d'una serra,
mes ¡ay! en braços de la mort cruel.

Les flors del paradís sols ses espines
dexàrenli punyentes per coxí;
es una crèu lo llit hont lo reclines,
ingrata humanitat, míral aquí.

EL CORAZÓN ABIERTO

Uno de los soldados abrió
su costado con una lanza.

SUEÑA ver á Adán, no el de la tierra,
sino el misterioso Adán celeste,
dormir el sueño del amor en el Calvario,
mas ¡ay! en brazos de la muerte cruel.

Las flores del paraíso le dejaron
sólo punzantes espinas por almohadas;
el tálamo donde lo reclinas es una cruz,
ingrata humanidad, hélo aquí.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA D'NUEVO LEON
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los braços axamplant vol abraçarte,
la testa abaxa per donarte un bés,
empenyora la vida per comprarte,
dona la sanch, ¿què pot donarte més?

Es un lliri marcit sa groga cara,
mes ab sos llavis sechs apar que'ns díu:
Dormo, mes vetlla lo méu Cor encara,
mon Còs es mort, mes mon amor es víu.

¡Tot està consumat! la terra dura
es batejada ab sanch del Criador,
que de ses mans y peus hi raja pura,
sens apagar la set de son amor.

¡Tot Ell n'está brollant; cada ferida
es un canal d'aqueix tresor diví,
y ¿hont es la dèu d'aquexos ríus de vida?
¿d'hont tan preuada púrpura sortí?

Los claus y espines la vessaren tota,
lo rahím sacrosant es expremut;
sobre'l Calvari la derrera gota
del ví que engendra vèrgens ha caygut.

Extiende los brazos para abrazarte,
inclina la cabeza para darte un beso,
para comprarte de su vida,
dá su sangre toda, ¿qué puede darte más?

Su rostro amarillento es una azucena mustia,
pero con sus secos labios parece decirte:
Yo duermo, mas vela aún mi Corazón,
mi Cuerpo es muerto ya, pero vive mi amor.

¡Todo está consumado! la dura tierra
está bautizada con la Sangre del Criador,
que mana pura de sus manos y pies,
sin apagar la sed de su amor inmenso.

Todos sus miembros están manando sangre;
cada herida es un canal de ese divino tesoro,
y ¿cuál es el manantial de esos ríos de vida?
¿de dónde salió tan preciosa púrpura?

Los clavos y espinas la derramaron toda,
el sacrosanto racimo está exprimido;
sobre el Calvario cayó la última gota
del vino que engendra vírgenes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Sayons cruels, minayres d'exa mina,
¿què hi fèu a fora? escorcollàu a dins:
obríu lo Cor d'hont vè exa sanch divina,
estoig d'evori hont guarda sos rubins.

¡Oh segellada font, tràulos a fora,
que'l món té set de l'ayga de tes llums:
jardí tancat, desclòute; a qui t'anyora
déxali omplir lo cor de tos perfums!

Dona Longinus la cruel llançada
y la mística pedra obre son flanch,
com al colp de Moysès, dant en rosada
sa derrera ayga y sa derrera sanch.

L'amor, l'amor que sa parpella ha closa
ha desclòs lo sagrari de son pit,
d'hont naix l'Esglesia, sa immortal esposa,
Eva divina del diví adormit.

¡Què hermosa naix! sembla una flor que brota
a la soca del arbre de la crèu.
Ell de sa gloria y sos dolors la dota
y posa en ses entranyes lo Cor séu.

Crueles sayones, mineros de esa mina;
¿qué hacéis fuera de ella? escudriñad sus entrañas,
abrid el Corazón de do mana esa sangre,
estuche de marfil donde guarda sus rubíes.

¡Oh derrámalos ya, fuente sellada,
que el mundo tiene sed del agua de tus luces,
abre, huerto cerrado, tus puertas;
deja que el corazón se llene de tus aromas!

Ábrese la mística piedra al golpe de la lanza,
cual herida por la vara de Moisés,
derramándose en saludable rocío
sus últimas gotas de agua y sangre.

El amor, el amor que cerró sus párpados,
ha abierto el sagrario de su pecho,
de donde nace la Iglesia, su inmortal esposa,
Eva divina del divino durmiente.

¡Qué hermosa nace! es una flor que brota
en la raíz del árbol de la cruz.
Él le da en arras su gloria y sus dolores
y pone en su pecho su propio Corazón.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Quan del somni's desvetlla, a sa divina
coloma díu, per darli un bés de amor:
«Carn de ma carn, òs de mos ossos, vina,
no tindrèm més que una ànima y un Cor.»

Naix d'aquell bés angèlica niuada,
voladuria de vèrgens y de sants,
que ès en lo breç del sagrat Cor breçada
la familia gentil dels cristians.

Ells de son pit, d'hont fou clau d'or la llança
posant lo llavi en l'abundosa Font,
beuen la fè, l'amor y l'esperança
que tornaràn la joventut al món.

L'herma Tebayda que ab sos dolls s'abeura,
veu ses arenes convertirse en hort,
que a l'Assia va axamplantse, com un eura
que vesteix ab sa vida un arbre mort.

Les soletats florexen com un lliri,
l'aspra terra congría Serafins,
y'l firmament s'inclina per sentirhi
de l'aurora novella'ls cants divins.

Al despertar del sueño, dice á su divina
paloma, para darle un místico beso:
«Carne de mi carne, hueso de mis huesos, ven,
sólo tendremos un Corazón y un alma.»

Nace de aquel dulcísimo ósculo
la angélica prole cristiana,
que es en la cuna del sagrado Corazón mecida
como en su nido los pajarillos.

Ellos en la caudalosa Fuente de su pecho,
que abrió la lanza cual llave de oro,
beben la fe, la esperanza y la caridad
que rejuvenecerán el mundo.

Regada con sus raudales la Tebaida
ve convertir su erial en jardín,
que se extiende por Asia, cual hiedra
que viste con su vida un árbol muerto.

Las soledades florecen como un lirio,
engendra Serafines la tierra,
y á ella se inclina el firmamento para oír
los cantos de la nueva Aurora.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Fugen totes les ombres al abisme,
s'alegra l'univers, ahir tan trist,
que es de llum y de vida'l Cristianisme
un riu vessat del Cor de Jesucrist.

Oh crepúscol diví del regne hont s'ama,
oh mar d'amor, anega les nacions,
oh Sol del paradís, vessa ta flama,
illumina, feconda, encén los mons.

Se esconden en el abismo todas las sombras,
el universo, ayer tan triste, se alegra,
que el Cristianismo es un río de luz y de vida
salido del Corazón de Jesús.

Oh divino crepúsculo del reino donde se ama,
oh mar de amor, anega las naciones,
oh Sol del paraíso, vierte tu fuego,
ilumina, fecunda, enciende los mundos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cor Jesu charitatis victimam, venite adoremus.

COM gegant per empendre la carrera
del séu amor, se lleva eix Sol naxent;
va a assoleyar l'humanitat sencera,
fent del ocàs del Gólgota orient.

Irradiant son carro de victoria
d'un infinit se llença a altre infinit;
lo día al día fà saber sa gloria,
la nit serena a la vinenta nit.

Lo sol abans d'extendre per la terra
sa rossa cabellera de claror,
ne corona lo front d'alguna serra
d'hont raja destrenada en rinxos d'or.

Venid, adoremos el Corazón de Jesús, víctima de amor.

CUAL gigante para emprender la carrera
de su amor, este Sol naciente se levanta;
va á dar calor á toda la humanidad,
del ocaso del Gólgota haciendo su oriente.

Su carro de victoria, irradiando luz,
de un infinito se lanza á otro infinito;
un día cuenta al otro día sus glorias,
de su luz la noche habla á la noche.

El sol antes de extender por la tierra
la rubia cabellera de sus rayos,
dora con su beso la cumbre de alguna montaña
de donde baja suelta en rizos de oro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Axí abans d'axamplar ses flamejantes
ales, lo Cor deífich, ab sa llum,
encén algunes ànimes gegantes,
que en la nit són del día clar vesllúm.

Joan, en processó misteriosa
los hèroes del amor veu arribar,
anelles d'or de la cadena hermosa
que vé'ls cors y la terra a encadenar.

Regina d'eix esplet d'ànimes belles
María reflecteix la llum del Sol,
com la lluna entremitg de les estrelles
aconhortant la creació en son dol.

Así antes de extender sus alas inflamadas,
el Corazón deífico enciende
con su luz algunas almas gigantes,
que son en la noche vislumbres del claro día.

Juan, en misteriosa procesión
ve llegar á los héroes del amor,
eslabones de oro de la hermosa cadena
que va á encadenar los corazones y la tierra.

Reina de esa eflorescencia de almas puras
María refleja la luz del Sol,
como la luna entre las estrellas
consolando la creación en su duelo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CELISTIA

Nox illuminatio mea in deliciis meis.

PSALM. CXXXVIII, 11.

CLARIDAD

La noche me iluminará en mis delicias.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

I

MARÍA

Sub umbra illius, quem desideraveram, sedi: et fructus ejus dulcis gutturi meo.

CANT. II, 3.

MAGNIFICA al Senyor, ànima mía;
Déu es amor y amarnos mes volía;
un Cor jo li doní,
y'ns ama ab aqueix Cor, desde aquell día,
ab un amor sens mida y sense fí.
La creació es un arbre floridíssim

I

MARÍA

Sentéme á la sombra del que tanto había yo deseado y su fruto es muy dulce á mi paladar.

ALMA mía, magnifica al Señor;
Dios es amor y quería amarnos todavía más
yo le dí un Corazón,
y con él desde entonces nos ama
con un amor infinito.
La creación es un árbol florido

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

que del Cel y la terra al bés dolcíssim
ha produhit eix Fruyt:
jo só la flor hont lo formà l'Altíssim,
són mos braços la branca que l'ha duyt.

Prenèu eix dó del arbre de la vida,
só l'Eva celestial que us ne convida;
qui'n pren no morirà:
matà'ls hòmens la fruyta prohibida,
una altra Fruyta aquí'ls ressucità.

De les obres de Déu es la més bella;
fent girar Cel y terra al voltant d'ella,
ne féu centre del món.
Lo sol meteix d'eix Sol es una estrella
lo firmament es l'arch d'aquexa Font.

Que baxa a l'home l'ayga de l'altura.
Volent deificar la criatura
son Cor li dona Déu;
poncella nada en mí, de ma sanch pura,
que pujà a obrirse en l'arbre de la crèu.

¡Axís Déu ama'l món! a promulgarhi
la dolça caritat pujà al Calvari,
Moysès d'est Sinaí,

que al dulce beso de la tierra y del Cielo
produjo ese Fruto:
yo soy la flor donde lo formó el Altísimo,
mis brazos son la rama que lo meció.

Tomad ese don del árbol de la vida,
soy la Eva celestial que os lo ofrece;
quien de él toma no morirá;
la Fruta prohibida mató á los hombres,
ésta va á resucitarlos.

Es la más bella de las obras de Dios;
haciendo girar en torno suyo los Cielos y la tierra
la hizo centro del mundo.
El mismo sol de ese nuevo Sol es una estrella,
el firmamento es el arco de esa Fuente.

Que vierte sobre el hombre las aguas del cielo.
Dios queriendo deificarlo
le dá su Corazón;
capullo nacido en mí, de mi propia sangre,
que abrió el cáliz en el árbol de la cruz.

¡Tanto amó Dios al mundo! á promulgar
la dulce caridad subió al Calvario,
Moisés del nuevo Sinaí,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

desde'l Cel a la terra per posarhi
de la lley de la gracia'l pont diví.

Humanitat, ab Cristo ressucita;
Ell derogant la lley israelita
t'ha dat la lley d'amor,
¡Mírala! no en taules de pedra escrita,
sinó, ab sanch meva, de ton Déu al Cor.

para unir el Cielo y la tierra
con el divino puente de la gracia.

Humanidad, resucita con Cristo;
Él derogando la ley israelita
te ha dado la ley del amor.
¡Mírala! no escrita en tablas de piedra,
sino, con mi sangre, en el Corazón de Dios.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

II

SANT PAU

Cor Pauli Cor Christi.

Lo llop ja es un anyell: anant a pendre
los cristians, per Cristo se veu près,
lo foch del Cel en que s'ha vist encendre
dexarà'l món abans de gayre encés.

—A escapçar la ferotge idolatría
nostre Senyor m'envía;
perçò'm dona son glavi fulgurant,
que es pêl vici y l'error una corbella,
mes per la fè una rella
que anirà, arrèu, la terra capgirant.

II

SAN PABLO

El corazón de Pablo es el Corazón de Cristo.

Ya es cordero el lobo: yendo á prender
á los cristianos, cae prisionero de Cristo:
el fuego del Cielo que enciende su alma
pronto dejará encendido el mundo.

—A decapitar la feroz idolatría
me envía nuestro Señor;
por eso me dió su espada fulgurante,
que es una hoz para los vicios y errores,
mas para la fe es una reja
que revolverá la tierra de arriba abajo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Del Evangeli com llevor divina
jo sembro la doctrina,
la sembro als quatre vents per terra y mar:
los llamps de ma paraula y de ma ploma
van de Damasch a Roma,
fent los hòmens y'ls déus agenollar.

So'l mínim dels apòstols: visch de penes,
he arrossegat cadenes,
nàufrech, batut, apedregat m'he vist,
he dormit entre'ls morts del cementiri;
m'espera altre martiri;
mes ¿qui m'arrencarà de Jesucrist?

¿Qui me'n arrencarà? abans de mos braços
y cor ne faré llaços
per lligar tots los hòmens a sa crèu.
De mort està l'humanitat ferida;
tan sols pot darli vida
encarnantse en son pit lo Cor d'un Déu.

Yo siembro la doctrina del Evangelio
cual simiente divina,
la siembro á los cuatro vientos por tierras y mares;
los rayos de mi palabra y de mi pluma
van de Damasco á Roma, haciendo
caer de hinojos á los hombres y á los dioses.

Soy el último de los apóstoles. Mi vida
son los trabajos, he arrastrado cadenas,
he sido náufrago, me he visto azotado
y apedreado, me dejaron por muerto una vez;
otros martirios me aguardan,
mas ¿quién me arrancará de Jesucristo?

¿Quién me arrancará? antes haré de mis brazos
y corazón lazos férreos
para atar los hombres á la cruz.
La humanidad está herida de muerte;
sólo puede darle vida
el Corazón de un Dios encarnándose en su pecho.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

In die illa erit Fons patens domui David.
ZACH. XIII, I.

COM cèrvola ferida que sedeja
vé a exa dèu evangèlica Agustí:
la lira que punteja
es un Cor flamejant d'amor diví.

En aquel día habrá una Fuente abierta para la casa de David.

SEDIENTO como el ciervo herido
viene á esta Fuente dulcísima Agustín:
la lira que pulsa
es un Corazón ardiendo de amor divino.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

III

SANT AGUSTÍ

Qui tinga set que vinga ací y que bega,
que bega en exa Font del Salvador;
l'amor es qui la engega,
veníuhi a beure, assedegats d'amor.
Cors de ferre, veníu a amorosirvos,
les aygues d'aqueix Cor fan estimar;
cors buyts, veníu a omplirvos;
cors morts, veníu ací a ressucitar.

III

SAN AGUSTÍN

Todos los sedientos venid
á las aguas.

El que tenga sed que venga aquí y beba,
beba en estas Fuentes del Salvador;
el amor es quien las ha abierto;
sedientos de amor, venid á beber.
Venid á ablandaros, corazones de hierro,
las aguas de ese Corazón hacen amar;
corazones vacíos, venid á llenaros;
venid á resucitar, corazones muertos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Als qui heu tastat de l'heretgía impura,
escèptichs, maniqueus, pelagians,
la bestial pastura
que als fills de Cristo donan los pagans.

Als qui en la copa del plaher terrosa,
com jo, us omplireu d'amargor y fel,
en esta Copa us posa
un rajolí de ses dolçors lo Cel.

Hi begué la gentil Samaritana
vora'l pou asseguda de Jacob.
Qui d'exa ayga demana
ja té com ella'l bon Jesús aprop.

Jesús, amor que l'ànima me roba,
¡que tart de vostres aygues jo he begut!
bellesa antiga y nova,
¡que a deshora ¡ay de mí! us he conegut!

«Hòmens, veníu, lo Cor de Crist vos crida,
entre en mon Cel qui vulla ser felíç;
ma dolça Crèu es l'arbre de la vida,
ma dolça Font la font del paradís.»

A vosotros, escépticos, maniqueos, pelagianos
que habéis probado de la impura herejía
el bestial pasto
que los paganos ofrecen á los hijos de Cristo;

á los que habéis bebido hiel y amargura,
cual yo, en la lodosa copa del placer,
en este Cáliz os ofrece
el Cielo una gota de sus dulzores.

En él bebió la gentil Samaritana
sentada cabe el pozo de Jacob.
El que desea beber de esa agua
ya tiene cual ella junto á sí al buen Jesús.

Jesús, amor que me roba el alma,
¡qué tarde bebí de vuestras aguas!
belleza antigua y nueva,
¡qué tarde ¡ay de mí! os he conocido!

«Venid, hombres todos, el Corazón de Jesús
os llama, el que quiera ser feliz entre en mi Cielo;
mi dulce Cruz es el árbol de la vida,
mi dulce Fuente es la fuente del paraíso.»

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

IV

SANT AMBROS

Aperiet Dominus thesaurum suum optimum.
DEUT. XXVIII, 12.

UN arbre hi ha al Cayre
que perfuma l'ayre
de mística olor,
a qui l'agullona
son bàlsam li dona
dels bàlsams la flor.
¿De més goridor
quin arbre'n tindría,

IV

SAN AMBROSIO

El Señor abrirá su riquísimo tesoro.

EN el Cairo hay un arbusto
que perfuma el aire
de esencia mística;
al que lo hiere,
le regala su bálsamo
flor de todos los bálsamos.
Arbol que mejor cure
que Vos, ¿dónde lo habrá,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Jesús, mon amor?
Longino ho sabría,
que un raig ne rebía
ferint vostre Cor.

oh Jesús, amor mío?
Bien lo sabría Longino,
que lo hizo brotar copioso
hiriendo vuestro Corazón.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

V

SANT ANTIOCHUS

Haec Porta Domini, justi intrabunt in eam.
PSALM. CXVII, 20.

LA porta del paradís
per un glavi fou tancada;
mes Déu volgué que la obrís
altre glavi que, felíç,
en son Cor nos dona entrada.

V

SAN ANTIOCO

Esta es la puerta del Señor;
los justos entrarán por ella.

LA puerta del paraíso
fué cerrada por un acero llameante;
mas Dios quiso que la abriese
otro acero que, feliz,
nos dió entrada en su Corazón.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

VI

SANT BENET

Quaesivit Dominus sibi
virum juxta Cor suum.
I Reg. XIII, 14.

D'exèrcits de cordícols patriarca,
Benet puja al Cassino a edificar,
per lo diluvi de son temps, una arca,
hont se pogués l'humanitat salvar.

Va a predicar la pau a gent de guerra,
a un segle d'odi va a parlar d'amor,
les eynes dú per treballar la terra,
fè y caritat per treballar lo cor.

VI

SAN BENITO

El Señor se ha buscado un
hombre según su Corazón.

Padre de ejércitos de cordícolos,
Benito sube al Monte-Casino á fabricar,
para el diluvio de su tiempo, una arca,
en donde la humanidad encontrase salvación.

A predicar va la paz á gente guerrera,
va á hablar de amor á un siglo de odio,
lleva las herramientas para trabajar la tierra,
fe y caridad para cultivar el corazón.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Veu del Cassino en la carena amiga
a una gran roca un penitent fermat;
la cadena de ferre li deslliga,
y díuli axís, donantli llivertat:

—Puix aquest món per l'home es un desterro,
sirvent de Déu, no'l façes tu més trist;
aspra cadena no li cal de ferro
a qui dú la d'amor de Jesucrist.

En la cumbre amiga de Monte-Casino
encuentra un penitente atado á una peña;
desata su cadena de hierro,
y dándole libertad le dice así:

—Ya que este mundo es un destierro para él
hombre, no lo hagas tú más triste, siervo de Dios;
no necesita dura cadena de hierro,
el que lleva la de amor de Jesucristo.—

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

JOAN encara somnía;
somnía que un sant ha vist,
sa llet li dona María,
sa estimació Jesucrist.

JUAN está aún soñando;
sueña ver un santo
á quien la Virgen da su leche,
Jesucristo su puro amor.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

VII

SANT BERNAT

Intuere et respice rosam
passionis quomodo rubet.
LIB. DE PAS. CAP. 41.

DEL Calvari en lo verger
troba l'Amor de sa vida,
Jesús li sembla un roser,
un roser en sa florida.

Enfilat a l'aspra crèu,
en cada mà té una rosa,
una rosa en cada pèu,
al costat la més hermosa.

VII

SAN BERNARDO

Mira y contempla la rosa
de la pasión que encendida
está.

EN el jardín del Gólgota
halla al amor de su vida;
Jesús le parece un rosal,
un rosal florido.

Enlazado á la cruz
tiene una rosa en cada mano,
una rosa en cada pie
y en el costado la más bella.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En la rosa del costat
s'hi posa mística abella;
es l'abella sant Bernat;
¡qui pogués posarshi ab ella!

Allí cullía la mel,
que en ses obres ha dexada,
entrant y sortint del Cel
per exa porta daurada.

En la rosa del costado
posa una abeja mística;
la abeja es san Bernardo;
¡quién pudiera reposar sobre ella!

Allí liba la miel
que en sus obras nos dejó,
entrando y saliendo del Cielo
por esa dorada puerta.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

VIII

SANT FRANCESCH

Amor mi mise in fuoco,

Veu passar la figura macilenta
de Sant Francesch, lo serafí encarnat,
de Jesucrist aparició viventa
ab claus del séu amor crucificat.

D'amor ploran sos ulls, d'amor encesa
sa cara està, flameja lo séu pit:
dú als peus y mans y cor la llaga impresa,
carta en que Déu posà lo sobrescrit.

VIII

SAN FRANCISCO

El amor me metió en el fuego.

Ve pasar la escuálida figura
de San Francisco, el encarnado serafín,
aparición viviente de Jesucristo
crucificado con los clavos de su amor.

De amor lloran sus ojos; de amor encendida
está su cara; de amor arde su pecho:
en los pies, en las manos y en el corazón lleva la
llaga impresa, carta en que Dios puso el sobrescrito.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Donchs ¿quí li ha feta exa ferida hermosa?
¿Li obriría la llança o bé l'amor?
¿Quin raig de sol esbadellà exa rosa?
¿Quina hermosura esbadellà aqueix cor?

Lo Cor de Jesucrist: sols d'Ell ha apresa
l'angèlica follía de la crèu,
que en cors de carn la caritat ha encesa,
y fà girar los ulls del home a Déu.

¿Quién ha abierto esa hermosa herida?
¿Fué la lanza ó el amor?
¿Qué rayo de sol abrió esa rosa?
¿Qué hermosura ese corazón?

El Corazón de Jesucristo: sólo de Él aprendió
la angélica locura de la cruz,
que ha encendido la caridad en corazones de carne,
y hace que el hombre vuelva sus ojos á Dios.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AQUEIX querubí terrestre
Bonaventura segueix:
l'amor que feria al mestre,
com es fletxador tan destre,
també al dexeble fereix.

A este querubín de la tierra
sigue Buenaventura:
el amor que laceró al maestro,
siendo arquero tan hábil,
hiere también al discípulo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

IX

SANT BONAVENTURA

Et egredietur virga de radice Jesse, et Flos de radice ejus ascendet. Et requiescet super eum spiritus Domini.

Is. xi, 1 y 2.

ARBRE de la vida,
bella es ta florida,
divina es la Flor
que vermella y blanca
corona ta branca
com un astre d'or.

IX

SAN BUENAVENTURA

Saldrá un tallo de la raíz de Jesé y de ese tallo una flor, y descansará sobre ella el espíritu del Señor.

ARBOL de la vida,
bella es tu eflorescencia,
divina es la Flor
que blanca y colorada
corona tus ramas
cual astro de oro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ses fulles són flama
d'amor ab que'ns ama;
l'amor es sa mel;
al sol sa corola
robà l'aureola,
nou iris del Cel.

Covant exa Rosa
somnía y reposa
lo Sant Esperit,
abella que breça
lo doll que se'n vessa
de goig infinit.

Oh tu, que destinas,
per tu les espines
per mi la dolçor;
de rubins y perles,
oh Flor que t'esberles,
enjoya'l méu cor.

De les valls, oh Lliri,
l'amor del empiri
que es ton papelló,
d'un bés t'ha desclosa,
Flor maravellosa
de la creació.

Sus hojas son la llama
de amor con que nos quiere;
el amor es su miel;
su cáliz robó
al sol su aureola,
nuevo iris del Cielo.

Sobre esa Rosa
reposando sueña
el Espíritu Santo,
abeja mecida
por el gozo infinito
que de ella se derrama.

Oh tú, que guardas
para tí las espinas,
la dulzura para mí;
oh Flor que te abres,
con tus perlas y rubíes,
enriquece mi corazón.

Oh Lirio de los valles,
el amor del empíreo,
que es tu mariposa divina,
te abrió con un beso,
Flor maravillosa
de la creación.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

X

RAMÓN LLUL

Factus est in corde meo
quasi ignis exaestuans.
JEREM. XX, 9.

AB vestidures blanques y vermelles
mostràs l'Amat al séu amich del Cor,
l'acompanya a un jardí plè de roseller,
hont: Cullnos, diuen elles,
aquest verger es lo verger d'amor.

Lo regan cuatre ríus de verda riba,
de clares aygues, de suàu remor;

X

EL BEATO RAMÓN LULL

Encendióse mi corazón,
como un fuego que abrasa.

CON vestidos blancos y encarnados
mostróse el Amado al amigo de su Corazón:
lo lleva á un jardín de flores,
donde: Escoge, ellas le dicen,
este vergel es el vergel del amor.

Lo riegan cuatro ríos de verde margen,
de serenas aguas, de suave murmullo;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

entre ells oneja de verdor cativa
la mar que l'ayga viva
reb de la Font sagrada del amor.

L'amich s'enfonza en la maror sens mida,
mes tan meteix de naufregar té pôr:
«No es com les altres mars, l'Amat li crida;
lo dolç port de la vida
es al bell fons del pèlach del amor.»

ondea en medio de ellos
la mar que el agua viva
recibe de la sagrada Fuente del amor.

El amigo se interna en la mar sin orillas,
mas al punto teme naufragar:
«No es como los otros mares, le dice el Amado;
el dulce puerto de la vida
está en el fondo del piélago del amor.»

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XI

SANT DOMINGO

Et legem tuam in medio cordis mei.
PSALM. XXXIX, 5.

SANT Domingo de Guzmán
desfila ab sa hermosa plèyada,
duhent un lliri en sos dits
y sobre'l front una estrella.

Ja abans de donarlo a llum
en somni sa mare'l veya,
en figura de cadell
corrent ab una atxa encesa.

XI

SANTO DOMINGO

Y tu ley en medio de mi corazón.

AL frente de su hermosa pléyade
desfila santo Domingo de Guzmán;
lleva una azucena en la mano
y una estrella en la frente.

Ya antes de darlo á luz
su madre vióle en sueños,
en figura de cachorro corriendo
con una antorcha encendida en la boca.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

D'aqueix cadell als lladruchs
l'humanitat se desvetlla,
d'exa antorxa la claror
es llum del Cel per la terra.

Al ladrido de aquel cachorro
despiertan los hombres,
el resplandor de esa antorcha
es luz del Cielo para la tierra.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XII

LO DOCTOR ANGELICH

Vita cordis amor.
De dilec. Dei, xix.

Lo foch es fet per cremar,
lo cor es fet per amar:
Jesús, l'amor sense mida
de vostre Cor es la vida.

XII

EL DOCTOR ANGÉLICO

La vida del corazón es el amor.

El fuego fué creado para arder,
el corazón para amar:
Jesús, el amor infinito
es la vida de vuestro Corazón.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XIII

SANT VICENS FERRER

Timete Dominum, et date illi honorem, quia venit hora judicii ejus.

Apoc. xiv, 7.

Y veu un àngel que vola
pêl mitg del firmament del Cristianisme,
com altre sol dexanthi per estela
un raig de sa aureola
que cabuça'ls mals àngels al abisme.
Pren un turó per trona;
un plà per temple,'l Cel per tornavèu,

XIII

SAN VICENTE FERRER

Temed á Dios y dadle honra, porque vino la hora de su juicio.

Y ve un Angel que volando
atraviesa el firmamento de la Iglesia,
dejando por estela, cual otro sol,
un rayo de su aureola
que precipita los demonios al abismo.
Un monte es su púlpito,
un valle su templo, su tornavoz el Cielo,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y d'aqueix altre Sinaí ahont trona
fà llampegar sa vèu,
sa vèu que, oh Catalunya, es ta vèu noble,
y a tota gent y tribu y llenga y poble
crida ab gran crit:—Mortals, exíu del vici,
que jo só la trompeta del Judici;
temèu y honràu a Déu.

y cual de otro Sinaí
envía los truenos y rayos de su voz;
su voz que es tu voz, oh noble Cataluña
y á toda gente y tribu y lengua y pueblo,
dice á grandes clamores:—Salid del vicio,
mortales, yo soy la trompeta del Juicio;
temed y honrad á Dios.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XIV

DANT

In forma dunque di candida rosa...

PARADIS, CANT XXXI.

En forma, donchs, de pura y blanca rosa
se desclogué a mos ulls la gloria santa
de puresa y d'amor tota flayrosa.
Té mil fulles concèntriques, y canta
sobre quiscuna una ànima amorosa,
d'exa cítara d'or corda vibranta

XIV

DANTE

En figura, pues, de pura y blanca rosa
se abrió á mis ojos la gloria del cielo,
fragante de pureza y de amor.

Tiene mil hojas concéntricas, y canta
sobre cada una una alma amorosa,
vibrante cuerda de esa gran cítara de oro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Viuen de néctar del amor dolcíssim,
dels camps del Cel y de la terra abelles
que en exa bresca examenà l'Altíssim.

S'hi anegan en dolçors y maravelles;
que'l paradís sou vos, Cor floridíssim,
armonía y amor de totes elles.

Viven del néctar dulcísimo del amor,
abejas de los campos del Cielo y de la tierra
que enjambró el Altísimo en esa colmena.

Se anegan en dulzores y maravillas;
que el paraíso eres tú, florido Corazón,
amor y armonía de todas ellas.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Stellæ vocatæ sunt, et dixerunt: Adsumus.
BARUCH, III, 35.

JA la nit es menos bruna,
tres estrelles d'una a una
dexan veures somrihent;
llur celistia es missatgera
de la llum que'l món espera;
ja la flor l'alba pressent.

Las estrellas fueron llamadas, y dijeron: Hénos aquí.

YA la noche es más clara,
tres estrellas, una tras otra,
sonriendo aparecen;
sus fulgores son mensajeros
de la luz que espera el mundo:
las flores presienten el alba.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XV

SANTA GERTRUDIS

Exsurge, gloria mea, exsurge, psalterium et cythara.

PSALM. LVI, 9.

TRANSFORMAT en harpa dolça
Gertrudis mira aquell Cor;
l'Esperit Sant que la polsa
l'omplí de càntichs d'amor;
s'inclinan les gerarquíes
al sentir ses melodíes,
com lliris y setelíes
al raig de l'ayga sonor.

XV

SANTA GERTRUDIS

Levántate, gloria mia; levántate, salterio y cítara.

EN Arpa transformado
ve Gertrudis aquel Corazón;
el Espíritu Santo que la pulsa
la llenó de cantos de amor.
Las jerarquías se inclinan
al oír la melodía,
como rosas y azucenas
á la corriente sonora.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y s'adolla la riuada,
com en díes de desgel,
en meliflua cascada
desde un cel al altre cel.
Cada cel sa estrofa envía
a exa immensa poesía,
una nota a exa armonía,
una gota a eix ríu de mel.

Al jardí d'hont són poncelles,
aturan, per escoltar,
llurs sardanes les estrelles,
los satèlits llur dançar.
Si algún ressò li n'arriba
a sa trista y fosca riba,
la terra, d'amor cativa,
també para'l rodolar.

Encenser de dolça flayre,
balancèjat suaument,
oh terra, en ton vol per l'ayre,
que en ton pit lo dus batent
aqueix Cor, harpa sagrada
que ab sa música acordada
mou d'ànimes l'estrellada,
de l'Esglesia'l firmament.

Y corre el dulce arroyo
como un río en días de deshielo,
en melíflua cascada
desde un cielo al otro.
Cada cielo envía su estrofa
á esa sublime poesía,
una nota á esa música,
una gota á ese río de miel.

En los jardines donde florecen,
suspenden para escuchar su melodía
las estrellas su rueda armoniosa,
sus danzas los satélites.
Si algún eco lejano llega
á su triste y oscura mansión,
la tierra, de su amor cautiva,
para también su rodar.

Incensario de suaves perfumes,
balancéate suavemente,
oh tierra, en tu vuelo por los aires,
pues llevas en tu pecho palpitante
ese Corazón, arpa sagrada
que con su acordada música
mueve el cielo de las almas
y el firmamento de la Iglesia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XIV

SANTA MATILDE

Trahe me: post te curremus in odorem unguentorum tuorum.
CANT. 1, 3.

QUAN son vas d'alabastre Magdalena
vessà als peus del Senyor,
la casa de Bethania quedà plena
de celestial olor.
Imatge era aquell vas, Jesús dolcíssim,
de vostre Cor immens,
encenser ab que l'Angel dú al Altíssim
de tota flor l'encens.

XVI

SANTA MATILDE

Atráeme: en pos de Tí correremos al olor de tus aromas.

CUANDO Magdalena vertió el ungüento
de su vaso alabastrino á los pies del Señor,
la casa de Bethania se llenó toda
de olor celestial.
Dulce Jesús, aquel vaso era imagen
de tu inmenso Corazón,
incensario en que el Angel ofrece al Altísimo
el incienso de todas las flores.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En lo Calvari quan l'amor l'obría,
l'amor que ¡ay! lo consúm,
com una esglesia l'univers s'omplía
de vostre dolç perfúm.

Cuando el amor lo rompió en el Calvario,
aquel amor ¡ay! que lo consume,
como un templo se llenó el mundo
de tu suavísima fragancia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XVII

SANTA LLUTGARDA

Factum est cor meum tamquam cera liquescens.
PSALM. XXI, 15.

SOBRE'l pit del bon Jesús
Sant Joan somnía encara.
En lo ducat de Brabant
somnía veure a Llutgarda,
tornant als cegos la llum,
tornant als muts la paraula,
y als cossos donant salut
ab medecines de l'ànima.

XVII

SANTA LUTGARDA

Mi corazón está como cera, derritiéndose.

RECOSTADO sobre el pecho del buen Jesús
San Juan aún sueña:
Sueña ver á Lutgarda
en el ducado de Brabante,
volviendo la vista á los ciegos,
volviendo la palabra á los mudos,
y dando salud á los cuerpos
con medicinas del alma.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Lo dó de curar malalts
sovint del temple l'arranca,
ja se'n quexa al bon Jesús
y un dó millor li demana.
—¿Què vols de Mí? li respón,
¿Què vols, coloma estimada?
—Jo voldría vostre Cor.
—Aquí'l tens fet una flama.—
Y ab lo Cor de Jesucrist
se fón lo cor de la Santa,
com la cera dintre'l foch,
com la néu dintre de l'ayga.
¿Què daría ella a Jesús
si amor ab amor se paga?
Per donarli no té rès;
més a Ell li sobra encara,
com sobran gotes al mar,
com sobran perles a l'alba.
De la crèu hont es clavat
amorós un braç desclava,
a son pit desficiós
per extrènyer sa estimada.
Com un càlzer de clavell
li acosta al llavi la Llaga,
la Llaga del séu costat,
per hont lo Cel se vessava,

El dón de curar enfermos
la saca del templo muchas veces;
quéjase al buen Jesús
y le pide un dón más precioso.
—¿Qué quieres de Mí, le responde,
qué quieres, amada paloma?
—Yo quisiera vuestro Corazón.
—Hélo aquí hecho una llama.—
Y el corazón de la Santa se funde
con el Corazón de Jesucristo,
como la cera dentro del fuego,
como la nieve en el agua.
Si amor se paga con amor,
¿qué le dará ella en retorno?
Nada tiene para darle,
y á Él le sobra infinito,
como sobran gotas al mar,
como sobran perlas á la aurora.
De la cruz en que está clavado,
desprende amoroso un brazo
para estrechar su amada
contra su impaciente Corazón.
Como un cáliz de clavel
aplica á sus labios la Llaga,
la Llaga de su costado
por donde se derrama el cielo,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

canal que al desterro trist
dú'l ríu millor de la Patria.
La beguda que allí bèu
del celler diví li raja;
té l'ardor del ví novell,
té la sabor de la manna,
té la dolçor del amor
que als Serafins embriaga.

canal que al destierro triste
conduce el mejor río de la Patria.
La bebida que allí bebe
mana de la bodega del Esposo;
es ardiente como el vino nuevo,
sabroso como el maná,
tiene la dulzura del amor
que embriaga á los Serafines.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Ego dormio, et cor meum vigilat.

CANT. v, 2.

AMORÓS es lo coxí:
a aquell Cor que tant l' estima
barreja sos batements
lo cor del Evangelista.
Es una harpa terrenal
al Sistre cèlich unísona
que una armonía n'aprèn,
¡oh, quina dolça armonía!
l'armonía del amor
que'ls cors y'ls astres cativa.
Junyeix la terra ab lo Cel,
y Déu ab los hòmens lliga.

Yo duermo, mas vela mi corazón.

BLANDA es la almohada:
con los del Corazón que le ama tanto
mezcla sus latidos
el corazón del Evangelista.
Es una arpa terrenal
unísona con el Sistro divino
de quien una armonía aprende,
¡oh qué dulce armonía!
la armonía del amor
que cautiva los corazones y los astros.
Une la tierra con el Cielo,
y enlaza á los hombres con Dios.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y vola que volaràs
a la llum de la celistia,
capdella lo somni d'or
ab capdell de pedrería.
Vora exa constelació
que'l cel del nort illumina
ne veu una altra florir
en lo blau Cel del mitg-día.

Y volando, volando,
al fulgor de las estrellas,
devana su sueño de oro
en ovillo de pedrería.
Cerca de esa constelación
que ilumina el cielo del norte
ve florecer otra
en el Cielo azul del mediodía.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XVIII

SANTA CATARINA DE SENA

Vulnerasti Cor meum, soror mea sponsa, vulnerasti Cor meum.

CANT. IV, 9.

JESÚS per esposa vol
l'angèlica Catarina:
¿quines joyes li dará
sinó les que més estima?
En cada mà y cada pèu
li posa una pedra fina,
lo carboncle de sos claus,

XVIII

SANTA CATALINA

Heriste mi Corazón, hermana mía esposa, heriste mi Corazón.

JESÚS quiere desposarse
con la angelical Catalina de Sena:
¿qué joyas le dará
sino las que más aprecia?
En cada mano y en cada pie
pónele una piedra preciosa,
el carbunclo de sus clavos,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lo rubí de ses ferides.
D'exes roses del amor
ella'n veu sols les espines:
quan ne té en sos peus y mans,
una corona'n voldría.
La corona que n'obté
la posa en son front de nina;
a mitg entrar en son front
de sanch estava florida.
Per tals penyores d'amor
¿què li dirà Catarina?
Son cor que dintre del séu
com tortoreta se cría,
d'aqueix Astre girasol,
d'aqueix Camp daurada espiga.
Jesucrist li trau del pit
com perla d'una petxina,
donantli lo Cor d'un Déu
en cambi del séu d'argila.

el rubí de sus llagas.
De esas rosas de amor
ella escoge las espinas:
cuando ya las tiene en sus pies y manos,
desea una corona.
La corona que le da su Esposo
la coloca en su frente virginal;
al tocar en su cabeza
queda teñida de sangre.
Por tales prendas de amor
Catalina ¿qué le dará?
Le dará su corazón que vive
como tórtola dentro del suyo,
girasol de aquel Astro,
y espiga de oro de ese Campo:
Jesucristo se lo saca del pecho,
cual perla de una concha,
dándole el Corazón de un Dios
en cambio del suyo de barro.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XIX

SANTA MAGDALENA DE PAZZIS

Patí, non mori.

Oh dolcíssima follía
la follía del amor!
la que ha presa a Magdalena,
¡qui la sentís en son cor!
Patir sens morir voldría,
morint sempre de dolor.
Quan veu l'altar solitari
esclatan sos ulls en plor;
se'n va a tocar les campanes:
—¡Veníu a veure l'Amor,

XIX

SANTA MAGDALENA DE PAZZIS

Padecer, no morir.

Oh dulce locura
la locura de amor!
¡quién estuviese poseído
de la que sintió Magdalena!
Quisiera padecer y no morir,
muriendo siempre de dolor.
Cuando ve la soledad del templo
sus ojos se arrasan en lágrimas;
va á tocar las campanas como diciendo:
—¡Venid á ver el Amor,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

l'Amor de mes amoretes,
que d'anyorança ¡ay! se mor!—
Quan veu que'ls hòmens no hi venen
se'n queixa als aucells y flors:
—Digàume, aucells y floretes,
¿per què no s'ayma al Amor?

---

el Amor de mis amores.
Que muere de verse tan solo!—
Al ver que los hombres no acuden
se queja á los pájaros y flores:
—Decidme, flores y pájaros,
¿por qué no se ama al Amor?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ALBADA

Quasi aurora consurgens.
CANT. VI, 9

SENT a Espanya un càntich dolç
que'ls Serafins enamora;
dèu ser exida l'aurora,
puix cantan los rossinyols.

ALBORADA

Como aurora que nace.

OVE en España un dulce canto
que enamora á los Serafines;
¿si habrá salido la aurora,
pues gorjean los ruiseñores?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XX

SANT JOAN DE LA CREU

Pone me ut signaculum super cor tuum... quia fortis est ut mors dilectio.
CANT. VIII, 6.

N'HI ha un Pastoret—a dalt de la serra
que plora d'amor—de día y de nit;
l'amor l'ha baxat—del Cel a la terra,
mes ¡ay! ha son pit—cruelment ferit.
Qui l'ha enamorat—es una pastora
que abeura son Cor—de pena y d'oblit;
sos passos seguint—Ell plora que plora,
mes ¡ay! ab son pit—cruelment ferit.

XX

SAN JUAN DE LA CRUZ

Pónme como sello sobre tu corazón... porque fuerte es el amor como la muerte.

UN Pastorcico solo está penado,
ajeno de placer y de contento,
y en su pastora firme el pensamiento,
el pecho del amor muy lastimado.

No llora por haberle Amor llagado,
que no se pena verse así afligido,
aunque en el Corazón está herido;
mas llora por pensar que está olvidado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y díu lo Pastor:—¡Ay trist de qui'm dexa,
puix dexa pêl fanch—lo goig infinit!
Veyentla allunyar—lo Cor se m'esquexa,
mes ¡ay! es mon pit—cruelment ferit.

A un arbre ha pujat—per si l'ovirava,
los braços ha obert—cridantla afligit;
allí de dolor—sa vida s'acaba,
mes ¡ay! té son pit—cruelment ferit.

Que sólo de pensar que está olvidado
de su bella pastora, con gran pena
se deja maltratar en tierra ajena,
el pecho del amor muy lastimado.

Y dice el Pastorcico: «¡Ay, desdichado
de aquel que de mi amor ha hecho ausencia,
y no quiere gozar de mi presencia,
y el pecho por su amor muy lastimado!»

Y al cabo de un gran rato se ha encumbrado
sobre un árbol, do abrió sus brazos bellos,
y muerto se ha quedado, asido de ellos
el pecho del amor muy lastimado.

(*) Más que una pobre traducción de mis versos, he creído mejor poner en este lugar la misma preciosa poesía de San Juan de la Cruz, cuya paráfrasis, con disculpable atrevimiento, he intentado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXI

SANTA TERESA

Mucro porque no muero.

Veu pasar santa Teresa
extasiada en eix Cor,
breviari ahont ha apresa
la ciencia del amor.
En lletres de sanch y flama
allí aprèn la caritat,
allí veu quant Déu nos ama,
¡ay! essent tan oblidat.

XXI

SANTA TERESA

Ve pasar á santa Teresa
enajenada en ese Corazón,
breviario en donde ha aprendido
la ciencia del amor.

Escrita con letras de fuego y de sangre
aprende allí la caridad;
allí lee cuanto nos ama Dios,
¡ay! á pesar de ser tan olvidado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

En ses pàgines llegía
que l'estimar es patir,
y, fullejantlo, 's moría
de no poderse morir.

Penetra allí nous misteris,
mars de llum cèlica hi veu,
Colóm de nous hemisferis
del món del amor de Déu.

Lo llibre diví estudía,
quan baxant un Serafí
també'l del séu cor obría
ab una fletxa d'or fi.

La fletxa n'isqué vermella
com lo ferre del fornal,
fibló de mística abella
que'n tragué mel celestial.

Oh seràfica sageta,
li ets ben dolça y ben cruel,
de la llaga que li has feta
no'n gorirá sinó al Cel.

Lee en sus páginas
que amar es padecer;
y hojeándolas, se muere
porque no puede morir.

Allí entiende misterios inefables,
ve allí mares de luz celestial,
Colón de nuevos hemisferios,
descubre el mundo del amor de Dios.

Mientras estudia el Libro divino
baja un Serafín
y abre el libro de su corazón
con una flecha de oro.

La flecha salió enrojecida
como el hierro de la fragua,
aguijón de mística abeja
que sacó miel celestial.

¡Oh seráfica saeta,
cuán dulce eres y cuán cruel!
la herida que le hiciste
no se curará sino en el Cielo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Del amor d'ençà que es presa
en la terra hi està trist;
no sembla'l cor de Teresa
sinò'l Cor de Jesucrist.

Desde que es víctima del amor
vive triste en la tierra;
no parece ya el corazón de Teresa,
sino el Corazón de Jesucristo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXII

SANTA ROSA DE LIMA

ALBADA

Cum me laudarent astra matutina.
JOB, XXXVIII, 7.

QUAN lo sol surt a la serra,
la poncella del jardí
sembla un ullet de la terra
que somríu a qui la obrí.

Del Nou Món jo só la Rosa,
que Vos heu desclosa,
Sol del méu amor,

XXII

SANTA ROSA DE LIMA

ALBORADA

Cuando me alababan á una los astros de la mañana.

AL salir el sol en la montaña,
los capullos del jardín
parecen ojos de la tierra
que sonríen á quien los abrió.

Yo soy la Rosa del Nuevo Mundo,
que abrísteis Vos,
Sol de mi amor,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

dihentme: «Sías ma esposa,
Rosa meva del méu Cor.»

Los aucells de la boscuria
fan sentir al jorn naxent
sa dolcíssima canturia,
que ressona al firmament.

Jo cantant com una alosa
m'enlayro amorosa
vers l'Astre d'amor,
que: «Vina,'m díu, dolça esposa,
Rosa meva del méu Cor.»

diciéndome: «Sé mi esposa,
Rosa de mi Corazón».

Los pájaros en la enramada
cantan al nuevo día
su dulce canción,
que resuena en el firmamento.

Yo cantando dulcemente como la alondra,
me levanto
hacia el Astro de amor,
que: «Ven, me dice, dulce esposa,
Rosa de mi Corazón».—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXIII

SANT IGNACI

Ad majorem Dei gloriam.

Veu la hidra del infern
alçarse contra l'Etern;
lo pou del abisme's bada,
donant sortida a Luter,
aqueix altre Llucifer
que un terç dels àngels arrastra.

¿Hont es l'arcàngel Miquel?
¿No vé a llençarlo del Cel?

XXIII

SAN IGNACIO

Para mayor gloria de Dios.

Ve la hidra infernal
levantar la cabeza contra el Eterno;
se abre el pozo del abismo,
dando salida á Lutero,
ese segundo Lucifer
que arrastra la tercera parte de los ángeles.

¿Dónde está el arcángel Miguel?
¿Cómo no viene á lanzarlo del Cielo?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Déu posa'ls ulls en Espanya;
contra la boyra del pol
en esta terra del sol
bé exirà una clariana.

¿Hont es l'arcàngel Miquel?
com Elías del Carmel,
de Montserrat ja devalla;
hi dexà'l glavi d'acer,
y per batre a Llucifer
ne branda un altre de flama.

Ab lo crit de: ¿Quí com Déu?
alça'l penó de la crèu,
general de nova armada:
sota l'ala d'eix penó
arma y cova un legió,
com sos aligons una àliga.

L'un a l'India d'Orient,
l'altre a l'India d'Occident,
dos o tres n'envía a l'África;
com roch per Davit tirat,
altre al front de Goliat,
del Goliat de Germania.

Dios fija sus ojos en España;
contra los nublados del polo
saldrá un rayo de luz
en esa tierra del sol.

¿Dónde está el arcángel Miguel?
Como Elías del Carmelo,
ya baja de Montserrat;
dejó allí la espada de acero,
y para combatir á Lucifer
blande otra de fuego.

Al grito de: ¿Quién como Dios?
levanta el pendón de la cruz,
capitán de nuevo ejército:
bajo el ala de esa bandera
cobija y arma una legión,
como el águila sus polluelos.

Envía uno á las Indias Orientales,
otro á las Indias de Occidente,
dos ó tres al África,
y como piedra arrojada por la honda de David,
lanza á otro contra la frente de Goliat,
del Goliat de Germania.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXIV

SANT FRANCISCO XAVIER

Nec est qui se abscondat a calore ejus.
PSALM. XVIII, 7.

PER un regne que Luter
robà a Cristo, Xavier
ne guanya dèu en les Indies,
los hòmens a milions,
a centenes les nacions,
a enfilerades les illes.

No les enfila ab fil d'or,
sinó ab cadena d'amor,

XXIV

SAN FRANCISCO JAVIER

No hay quien se esconda
de su ardor.

POR un reino que Lutero
robó á Jesucristo, Javier
le ganó diez en las Indias,
los hombres á millones,
á centenares las tribus,
las islas á sartales.

No las engarza con hilo de oro,
sino con cadena de amor,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

de fibres d'un Cor texida,
del Cor del Crucificat,
que ab sa sanch los ha comprat,
y ab ses ales los abriga.

D'amor de Cristo ferit,
tot ayrejant lo séu pit
en que lo foch sobreixía,
Alexandre de la fè,
la mort lo séu vol deté
quan mitja Assia ha conquerida.

Lo Cor diví li donà
les ales ab que volà
desde Navarra a la Xina
y desde la Xina al Cel:
lo Cor del Déu d'Israel
val més que'l carro d'Elías.

entretejida con fibras de un Corazón,
del Corazón del Crucificado,
que con su sangre las compró,
y las cobija con sus alas.

Herido del amor de Cristo,
oreando su pecho
en que el fuego no cabe,
Alejandro de la fe,
la muerte corta su vuelo
cuando tiene conquistada la mitad del Asia.

El Corazón divino
dióle sus alas para volar
desde Navarra á la China
y desde la China al cielo:
el Corazón del Dios de Israel
es mejor carro que el de Elías.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXV

LO BEAT PERE CANISSI

Accedet homo ad Cor altum.

PSALM. LXIII, 7.

En lo fons de mon no-rés
un día ma ànima geya;
com mort en la caxa estès,
jo meteix per mi era un pès;
¡tan miserable me veya!

Com cayent abisme endins
m'enfonzava, m'enfonzava.
Me veu desde sos jardins

XXV

EL BEATO PEDRO CANISIO

Se acercará el hombre al Corazón altísimo.

En el fondo de mi nada
yacía una vez mi pobre alma;
como muerto tendido en su sepulcro,
yo mismo era un peso para mí;
tan pobre y miserable me veía.

Cual rodando por los abismos
me hundía, me hundía cada vez más.
Desde su jardín de estrellas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

lo Senyor dels Serafins,
y'l més hermós m'enviava.

No capint jo ses lliçons
lo missatger diví plora,
dihentvos, oh Rey dels mons,
«Lo vaxell ¡ay! que va a fons
fà de mal treure a la vora!»

Llavors del blau mirador
baxàu al avench que'm draga,
fentme beure en vostre Cor
lo ví del celler d'amor
que'ls Apòstols embriaga.

Y apòstol jo m'axequí.
No's torna alzina una canya;
mes com sageta d'or fí
jo en mans del Arquer diví
volo al cor de l'Alemanya.

me ve el Señor de los Serafines,
y me envía el más hermoso.

Como no entiendo sus lecciones
llora el divino mensajero,
diciéndote, oh Rey de los mundos:
«Es difícil sacar á la orilla
la nave que se va á pique.»

Entonces desde tu azul mirador
bajas al abismo que me traga,
y me das á beber en tu Corazón
el vino de la bodega de amor
que embriaga á los Apóstoles.

Y me alcé trocado en apóstol:
Una caña no se convierte en encina;
mas yo como saeta de oro
en manos del divino Arquero
vuelo al corazón de Alemania.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXVI

SANT LLUIS

Perambulabam in innocentia cordis.

PSALM. C, 2.

CASTÍSSIM Lluís
flor del Paradís.
—¿A quin lliri heu presa
la vostra blancor,
Angel de puresa,
Serafí d'amor?

XXVI

SAN LUIS

Caminaba yo en la inocencia de mi corazón.

CASTÍSIMO Luis,
flor del Paraíso.
—¿Qué azucena te ha dado
la blancura,
Angel de pureza,
Serafín de amor?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

—No l'he presa a un lliri,
que l'he presa a un Cor,
regat pêl martyri,
desclòs per l'amor.

Castíssim Lluís,
flor del Paradís.

—No me la dió una azucena
sino un Corazón,
regado por el martirio,
abierto por el amor.—

Castísimo Luis,
flor del Paraíso.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
ALERE FLAMMAM VERITATIS
UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Cor meum ibi cunctis diebus.
III Reg. IX, 3.

SOBRE'l pit del Salvador,
Benjamí del séu amor,
Sant Joan somnía encara;
aquell Cor bat dolçament,
y a cada séu batement
lo somni dona un colp d'ala.

D'una d'exes pulsacions,
al crear Déu les nacions,
naxía l'ardenta Espanya,
hont per regnar aqueix Cor,
ara extén com mar d'amor
inefable marejada.

Reinaré en España, y con más veneración que en otras partes.
Palabras de J. C. al P. Hoyos.

SOBRE el pecho de Jesucristo,
Benjamín de su amor,
San Juan sigue soñando;
aquel Corazón late dulcemente,
y á cada latido suyo
mueve el sueño sus alas.

De uno de esos latidos,
al crear Dios las naciones,
nació la España fervorosa,
donde ahora para reinar ese Corazón
cual piélago de amor, extiende
el dulce flujo de sus aguas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXVII

BERNAT HOYOS

Cor Jesu, cythara bene sonans, in quo sibi complacet Beatissima Trinitas, divino amore quo ardes, inflama me.

ORACIÓ DEL P. HOYOS.

VEUHI un novici fervent,
que'l Pà dels Angels rebent,
animós exclama:
—Obríuvos, dolcíssim Cor,
obríuvos, cel del amor,
y donàume entrada.
Dilatare, aperire,
tamquam rosa fragrans mire.

XXVII

BERNARDO HOYOS

Oh Corazón de Jesús, armoniosa cítara en que se complace la santísima Trinidad, inflámame con el amor divino en que te abrasas.

VÉ un fervoroso novicio
que al recibir el Pan de los Angeles,
exclama animoso:
—Ábrete, dulce Corazón,
ábrete, cielo de amor,
y dame entrada.
Ensánchate, oh corazón; divino; ábrete
como una rosa fragante á maravilla.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Al baxar del llavi al pit
son Hoste, d'amor ferit,
li prèn la paraula,
y:—Obre, respòn al cor séu,
obre la porta a ton Déu,
e hi pendrà posada.
Dilatare, aperire,
tamquam rosa fragrans mire.—

Y Hoyos veu son propi cor
com una rosa d'olor
que'l bon Jesús esbadella,
dexant en ella ab son dit
son melòdich nom escrit,
en cada fulla una lletra.

Quan la flor sa Perla té,
ab ses fulles se clogué
com ab sa porta una tenda,
y la rosa d'aquell cor
més que una rosa d'olor,
torna a ser una poncella.

Al bajar de la boca al pecho
su Huésped, de amor herido,
le interrumpe,
y:—Abre, responde á su corazón,
abre la puerta á tu Dios,
y hará de él su morada.
Ensánchate, oh corazón, ábrete,
como una rosa fragante á maravilla.—

Y Hoyos ve su propio corazón
como una odorífera rosa
que el buen Jesús abría,
dejando en ella escrito con su dedo
su melodioso nombre,
estampando una letra en cada hoja.

Enriquecida la flor con su Perla,
se encierra en sus pétalos
como se cierra una tienda de campaña,
y la rosa de aquel corazón
ya no es fragante rosa,
es otra vez un capullo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXVIII

SANT FELIP

Dilatasti cor meum.
PSALM. CXVIII.

A DINTRE les Catacumbes,
a orar se'n baxa Felip,
entre les ombres sagrades
dels Màrtyrs de Jesucrist.
De genolls sobre llurs cendres,
del amor cerca'l calíu,
Vigilia de Pentecostes
demana al Sant Esperit
li n'envíe una guspira,
mes que sía per morir.

XXVIII

SAN FELIPE

Ensanchaste mi corazón.

Á las hondas Catacumbas
baja á orar Felipe,
entre las sagradas sombras
de los Mártires de Jesucristo.
Arrodillado sobre sus cenizas,
busca el rescoldo del amor.
En la vigilia de Pentecostés
pide al Espíritu Santo
le envíe una centella,
aunque le traiga la muerte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Li'n demana una guspira,
li n'envía tot un ríu;
d'aquell ríu ¡ay! les onades
no les pot pas obehir:
com un mort cau llarch en terra
y en gran deliqui esllanguit.
Son cor bat a martellades,
y, aucell que l'amor ferí,
no podent les ales moure
cerca axamples a son pit.

Pide una gota,
y le envía un torrente,
un torrente, cuyas aguas ¡ay!
no caben en su pecho:
cae tendido en tierra como muerto,
arrobado en suave deliquio.
Late su corazón con fuertes golpes,
y, pájaro herido por el amor,
no pudiendo mover las alas
ensancha maravillosamente su pecho.

UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXIX

SANT MIQUEL DELS SANTS

Praebe, fili mi, cor tuum.
PROV. XIII, 26.

En son èxtasis un día,
—Jo us amo, deya al Senyor;
però més vos amaría,
la vida mía,
si'm donasseu vostre Cor.—

Jesús lo Cor se llevava
y a Miquel lo regalava,
cambiantlo ab lo cor séu;

XXIX

SAN MIGUEL DE LOS SANTOS

Hijo mío, dame tu corazón.

En su éxtasis una vez
decía al Señor:—Yo te amo;
pero te amaría más,
vida mía;
si me dieses tu Corazón.—

Jesús tomando su Corazón
lo regaló á Miguel,
trocándolo con el suyo;

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y a Déu Miquel estimava
ab lo Cor del meteix Déu.

Desde llavors no vivía;
vivía en ell son Amat,
y exclamava nit y día:
—*la vida mía,*
ja en la terra'l Cel m'heu dat.—

Tan gentil flor vigatana
ha trobada una germana
de Sevilla en lo jardí;
que es un àngel la verge Ana,
si es Miquel un serafí.

Com a ell de nit y día
la visita'l Salvador:
—¿Què vols de Mi, li diría,
la vida mía?
—Jo voldría vostre Cor.—

—Per amarvos sens mesura,
afegeix la Verge pura,
lo méu cor es molt petit.
¡Oh! sols cab vostra hermosura
dins vostre Cor infinit.

y Miguel desde entonces á Dios amaba
con el Corazón del mismo Dios.

No vivía desde aquel momento;
vivía en él su Amado,
y noche y día exclamaba:
—*Vida mía,*
me diste el Paraíso en la tierra.—

La gentil flor ausonense
encuentra una hermana
en los vergeles de Sevilla;
que la virgen Ana es un ángel,
si es Miguel un serafín.

Como á Miguel de día y de noche
el Salvador la visita:
—¿Qué quieres de Mi, le pregunta,
vida mía?
—Quisiera tu Corazón.—

Para amarte sin tasa,
añade la casta Vírgen,
mi corazón es muy pequeño.
¡Ah! sólo cabe tu hermosura
en tu Corazón infinito.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

—Aqueix Cor que'l téu voldría,
díu Jesús d'amor encès,
de bon grat te'l donaría,
la vida mía;
peró Miquel me l'ha près.

—El Corazón que tú quieres,
responde el amoroso Jesús,
te lo daría de buena gana,
vida mía;
pero Miguel me lo ha robado.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXXI

MARIANGELA ASTORCH

Deus cordis mei.
PSALM. LXXII, 26.

D'AMOR en la dolça Taula
veu un día a Sant Joan,
de Crist al pit reposant,
que li díu esta paraula:

—Robadora del Cor méu,
tu ets encara més ditxosa;
Joan en mon pit reposa,
mes Jo reposo en lo téu.—

XXX

MARÍA ANGELA ASTORCH

Dios de mi corazón.

MARÍA, en la sagrada Mesa,
vé un día á San Juan,
descansando sobre el pecho de Cristo,
que le dice estas palabras:

—Robadora de mi Corazón,
tú eres aún más feliz;
Juan descansa en mi pecho,
mas Yo descanso en el tuyo:—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Y al Déu que acaba de rebre,
veu com infant adormit,
dins la cova de son pit
com en un altre pessebre.

Y vé al Dios que acaba de recibir,
cual niño hermoso dormido,
dentro la cuevecita de su pecho
como en otro pesebre.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXXI

SANT VICENS DE PAUL

Venite ad me omnes qui laboratis et onerati estis, et ego reficiam vos.
MATH. XI, 28.

De caritat jo tinch l'ànima encesa,
pobres del món, jo us porto dins mon cor:
veníu a mí, m'atràu vostra pobresa
com al avar sedent lo drinch del or.

Fills del vici, veníu: nins sense mare,
rosegalls del plaher, cors en perill,
veníu; als òrfens jo faré de pare,
al pare abandonat faré de fill.

XXXI

SAN VICENTE DE PAUL

Venid á Mí todos los que trabajáis y estáis cansados, que Yo os aliviaré.

Mi alma arde en el fuego de la caridad;
pobres del mundo, yo os llevo dentro de mí
corazón; venid á mí, vuestra pobreza me cautiva
como al avaro hambriento el sonido del oro.

Hijos del vicio, venid; niños sin madre,
deshechos del placer, corazones en peligro,
venid; yo seré el padre del huérfano,
yo seré el hijo del padre abandonado.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Só indigne de servirvos, que en vosaltres
adoro a Aquell que en un estable es nat,
a Aquell que'ns díu: «Amàuvos uns als altres,
com Jo fins a la mort vos he estimat.»

Dexeble séu, vinch a trencar cadenes:
dels qui en lo món fan nosa só l'amich:
los que patíu donàume vostres penes:
prenèu, los que estàu nusos, mon abrich.

Jo bàlsam tinch per totes les ferides;
mes, bon Jesús, lo trach de vostre Cor,
font del amor que rega aquexes vides,
vas ab que Déu recull aqueix dolor.

Indigno soy de serviros, pues en vosotros
adoro á Aquel que nació en un establo,
á Aquel que: «Amaos unos á otros, nos dice,
como Yo os amé hasta la muerte».

Discípulo suyo, vengo á romper cadenas:
soy el amigo de los que estorban en el mundo:
los que padecéis dadme vuestros pesares;
tomad, los que estáis desnudos, mi vestido.

Tengo bálsamo para todas las llagas;
mas, oh buen Jesús, lo saco de vuestro Corazón,
fuente de amor que riega todas esas vidas,
vaso donde recoge Dios todos los dolores.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AMORÓS es lo coxí,
Joan encara somnía;
desvetllarlo Judas vol.
—¡Feste enllà! Jesús li crida;
¡per fer lo somni que ell fà
Jo meteix m'adormiría!—

BLANDA es la almohada,
Juan todavía sueña;
Judas quiere despertarle.
—¡Quita allá! Jesús le dice;
¡por soñar lo que él va soñando
Yo mismo me dormiría!—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

XXXII

SANT FRANCISCO DE SALES

Discite a me, quia mitis
sum, et humilis corde.
MATH. XI, 29.

ENAMORAT de Jesús,—cada punt l'ovira,
l'ovira d'eix Cor sagrat--dins la cel-la mística,
per eix finestró del Cel—que Longino obría.
Ja escolta sa véu suàu—que l'ànima crida:
—Coloma meva, alça'l vol,—alça'l vol y vina;
vina al collet del encens,—al mont de la mirra.
Nostre tàlam es florit,—oh ma dolça amiga;
la roba es púrpura y or,—argent la cortina.
L'hivernada ja ha passat,—primavera arriba;
la figuera trau son fruyt,—lo forment espiga.

XXXII

SAN FRANCISCO DE SALES

Aprended de Mí, que
soy manso y humilde
de Corazón.

ENAMORADO de Jesús siempre le está mirando,
dentro de la mística celda de ese Corazón,
por la ventana del Cielo que abriera Longinos.
Oye su dulce voz que dice al alma:
—Paloma mía, levanta el vuelo, levanta el vuelo y
vén; vén al collado del incienso, vén al monte de la
mirra. Oh mi dulce amiga, florido es nuestro tálamo;
la ropa es de púrpura y oro, de plata los cortinajes.
Ya han cesado las lluvias del invierno, la primavera
llegó; la higuera brota sus brevas, sus espigas el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

S'ou la tórtora cantar—volant per les vinyes,
per les vinyes d'Engaddí,—que trauen florida.
Afanyat a pendre'l vol,—colometa mía;
niuarèm en los forats—de la roca viva;
Jo ohiré ta dolça vèu,—tu ohiràs la mía;
amaràs ab mon amor,—viuràs ab ma vida.—

Coloma que hi ha volat—Francisco la cría,
la cría en un colomar—de Jesús delicia;
lo colomar es Paray,—y ella Margarida.
Quan vola vers aquell Cor,—calandria divina,
del Sol de la Gloria apar—l'estrella del día.

trigo candeal. Se oye cantar la tórtola volando por
los viñedos, por los viñedos de Engaddi, que están
floreciendo. Apresura tu vuelo, paloma mía;
anidaremos en los agujeros de la roca viva;
tú oirás mi dulce voz, yo oiré la tuya,
amarás con mi amor, y con mi vida vivirás.

La paloma que vuela al nido Francisco la crió,
la crió en un palomar, delicia de Jesús;
el palomar es Paray, y ella es Margarita.
Al volar al sagrado Corazón, cual divina alondra,
parece la estrella matinal, mensajera del Sol de la Gloria.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

SOL-IXENT

Et ambulabunt gentes in lumine tuo, et reges in splendore ortus tui.

Isaías LX, 3.

SOL NACIENTE

Y á tu luz caminarán las gentes, y los reyes al resplandor de tu nacimiento.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

LA BEATA MARGARIDA

Ignem veni mittere in terram, et quid volo nisi ut accendatur?
Luc. XII, 49.

JOAN de un a un passar los mira;
tots duhen d'aquell Cor una guspira,
mes ningú porta lo fornal ardent;
quiscún dú en exa processó un misteri,
qui un càlzer, qui una llança, qui un psalteri;
¿qui durà la custodia resplandent?

Es d'estrella en estrella ja passada
d'eix Cel dels cels l'explèndida estrellada;
lo día esperan aucellets y flors.

LA BEATA MARGARITA

Vine á poner fuego en la tierra, y ¿qué quiero sino que arda?

JUAN ve los Santos pasar uno tras otro;
todos traen una centella de aquel Corazón,
pero ninguno trae la ardiente fragua;
en esa procesión cada uno lleva un misterio,
quien un cáliz, quien una lanza, quien una cítara;
¿quién traerá la resplandeciente custodia?

Fué pasando una estrella tras otra
el cortejo de ese Cielo de los cielos;
y pájaros y flores esperan el día.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿Als jardins de Chantal sentíu aflayre?
¡quines cançons y músiques en l'ayre!
miràu a sol-ixent, ¡quines albors!

Lo foch que en lo Calvari s'encenía
un esperit al altre se l'envía,
un monestir al altre monestir.
¡Oh! surta ja de son vas d'or l'aroma;
esquexa, oh astre del amor, ta broma,
y l'herma terra tornarà a florir.

Lo cor del home de secor s'acaba
si no li dona'l Cor d'un Déu la saba:
Janseni baxa rius de glaç del pol;
per escalfar lo món que s'enfredora
no n'hi ha prou de les flames de l'aurora,
lo mitg-día li cal de vostre sol.

¿Quí farà córre'l vel del santuari?
una verge dexeble del Calvari,
d'aqueix propiciatori querubí:
davant l'altar extàtica gemega;
veu los pecats de tot lo món, y prega
son cor unison ab lo Cor diví.

Dins una alba de llum hermosa y clara
Jesús se li apareix de peus en l'ara,

¿Percibís olor desusado en el jardín de la
Visitación? ¿oís cantos y música en el aire?
hacia el Oriente, ¿no véis qué albores tan hermosos?

El fuego que se encendió en el Gólgota
se ha transmitido de un alma á otra alma,
de un monasterio á otro monasterio.
¡Oh! salga ya el aroma de su vaso de oro;
rasga las nubes, oh astro de amor,
y la árida tierra florecerá de nuevo.

El corazón del hombre se seca
si no le da su savia el Corazón de Dios;
Jansenio baja del polo ríos de hielo;
para calentar el mundo que envejece,
no bastan ya los rayos de tu aurora,
ha menester los ardores de tu mediodía.

¿Quién descorrerá el velo del tabernáculo?
una virgen, discípula del Gólgota,
querubín de ese propiciatorio:
en éxtasis gime delante del altar;
ve los pecados del mundo, y su corazón llora
latiendo unísono con el Corazón divino.

Rodeado de una aurora de luz clara y hermosa,
se le aparece Jesús en pie sobre el ara

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

ab ses llagues brillants com cinch estels;
de cada llaga un raig de flama'n brolla,
de son Cor es un ríu que se n'adolla,
sembla en son Cós lo sol en mitg dels cels.

Com una rosa es coronat d'espines,
¡que n'hi arrancan de llàgrimes divines,
d'ayga y de sanch, de perles y rubins!
Sa Llaga també plora, y la Crèu santa,
arrelada en eix Cor com una planta,
fà plorar en lo Cel los Serafins.

Y díu, mostrantli eix Astre sense bromes:
—*¡Mira aquest Cor que tant ha amat als homes,*
de qui sols reb escarnis y menysprèu!
li pagan tant amor ab sacrilegis,
ab freda indiferencia'ls dons més regis,
y ab més ingratitut qui més li dèu.

¡Mes, regnarà!—afegeix, y una flamada
li envía aqueix volcà que l'amor bada.
Son cor s'omple de foch y se'n consúm,
y vessa aprés ses brases per la terra,
per extingirhi ab tant amor la guerra,
per tràuren la foscor ab tanta llum.

con sus cinco llagas brillantes como estrellas;
de cada una sale un chorro de llama,
de su Corazón un río caudaloso;
en su Cuerpo semeja el sol en medio del cielo.

¡Cual rosa está coronado de espinas
que le arrancan tiernas y abundantes lágrimas
de agua y de sangre, perlas y rubíes!
Su Llaga llora también, y la santa Cruz,
arraigada en su Corazón como una planta,
hace llorar los Serafines del Cielo.

Y le dice, mostrándole ese Astro sereno:
—*Mira este Corazón que tanto ha amado á los hombres,*
de quienes sólo recibe escarnio y desprecio.
Con sacrilegios pagan su amor infinito,
con fría indiferencia sus celestiales dones,
y con más ingratitud quien más le debe.

¡Mas, reinará!—añade, y ese volcán
que abrió el amor lanza una llamarada.
El corazón de la Santa se hincha de ese amor en que
se consume, y lo derrama luego por la tierra,
para extinguir con tanto amor los odios,
para ahuyentar con tanta luz las tinieblas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

De pit en pit l'incendi se propaga,
de convent en convent; lo que era aubaga
se fa soley als raigs del sagrat Cor;
se li axecan altars y santuaris,
bells cors se li oferexen per sagraris,
nobles heralts del regne del amor.

Y creix lo ríu de foch, Jordà que porta
ayga del Cel a tota terra morta,
y víu la que s'hi rega y se refón:
y creix lo ríu y es una mar que's vessa,
hont l'esperit del Criador se breça,
diluvi nou que ha d'abrigar lo món.

Coloma blanca d'aquexa Arca exida,
ne trau l'Esglesia nova sanch y vida,
y dormint com Joan sobre son pit,
en sa Llaga fructífera s'abeura,
ab Jesús abraçada, com una eura
al arbre que en sos braços ha florit.

En eix Càlzer les ànimes que creuen
l'abnegació y'l sacrifici beuen;
ne rebrota ab lo zel l'apostolat;
refloreix la puresa com un lliri,

De un corazón á otro el incendio se propaga,
de un convento á otro convento; lo que era sombra
se convierte en solano á los rayos del sagrado Corazón;
se le dedican templos y altares,
se le ofrecen para sagrario generosos corazones,
nobles heraldos del reino del amor.

Y crece el río de fuego, Jordán que trae
agua del Cielo á toda tierra muerta,
la que recibe el riego vive y se renueva:
y crece el río y es ya una mar que rebosa,
donde se mece el espíritu del Creador;
nuevo diluvio que va á cubrir el mundo.

Blanca paloma salida del Arca de ese Corazón,
la Iglesia saca de él nueva sangre y nueva vida,
y, como Juan, durmiendo sobre su pecho,
bebe en su Llaga salutífera,
abrazada con Jesús, como una hiedra
al árbol que florece entre sus brazos.

En ese Cáliz beben las almas creyentes
el sacrificio y la abnegación;
renace con el celo el apostolado;
la pureza florece como azucena,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

y'l grà del Evangeli ab lo martyri
es en les quatre parts del món regat.

Satèlits d'aqueix Astre,'ls cors s'encenen
y del fanch de la terra se desprenen,
y ab los àngels del Cel, a l'atracció
del Cor del univers, vers Ell se soltan,
y en òrbites enceses giravoltan
com al voltant del sol la creació.

y el grano del Evangelio es regado
con el martirio en las cuatro partes del mundo.

Satélites de ese Astro, se encienden los corazones
y despegados del lodo terrenal,
vuelan con los Ángeles á la dulce atracción
del Corazón del universo, y en órbitas
encendidas giran en torno suyo,
como la creación en torno del sol.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

D'EXA mar del amor cisne puríssim,
Joan hi neda encara,
y'ls segles a venir mira passar;
son Mestre amorosíssim,
veyentli somnis d'àngel somniar,
dexa sovint per sa rihenta cara
ses llàgrimes divines perlejar.

JUAN, purísimo cisne de ese océano
de amor, nada todavía,
viendo pasar los siglos venideros;
su Maestro amorosísimo,
viéndole soñar angélicos sueños,
deja rodar sus lágrimas divinas
por su risueña cara.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

APOCALIPSIS

Adveniam regnum tuum.

I

Com dos gegants armats veu en la terra
l'Amor y l'Odi en guerra:
y l'Odi es la gran bestia que sa copa
de fel allarga als pobles vells d'Europa,
que l'Amor ha format, y a son exemple
de Cristo los atía contra'l temple,
y alçant al Cel ses monstruoses testes,
li escup verí y rancunies a tempestes.
Y cau de l'alta cima
lo món, y's mor, y's mor perque no estima.

APOCALIPSIS

Venga á nosotros el
tu reino.

I

Como dos gigantes armados ve en el mundo
el Amor y el Odio en guerra:
y el Odio es la gran bestia que ofrece
su cáliz de hiel á los viejos pueblos de Europa,
que el Amor formó, y á su imitación
los atiza contra el templo de Cristo,
y alzando al Cielo sus monstruosas cabezas,
escupe contra él su veneno y rabia á torbellinos.
Y cayendo de la alta cumbre,
el mundo muere, muere por que no ama.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Joan, plora que plora,
demunt l'altar mira tancat encara
lo sagrat Llibre escrit de dins y fora.
Los sis segells de un a un s'obriren
y Cel y terra y àngels s'extremiren;
s'obra'l setè, y una hora
reposa'l món, y sant Joan no plora.

Y veu que arriba un Angel del Altíssim;
davant l'altar se para
brandant l'Encenser d'or,
y'l posa demunt l'ara
rublert d'encens puríssim
de psalms y càntichs y aleteigs y amor;
y aquell perfúm dolcíssim,
per caure en blana pluja,
de mà del Angel puja
de cel en cel al trono del Senyor.

Y l'Angel prèn l'Encenser d'or, y l'omple
de foch sagrat que crema,
com cor de Serafí, demunt l'altar,
y per honrar la Magestat suprema
lo vessa en terra, en amorós incendi
volentla incendiar.
Ronca'l infern y a les estrelles llança;

Juan llora y torna á llorar;
sobre el altar ve todavía cerrado
el sagrado Libro, escrito por dentro y por fuera.
Abriéronse los seis sellos, uno tras otro,
y se estremecieron el Cielo, la tierra y los ángeles;
se abre el séptimo, y fué hecho
silencio en el cielo una hora, y Juan cesa de llorar.

Y ve llegar un Ángel del Altísimo;
párase delante del altar,
moviendo el Incensario de oro,
lo coloca sobre el ara
lleno de purísimo incienso
de salmos, cánticos, oraciones y amor;
y aquel delicioso perfume,
que caerá convertido en lluvia suave,
sube de mano del Ángel
de cielo en cielo hasta el trono del Señor.

Y el Ángel toma el Incensario de oro, y lo llena
de fuego sagrado, que arde
como el corazón de un Querube sobre el altar,
y para honrar la Majestad de Dios
lo arroja sobre la tierra, para incendiarla
en amoroso incendio.
Ruge el infierno y lanza á las estrellas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

trons y llampechs y núvols de venjança;
mes una vèu com iris de bonança
fà'l Cel asserenar:
«Plegàu, hòmens, la guerra,
triomfe'l sagrat Cor;
del Cel baxe a la terra
lo regne del Amor.»

II

Y veu en Josafat com arrombolla
sos ríus l'humanitat que ressucita;
la mar sos morts hi adolla;
la tomba sos cadavres foragita.
Del Cel que ses estrelles dexa ploure,
com ses aglans un roure,
devalla Aquell del Gólgota a la serra
de qui los cels defugen y la terra;
y obert per la ferida
mostra son Cor, ver Llibre de la vida.

Als qui hi tenen ab sanch lo nom escrit
se'ls ne puja en ses ales la victoria,
y són vestits de gloria
com d'un segón vestit.

truenos y rayos y nubes de venganza,
mas una voz, cual iris bonancible,
serena el Cielo:
«Cese la lucha, humanos,
triunfe el Corazón divino,
baje del Cielo á la tierra
el reino del Amor.»

II

Y ve en Josafat arremolinarse las olas
de la humanidad que resucita
la mar desemboca el río de sus muertos;
en él vomita la tumba sus cadáveres.
Cual bellotas de una encina
caen las estrellas del firmamento;
baja entre ellas, al Gólgota
Aquel de cuya vista huyen cielos y tierras;
abierto por la llaga
muestra su Corazón, verdadero Libro de la vida.

Aquellos cuyo nombre está escrito en él con sangre,
victoriosos levantan su vuelo,
y se visten de gloria
como de nueva vestidura.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los qui no creman a la dolça flama
del séu mitg-día etern,
llençats allí hont no s'ama,
van com estelles a abrandar l'infern.

III

Y veu una terra nova
sota un nou Cel, d'hont baxa hermosa y bella
la que l'amor li roba,
Gerusalèm novella,
de claretat vestida,
com per l'Espòs l'esposa de sa vida.
Y la ciutat es d'or, sos murs de jaspi,
es cada porta una gran perla fina
que día y nit clareja.

L'Anyell diví es lo temple:
té'l pit obert perque tot ull contemple
son Cor, arca divina
que en lo *Sancta sanctorum* fulgureja.
Ell illumina la ciutat ditxosa
que té per sol y lluna
son Cor y'l de sa Esposa.

Los que no ardieron á los dulces rayos
de su eterno mediodía,
lanzados donde no se ama,
van como tizones á avivar los fuegos del infierno.

III

Ve una tierra nueva bajo un nuevo Cielo,
de donde baja, radiante de hermosura,
la nueva Jerusalén
que le extasía,
vestida de la claridad de Dios,
como una esposa ataviada para su Esposo.
Y la ciudad es de oro, cada puerta
es una perla
que resplandece día y noche.

Su templo es el Cordero divino:
tiene el pecho abierto para que todo el mundo
vea su Corazón, arca sagrada
que centellea en el *Sancta Sanctorum*.
Él ilumina la ciudad
que tiene por sol y luna
su Corazón y el Corazón de su Esposa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

La plaça es d'or puríssim;
creix en mitg d'ella l'Arbre de la vida,
enjoyat de dolcíssim
fruyt que d'amor al èxtasis convida.

Del trono del Altíssim
surt lo torrent armoniós que'l rega:
—Felíç, felíç, qui'n bega,
clama una vèu; Jo só principi y fí,
l'estrella resplandenta
que's posa al front, al nàxer, lo matí.
Felíç, felíç qui renta
sa blanca estola en eix torrent; felíç
qui de mes cinch Ferides
farà portes florides,
y a mes eternes noces
entrarà en la ciutat del paradís.

La plaza es de oro puro;
en medio florece el Arbol de la vida,
coronado del fruto dulcísimo
que convida al éxtasis de amor.

Lo riega un río armonioso
que sale del trono de Dios:
—Feliz, feliz quien beba,
dice una voz; Yo soy principio y fin,
la estrella luminosa
que brilla en la frente del alba.
Bienaventurado el que lava
sus vestidos en esa corriente; bienaventurado
el que por la florida puerta
de mis cinco Llagas
entra en la ciudad del paraíso
á celebrar las eternas bodas del Cordero.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

DESVETLLAMENT

Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem saeculi. MATH. XXVIII, 20.

SOBRE'l pit del Salvador,
com trobador sobre l'harpa,
a sos dolços batements
Sant Joan somnía encara,
l'Evangeli del amor
tot bevent de plana en plana.
¡Oh! vola, Àliga real;
axeca més la volada;
axécala Cel amunt,
que'l volar ja se t'acaba:
¡lo Cor que't fà de coxí

EL DESPERTAR

Os prometo estar con vosotros hasta la consumación de los siglos.

SOBRE el pecho del buen Jesús,
cual trovador sobre el arpa,
á sus dulces latidos
San Juan sigue soñando,
bebiendo página tras página
el Evangelio del sagrado Corazón.
¡Oh! vuela, Águila real;
levanta más el vuelo;
levántalo al infinito,
que el volar se te acaba ya:
¡el Corazón sobre que duermes

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

será obert per una llança!
¡Ah! ton somni es tan hermós,
trencarlo a Jesús li raca;
¡mes ¡ay! de Getsemaní
l'hora trista es arribada!
Son Cor bat més fortament,
com si'l morir li trigava;
aucell que guía l'amor
bat més depressa les ales.

De prompte atura sos colps;
¡un pès infinit l'axafa!
s'esquexa ab un trist gemech
que l'Apòstol desvetllava.
Mira entorn l'Apostolat
y a Jesús a cap de taula;
mes a Judas ¡ay! no'l veu,
y negreja la vesprada:
¡més negreja'l séu pecat!
¡més negreja la seva ànima!
Veyent plorar tots los ulls,
també a plorar se posava.
Per darlos consolació
a Jesús díu ab vèu baxa:
—¿Volèu que diga als mortals
ab quin amor Déu los ama?

será abierto por una lanza!
¡Ah! tu sueño es tan hermoso,
que Jesús siente cortarlo;
¡mas ¡ay! llegó la hora
triste de Getsemaní!
Su Corazón late con más fuerza
con las ansias de morir presto,
cual ave impulsada del amor
mueve sus alas con más rapidez.

Mas de repente para sus latidos;
es que lo oprime un peso inmenso;
rásgase con un gemido triste
que despierta al Evangelista.
Mira el Apostolado en torno suyo
y á Jesús á su derecha;
pero á Judas no le ve,
¡ay! y la noche es negra:
¡más negro es su pecado!
¡más negra está su alma!
Viendo llorar todos los ojos
los suyos también lloran.
Para darles consuelo
con voz baja dice á Jesús:
—¿Quieres que diga á los mortales
con cuánto amor los amas?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN ®
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

¿Volèu que'ls mostre aqueix Cor
com son níu a la niuada?
—De mostrarlos aqueix Cor,
oh Joan, no es hora encara;
com arbre l'Esglesia creix,
com arbre vora les aygues;
mes per sostenir eix Fruyt
no té prou fortes les branques,
Verbum caro factum est,
digas als hòmens, per ara:
bé poden passar mil anys
meditant exa paraula.
Aprés de mil anys de nit,
del méu Cor sortirà l'alba;
aprés de l'albada'l Sol,
lo Sol de la Gloria santa.
Batrà'l Cor de tot un Déu
al pit de la raça humana;
son realme serà'l Món,
però son trono l'Espanya.

¿Quieres que les muestre tu Corazón
como su nido á los polluelos?
—Juan, no ha llegado la hora
de mostrarles mi Corazón;
crece la Iglesia como árbol,
como árbol junto á la corriente,
y no son sus ramas bastante fuertes
para sostener este Fruto.
Por ahora dí á los hombres:
«El Verbo de Dios se hizo carne:»
ya pueden pasar mil años
meditando esa misteriosa palabra.
Después de mil años de crepúsculo,
saldrá la aurora de mi Corazón;
después de la aurora saldrá el Sol,
el Sol de la Gloria eterna,
Latirá el Corazón del mismo Dios
en el pecho de la humanidad;
su reino será el Mundo,
su trono España.—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

TAULA

—

PÁG.

A Sa Santedat lo Papa Lleó XIII. 6
Preludi 10
Lo somni.. 14
Lo Cor obert. 20
Com jegant per empendre la carrera.. 30

CELISTIA

I.—Maria. 36
II.—Sant Pau. 42
III.—Sant Agustí. 48
IV.—Sant Ambrós. 52
V.—Sant Antiochus. 56
VI.—Sant Benet. 58
VII.—Sant Bernat. 64
VIII.—Sant Francesch. 68
IX.—Sant Bonaventura. 74
X.—Ramon Lull.. 78
XI.—Sant Domingo. 82
XII.—Lo Doctor angélich. 86
XIII.—Sant Vicens Ferrer. 88
XIV.—Dant. 92
XV.—Santa Gertrudis. 98
XVI.—Santa Matilde. 102
XVII.—Santa Llutgarda. 106
XVIII.—Santa Catarina de Sena. 116
XIX.—Santa Magdalena de Pazzis. 120

TABLA

—

PÁG.

A Su Santidad el Papa León XIII. 7
Preludio. 11
El sueño. 15
El Corazón abierto. 21
Cual gigante para emprender la carrera. 31

CLARIDAD

I.—María. 37
II.—San Pablo.. 43
III.—San Agustín.. 49
IV.—San Ambrosio. 53
V.—San Antioco.. 57
VI.—San Benito. 59
VII.—San Bernardo. 65
VIII.—San Francisco. 69
IX.—San Buenaventura. 75
X.—El beato Ramón Lull. 79
XI.—Santo Domingo.. 83
XII.—El Doctor angélico. 87
XIII.—San Vicente Ferrer. 89
XIV.—Dante. 93
XV.—Santa Gertrudis. 99
XVI.—Santa Matilde. 103
XVII.—Santa Lutgarda.. 107
XVIII.—Santa Catalina. 117
XIX.—Santa Magdalena de Pazzis. 121

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

PÁG.

ALBADA

XX.—Sant Joan de la Creu. 126
XXI.—Santa Teresa. 130
XXII.—Santa Rosa de Lima. 136
XXIII.—Sant Ignaci. 140
XXIV.—San Francisco Xavier. 144
XXV.—Lo beat Pere Canissi. 148
XXVI.—Sant Lluís. 152
XXVII.—Bernat Hoyos. 158
XXVIII.—Sant Felip. 162
XXIX.—Sant Miquel dels Sants. 166
XXX.—Mariángela Astorch. 172
XXXI.—Sant Vicens de Paul. 176
XXXII.—Sant Francisco de Sales. 182

SOL-IXENT

La Beata Margarida 188
Apocalipsis. 200
Desvetllament. 210

PÁG.

ALBORADA

XX.—San Juan de la Cruz. 127
XXI.—Santa Teresa. 131
XXII.—Santa Rosa de Lima. 137
XXIII.—San Ignacio. 141
XXIV.—San Francisco Javier. 145
XXV.—El beato Pedro Canisio. 149
XXVI.—San Luis. 153
XXVII.—Bernardo Hoyos. 159
XXVIII.—San Felipe. 163
XXIX.—San Miguel de los Santos. 167
XXX.—María Angela Astorch. 173
XXXI.—San Vicente de Paul. 177
XXXII.—San Francisco de Sales. 183

SOL NACIENTE

La Beata Margarita. 189
Apocalipsis. 201
El despertar. 211

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Librería Científico-Literaria
JOSÉ AGUSTÍ
Elisabets, 4.-BARCELONA

M. Jacinto Verdaguer

OBRES COMPLERTES

ab gran cura ordenades y anotades

VOLUMS PUBLICATS

VOLUM I

Idilis y cants místichs.—Caritat.—Llegendari.—Cançons y odes de Montserrat.—Passió de Nostre Senyor Jesucrist.

VOLUM II

Lo somni de Sant Joan.—Santa Eularia.—Roser de tot l'any.—Sant Francesch.—Romanceret de Santa Clara.

VOLUM III

Jesús infant.—Bethlém.—Fugida a Egipte.—Nazareth.—Flors del Calvari.—Cántichs.

VOLUM IV

La Atlántida.—Canigó.—Patria.

VOLUM V

Dietari d'un pelegrí á Terra Santa.—Discursos.—Articles.—Pròlechs.—Nerto.—Rondalles.

VOLUM VI

Excursions y viatges.—Folk-Lore.—Mossen Jacinto Verdaguer en defensa propria.—Ayres del Montseny.

Aquestes obres se venen ricament enquadernades en tela inglesa, relleus, planxa y capsalera daurada.

Preu de cada volum. . . . . 10 pessetes

LA PERFECTA CASADA

de Fray Luis de León

Edición de gran lujo, á propósito para regalo; vistosa cubierta guateada, con impresión oro, rojo y verde, cabecera y canto acanalado oro. Cada página va encerrada en vistosa orla de oro.

Precio: 5 pesetas

EL INGENIOSO HIDALGO

Don Quixote de la Mancha

(Quijote Apócrifo)

compuesto por el licenciado

Alonso Fernández de Avellaneda

Nueva edición corregida, anotada y precedida de una extensa introducción por

D. Marcelino Menéndez y Pelayo

Lujoso volumen encuadernado en tela.

Precio: 5 pesetas

BARONESA DE WILSON

MIS ÚLTIMOS CUENTOS

Anécdotas.—Ejemplos heroicos.—Perfiles morales.—Sucesos históricos.—Bocetos y cuadros de la vida real.

Hermoso libro de cuentos morales, propio para premio á los niños de ambos sexos. Va esmeradamente impreso en excelente papel y ricamente encuadernado, con relieves y plancha dorada.

Precio: 2 pesetas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

NUEVOS ESTUDIOS

DE LA

MECÁNICA DEL SISTEMA NERVIOSO

Recopilación clínica de los trabajos Nacionales y Extranjeros

DE LA

ANATOMÍA, FISIOLOGÍA, PSICOLOGÍA, PSIQUIATRIA Y TERAPÉUTICA

de las

AFECCIONES NERVIOSAS Y MENTALES

Compuesta é ilustrada con profusión de grabados

PARA USO DE MÉDICOS Y ESTUDIANTES

por el Doctor José E. García Fraguas

Catedrático-Académico, Inspector Provincial de Sanidad
Fundador y Director del Consultorio de Neuropatías y del Instituto de Física-Terapéutica de Zaragoza
Ex-Alumno Interno y Jefe Clínico de los Hospitales de Madrid, etc.

con un prólogo del

Ilmo. Dr. D. Santiago Ramón y Cajal

Este Manual, de gran utilidad para los prácticos y estudiantes de la Medicina, viene á llenar una necesidad de nuestra época, en la que es forzoso administrar económicamente el tiempo y el dinero. Su contenido científico representa la adquisición y estudio de trabajos literarios, experimentales y clínicos de cerca de ochocientos autores modernos cuya relación alfabética se hace en la dedicatoria al eximio neurólogo y mentalista D. José María Esquerdo.

Precio en rústica. . . . . 12 pesetas
Encuadernado en tela inglesa . 14'50 »

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

